La Deducción trascendental y sus inéditos, 1772-1788



COLECCIÓN GENERAL
biblioteca abierta

filosofía

Immanuel Kant

Edición y traducción de Gonzalo Serrano Escallón



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN SEDE BOGOTÁ
EDITORIAL
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA



biblioteca abierta

colección general **filosofía**

La Deducción trascendental
y sus inéditos, 1772-1788

La Deducción trascendental y sus inéditos, 1772-1788

Immanuel Kant

Edición y traducción de Gonzalo Serrano Escallón



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN SEDE BOGOTÁ
EDITORIAL
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

2014

CATALOGACIÓN EN LA PUBLICACIÓN UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
Kant, Immanuel, 1724-1804
La Deducción trascendental y sus inéditos, 1772-1788 / Immanuel Kant ; traducción y edición de Gonzalo Serrano Escallón. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Vicerrectoría de Investigación. Dirección de Investigación Sede Bogota: Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Filosofía, 2014.
324 p. – (Biblioteca abierta. Filosofía)

Incluye referencias bibliográficas
ISBN: 978-958-761-953-9

1. Kant, Immanuel, 1724-1804 2. Teoría del conocimiento 3. Filosofía moderna 4. Subjetividad 5. Metafísica I. Serrano Escallón, Gonzalo, 1954-, traductor y editor II. Título
III. Serie

CDD-21 121 / 2014

La Deducción trascendental
y sus inéditos, 1772-1788

Biblioteca Abierta
Colección General, Serie Filosofía

Primera edición, 2014
ISBN: 978-958-761-953-9

Diseño original de la Colección Biblioteca Abierta

Camilo Umaña

Preparación editorial
Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas
Esteban Giraldo González, director
Felipe Solano Fitzgerald, coordinación editorial
Diego Quintero, coordinación gráfica
editorial_fch@unal.edu.co
www.humanas.unal.edu.co

Bogotá, 2014

Impreso en Colombia

En memoria de Guillermo Hoyos Vásquez † 2013,
quien, en cierto modo, dio comienzo a todo esto que sigue

Contenido

Agradecimientos

EL DESARROLLO DE ESTE proyecto (código 7271) ha sido posible gracias al apoyo de la Dirección de Investigación de la Sede de Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia, en el marco de las actividades del grupo de investigación *Dialéctica y mos geometricus.* Debo especial reconocimiento a dos evaluadores anónimos que hicieron observaciones valiosas que he intentado satisfacer en medio de las premuras de la edición final; a Diana María Acevedo, por su laboriosidad en el manejo del texto original alemán que hizo posible la edición bilingüe; al Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas, por el profesionalismo de su trabajo en cabeza del editor a cargo Felipe Solano, en especial también a Carlos Granada por su esmero y detalle en la corrección de estilo y a Yully Cortés y John Meza, por la paciencia en el montaje del texto de una edición esta vez tan compleja. También debo mis agradecimientos a la División de Bibliotecas, especialmente al servicio de conmutación bibliográfica y obtención de documentos. Finalmente, no puedo dejar pasar mis reconocimientos a los diversos grupos de estudiantes con los que he puesto a prueba estas traducciones, y con ellas también mi comprensión de lo que creo es la idea central de la filosofía de Kant.

Introducción

SE SABE QUE FUE por sugerencia de Schopenhauer que los editores de Kant empezaron a incluir en las nuevas ediciones de la *Crítica de la razón pura* los pasajes que habían sido suprimidos y sustituidos por el propio autor en la segunda edición (los más significativos de ellos, la Deducción y los Paralogismos, por tratarse de capítulos íntegros de la obra); desde entonces nos hemos acostumbrado a tratar como igualmente originales, con todas las dificultades que ello implique, las dos ediciones de 1781 y 1787. Todo el siglo XX estudió la *Crítica de la razón pura* en originales alemanes o traducciones que incluían las variantes entre las dos ediciones. A los problemas que entrañaba ya la dificultad del pensamiento de Kant se añadía ahora el de optar por una u otra de las exposiciones, o el de intentar explicar la razón de los cambios entre una y otra, cuando no simplemente el de conciliar una con otra. La simpatía y preferencia de Schopenhauer por la primera edición fue, sin duda, lo que motivó su sugerencia para las nuevas ediciones; pero entonces queda la pregunta de por qué Kant sustituye un pasaje que goza de nuestra preferencia por otro que nos parece insatisfactorio y que demeritaría, por lo tanto, su obra[1]. Kant tenía sus propias

1 La hipótesis de Schopenhauer, en general para toda la segunda edición de la *Crítica*, difícilmente pudo ser tomada en serio, como bien puso de manifiesto su corresponsal Rosenkranz, editor de Kant. Schopenhauer, entusiasta de la primera edición como era, sugería que Kant, por edad y por miedo, había sucumbido a la autoridad del gobierno reaccionario que había sucedido a la muerte de Federico el Grande; consideraba la nueva versión una traición a sus grandes aportes de la primera y original edición,

razones para tamañas sustituciones, pues sabemos acerca de lo insatisfecho que él mismo estaba por la dificultad y oscuridad de esas partes de su obra; pero ello no quiere decir que la única manera de respetar su voluntad de autor, implícita en la segunda edición, sea ignorando los pasajes eliminados. Hoy las cosas no se ven tan dualmente como para tener que escoger entre una u otra de las exposiciones, o al menos no de manera tan simple.

En relación con el argumento de la Deducción trascendental de las categorías, las dos ediciones constituyen más bien dos hitos centrales, mas no únicos, del desarrollo de una idea. Esta nueva perspectiva la debemos precisamente a que entre el legado de inéditos de Kant se han detectado por lo menos tres agrupaciones de observaciones y manuscritos, todos de la silenciosa década del 70, que se han llegado a considerar como borradores de la Deducción. Estos tres borradores, o ensayos de respuesta al problema crítico enunciado ya desde 1772, ponen de manifiesto la variedad de tentativas que su autor concibió antes de aventurarse con su primera exposición definitiva en 1781. Si además tenemos en cuenta que

---

la cual, disminuida en su radical ataque a la psicología racional, quedó corrompida y sumida en contradicciones. Sin embargo, las observaciones más severas de Schopenhauer se concentran en los cambios relativos al capítulo de los «Paralogismos» y no menciona nada en relación con la «Deducción»; aunque no se puede desconocer la relación entre ambos pasajes, especialmente manifiesta en la segunda edición donde las novedades en la Deducción sobre el sentido interno y la apercepción (§§ 24 y 25) tienen efectos asumidos por las novedades en los Paralogismos. Para mayores detalles consúltese la correspondencia con Rosenkranz, especialmente la carta de Schopenhauer del 24 de agosto de 1837. La edición española de la *Crítica* a cargo de Juan Bergua (Madrid: Ediciones Ibéricas y L.C.L., 1970), 119-138, por lo demás bastante desatendida, transcribe toda la correspondencia entre Schopenhauer y Rosenkranz en relación con este episodio. En su principal obra Schopenhauer habla de lo imposible que es hacerse a la idea de la doctrina de Kant si se lee solo la segunda edición o las que la sucedieron (hasta antes de 1838), pues lo que allí quedó de la *Crítica* es un texto mutilado, desfigurado, inauténtico, según sus propias palabras. Cf. Arthur Schopenhauer, *Die Welt als Wille und Vorstellung*, en *Werke in zehn Bänden* (Zürich: Diogenes Verlag, 1977), tomo 1, especialmente la segunda mitad, «Anhang: Kritik der Kantschen Philosophie», 534-535.

contamos con otros tantos intentos que preceden a la nueva versión de la Deducción en la segunda edición de la *Crítica* en 1787, nos encontramos entonces con que ya no se puede tratar de optar entre dos versiones aparentemente rivales sino más bien de perseguir una idea en movimiento, pues contamos con por lo menos ocho intentos y unas cuantas aclaraciones aparentemente de lo mismo, entre publicados e inéditos, en un lapso de apenas 15 años. Todos estos materiales, diversos en su carácter y estilo, que se despliegan cronológicamente según procedimientos de datación altamente confiables, aunque no siempre carentes de controversia, constituyen los hitos que guían la exploración kantiana de tal idea. El resultado es que vemos desfilar gradualmente conceptos, distinciones y conexiones con los que el autor va confeccionando sobre la marcha sus intentos de presentación de lo que sería la solución al problema. La contraparte es que dejamos de ver la Deducción como un texto que halla su versión definitiva e incuestionable al término de esa exploración, pues ya no podemos olvidar las vacilaciones, los intentos fallidos, las insatisfacciones expresas del autor, las inconsistencias que han ido quedando a lo largo de la vía emprendida. Como en un juego de relevos, lo que queda es tomar el turno y seguir pensando y planteando el problema, sus nuevas circunstancias y recursos.

El propósito de la presente compilación es el de reunir los pasajes publicados e inéditos relativos a la que se considera la idea central del problema crítico que culminó, en un primer momento, con la publicación de la *Crítica de la razón pura* en 1781 y, luego, con su segunda edición en 1787. Esta idea central es la que se desarrolla en la obra principal de Kant bajo el título de «Deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento (o categorías)».

Bajo ese título se desarrolla dentro de la *Crítica de la razón pura* un complejo de argumentos dirigido a sustentar una tesis central: que las categorías o conceptos puros de nuestro entendimiento, por lo tanto, carentes de todo contenido y origen empírico, contribuyen en gran medida (otro tanto lo proporcionan las formas de la sensibilidad) y de manera exclusiva (solo el entendimiento puede proveer tal contribución) a hacer posible la experiencia, por lo que podemos

inferir que tales conceptos puros constituyen información válida *a priori* acerca del mundo de nuestra experiencia y, por lo tanto, son legítimamente aplicables a ella. Sin embargo, como la posibilidad de la experiencia no está toda ella en manos del entendimiento y su contribución, aunque necesaria, no es suficiente para ello, nos vemos en la necesidad de apelar a una codependencia con la sensibilidad en tal tarea de hacer posible la experiencia. Los efectos de esta codependencia no se hacen esperar: lo que del entendimiento contribuye a la posibilidad de la experiencia, a saber, sus conceptos puros o categorías, no se puede tomar como valiendo *a priori* sin más, es decir, al margen de aquello para lo cual tiene sentido decir que vale *a priori*. En otras palabras, los conceptos puros del entendimiento, en su codependencia con la sensibilidad en la tarea de hacer posible la experiencia, quedan restringidos a la experiencia en su pretensión de valer *a priori*, por lo tanto, en su aplicabilidad. De esta manera, Kant cree poder responder a la pregunta por la posibilidad del conocimiento científico: la ciencia es posible pero solo en relación con la experiencia o, si se prefiere, controlada por la experiencia. Esta conclusión deja muy mal parada a la metafísica que pretendía ser el conocimiento por excelencia, pretensión que se afincaba en la naturaleza no sensible de sus objetos, lo cual la dispensaba de las limitaciones que la sensibilidad intentaba imponer.

Lo significativo de esta conclusión tal vez sea más patente si recordamos las viejas pretensiones del conocimiento metafísico, las mismas que Kant ahora intenta desvirtuar. El racionalismo y su correspondiente metafísica veían en la pureza del entendimiento y sus conceptos el argumento central de su pretensión de validez en el mundo inteligible, que es algo así como el verdadero mundo, del cual el mundo sensible o de la experiencia es apenas un remedo, una mera apariencia. Por eso, las facultades sensible e intelectual del conocimiento entraban en una curiosa relación que denotaba claramente la jerarquía que imperaba entre ellas, un reflejo también de un mundo igualmente jerárquico que iba quedando atrás: un entendimiento cuya claridad crece en la medida en que desatiende y desconoce la información sensible, un entendimiento que se realiza en

sus funciones cognoscitivas solamente en la medida en que anula los aportes de la sensibilidad, por ser fuente de confusión y oscuridad para el conocimiento. El conocimiento humano así definido traslucía una concepción del ser humano que estaba por ser abandonada también: un ser que constaba de dos partes desiguales, una inferior y otra superior, y cuya realización consistiría en la subordinación de la primera a la segunda, con lo que se daba a entender que el fin deseable estaría en la desaparición del cuerpo inferior en aras de la sobrevivencia del espíritu superior. Había, pues, una correspondencia, bastante precisa por cierto, entre la jerarquía de niveles de realidad (ontología) y la de los niveles en que se ordenan las facultades de conocimiento (epistemología) según su objeto.

Kant empieza sus reflexiones, a comienzos de la década del 70, precisamente con el propósito de redefinir las jurisdicciones vigentes entre tales dos partes o, lo que es en cierto modo equivalente, entre los dos mundos, el sensible y el inteligible. El conflicto de jurisdicciones era manifiesto, por lo pronto, en el hecho de que al avanzar el conocimiento científico y experimental se iba consolidando en cierto modo un desplazamiento de la frontera a favor de la experiencia sensible y, por lo tanto, en desmedro del campo de lo inteligible; en consecuencia, el espíritu y la razón, su facultad, perdían autoridad frente a los avances del conocimiento empírico y su facultad: la sensibilidad. Había pues una crisis de legitimidad de las pretensiones de la metafísica tradicional, es decir, de las pretensiones de la razón, en virtud de que la facultad inferior de conocimiento parecía dar muestras de ser mejor intérprete del curso del mundo y de la realidad, según podemos verificar nosotros mismos en la experiencia. Kant emprende entonces un examen de las pretensiones en conflicto de la sensibilidad y de la razón, de manera que se puedan sopesar los derechos que cada una arguye como legitimadores de sus correspondientes pretensiones. En cierto modo, este conflicto no es otro que el que tradicionalmente estudiamos como la controversia entre racionalismo y empirismo. Sin embargo, no es el caso ver a Kant como si estuviera replicando la controversia, o incluso como tomando partido en ella, sino más bien

como arbitrándola o dirimiéndola. Por eso la pregunta no trata de quién tiene la razón o quién está en lo cierto acerca de sus aseveraciones sobre la realidad, sino acerca de los derechos que cada partido arguye para legitimar su pretensión de conocimiento.

Por supuesto que este lenguaje jurídico que el propio Kant está usando para plantear este problema tradicional del conocimiento está estrechamente vinculado con el tratamiento que él mismo le va a dar de pleito ante un estrado judicial. Por eso puede ser inconducente que esto que se presenta como conflicto de pretensiones reciba tratamiento de argumento impersonal que cree poder hacer caso omiso de las partes. A ello contribuye el que se denomine «Deducción» todo este pasaje en el que se intenta dirimir este pleito. Creo que más que una Deducción en sentido lógico formal, se trata de una negociación, lo cual concuerda mejor con el lenguaje jurídico que Kant parece no poder evitar[2].

Por eso, no es el argumento en sí mismo, aislado y por así decirlo disecado, lo único interesante de este examen que hace Kant del conocimiento humano y su legitimidad. No se puede desconocer el valor del contexto contencioso, disputativo, en que se van dirimiendo las pretensiones encontradas, hasta verse reducidas en su alcance, eso sí legitimadas, a condición de que se reconozcan mutuamente como partes. Una vez planteado el problema en 1772, en la carta a Hertz, viene en adelante —o así proponemos interpretar el silencio de Kant profanado desde la publicación de sus manuscritos— la investigación de las pruebas y los indicios que van concurriendo en la sentencia sobre las partes en conflicto. Las pruebas y los indicios van apareciendo sucesivamente en los documentos: son los conceptos que se van requiriendo y las distinciones que se van afinando para mostrar la concurrencia entre las facultades y la conciliación que de ahí se genera. A modo de

2 Para la pertinencia del lenguaje jurídico y el uso a la sazón de las deducciones jurídicas, véase Dieter Henrich, «Kant's Notion of a Deduction and the Methodological Background of the First Critique», en Eckart Förster, ed., *Kant's Transcendental Deductions* (Stanford: Stanford University Press, 1989), 47-68.

ejemplo, el sentido interno se identifica primero como el modo de darse el sujeto a sí mismo y, por lo tanto, de ser consciente; sin embargo, el sujeto no se puede agotar en ese plano sensible interior asimilándose a un objeto de la sensibilidad, pues el sujeto entraña también independencia respecto de la sensibilidad, ya que lo sensible lo es para el sujeto. Tal para sí del sujeto no se puede tematizar sensiblemente, pues sensible es lo que es para tal sujeto, no el sujeto mismo. La pregunta es ahora, ¿cuál es el modo en que el sujeto es consciente de sí, si no lo puede ser de manera meramente sensible? La respuesta obvia es que lo es de manera inteligible y que, por lo tanto, la noción de sujeto tiene la complejidad de ser compuesta de elementos sensibles e intelectuales, de donde surge la necesidad de un nuevo elemento, a saber, el concepto de apercepción. Pero a la vez que concurren en la conciencia de sí del sujeto tales dos elementos, no se pueden confundir sus aportes ni se pueden pasar por alto sus compromisos, es decir, sus deudas. Es este el momento en que Kant detecta uno de los problemas de legitimidad más interesantes para la metafísica tradicional, en particular para la psicología racional. La pretensión de la razón de dar cuenta del sujeto, en cuanto que alma sustancial (digamos, el principio cartesiano), entraña la confusión o falta de discernimiento entre el sujeto inteligible y el sujeto sensible, de tal manera que la autorreferencia explícita en el vocablo «yo» se maneja ambiguamente, y denota unas veces el deíctico o demostrativo que dice «yo» el que habla, es decir, «yo» aquí, por lo tanto individual y sensible, y otras veces denota simplemente mi capacidad para decir «yo» y reconocerme como un caso del concepto de «yo». Será el concepto de reflexión trascendental el que finalmente dé cuenta de mi capacidad para discernir el diverso concurso de mis facultades en las representaciones concretas, incluidas las que se refieren a mí mismo, con lo cual se deben despejar las confusiones que están en la base del conflicto entre las pretensiones de conocimiento de las partes enfrentadas.

En suma, la Deducción es la explicación de la pretensión del entendimiento de conocer *a priori* objetos; pretensión que se

legitima en virtud de que los objetos a los que se puede referir *a priori* el entendimiento son solo objetos de experiencia posible, con lo cual, a la vez que legitima su pretensión, reconoce su dependencia respecto de la sensibilidad. Es decir, el entendimiento, a cambio de poder hacer valer su unidad con sentido, tiene que considerar el múltiple espacio-temporal de la sensibilidad como el ámbito único de su aplicabilidad. Y esto solo es posible si el entendimiento reduce tal múltiple a la unidad del concepto, es decir, lo hace inteligible, lo cual, a su vez, solo es posible mediante las funciones de síntesis que conocemos como las categorías del entendimiento. Todo esto implica que estas categorías, a la vez que son legítimamente aplicables a los objetos de la experiencia, terminan también por restringirse a ellos en lo que a su pretensión se refiere, lo que, de nuevo, no es otra cosa que el reconocimiento que hace el entendimiento de la sensibilidad como condición de posibilidad, al igual que él, del conocimiento *a priori* de objetos. El antiguo régimen que vivía de una relación jerárquica entre facultades ha quedado atrás.

En conclusión, en la Deducción, además de la respuesta al problema de la objetividad de nuestro conocimiento, se juega Kant también algunos aportes centrales de su filosofía. Por un lado, implica un replanteamiento de la naturaleza humana, una definición de sus componentes o elementos, y una reconceptualización de la relación entre ellos. Por otro lado, entraña también la configuración de un ámbito posible de acción y de aplicación del conocimiento, es decir, una noción de mundo fenoménico y causal de la experiencia, y otra de un mundo inteligible de la acción humana, o mundo de la finalidad y de la moral, acaso también de la historia.

I. Los materiales y documentos

Los materiales aquí reunidos constan de escritos de Kant que, en lo que respecta a su forma, son bastante heterogéneos. Ofrecemos, por un lado, una traducción del pasaje de la Deducción en la primera (A) y la segunda edición (B) de la *Crítica de la razón pura*; es decir, textos de Kant que vieron la luz pública y

que fueron concebidos y redactados con ese propósito. Pero, por otro lado, también ofrecemos traducciones de textos inéditos que van desde fragmentos sueltos, como anotaciones en su ejemplar de la *Crítica* y en los manuales que Kant usaba para sus lecciones, hasta composiciones de más largo aliento destinadas a exponer detalles de la Deducción o, incluso, la Deducción misma en su integridad, pero desarrollados apenas como borradores o esbozos. He aquí los materiales.

1. Carta a Marcus Herz del 21 de febrero de 1772

Esta carta es de indiscutible importancia, dado que, como resultado de sus cavilaciones e inquietudes originadas en la *Dissertatio* de 1770, contiene la formulación original del problema crítico: «¿[E]n qué fundamento descansa la relación con el objeto de aquello que en nosotros se llama representación?». Tendrá incluso que proponer algunas enmiendas a la manera como se planteaba el problema dos años antes.

> Dije que las representaciones sensibles representan las cosas como aparecen, las intelectuales como son. Pero por medio de qué nos son dadas, pues, estas cosas, si no es por la manera en que nos afectan, y si tales representaciones intelectuales descansan en nuestra actividad interna, de dónde proviene la conformidad que deben tener con los objetos, que no son producidos por ellas; y los axiomas de la razón pura acerca de esos objetos, cómo concuerdan con ellos sin pedirle ayuda a la experiencia para esa concordancia.

Se podrá ver, a lo largo de los materiales que ofrecemos, cómo en estas preguntas se hallan ya los problemas que se irán articulando en la configuración de la Deducción trascendental. Se considera uno de los documentos más significativos para la comprensión del surgimiento del punto de vista crítico de Kant. Contiene un quiebre en la medida en que es algo así como un informe retrospectivo de su proyecto concebido alrededor de la disertación del setenta, y de su destino ulterior, influido por las observaciones de Lambert en carta del mismo año de 1770.

2. Reflexiones sobre metafísica R 4629-4634 (1772-1775)

Verificadas una por una en la DSCD, se trata de una serie de reflexiones posteriores a la carta a M. Hertz de 1772[3]. Los comentaristas suelen estudiar y apelar a estas reflexiones de manera suelta; sin embargo, Carl (1989) las considera en su conjunto como un primer borrador de la «Deducción», el cual se basa en la idea de las categorías como condición de la experiencia[4], a diferencia de ulteriores borradores que parten de la noción de apercepción.

3. Manuscrito de Duisburg R 4674-4684 (1775)

El fragmento más extenso y fructífero, con la ventaja de ser también el que brinda más certeza y precisión acerca de su fecha de composición; constituye un hito significativo, sin duda, de la evolución del argumento de la «Deducción». Llega a considerársele incluso como respuesta satisfactoria al problema crítico, según la formulación de la carta a Herz de 1772[5]. Uno de los primeros estudiosos y divulgadores de este largo fragmento se atreve a dar un diagnóstico todavía más optimista: la Deducción trascendental ya está ahí, igual que el problema crítico ya estaba claramente planteado en 1772; «solo falta la adecuada concentración de las ideas y un punto de vista unitario»[6]. Otra cosa será juzgar el fragmento a la luz de lo expuesto en la primera edición de la *Crítica de la razón pura*, pues entonces extrañaremos varios elementos presentes en esta que no aparecen todavía en 1775: el papel de la imaginación y la doctrina de la triple síntesis, que habrán de esperar un par de años

---

3 Paul Guyer ubica R 4634 «después de 1772 pero antes de 1776», véase *Kant and the Claims of Knowledge* (Cambridge: Cambridge University Press, 1987), 27. Por su parte, Villacañas estudia estas reflexiones como pertenecientes a los años 1772-1774, véase *La formación de la Crítica de la razón pura* (Valencia: Universidad de Valencia, 1980), 203-207.

4 Wolfgang Carl, «Kant's First Drafts of the Deduction of the Categories», en Eckart Förster, ed., *Kant's Transcendental Deductions* (Stanford: Stanford University Press, 1989), 4-5.

5 Herman J. de Vleeschauwer, *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant* (Antwerp: De Sikkel, 1934), tomo I, 176.

6 Theodor Haering, *Der Duisburg'sche Nachlass und Kants Kritizismus um 1775* (Tübingen: J. C. B. Mohr, 1910), 152.

hasta que aparezca la obra de Tetens[7], influencia innegable a la luz del fragmento que sigue a continuación (B 12).

4. El fragmento conocido como B12 (1780) (AA XXIII, 18-20)

Es claro el papel que ha de jugar la facultad de la imaginación en la Deducción según la primera edición (1781), pero también lo es que ni antes ni alrededor de 1775 hay registro de la intervención de tal facultad en el argumento que se está gestando. El fragmento B12 pone de manifiesto un cambio en el juego de las facultades que intervienen en la construcción de la objetividad: el papel mediador de la facultad del sentido interno entre la receptividad de la sensibilidad y la espontaneidad de la razón empieza a ser asumido ahora por la facultad de la imaginación[8]. También aparece, por primera vez, la distinción entre facultad productiva y reproductiva[9] de la imaginación, distinción que se sugiere en estrecho paralelismo con otra nueva entre unidad sintética y analítica de la apercepción[10]. Desde el punto de vista de la terminología nueva, parece obvio que se trata de un fragmento perteneciente a la órbita de la primera edición de la *Crítica de la razón pura*. Hay quienes lo ubican más como un fragmento inmediatamente preparatorio de la edición de 1781[11], pero también hay quien piensa que pertenece al intervalo entre las dos ediciones, apostando más por su proximidad a la segunda[12]. Como sea, el B 12 acusa un giro curioso

7 Se trata de los *Philosophische Versuche über die menschliche Natur und ihre Entwicklung* publicada en Leipzig en 1777.

8 Vleeschauwer, *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant*, tomo I, 298. La frecuencia de la imaginación disminuye bastante en la segunda edición de la *Crítica* y, según este autor, con un consecuente aumento de frecuencia del sentido interno, sugiriendo una «relación inversamente proporcional» entre estas dos facultades en lo que concierne a su intervención en el argumento como mediadoras entre sensibilidad y razón.

9 Vleeschauwer, *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant*, tomo I, 294.

10 Carl, *Der schweigende Kant*, 131.

11 Es el caso de Vleeschauwer, *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant*, tomo I, 298.

12 Es el caso de Guyer, *Kant and the Claims of Knowledge*, 88 y 145.

en el que de alguna manera está presente, como dijimos antes, el estímulo brindado por la publicación de los *Ensayos* de Tetens en 1777, sea que el énfasis se haga en que le dio ocasión a Kant para explorar esa perspectiva psicológica de la mente que dará lugar a la Deducción subjetiva[13], o sea para llamar la atención acerca del carácter propiamente objetivo de la investigación que hace Kant de la razón, en contraste precisamente con la aproximación «apenas subjetiva» de Tetens[14].

5. La deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento, según la primera edición de la **Crítica de la razón pura***, A 95-A 130 (1781)*

Es el texto completo y definitivo de la Deducción trascendental en la primera edición de la *Crítica*, el mismo que Kant anuncia en el prefacio como la investigación más importante y la que más trabajo le ha costado, cuyos dos lados, objetivo y subjetivo, distingue allí mismo: el primero acerca de la validez objetiva de los conceptos del entendimiento y el segundo acerca del entendimiento mismo y su posibilidad, a la vez que su dependencia, respecto de otras facultades cognoscitivas del sujeto[15]. En esta versión se destaca la doctrina de la triple síntesis de las correspondientes operaciones de la aprehensión, la imaginación y la apercepción (o recognición), junto con la doble exposición que el autor caracteriza como desde arriba y desde abajo[16]. Como apéndices a esta sección incluimos otros dos fragmentos bastante pertinentes: primero, el párrafo

---

13 Como podríamos pensar que es parte de la intención de Vleeschauwer, que nos brinda un sumario útil de los *Ensayos* de Tetens para reconocer algunas de las novedades que presenta la llamada Deducción subjetiva en la primera edición de la *Crítica*, véase *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant*, tomo I, 300-329.

14 Carl, *Der schweigende Kant*, 120, le reclama a Vleeschauwer que es precisamente el carácter objetivo de la investigación de Kant su sello de distinción, apoyándose en el propio Kant: «Tetens investiga el concepto de la razón pura apenas subjetivamente (naturaleza humana), yo lo hago objetivamente» (R 4901).

15 Immanuel Kant, *KrV*, A XVI.

16 *KrV*, A 119.

del prefacio A XVI-XVII en el que el autor llama la atención sobre la necesidad del lado objetivo de la Deducción, mientras considera prescindible lo concerniente al lado subjetivo, lo cual será más adelante asunto de polémica, según veremos en los textos que presentamos vinculados a los *Principios metafísicos de la ciencia natural* de 1786. El segundo fragmento es el párrafo A 92-93 del «Tránsito a la Deducción trascendental de las categorías» al que Kant alude como el que contiene y satisface la exigencia de la Deducción objetiva, según el fin principal que él mismo se propuso: dar cuenta de qué y hasta dónde pueden conocer la razón y el entendimiento con independencia de la experiencia.

6. Prolegómenos a toda metafísica futura que pueda ser presentada como ciencia §§ 14-22 (1783)

Como se sabe, Kant quedó insatisfecho con dos secciones particulares de su *Crítica de la razón pura*, las relativas a la Deducción trascendental de las categorías y a los paralogismos de la razón. La segunda edición de 1787 ofrecerá una redacción completamente nueva de estos pasajes. Pero ya desde 1783 recomendaba que ellas, «en razón de una cierta prolijidad que perjudica a la claridad», fueran sustituidas en su lectura por los correspondientes pasajes desarrollados en *Prolegómenos*[17], lo cual nos motiva a tener en cuenta esta obra como un peldaño importante en la construcción y el mejoramiento del argumento central de la propuesta kantiana. La composición de *Prolegómenos* está animada, en primera instancia, por el propósito de subsanar ese defecto de «prolijidad que impide la claridad», que para el autor era la causa de la indiferencia por parte del público. Por esta razón, Kant se decide por una composición que abrevie la extensión y contribuya a la popularización de su obra. Sin embargo, en medio de esta tarea aparecen las primeras reacciones, entre ellas la primera reseña crítica, que terminan por alterar en cierto modo el propósito original de los *Prolegómenos*. Parecen entrelazarse ahora dos objetivos muy poco compatibles: divulgación para un público amplio y discusión con

---

17 Immanuel Kant, *Prolegómenos*, apéndice, 381-382.

los pares sobre asuntos cruciales en la investigación filosófica y metafísica. Si a lo anterior sumamos el propio descontento de Kant con ciertos pasajes de su *Crítica*, especialmente la Deducción, y que no podemos dudar de que estará también presente entre las urgencias por subsanar, tenemos entonces que la llana y breve obra que se proponía componer con el ánimo de acercarse al público se ha convertido en otra cosa, por lo demás contraria a tal propósito. En lo que respecta a los parágrafos §§ 14-22, los que asumen la tarea de ocuparse de la Deducción, es tentador examinarlos bajo la clave metodológica que Kant nos ha brindado desde el prefacio: mientras que la *Crítica* ha sido expuesta según el método sintético, los *Prolegómenos* lo están según el método analítico[18], entendiendo esta diferencia como la que hay entre el camino progresivo-compositivo y el regresivo-resolutivo. Pero no hay que olvidar que no solo está en juego tal inversión metodológica, pues Kant no habrá de perder la oportunidad de, además, mejorar su argumento y así resarcirse de su insatisfacción.

7. Reflexiones sobre metafísica R 5923-5936 (1783-1784)

No obstante el acuerdo entre los editores Erdmann y Adickes en relación con el lapso de tiempo en que se pueden haber redactado estas reflexiones, los comentaristas tienen propuestas encontradas cuando intentan precisar más la fecha. Es el caso de la reflexión 5923, tradicionalmente ubicada entre las dos ediciones de la *Crítica de la razón pura*, pues hay motivos para pensar que pertenece a la órbita de los *Prolegómenos* (1783-1784), como también para ubicarla más próxima a la época de la larga observación de los *Principios metafísicos de la ciencia natural* (1786); incluso hay quien cree que es todavía posterior[19]. Esto hace bastante vulnerable la ubicación

18 Immanuel Kant, *Prolegómenos*, 263-264.

19 Herman J. de Vleeschauwer, *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant* (Antwerp: De Sikkel, 1936), tomo II, 550. La primera opción es defendida por Adickes en su edición, acompañado por Guyer, en *Kant and the Claims of Knowledge*, 95 y 111; mientras que la segunda lo es por Benno Erdmann, en *Kant's Criticismus in der ersten und in der zweiten Auflage der Kritik der reinen Vernunft. Eine historische Untersuchung* (Hildesheim:

que le otorguemos en esta compilación, pues cualquiera que sea suscitará impugnación. Por lo pronto, siguiendo las fases de los manuscritos propuesta por Adickes nos mantenemos en darle un lugar ligeramente posterior a la publicación de los *Prolegómenos*.

8. Lección de metafísica Volckmann (1784-1785)

Se trata de un par de páginas de las lecciones de metafísica de un momento muy próximo a la redacción de la segunda versión de la Deducción, en las que, a propósito de los conceptos de fundamento y consecuencia [*Grund und Folge*], Kant confronta la posición escéptica de Hume sobre la causalidad y conecta inmediatamente con su propia solución al problema del conocimiento sintético *a priori*. Guyer, quien es el primero en llamar la atención sobre este fragmento y su pertinencia para la Deducción, se muestra muy entusiasta por esta sucinta exposición y la considera como la que mejor aprovecha «la clave de la Deducción metafísica de las funciones lógicas del juicio» en la configuración de la objetividad[20].

9. Nota del «Prefacio» a los **Principios metafísicos de la ciencia natural** *(1786)*

Se trata de una muy extensa nota que Kant inserta en el prefacio a los *Principios metafísicos de la ciencia natural* que se publica en 1786. La nota es completamente ocasional, pues se sale del tema de la obra. La ocasión es precisamente una reseña anónima de un manual en la que se le critica a su autor por afirmar, supuestamente con Kant, que las categorías se pueden aplicar también a las cosas en sí, dando al traste con la idea de la restricción de las categorías al ámbito de la experiencia posible. Esto parecería deberse, continúa la reseña, a que el autor del manual no daba cuenta de la Deducción, con la salvedad —y esta será la molestia de Kant— de que

---

Fromann-holzboog, [1882-84] 1973), tomo II, 282 n. De Vleeschauwer querrá llevar la fecha de composición de esta reflexión hasta el umbral de la redacción definitiva de la segunda edición de la *Crítica de la razón pura*. Villacañas la ubica entre otros textos de «ya entrados los años 90», véase *La Formación de la Crítica de la razón pura*, 314.

20 Guyer, *Kant and the Claims of Knowledge*, 124.

quizá se lo haya impedido «la oscuridad de un pasaje de la *Crítica* que debía ser el más claro», lo cual —concluye la reseña— afecta al fundamento de la propuesta kantiana[21]. La nota de Kant intenta enfrentar esa objeción mediante lo que se ha caracterizado como una retractación[22], cuando no como una contradicción, al comparársela con el anuncio que el propio Kant hace de la Deducción en el prefacio a la primera edición de la *Crítica* (1781), donde confiesa y reconoce esa misma oscuridad que ahora parece negar cuando es alguien más quien se la reclama. La nota tiene especial valor dada la inminencia de la segunda edición (1787) con su nueva redacción de la Deducción. Todavía, en el año siguiente, Kant volverá a insertar otra observación al final de su publicación «Sobre el uso de principios teleológicos en la Filosofía» (1788), en relación con esta misma polémica, fragmento que incluimos también como apéndice a esta sección.

10. La deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento según la segunda edición de la Crítica de la razón pura*, B 129–B 169 (1787)*

La diferencia externa más importante con la primera edición atañe a la decisión metodológica del autor de subdividir la obra, al menos hasta cierto punto, según parágrafos. La Deducción constará ahora de 13 parágrafos (§§ 15-27), con su respectivo encabezamiento que orienta en el aporte argumentativo de cada uno de ellos. Pero lo que nos brinda en detalle no siempre redunda en claridad sobre la unidad general de la Deducción. De todos modos se hace patente que hay una división más amplia de todo el argumento, cuya primera parte termina en el § 20, con la curiosa, por no decir paradójica, observación según la cual apenas en el § 21 empieza la Deducción. Respecto de la primera edición habría que destacar la aparición de una distinción crucial que se añade a la que hay entre

21 Carl, *Der schweigende Kant*, 165-171 contiene una exposición de los detalles y fuentes de este *impasse*, así como un análisis de la reacción de Kant.

22 Vleeschauwer, *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant*, tomo II, 533-537.

unidad analítica y sintética (§ 16), a saber, entre unidad subjetiva y objetiva de la conciencia (§§ 18-19), con el correspondiente rol del juicio en tal distinción. Un antecedente de esta distinción es la que Kant ha explorado en *Prolegómenos* entre juicios de percepción y juicios de experiencia; al respecto, uno no puede evitar preguntarse por qué no la sostuvo en su ulterior argumento. Este tipo de cosas es lo que nos hace pensar en la actitud de permanente búsqueda del autor, de estar revisando e intentando superar sus anteriores exposiciones. A esto se añade la curiosidad de que son escasas, si no nulas, las repeticiones que uno pueda encontrar entre las diversas exposiciones de lo que está claro que es una misma idea o un mismo propósito. El lector adepto a la primera edición echará de menos la generosidad de la exposición de la triple síntesis, que se verá reducida a un parágrafo, así como el énfasis en la dirección de la exposición que va a llamar «desde arriba».

Comentaristas e intérpretes

La Deducción trascendental ha sido objeto de múltiples estudios e interpretaciones no solo de manera integral, en cuanto que argumento nuclear de la Filosofía Crítica, sino también parcialmente, en razón de la variedad de elementos que concurren en ella, muchos de los cuales ameritan estudio por sí mismos. Sin embargo, en medio de la abundante literatura sobre la materia hay que señalar que no son muchos los comentarios que recurran a los inéditos, y aun menos los que lo hacen sistemáticamente. En lo que concierne al propósito del presente trabajo sí quisiera destacar los comentarios y las interpretaciones que se me han vuelto ineludibles en el tratamiento de estos materiales inéditos. Antes de todo hay que resaltar el trabajo de los editores del *Nachlass* de Kant en dos de sus momentos cruciales. Erdmann (1882-1884) y Adickes (1914), dos estilos tan divergentes pero no por ello inconciliables, en los cuales se pone de manifiesto no solo la virtud de cada uno, sino que inevitablemente, gracias a la alternativa rival, también salen a flote sus límites y debilidades. Erdmann, a partir de una tesis

sobre el desarrollo de la filosofía crítica en sus sucesivas etapas[23], establece un marco con el que pretende evaluar cada reflexión de Kant en relación con el estadio evolutivo de su pensamiento solo desde el punto de vista del contenido de la reflexión misma; de esta manera, cada reflexión hallaría su lugar dentro de la periodización que el intérprete de la evolución del pensamiento de Kant ha establecido. Por supuesto, en la medida en que se pueden poner en evidencia los flancos subjetivos de la interpretación, igualmente pierde fuerza el marco evolutivo en que se basa la cronología propuesta por Erdmann. El momento crucial es cuando se descubren flagrantes inconsistencias, como las que llega a denunciar Adickes apoyado en su novedosa metodología: indicios inequívocos relativos a la tinta y a la escritura de Kant que contundentemente contrarían lo que Erdmann concluye solo sobre la base del contenido[24].

Por eso Adickes propone y despliega una metodología radicalmente exterior con respecto al texto mismo que no debe depender para nada de un marco interpretativo de una «supuesta evolución» del pensamiento crítico de Kant. Por supuesto que habrá criterios intrínsecos que contribuyan a la datación (referencias dicientes, usos de conceptos, etc.), pero se superpondrán con los indicios extrínsecos, para arrojar como resultado una detallada periodización (33 fases en los aproximadamente 50 años de producción intelectual de Kant: 1753-1804), en la que juegan un papel definitivo las hipótesis del investigador sobre la variación en la tinta (tono y color) y sobre el orden en que Kant aprovechaba los espacios en los que escribía gran parte de sus anotaciones (márgenes e interlineado en los manuales que usaba para sus lecciones). La conclusión

23 Erdmann, *Kant's Criticismus in der ersten und in der zweiten Auflage der Kritik der reinen Vernunft. Eine historische Untersuchung*. El segundo tomo de *Reflexionen Kants zur kritischen Philosophie* está precedido por el extenso ensayo del editor titulado «Die Entwicklungsperioden von Kants theoretischer Philosophie».

24 AA XVII VI. Adickes es explícito en este aspecto en su presentación. En el tomo XIV, en su introducción a la sección de los manuscritos póstumos, Adickes ha explicado su metodología que sustenta sus propuestas de periodización.

final es que no hay un método exclusivo e inequívoco para establecer la datación de las anotaciones de Kant. Al marco evolutivo de Erdmann sucede la grafología de Adickes, con la presunción de objetividad de esta última sobre la sospecha de parcialidad de la primera, cierto, pero siempre está de por medio la satisfacción interpretativa a que debe tender quien se enfrente a estos materiales; por eso no son de despreciar las observaciones de los intérpretes y sus consecuentes sugerencias sobre el lugar de ciertas reflexiones en la evolución del argumento kantiano de la Deducción. Sobre la contribución de Haering (1910), algo opacada al aparecer la edición de la Academia por Adickes, sea este el lugar para reconocer que su observación sobre el modo como Kant usa el vocablo «überhaupt»[25] me dio luces para aliviar la incomodidad que me producía la convencional y plana traducción por «en general», carente de matices y de opciones contextuales.

En segundo lugar, hay que destacar el trabajo casi exhaustivo y sistemático de Vleeschauwer (1934-1937), solo posible gracias a la labor editorial y de investigación de sus predecesores. Su idea de hacer gravitar prácticamente toda la obra de Kant, publicada tanto como inédita, alrededor de la Deducción trascendental, es ya una contribución invaluable para la exégesis kantiana. Sin embargo, no sería justo reducir la obra de Vleeschauwer a ello, pues su manejo de la literatura sobre Kant que circulaba hasta entonces la convierte también en ineludible fuente de valoración de las interpretaciones, así como de las confrontaciones entre ellas. Prácticamente no hay fragmento ni documento de los aquí presentados del cual este autor no tenga una opinión o un sustento del lugar que debe ocupar en el desarrollo del pensamiento de Kant; baste ello para dejar en claro cuán obligada ha sido su consulta en la presente investigación.

En tercer lugar, los ochenta nos traen tres estudios que apuntan más hacia la génesis del argumento mismo de la *Crítica*, en especial de la Deducción, que a su esclarecimiento sistemático

---

25 Haering, *Der Duisburg'sche Nachlass und Kants Kritizismus um 1775*, 149-150.

y presuntamente definitivo. Villacañas (1980), para empezar, merece especial mención en razón de ser un hito sin precedentes de los estudios en español sobre los inéditos de Kant, aunque es de lamentar que no haya alcanzado una mayor difusión. Una de las virtudes del trabajo de Villacañas es la de discutir a fondo la tradición de comentaristas de Kant que nos han legado una visión particular de la evolución de su pensamiento, mostrando que los hitos en que se basa son bastante discutibles y que difícilmente conducen a una versión unívoca de tal evolución. En ello este autor exhibe un gran conocimiento de la literatura que se ocupa de los detalles del desarrollo del pensamiento kantiano en ese periodo. Guyer, por su parte, no necesita presentación, pues es uno de los comentaristas de la obra de Kant más conocidos y recurridos en las últimas décadas y que tiene la peculiaridad de ocuparse del desarrollo del argumento de la Deducción trascendental en el periodo que nos interesa, echando mano de los materiales inéditos. Su llamado de atención sobre el fragmento de la lección de metafísica Volckmann[26] fue definitivo para enriquecer esta antología con un intento más del argumento de la Deducción en un momento crucial, como es el que precede inmediatamente a la segunda edición de la *Crítica de la razón pura*. Finalmente Carl, quien contribuye, entre otras, con su tesis sobre el descubrimiento del paralogismo psicológico, el cual incidirá en la exposición definitiva de la Deducción en la primera edición, al sustituir la unidad sustancial del yo, proveniente de la psicología racional, por una cooperación entre facultades conducente a una concepción sintética de tal unidad y que dará lugar a lo que Kant va a denominar la Deducción subjetiva[27]. Esta tesis sobre el descubrimiento del paralogismo de la psicología racional es central en su confrontación con Guyer, quien termina por ser el interlocutor privilegiado de Carl.

En la última década se destacan las contribuciones de Stepanenko y Alison Laywine, en las cuales es manifiesta la influencia

26 Guyer, *Kant and the Claims of Knowledge*, 125-126; 237-238.

27 Carl, *Der schweigende Kant*, 174-175.

de Carl. Si bien es clara la deuda que Stepanenko tiene con Carl, sin embargo no oculta su pretensión de separarse de él, especialmente en lo que concierne al estatuto del yo en el manuscrito de Duisburg, unívocamente sustancial para el segundo, mientras que para Stepanenko es fecundamente ambiguo, ya que dará ocasión a una de las distinciones entre sentidos de apercepción más oportunas y decisivas[28]. Así mismo, hay que destacar sus oportunas formulaciones relativas a la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo que atraviesa toda su interpretación de la evolución de la idea kantiana de la Deducción de las categorías. Laywine, por su parte, enmarca su interpretación en un ámbito bastante más amplio que el del desarrollo de la Deducción en la década del setenta, remontándose a la concepción de metafísica que Kant trae desde la década anterior o desde sus comienzos intelectuales. En sus palabras, la autora pretende diferenciarse tanto de Carl como de Guyer en la medida en que ellos leen los fragmentos y en especial el manuscrito de Duisburg prospectivamente, mientras que ella propone una lectura retrospectiva, es decir, que dé cuenta más de dónde viene, que para dónde va en la evolución del pensamiento de Kant[29]. Creo que la ampliación del espectro de tiempo y de aspectos que maneja Laywine brinda un contexto que refresca la idea de la Deducción.

De esta manera se instala en los estudios de Kant una perspectiva en la que lo que interesa es la idea en movimiento más que las estaciones, incluso las presuntas metas, en que nos habíamos acostumbrado a contemplarla y criticarla.

28 Pedro Stepanenko, C*ategorías y Autoconciencia en Kant. Antecedentes y objetivos de la deducción trascendental de las categorías* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000), 75-76.

29 Alison Laywine, «Kant on Sensibility and the Understanding in the 1770s», *Canadian Journal of Philosophy* 33, n.º 4 (2003): 445, n 5; «Kant on the Self as Model of Experience», *Kantian Review* 9, n.º 1 (2005): 23, n 4; «Kant's Metaphysical Reflections in the Duisburg Nachlaß», *Kant Studien* 97, n.º 1 (2006): 80.

Advertencia sobre la presente edición

Sobre la traducción[30]

La traducción de los materiales inéditos se basa en el texto de las obras de Kant establecido según la edición de la Academia Prusiana de Ciencias[31] en 29 volúmenes, en su tercera sección dedicada al legado inédito de Kant (*Nachlass*), bajo la dirección de Erich Adickes. La traducción de los pasajes seleccionados de las obras publicadas de Kant se basa en las siguientes fuentes:

- Para la *Crítica de la razón pura* la edición de Jens Timmermann en la colección Philosophische Bibliothek, publicada en Hamburgo en 1998, con la usual distinción entre A y B para la primera y segunda ediciones respectivamente.
- Para *Prolegómenos a toda metafísica futura que pueda ser presentada como ciencia*, uso la edición de Karl Vorländer, revisada y corregida por Norbert Hinske, también editada en la Philosophische Bibliothek, en Hamburgo 1976.
- Para la extensa nota en los *Principios metafísicos de la ciencia natural* he usado la edición de Wilhelm Weischedel, publicada en Frankfurt en 1968, tomo IX, páginas 19-21.

Sea esta la ocasión para dejar constancia de un detalle en la traducción de los manuscritos en relación con un uso frecuente que hace Kant de la preposición «vor» con acusativo en los manuscritos. El contexto y el caso acusativo indican que debe figurar la preposición «für», y así he traducido, apoyándome además en la observación que al respecto hace Timmermann[32].

---

30 Sobre mi confrontación con otras traducciones remito a Gonzalo Serrano, «¿Por qué no es inútil una nueva traducción de la Deducción trascendental?», *Ideas y Valores* 123 (2003): 73-79. Aprovecho para reconocer que la aparición de la traducción de Mario Caimi en 2007, la cual valoro como excelente, me dio aliento para emprender este trabajo sobre los inéditos de Kant.

31 *Kants gesammelte Schriften, herausggegeben von der Königlichen Preussischen [Deutsche] Akademie der Wissenschaften*, 29 volúmenes (Berlín: Gruyter, 1902). Abreviada como Akademie Ausgabe, referida como AA.

32 Immanuel Kant, *Kritik der reinen Vernunft* (Hamburgo: Jens Timmermann,

La partícula «überhaupt», traducida siempre como «en general», veo que también admite la acepción de «indeterminado» o «sin más» (en el sentido del ἁπλῶς de los griegos), gracias a la observación oportuna de Haering[33].

Dado que ya el lector cuenta con la facilidad de cotejar la traducción con el original alemán, he renunciado a cualquier recurso para alertar sobre la diferencia que pueda haber entre los usos que Kant hace de los términos «Objekt» y «Gegenstand», los cuales no tienen otra manera de ser traducidos al español que por el término «objeto». Probablemente sea útil ir verificando cada caso para hacer un seguimiento que permita establecer diferencias entre los contextos de aplicación de cada uno de ellos, como sugiere Allison[34].

Aprovecho finalmente la ocasión para reconocer aquí el estímulo que significó el encuentro con Pedro Stepanenko para la decisión de emprender este proyecto. Además de su estudio sobre los manuscritos de Kant, al cual ya me referí, debo también mucho a su generosidad al poner a mi disposición sus propias traducciones de varios fragmentos; dado que ellas devinieron en mis manos irreconocibles para él, prefiero atenerme a ese reconocimiento y gratitud, que nunca serán suficientes, y dispensarlo de cualquier responsabilidad, la cual, por supuesto, asumo íntegramente.

No puedo desconocer que un antecedente importante en español de este trabajo es la edición de Gómez Caffarena de la *Disertación de 1770*[35] de Kant, la cual contiene como complemento varios textos provenientes de esta década de preparación de la *Crítica de la razón pura*.

1998), véase especialmente la «Advertencia del Editor», xvii. Véase también la nota 401 de Mario Caimi a su traducción de la *Crítica de la razón pura* (Buenos Aires: Colihue, 2007), 187.

33 Haering, *Der Duisburg'sche Nachlass und Kants Kritizismus um 1775*, 149-150.

34 Henry E. Allison, *Kant's Transcendental Idealism. An Interpretation and Defense* (New Haven, Londres: Yale University Press, 1983), 27-28; 134-6; 336 n 32.

35 Immanuel Kant, *Principios formales del mundo sensible y del intelligible (Disertación de 1770)*, trad. Ramón Ceñal Lorente, estudio preliminar y complementos de José Gómez Caffarena (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996).

Sobre la edición

Con el objeto de optimizar el provecho que esta antología pueda brindar tanto a investigadores como a lectores comunes, la traducción estará acompañada del texto alemán; además, se incluye un glosario de las traducciones de la terminología técnica y de los términos que puedan resultar problemáticos.

En el original alemán se usan las siguientes convenciones:

- La pleca [|] que aparece entre sílabas de una palabra indica la partición en folios; al margen del texto se indica entre corchetes la foliación original de los manuscritos de Kant. El símbolo ([g]), entre paréntesis, indica que se trata de una inserción de Kant dentro de su propio texto.
- El texto entre corchetes [...] indica fragmentos tachados por Kant, que no aparecerán en la traducción española.
- El cerillo [°] al final de un párrafo indica que el manuscrito de Kant está interrumpido.

En el texto en español se usan las siguientes convenciones:

- Al margen aparece entre corchetes la foliación original de los manuscritos de Kant, que corresponde con el texto en alemán.
- Las palabras que aparecen entre corchetes [...] son aclaraciones del traductor.
- El asterisco [*] indica una nota del traductor.
- El cerillo [°] al final de un párrafo indica que el manuscrito de Kant está interrumpido.

GONZALO SERRANO ESCALLÓN
Editor y traductor

An Marcus Herz am 21. Febr. 1772

Carta a Marcus Herz del 21 de febrero de 1772

Fragmento AA X, 129-132

Hochedler Herr
Werther Freund

[129] WENN SIE ÜBER DAS gäntzliche Ausbleiben meiner Antworten unwillig werden, so thun Sie mir hierinn zwar nicht Unrecht; wenn Sie aber hieraus unangenehme Folgerungen ziehen, so wünschte ich mich desfals auf Ihre eigne Kenntnis von meiner Denckungsart berufen zu können. Statt aller Entschuldigung will ich Ihnen eine kleine Erzählung von der Art der Beschäfftigung meiner Gedanken geben, welche in müssigen Stunden bey mir den Aufschub des Briefschreibens veranlassen. Nach Ihrer Abreise von Königsb: sahe ich in denen Zwischenzeiten der Geschäfte und der Erholungen, die ich so nöthig habe, den Plan der Betrachtungen, über die wir *disput*irt hatten, noch einmal an, um ihn an die gesammte Philosophie und übrige Erkentnis zu passen und dessen Ausdehnung und Schranken zu begreifen. In der Unterscheidung des Sinnlichen vom Intellektualen in der Moral und denen daraus entspringenden Grundsätzen hatte ich es schon vorher ziemlich weit gebracht. Die Principien des Gefühls, des Geschmacks und der Beurtheilungskraft, mit ihren Wirkungen, dem Angenehmen, Schönen und Guten hatte ich auch schon vorlängst zu meiner ziemlichen Befriedigung entworfen und nun machte ich mir den Plan zu einem Werke welches etwa den Titel haben könte: **Die Grentzen der Sinnlichkeit und der Vernunft**. Ich dachte mir darinn zwey Theile, einen theoretischen und pracktischen. Der erste enthielt in zwey Abschnitten 1. Die *phaenomologie* überhaupt. 2. Die Metaphysik, und zwar nur nach ihrer Natur u. Methode. Der zweyte ebenfals in zwey Abschnitten 1. Allgemeine Principien des Gefühls des Geschmacks und der sinnlichen Begierde. 2. Die erste Gründe
[130] der Sittlichkeit. Indem ich den theoretischen Theil in seinem gantzen Umfange und mit den wechselseitigen Beziehungen aller Theile durchdachte, so bemerkte ich: daß mir noch etwas wesentliches

Noble y apreciado amigo

SI SE ENCUENTRA USTED indignado por el prolongado retraso de mi respuesta, no lo hace injustamente; pero si de aquí saca usted consecuencias desagradables, quisiera poder apelar a su propio conocimiento acerca de mi modo de pensar. En lugar de presentarle una disculpa, quiero relatarle brevemente en qué se hallan ocupados mis pensamientos, lo cual ocasiona en mí el que, incluso en mis ratos de ocio, acabe por aplazar el escribir cartas. Después de su partida de Königsberg examiné una vez más, entre mis horas de trabajo y el reposo, que me es tan necesario, el plan de los asuntos sobre los cuales habíamos *discutido*, para ajustarlo a la filosofía en su totalidad y a otro tipo de conocimientos y comprender su extensión y sus límites. En cuanto a la distinción entre lo sensible y lo intelectual en la moral, así como a los principios que de ahí se desprenden, ya había progresado con anterioridad considerablemente. Los principios del sentimiento, del gusto y de la capacidad de juzgar, con sus efectos, lo agradable, lo bello y lo bueno, también los había ya esbozado a satisfacción desde hace tiempo y ahora me aplico al plan de una obra que podría tener por título: ***Los límites de la sensibilidad y de la razón***. Al respecto he pensado en dos partes: una teórica y otra práctica. La primera incluiría dos secciones, 1) la *fenomenología* en general y 2) la metafísica, solo según su naturaleza y método. La segunda también incluiría dos secciones, 1) los principios generales del sentimiento del gusto y del deseo sensible, y 2) los fundamentos primeros de la moralidad. Al examinar con cuidado la parte teórica en todo su alcance y con respecto a las relaciones recíprocas de todas sus partes, noté que aún me faltaba algo esencial, que había pasado por alto en mis largas investigaciones metafísicas, como en [129] [130]

mangele, welches ich bey meinen langen metaphysischen Untersuchungen, sowie andre, aus der Acht gelassen hatte und welches in der That den Schlüßel zu dem gantzen Geheimnisse, der bis dahin sich selbst noch verborgenen Metaphys:, ausmacht. Ich frug mich nemlich selbst: auf welchem Grunde beruhet die Beziehung desienigen, was man in uns Vorstellung nennt, auf den Gegenstand? Enthält die Vorstellung nur die Art, wie das *subiect* von dem Gegenstande afficirt wird, so ists leicht einzusehen, wie er diesem als eine Wirkung seiner Ursache gemäß sey und wie diese Bestimmung unsres Gemüths etwas **vorstellen** d.i. einen Gegenstand haben könne. Die *passive* oder sinnliche Vorstellungen haben also eine begreifliche Beziehung auf Gegenstände, und die Grundsätze, welche aus der Natur unsrer Seele entlehnt werden, haben eine begreifliche Gültigkeit vor alle Dinge in so fern sie Gegenstände der Sinne seyn sollen. Eben so: wenn das, was in uns Vorstellung heißt, in Ansehung des *obiect*s *activ* wäre, d.i. wenn dadurch selbst der Gegenstand hervorgebracht würde, wie man sich die Göttliche Erkentnisse als die Urbilder der Sachen vorstellet, so würde auch die *Conformitaet* derselben mit den *obiecten* verstanden werden können. Es ist also die Möglichkeit so wohl des *intellectus archetypi*, auf dessen Anschauung die Sachen selbst sich gründen, als des *intellectus ectypi*, der die *data* seiner logischen Behandlung aus der sinnlichen Anschauung der Sachen schöpft, zum wenigsten verständlich. Allein unser Verstand ist durch seine Vorstellungen weder die Ursache des Gegenstandes, (außer in der Moral von den guten Zwecken) noch der Gegenstand die Ursache der Verstandesvorstellungen (*in sensu reali*). Die reine Verstandesbegriffe müssen also nicht von den Empfindungen der Sinne *abstrahirt* seyn, noch die Empfänglichkeit der Vorstellungen durch Sinne ausdrücken, sondern in der Natur der Seele zwar ihre Qvellen haben, aber doch weder in so ferne sie vom *Obiect* gewirkt werden, noch das *obiect* selbst hervorbringen. Ich hatte mich in der *dissertation* damit begnügt die Natur der *intellectual* Vorstellungen blos *negativ* auszudrüken: daß sie nemlich nicht *modificationen* der Seele durch den Gegenstand wären. Wie aber denn sonst eine Vorstellung die sich auf einen Gegenstand be-
[131] zieht ohne von ihm auf einige Weise *afficirt* zu seyn möglich überging ich mit Stillschweigen. Ich hatte gesagt: die sinnliche Vorstellungen

otras, y que de hecho constituye la clave de todo el secreto de la metafísica, hasta ahora todavía oculta. Me pregunté: ¿en qué fundamento descansa la relación con el objeto de aquello que en nosotros se llama representación? Si la representación contiene solo la forma en que el *sujeto* es afectado por el objeto, entonces es fácil ver cómo él sea acorde con este como un efecto con su causa y cómo esta determinación de nuestro espíritu pueda **representar** algo, es decir, pueda tener un objeto. Las representaciones *pasivas* o sensibles tienen, por lo tanto, una relación comprensible con su objeto y los principios que se desprenden de la naturaleza de nuestra alma tienen una validez comprensible para todas las cosas en cuanto que objetos de los sentidos. Igualmente, si aquello que en nosotros se llama representación fuera *activo* con respecto al *objeto*, es decir, si por medio de esta fuera creado el objeto, tal como nos representamos los conocimientos divinos en cuanto arquetipos de las cosas, entonces podría entenderse también la *conformidad* de esta [representación] con los *objeto*s. Así pues, la posibilidad tanto del *intelecto archetypi*, en cuya intuición se fundan las cosas, como del *intelecto ectypi*, que toma de la intuición sensible de las cosas los *datos* de sus procedimientos lógicos, es al menos inteligible. Solo que nuestro entendimiento no es la causa del objeto mediante sus representaciones (salvo en la moral, de los buenos fines), ni el objeto causa de las representaciones del entendimiento (*in sensu reali*). Los conceptos puros del entendimiento no pueden por lo tanto ser *abstraídos* a partir de sensaciones de los sentidos, ni pueden expresar la receptividad de las representaciones a través de los sentidos, sino que tienen ciertamente su origen en la naturaleza del alma, pero ni en cuanto que son producidos por el *objeto* ni en cuanto que crean al *objeto* mismo. En la *dissertatio* me conformé con expresar solo *negativamente* la naturaleza de las representaciones *intelectuales*, a saber: que no eran *modificacion*es del alma provocadas por los objetos. Sin embargo, cómo es posible entonces una representación que se refiere a un objeto sin ser *afectada* de manera alguna por él; esto [131]
lo dejé pasar en silencio. Dije que las representaciones sensibles representan las cosas como aparecen, las *intelectuales* como son.

stellen die Dinge vor, wie sie erscheinen, die *intellectual*e wie sie sind. Wodurch aber werden uns denn diese Dinge gegeben, wenn sie es nicht durch die Art werden, womit sie uns *afficiren* und wenn solche *intellectuale* Vorstellungen auf unsrer innern Thätigkeit beruhen, woher komt die Übereinstimmung die sie mit Gegenständen haben sollen, die doch dadurch nicht etwa hervorgebracht werden und die *axiomata* der reinen Vernunft über diese Gegenstände, woher stimmen sie mit diesen überein, ohne daß diese Übereinstimmung von der Erfahrung hat dürfen Hülfe entlehnen. In der *Mathematic* geht dieses an; weil die *obiecte* vor uns nur dadurch Größen sind und als Größen können vorgestellet werden, daß wir ihre Vorstellung erzeugen können, indem wir Eines etlichemal nehmen. Daher die Begriffe der Größen selbstthätig seyn und ihre Grundsätze *a priori* können ausgemacht werden. Allein im Verhältnisse der *qvalitaeten*, wie mein Verstand gäntzlich *a priori* sich selbst Begriffe von Dingen bilden soll, mit denen nothwendig die Sachen einstimmen sollen, wie er *reale* Grundsätze über ihre Möglichkeit entwerfen soll, mit denen die Erfahrung getreu einstimmen muß und die doch von ihr unabhängig sind diese Frage hinterläßt immer eine Dunckelheit in Ansehung unsres Verstandesvermögens woher ihm diese Einstimmung mit den Dingen selbst komme.

Plato nahm ein geistiges ehemaliges Anschauen der Gottheit zum Urqvell der reinen Verstandesbegriffe und Grundsätze an. *Mallebranche* ein noch daurendes immerwährendes Anschauen dieses Urwesens. Verschiedene Moralisten eben dieses in Ansehung der ersten moralischen Gesetze, Crusius gewisse eingepflantzte Regeln zu urtheilen und Begriffe, die Gott schon so wie sie seyn müssen, um mit den Dingen zu harmoniren, in die Menschliche Seelen pflantzte, von welchen *systemen* man die erstere den *influxum hyperphysicum* das letzte aber die *harmoniam praestabilitam intellectualem* nennen könte. Allein der *Deus ex Machina* ist in der Bestimmung des Ursprungs und der Gültigkeit unsrer Erkentnisse das ungereimteste was man nur wählen kan und hat

Pero por medio de qué nos son dadas, pues, estas cosas, si no es por la manera en que nos *afectan*, y si tales representaciones *intelectuales* descansan en nuestra actividad interna, de dónde proviene la conformidad que deben tener con los objetos, que no son producidos por ellas; y los *axiomas* de la razón pura acerca de esos objetos, cómo concuerdan con ellos sin pedirle ayuda a la experiencia para esa concordancia. En la *matemática* esto es posible porque los *objetos* ante nosotros son magnitudes y, en cuanto que magnitudes, pueden ser representados solo en la medida en que podemos producir su representación, en cuanto tomamos una unidad repetidas veces. Por ello los conceptos de las magnitudes pueden ser autónomos y sus principios fijarse *a priori*. Mas en relación con las cualidades, cómo debería mi entendimiento formarse por sí mismo completamente *a priori* conceptos de cosas con los cuales deban ellas concordar necesariamente; cómo debería esbozar principios *real*es acerca de su posibilidad con los cuales tenga que concordar fielmente la experiencia y que, sin embargo, sean independientes de ella. Esta pregunta deja siempre tras de sí una oscuridad con respecto a nuestra capacidad del entendimiento: de dónde le viene esta concordancia con las cosas.

Platón admitió como fuente primera de los conceptos puros y de los principios del entendimiento una previa contemplación espiritual de la divinidad; Malebranche, una contemplación siempre persistente y actual de este ser primero; distintos moralistas, lo mismo con respecto a las leyes morales fundamentales; Crusius*, ciertas reglas ínsitas para juzgar y ciertos conceptos que Dios plantó en el alma humana, tal como estos deben ser para estar en armonía con las cosas; de estos *sistema*s se podría llamar a los primeros el del *influjo hiperfísico*, mientras al último el de la *armonía intelectual preestablecida*. Pero el *Deus ex machina* en la determinación del origen y de la validez de nuestros conocimientos es lo menos apropiado que se puede elegir y tiene, además del círculo

---

* Christian August Crusius, «Weg zur Gewissheit und Zuverlässigkeit», en *Die philosophische Hauptwerke III* (Hildesheim: Olms, [1747] 1965), §§ 431-432, 766-769.

außer dem betrüglichen Zirkel in der Schlusreihe unsrer Erkentnisse noch das nachtheilige daß er ieder Grille oder andächtigem oder grüblerischem Hirngespinst vorschub giebt.

[132] Indem ich auf solche Weise die Qvellen der Intellectualen Erkentnis suchte, ohne die man die Natur u. Grentzen der *metaphysic* nicht bestimmen kan, brachte ich diese Wissenschaft in wesentlich unterschiedene Abtheilungen und suchte die *transscendentalphilosophie*, nemlich alle Begriffe der gäntzlich reinen Vernunft, in eine gewisse Zahl von *categorien* zu bringen, aber nicht wie *Aristoteles*, der sie so, wie er sie fand, in seinen 10 *praedicamenten* aufs bloße Ungefehr neben einander setzte; sondern so wie sie sich selbst durch einige wenige Grundgesetze des Verstandes von selbst in *classen* eintheilen. Ohne mich nun über die gantze Reihe der bis zu dem letzten Zwek fortgesetzten Untersuchung weitläuftig hier zu erklären, kan ich sagen daß es mir, was das wesentliche meiner Absicht betrift gelungen sey, und ich itzo im Stande bin eine Critick der reinen Vernunft, welche die Natur der theoretischen so wohl als *practischen* Erkentnis, so fern sie blos *intellectual* ist, enthält vorzulegen wovon ich den ersten Theil, der die Qvellen der *Metaphysic*, ihre *Methode* u. Grentzen enthält, zuerst und darauf die reinen *principien* der Sittlichkeit ausarbeiten und was den erstern betrift binnen etwa 3 Monathen herausgeben werde.

engañoso en la serie razonada de nuestros conocimientos, la desventaja de favorecer todas las quimeras y fantasmagorías piadosas o meditabundas.

Al buscar de esta manera las fuentes del conocimiento intelectual, sin las cuales no es posible determinar la naturaleza y los límites de la *metafísica*, dividí a esta ciencia en partes esencialmente distintas e intenté llevar la *filosofía trascendental*, es decir, todos los conceptos de la razón pura completa, a un determinado número de *categoría*s, pero no como Aristóteles, que, en sus diez *predicamento*s, las dispuso azarosamente como las fue encontrando una al lado de la otra, sino tal como se dividen por sí mismas en *clase*s, a través de un número reducido de principios de la razón. Sin entrar en detalles aquí acerca de la serie completa de investigaciones que avanzan hacia el objetivo final, puedo decir que he conseguido lo que concierne a lo esencial de mi propósito y que estoy en posibilidad de presentar una Crítica de la razón pura, que abarque la naturaleza tanto del conocimiento teórico como *práctico* en cuanto que es puramente *intelectual*. Primero desarrollaré la primera parte que aborda las fuentes de la *metafísica*, su *método* y sus límites, después los *principio*s puros de la moralidad. En cuanto a la primera parte podré publicarla dentro de tres meses*. [132]

* La carta continúa con aclaraciones interesantes que conciernen a espacio y tiempo y su realidad objetiva fenoménica.

Reflexionen zur Metaphysik R 4629-4634 (1772-1775)

Reflexiones sobre metafísica R 4629-4634 (1772-1775)

AA XVII, 614-619

[614] **4629**

Die Grundbegriffe aller unsrer Erkenntnis sind [die qvalitaet (was da sey) die qvantitaet (wie viel mal)] 1. das seyn überhaupt ([g] qvidditaet), zweytens: wie etwas ist, drittens: wie vielmal es ist.

Das, wodurch die Dinge gegeben sind, ist empfindung; wie sie gegeben sind, reine Anschauungen.

Durch den Verstand werden entweder Dinge gedacht oder nur ihre sinnliche Vorstellungen. Die Zahl bedarf Raum und Zeit zu ihrer Anschauenden Vorstellung.

Die logische Form ist eben das vor die [Begriffe] Verstandes Vorstellungen von einem Dinge, was raum und Zeit vor die Erscheinungen derselben sind: nemlich iene enthalten die stellen, sie zu ordnen. Die Vorstellung [sei], wodurch wir einem obiect seine eigenthümliche logische Stelle anweisen, ist der reale Verstandesbegrif und rein: z.E. Etwas, was ich jederzeit nur als subiect brauchen kann; Etwas, wovon ich hypothetisch auf ein *conseqvens* schließen muß etc etc.

Dadurch daß unsre Empfindungen eine bestimmte Stelle* im Raume und der Zeit bekommen, erlangen sie eine function unter den Erscheinungen; die Stelle aber im Raume und in der Zeit ist bestimmt durch die Nachbarschaft anderer Empfindungen in denselben; z.E. auf den Zustand meiner Empfindungen, die mit den vorigen etwas gemein haben, folgt der andere; die empfindung eines wiederstandes ist zugleich in demselben raume mit der Schwere verbunden.

* ([g] eine bestimmte Stelle ist von der willkührlichen unterschieden.)

4629 [614]

Los conceptos fundamentales de todo nuestro conocimiento son 1. el ser en general ([g] *quidditaet*), segundo: cómo algo es, tercero: cuántas veces es.

Aquello mediante lo cual las cosas son dadas es sensación; como son dadas, intuición pura.

Mediante el entendimiento son pensadas o bien cosas, o bien solo sus representaciones sensibles. El número requiere espacio y tiempo para su representación intuitiva.

La forma lógica es para las representaciones del entendimiento de una cosa precisamente lo que espacio y tiempo son para los fenómenos de aquellas: a saber, aquella contiene* los lugares para ordenarlas [representaciones]. La representación mediante la cual indicamos a un objeto su peculiar lugar lógico es el concepto real y puro del entendimiento: por ejemplo, algo que yo solo puedo usar siempre como sujeto; algo de lo que yo tengo que inferir hipotéticamente un *consequens*, etc., etc.

Por el hecho de que nuestras sensaciones obtengan un determinado lugar* en el espacio y el tiempo, ganan ellas una función entre los fenómenos; pero el lugar en el espacio y el tiempo está determinado por la vecindad de otras sensaciones en estos [espacio y tiempo]. Por ejemplo, al estado de mis sensaciones, que tienen algo común con las anteriores, sigue el otro; la sensación de algo resistente está simultáneamente vinculada en el mismo espacio con la del peso.

* ([g] un determinado lugar es diferente del arbitrario.)

---

* «[…] iene enthalten». Tiene más sentido suponer que el antecedente es singular: la forma lógica.

Durch die Bestimmung der logischen stelle bekommt die Vorstellung eine Function unter den Begriffen. *e.g. Antecedens, conseqvens*. Doch ist die sensitive Function der Grund der intellectualen.

[615] **4630**

Satze können *a priori* erkannt werden, aber ihre Grundsatze *a posteriori*.

4631

([g] Der Raum ist ein *datum*.)

Die logische Handlungen sind *actus*, wodurch wir die *data* zu Vorstellungen der Dinge *respective* gegen einander setzen und ordnen. Dadurch bekommen die Vorstellungen logische functionen. Die reale function [ist] besteht in der Art, wie wir eine Vorstellung an und vor sich selbst setzen; also ist es eine Handlung (*a priori*), welche ieglichem *dato* (*a posteriori*) correspondirt und wodurch dieses zum Begriffe wird. Diese handlungen sind die Qvellen, woraus die logischen Möglich sind. Daraus entspringen alle Erkenntnisse, wie wir nemlich *data* fassen und uns selbst etwas, was Erkentnis heißt, formiren können. In der Natur können uns keine *data* vorkommen, als daß, wenn man Gesetze darin warnimt, sie den allgemeinen arten correspondiren, wornach wir etwas setzen, weil sonsten keine gesetze würden bemerkt werden oder überhaupt kein Obiect, sondern nur verworrene innere Veranderungen. Da wir also obiecte nur durch unsre Veränderungen Vorstellen können, so fern sie etwas unsern [Ge] Regeln zu setzen und aufzuheben gemäßes an sich haben, so sind die realfunctionen der Grund der Moglichkeit der Vorstellung der Sachen und die logische Functionen der grund der Moglichkeit der Urtheile, folglich der Erkentnisse. Denn ein obiect heißt nur das, welche°

Mediante la determinación del lugar lógico la representación obtiene una función entre los conceptos. Por ejemplo, *antecedens*, *consequens*. Ciertamente la función sensitiva es el fundamento de la intelectual.

4630 [615]

Las proposiciones pueden ser conocidas *a priori*, pero sus principios *a posteriori*.

4631

([g] El espacio es un dato.)

Las acciones lógicas son *actus* mediante los cuales ponemos y ordenamos mutuamente los *data* respecto de representaciones de las cosas. Por ello las representaciones obtienen funciones lógicas. La función real consiste en el modo como ponemos una representación en y por sí misma; por lo tanto es una acción (*a priori*), la cual corresponde al dato (*a posteriori*) de cada caso, por lo cual este deviene concepto. Estas acciones son las fuentes a partir de las cuales son posibles las lógicas. De ahí emergen todos los conocimientos, el modo como, por ejemplo, captamos *data* y como nosotros mismos podemos formar algo que se llama conocimiento. En la naturaleza no se nos pueden aparecer *data*, más que los que, cuando uno percibe en ella leyes, corresponden a las clases universales, según las cuales nosotros ponemos algo, porque de lo contrario ninguna ley llegaría a ser observada o en general ningún objeto, sino solo variaciones internas confusas. Como solo podemos representarnos objetos mediante nuestras variaciones, en cuanto ellas han de poner y brindar algo en sí conforme a nuestras reglas, entonces las funciones reales son el fundamento de la posibilidad de la representación de las cosas y las funciones lógicas son el fundamento de la posibilidad de los juicios, por lo tanto de los conocimientos. Pues se llama un objeto solo aquello que°

4632

Die Allgemeinheit ist eine stetige handlung, die nachher eingetheilt werden kan.

4633

Wie können in uns Erkenntnisse erzeugt werden, wovon sich uns die Gegenstande noch nicht dargestellet haben. Da sich die obiecte nicht nach unseren Erkenntnissen, sondern diese nach den obiecten richten müssen, so scheint es, sie müsten uns wenigstens
[616] ihren Grundstücken ([g] nach) vorher Gegeben seyn, ehe sie können gedacht werden. Es ist also die Moglichkeit einer ([g] jeden) Erkenntnis *a priori*, welche vor sich [ihre Qvellen und ihre Best] beständig ist, ohne [der Ge] von den Gegenständen selbst geschopft zu seyn, welche unsere erste und wichtigste Frage ausmacht. Eine Frage, [welche auch nur deren Wichtigkeit auch nur zu verstehen schon ein] welche auch nur aufgeworfen und wohl verstanden zu haben schon einiges Verdienst an sich hat, namlich in einem Theile der philosophie, welcher der Erfahrung und den Sinnen nichts zu danken hat. Es giebt freylich in der That [Wissenschaften Erkennt] so gar gantze Wissenschaften von dieser Art. Die reine Mathematik, die gäntzlich aus den reinen qvellen *a priori* abfließt, ohne etwas von der Erfahrung unter ihre Gründe aufzunehmen, hat in dieser Art unvergleichlichen Fortgang und ein mit recht bewundertes und bisweilen wohl beneidetes Glük. Allein es fehlt [auch] ([g] dagegen) nicht an andern, die, indem sie ebenso reinen Ursprunges seyn wollen, sich unaufhorlich unter Wiedersprüchen befinden. Daher ist es gut, die Erkentnisqvellen *a priori* [zu] überhaupt zu untersuchen, ohne uns an diesen Unterschied zu kehren, und nur hernach denselben begreiflich zu machen.

4634

Wir kennen einen jeden Gegenstand nur durch prädikate, die wir von ihm sagen oder gedenken. Vorher ist das, was von Vorstellungen in uns angetroffen wird, nur zu Materialien, aber nicht zum Erkenntnis zu zählen. Daher ist ein Gegenstand nur ein Etwas überhaupt, was wir durch gewisse praedikate, die seinen Begriff ausmachen, uns gedenken. In jedem Urtheile sind demnach zwey

4632

La universalidad es una acción continua que después puede ser dividida.

4633

Cómo pueden ser producidos en nosotros conocimientos de los que todavía no se nos han expuesto los objetos. Como los objetos no tienen que regirse por nuestros conocimientos, sino estos por los objetos, parece entonces que ellos tendrían que sernos dados de antemano ([g] según) sus piezas fundamentales, antes de [616]
poder ser pensados. Es por lo tanto la posibilidad de ([g] todo) conocimiento *a priori*, que por sí es permanente, sin ser producido de los objetos mismos, lo que constituye nuestra primera y más importante cuestión. Una cuestión que tiene ya algún mérito en sí con solo ser lanzada y bien entendida, a saber, en una parte de la filosofía que nada tiene que agradecer a los sentidos ni a la experiencia. Hay de hecho ciencias, incluso íntegras, de esta clase. La matemática pura, que mana completamente de las fuentes puras *a priori*, sin tomar algo de la experiencia entre sus fundamentos, encuentra en este modo progresos incomparables y una fortuna justamente admirada y muchas veces envidiada. Solo que ([g] por el contrario) no faltan otras que, mientras pretenden ser de origen puro, se encuentran incesantemente en contradicciones. De ahí que sea bueno investigar las fuentes de conocimiento *a priori* en general sin preocuparnos por esta diferencia, y solo después hacerla comprensible.

4634

Conocemos cada objeto solo mediante predicados que decimos o pensamos de él. Lo que encontramos de representaciones antes en nosotros ha de contar solo como materiales, mas no como conocimiento. Por eso un objeto es solo un algo en general que pensamos mediante ciertos predicados que constituyen su concepto. En todo juicio hay, según ello, dos predicados que comparamos entre sí.

Praedicate, die wir mit einander vergleichen. Davon das eine, [wodurch uns der] welches die gegebene Erkenntnis des Gegenstandes ausmacht, das logische subiect, das zweyte, welches damit verglichen wird, das logische praedicat heißt. Wenn ich sage: ein Korper ist theilbar, so bedeutet es so viel: Etwas [welches] *x*, welches ich unter den Prädicaten kenne, die zusammen einen Begrif vom
[617] Korper ausmachen, denke ich auch durch das praedicat der Theilbarkeit. *x*ⓐ ist einerley mit *xb*. Nun gehoret *a* so wohl als *b* zu *x*. Allein auf Verschiedene Art: entweder daß *b* in demjenigen schon liegt, was den Begrif *a* ausmacht, und also durch Zergliederung desselben kann gefunden werden, oder daß *b* zu dem *x* gehoret, ohne in *a* eingeschlossen und mit begriffen zu seyn. Im ersten falle ist das Urtheil analytisch, im zweyten synthetisch. Der angeführte Fall ist von einem analytischen Urtheile, aber der Satz: Ein jeder Korper ist schweer, ist eine *synthesis*; das eine praedicat ist nicht in dem subiect involvirt, sondern hinzugethan. Nun können alle analytische Urtheile *a priori* eingesehen werden; und was nur *a posteriori* kann erkannt werden, ist synthetisch. Daher sind die eigentliche empirische Urtheile synthetisch. Es giebt aber doch Urtheile, [welche ein] deren Gültigkeit *a priori* festzustehen scheint, die Gleichwohl synthetisch seyn, z.E. Alles Veränderliche hat eine Ursache; woher kommt man zu diesen Urteilen? [wodurch ha] woher nehmen wir es, einem Begriffe einen andern von eben demselben Gegenstande hinzuzugesellen, den keine Beobachtung und Erfahrung darin zeigt. Gleichwohl sind alle eigentliche axiomaten solche synthetische sätze, *e.g.* zwischen zwey Punkten kann nur eine gerade Linie seyn. Dagegen ist der Satz: [Eine jede große ist sich selber Wenn man Ein ieder Theil ist klei] Eine jede größe ist sich selber gleich, ein analytischer Satz. Das Principium oder die norm aller analytischen Sätze ist der Satz des Wiederspruchs und der identitaet. Er ist (wenn ich sie beyde zusammen nehme) kein *axioma*, sondern eine Formel, d.i. ein allgemein Modell analytischer sätze; denn er enthalt keinen *medium terminum*.

De ellos uno, que constituye el conocimiento dado del objeto, se llama el sujeto lógico, el segundo, que se compara con él, se llama el predicado lógico. Si digo: un cuerpo es divisible, esto significa tanto como: algo *x*, que conozco bajo los predicados que juntos constituyen un concepto de cuerpo, lo pienso también mediante el [617]
predicado de la divisibilidad. *x*ⓐ* es equivalente con *x b*. Ahora bien, *a* pertenece a *x* tanto como *b*. Solo que de diferente manera: o bien que *b* ya está en aquello mismo que constituye el concepto *a*, y por lo tanto puede ser encontrado mediante descomposición de este último, o bien que *b* pertenezca a *x* sin estar incluido en *a* ni concebido junto con *a*. En el primer caso el juicio es analítico, en el segundo es sintético. El caso mencionado es el de un juicio analítico, pero la proposición: todo cuerpo es pesado es una *synthesis*; el predicado no está incluido en el sujeto, sino añadido. Ahora bien, todos los juicios analíticos pueden ser entendidos *a priori*; y lo que solo puede ser conocido *a posteriori* es sintético. Por eso los juicios propiamente empíricos son sintéticos. Pero hay ciertamente juicios cuya validez parece establecerse *a priori*, los cuales, sin embargo, son sintéticos, por ejemplo, todo lo variable tiene una causa; ¿de dónde viene uno a estos juicios?, de dónde sacamos que a un concepto le asociemos otro precisamente del mismo objeto, sin que lo muestre ninguna observación ni experiencia. En efecto, todos los axiomas propiamente dichos son tales proposiciones sintéticas, por ejemplo, entre dos puntos solo puede haber una línea recta. En cambio, la proposición: toda cantidad es igual a sí misma es una proposición analítica. El *principium* o la norma de todas las proposiciones analíticas es el principio de contradicción y de identidad. Él no es (si los tomo ambos en conjunto) un axioma, sino una fórmula, es decir, un modelo universal de proposiciones analíticas, pues él no contiene ningún *medium terminum*.

---

* El manuscrito tiene ese símbolo ⓐ para *a*; sin embargo, se podría pensar que lo que quiere decir Kant es que *x a* es equivalente a *x b*, como se ve en la siguiente frase.

Wir haben demnach urtheile *a posteriori*, welche synthetisch seyn, aber auch urtheile *a priori*, die doch synthetisch seyn und darum von keiner Erfahrung abgeleitet werden können, weil sie so wohl eine wahre allgemeinheit, mithin nothwendigkeit enthalten, als auch lauter Begriffe in sich fassen, welche aus der Erfahrung nicht haben geschopft werden können. [Woher] Diese Begriffe mögen uns beywohnen, woher sie wollen: woher nehmen wir diese Verknüpfung derselben. Sind es offenbarungen, Vorurtheile etc etc.

[618] Wenn gewisse Begriffe in uns nichts anders enthalten, als das, wodurch alle Erfahrungen von unsrer Seite möglich sind, so können sie vor der Erfahrung und doch mit volliger Gültigkeit vor alles, was uns jemals vorkommen mag, *a priori* gesagt werden. Sie gelten alsdenn zwar nicht von den Dingen überhaupt, aber doch von allem, was uns jemals durch erfahrung kann gegeben werden, weil sie die Bedingungen enthalten, wodurch diese Erfahrungen möglich sind. Solche Satze werden also die Bedingung der Moglichkeit nicht der Dinge, sondern der Erfahrung enthalten. Dinge aber, die durch keine Erfahrung uns können gegeben werden, sind vor uns nichts; also können wir solche Sätze als allgemein in practischer Absicht sehr wohl brauchen, nur nicht als principien der speculation über Gegenstande überhaupt.

Um nun auszumachen, was das vor Begriffe seyn, die nothwendig vor aller Erfahrung vorhergehen müssen und durch welche diese nur moglich ist, die also *a priori* gegeben sind und auch den Grund zu den urtheilen *a priori* enthalten, müssen wir eine Erfahrung überhaupt zergliedern. In jeder Erfahrung ist etwas, wodurch uns ein Gegenstand gegeben, und etwas, wodurch er Gedacht wird. Nehmen wir die Bedingungen, die in den Thatigkeiten des gemüths liegen, wodurch er allein gegeben werden kann, so kann man etwas von den obiecten *a priori* erkennen. Nehmen wir das, wodurch er allein gedacht werden kann, so kann man auch von allen möglichen Gegenständen etwas *a priori* erkennen. Denn dadurch allein wird etwas vor uns ein Gegenstand oder eine Erkenntnis desselben.

Según ello, tenemos juicios *a posteriori* que son sintéticos, pero también juicios *a priori* que sin embargo son sintéticos y que no pueden ser derivados de ninguna experiencia porque contienen tanto una verdadera universalidad, por ende, necesidad, como también comprenden en sí conceptos puros que no pueden ser creados a partir de la experiencia. Estos conceptos pueden residir en nosotros donde quieran: de donde tomamos esta conexión de ellos. Son revelaciones, prejuicios, etc., etc.

Si ciertos conceptos no contienen en nosotros más que aquello [618] mediante lo cual son posibles todas las experiencias de nuestro lado, entonces ellos pueden ser expresados *a priori* antes de la experiencia y, sin embargo, con plena validez para todo lo que en cualquier momento se nos pueda aparecer. Ellos no valen ciertamente para las cosas en general, pero sí para todo aquello que pueda sernos dado en cualquier momento mediante experiencia, porque ellos contienen las condiciones por medio de las cuales estas experiencias son posibles. Tales proposiciones contendrán, por lo tanto, la condición de posibilidad no de las cosas, sino de la experiencia. Pero cosas, que no pueden sernos dadas mediante ninguna experiencia, no son nada para nosotros; por lo tanto podemos ciertamente utilizar tales proposiciones como universales en sentido práctico, solo que no como principios de la especulación sobre objetos en general.

Ahora bien, para establecer qué clase de conceptos son aquellos que tienen que preceder a toda experiencia y solo mediante los cuales esta es posible, los cuales por lo tanto son dados *a priori* y contienen también el fundamento de los juicios *a priori*, tenemos que descomponer una experiencia en su totalidad. En toda experiencia hay algo por medio de lo cual un objeto se nos da y algo mediante lo cual él es pensado. Tomemos las condiciones que yacen en las actividades de la mente, solo mediante las cuales ella puede ser dada, entonces se puede conocer *a priori* algo de los objetos. Tomemos aquello, solo mediante lo cual ella puede ser pensada, entonces también se puede conocer *a priori* algo acerca de todos los posibles objetos. Pues solo mediante ello algo puede llegar a ser objeto para nosotros o un conocimiento de este.

Wir wollen das erstere Untersuchen. Das, wodurch uns ein Gegenstand (g der Erfahrung) gegeben wird, heißt Erscheinung. Die Möglichkeit der Erscheinungen ist von der seite des Menschlichen Gemüths sinnlichkeit. In der Sinnlichkeit ist eine Materie, welche Empfindung heißt, und in ansehung deren und ihrer Verschiedenheit sind wir blos leidend, und die mannigfaltigkeit der Eindrücke macht, daß wir *a priori* nichts in uns finden, was wir vor den Eindrücken aus uns *a priori* kenneten. Man kann sich keinen [neuen] Eindruck von einer neuen art niemals in Gedanken
[619] vorstellen. Aber die Erscheinungen haben auch eine Form, einen in unserm Subiekt liegenden Grund, wodurch wir entweder die Eindrücke selbst oder das, was ihnen correspondirt, ordnen und iedem theile derselben seine stelle geben. Dieses [ist] kann nichts anderes als eine Thatigkeit seyn, die zwar natürlich durch die Eindrücke erregt wird, aber doch vor sich selbst erkannt werden kan.

(Wenn wir im Raum und in der Zeit etwas setzen, so handeln wir; wenn wir es neben und nach einander setzen, so verknüpfen wir. Diese handlungen sind nur Mittel, iene stellen zu stande zu bringen; aber man kann sie besonders nehmen; wenn wir einerley etliche mal oder in der einen Handlung zugleich die andere setzen, so ist dieses eine Art von Handlungen, dadurch wir etwas der Regel der Erscheinungen gemäß setzen, wobey dieses setzen seine besondere Regeln haben muß, die von den Bedingungen der Form, wie sie in Ansehung der Erscheinung zu stellen sind, unterschieden sind.)

Queremos investigar lo primero. Aquello mediante lo cual un objeto de ([g] la experiencia) nos es dado se llama fenómeno. La posibilidad de los fenómenos, del lado de la mente humana, es sensibilidad. En la sensibilidad hay una materia que se llama sensación y en cuyo respecto y el de su diversidad somos meramente pasivos, y la multiplicidad de las impresiones hace que no encontremos *a priori* en nosotros nada que conozcamos *a priori* desde nosotros antes de las impresiones. Uno no se puede representar jamás ninguna impresión de una nueva especie en el pensamiento. Pero los fenómenos tienen [619] también una forma, un fundamento que yace en nuestro sujeto, mediante el cual ordenamos o bien las impresiones mismas, o bien lo que les corresponde, y damos a cada parte de estas su lugar. Esto no puede ser otra cosa que una actividad, la cual es excitada naturalmente por las impresiones, pero que sin embargo puede ser conocida por sí misma.

(Si ponemos algo en el espacio y en el tiempo, entonces actuamos; si lo ponemos junto a otra cosa y después de otra cosa, entonces conectamos. Estas acciones son solo medios para producir aquellos lugares; pero uno las puede tomar en particular; si alguna vez en una acción al mismo tiempo ponemos la otra, entonces esta es una especie de acciones mediante las cuales ponemos algo según la regla de los fenómenos, en donde este poner ha de tener sus reglas especiales, las cuales son diferentes de las condiciones de la forma como ellas han de ser colocadas respecto del fenómeno.)*

* Este párrafo es demasiado confuso. El editor consigna en nota que el paréntesis que lo encierra pudo haber sido añadido después, AA XVII, 619; lo cual permite pensar que el mismo Kant descalifica el párrafo.

Duisburgische Nachlass (1775)

Manuscrito de Duisburg (1775)*

AA XVII, 643-673

* El manuscrito de Duisburg cubre las reflexiones 4674 a 4684 de la edición de la Academia, volumen XVII, 643-673. Hay acuerdo sobre el año de 1775 como fecha de composición de este manuscrito.

[643] **4674**

S. I

Die principien der erscheinung ([g] überhaupt) sind blos von der form, nemlich die zeit.

Das *principium* von der exposition der Erscheinungen ist der Grund der exposition überhaupt von dem, was gegeben worden. Die exposition desienigen, was gedacht wird, beruht blos auf dem Bewustseyn, desienigen aber, was gegeben ist, wenn man die materie als unbestimmt ansieht, auf dem Grunde aller relation und der Verkettung der Vorstellungen (Empfindungen). Die Verkettung gründet sich (sowie die Erscheinung nicht auf bloße [Einflus] Empfindung, sondern in innern Principien der Form) nicht auf die bloße Erscheinung, sondern ist eine Vorstellung von der innern Handlung des Gemüths, Vorstellungen zu verknüpfen, nicht blos bey einander in der Anschauung zu stellen, sondern ein Gantzes der Materie nach zu machen. Hie ist also Einheit, nicht [der] vermöge desienigen: worin, sondern: wodurch das Manigfaltige in eines gebracht wird, mithin allgemeingültigkeit. Daher sind es nicht formen, sondern functionen, worauf die *relationes* der Erscheinungen beruhen. Die exposition der Erscheinungen ist also die Bestimmung des Grundes, worauf der Zusammenhang der Empfindungen [derse] in denselben beruht.

Unter einem allgemeinen Begrif eines sinnlichen *dati*, worin die realitaet und zugleich dessen Verhaltnis zur sinnlichen Bedingung überhaupt angedeutet wird, verstehen wir die Handlung, einen Gegenstand nach solchen Bedingungen sinnlich zu bestimmen; z.E. was Geschieht, bedeutet die Handlung, etwas in der Zeit der

4674 [643]

Los principios del fenómeno ([g] en general) son apenas de la forma, a saber, el tiempo.

El *principio* de la exposición de los fenómenos es el fundamento de la exposición en general de lo que está dado. La exposición de aquello que es pensado descansa meramente en la conciencia, pero la de aquello que es dado, si se considera la materia como indeterminada, descansa en el fundamento de toda relación y de la concatenación de las representaciones (sensaciones). La concatenación no se funda (igual que el fenómeno no se funda en la mera sensación sino en los principios internos de la forma) en el mero fenómeno, sino que es una representación de la acción interna de la mente de conectar representaciones, no meramente de yuxtaponerlas en la intuición sino de constituirlas en un todo según la materia. Aquí hay, por lo tanto, unidad, no en virtud de aquello en lo cual, sino por lo cual lo múltiple es reducido a uno, por consiguiente hay validez universal. Por ello es que no son formas, sino funciones, sobre las que descansan las *relaciones* de los fenómenos. La exposición de los fenómenos es, por lo tanto, la determinación del fundamento sobre el cual se basa la conexión de las sensaciones en estos.

Bajo un concepto universal de un *dato* sensible, en el que se indique al mismo tiempo la realidad y su relación con la condición sensible en general, entendemos la acción de determinar un objeto según tales condiciones; por ejemplo, lo que sucede significa la acción de determinar algo en el tiempo según la sucesión. Ahora

Folge nach zu determiniren. Nun ist *x* dieses Bestimmbare, was die Bedingungen der determination enthalt; *a* aber bedeutet nur die Handlung des determinirens überhaupt. Es ist also kein wunder,
[644] wenn im *x* ausser der Handlung des deter|minirens noch mehr enthalten ist, welches durch *b* ausgedrückt wird ([g] dem Begriffe *a* noch mehr enthalten ist, was dazu gehöret, um denselben im Gemüthe zu determiniren, d.i. die Art zu erkennen, wie dieser im Gemüthe erzeugt oder specificirt wird, oder was aus seiner specification fließt oder als Bedingung damit verbunden ist). *e.g.* Im Raum ausser der allgemeinen Handlung, einen Triangel zu construiren, noch die Größe der Winkel und in dem innern sinne ausser der Bezeichnung dessen [wa] überhaupt, was geschieht, noch die Bedingungen, unter denen allein dieses geschehen ([g] als apprehension) im Gemüthe bestimmt werden kann. Diese Bedingungen werden in *x* bey der Anschauung gefunden durch die construction von *a*, *e.g.* Triangel, aber in einem realbegriffe durch [das subiect] das *concretum* des subiects, worin die Vorstellung *a* gesetzt wird. Also ist das Verhältnis, welches durch *a* gedacht wird, durch die reale Bedingung des subiects allein zu determiniren, welche in der ([g] function des) relativen setzens überhaupt und in ansehung des *dati a* insonderheit besteht; weil die subiective Bedingung ([g] *x*) zu allen diesen positionen zulangen soll, so muß die Bestimmung von *a*, d.i. *b*, eine allgemeine Handlung seyn, wodurch die Erscheinung von *a* exponirt d.i.°

([g] Nur [in Ansehung] von der relation gelten obiektiv synthetische Satze der Erscheinung.)

In den synthetischen Sätzen wird eigentlich nicht das Verhaltnis unter den Begriffen unmittelbar [sondern] (denn dieses geschieht nur in analytischen), sondern in den [subiekt gege] conditionen ihrer concreten Vorstellung im Subiekt vorgestellt, es sey Anschauung oder Erscheinung. Dieses subiekt enthalt die Bedingungen der Vorstellung alles dessen, wovon wir Begriffe haben, und in dessen sinnlichkeit [müssen doch die Gegenstande] muß doch das obiective derselben determinirt werden. *x* bedeutet immer den Gegenstand des Begrifs *a*. Es kann aber kein Gegenstand seyn als entweder des reinen oder
[645] empirischen Anschauens. Was das letztere | betrift, so kan der Begrif *a* entweder auf einen gegebenen Gegenstand der Sinne *x* gehen oder auf

bien, *x* es eso determinable que contiene las condiciones de la deter-
minación; pero *a* significa solo la acción en general de determinar.
Por lo tanto, no sorprende si en *x* está contenido, fuera de la acción
de determinar, todavía algo más que se expresa mediante *b* ([g] en el [644]
concepto *a* está contenido algo más que lo que le pertenece para
determinarlo en la mente, es decir, el modo de conocer cómo este
es producido o especificado en la mente, o lo que fluye de su es-
pecificación o que está vinculado con ello como condición). Por
ejemplo, en el espacio, además de la acción general de construir un
triángulo, puede ser determinada en la mente todavía la magnitud
del ángulo, y en el sentido interno, además de la designación de lo
que en general sucede, también las condiciones solo bajo las cuales
eso sucede ([g] como aprehensión). Estas condiciones se encuentran
en *x* en la intuición por medio de la construcción de *a*, por ejemplo,
el triángulo, pero en un concepto real por medio de lo *concreto* del
sujeto en que está puesta la representación. Por lo tanto, la relación
pensada mediante *a* ha de determinarse solo por medio de la con-
dición real del sujeto, la cual consiste en la ([g] función del) poner
relativo en general y respecto del *dato a* en especial; porque la con-
dición subjetiva ([g] *x*) debe satisfacer todas las posiciones, por eso la
determinación de *a*, es decir *b*, tiene que ser una acción universal
mediante la cual el fenómeno de *a* expone°

([g] Solo de la relación valen objetivamente las proposiciones
sintéticas de los fenómenos.)

En las proposiciones sintéticas no se representa propiamente
la relación inmediata bajo los conceptos (pues esto sucede solo en
las analíticas), sino en las condiciones de su concreta represen-
tación en el sujeto, sea intuición o fenómeno. Este sujeto contiene
las condiciones de la representación de todo aquello de lo que te-
nemos conceptos, y en cuya sensibilidad, sin embargo, tiene que
ser determinado lo objetivo de los mismos. *x* significa siempre el
objeto del concepto *a*. Pero no puede ser objeto más que o bien del
intuir puro, o bien del empírico. En lo que concierne al último, el [645]
concepto *a* puede referirse, entonces, o bien a un objeto *x* dado
de los sentidos, o bien a las condiciones de la sensibilidad bajo las
cuales un objeto, en cuanto corresponde meramente al concepto *x*,

Bedingungen der Sinnlichkeit, worunter ein Gegenstand [des Begrifs der], so fern er blos dem Begriffe *x* correspondirt, gegeben werden muß und unter denen er allein als gemaß dem *a* erkannt werden kan.

Das ist ein Beweis, daß der Raum eine subiective Bedingung sey, weil, da die satze davon synthetisch seyn und ([g] dadurch obiecte) *a priori* erkannt werden können, dieses unmoglich seyn würde, wenn der Raum nicht eine subiektive Bedingung der Vorstellung dieser obiecten wäre.

Dagegen werden die synthetische Urtheile der Erfahrung *a posteriori* erkannt, weil sie unmittelbar auf gegebene Gegenstände gerichtet sind.

Wenn nun aber von Dingen nicht blos der Form der Erscheinung nach, sondern in ansehung ihrer übrigen Beschaffenheit etwas *a priori* erkannt werden soll etc etc.

S. II:

([g] Das *x* fällt weg, denn es soll das obiect bedeuten, was durch a gedacht wird; weil aber *b* blos mit dem Begrif *a* verglichen wird und dadurch schon bestimt ist, so ist das übrige in *x* gleichgültig; wenn *a adiective* betrachtet wird, so ist der Satz nicht immer allgemein.)

b muß von *a* eine Bestimmung und kein analytisches prädikat seyn. Analytische praedicaten sind identisch und tautologisch. Von den analytischen hypothetischen Urtheilen. disjunction, dichotomie. ([g] categorische sind die Grundlage.) Der Begrif substantz und *accidens* giebt an sich selbst eine *synthesin*, imgleichen Ursache und Wirkung und Menge in einer realen Einheit. Daß nun die Natur nach den verschiedenen Verhaltnissen auf den innern Sinn durchaus unter einer dieser *syntheses* stehen müsse.

x ist also das Bestimmbare (obiect), welches ich durch den Begrif *a* denke, und *b* ist dessen Bestimmung ([g] oder Art es zu bestimmen). In der Mathematic ist *x* die Construction von *a*, in der Erfahrung das *concretum*, in Ansehung einer inhärirenden Vorstellung oder Gedankens | überhaupt ist *x* die function des Denkens [646]

tiene que ser dado y solo bajo las cuales él puede ser conocido como acorde con el concepto *a*.

Esto es una prueba de que el espacio es una condición subjetiva, porque, como las proposiciones de este son sintéticas y (g por su intermedio objetos) pueden ser conocidos *a priori*, esto sería imposible si el espacio no fuera una condición subjetiva de la representación de estos objetos.

En cambio, los juicios sintéticos de la experiencia son conocidos *a posteriori*, porque ellos están dirigidos inmediatamente a objetos dados.

Si empero ahora, acerca de las cosas, no meramente según la forma del fenómeno, sino respecto de su constitución restante, deba ser conocido algo *a priori*, etc., etc.

(g La *x* se suprime, pues ella debe significar el objeto que es pensado; pero porque *b* es simplemente comparado con el concepto *a* y mediante él está ya determinado, entonces lo restante en *x* es indiferente cuando *a* es considerado *adjetivamente*, y entonces la proposición no siempre es universal.)

b tiene que ser una determinación de a y no un predicado analítico. Los predicados analíticos son idénticos y tautológicos. De los juicios analíticos, hipotéticos. Disyunción, dicotomía (g los categóricos son la base). El concepto sustancia y accidente brinda en sí mismo una síntesis, igual que causa y efecto y cantidad* en una unidad real. Que ahora la naturaleza, según las diversas relaciones, tenga que estar en el sentido interno siempre bajo una de estas síntesis.

x es, por lo tanto, lo determinable (objeto) que yo pienso mediante el concepto a, y b es su determinación (g o la manera de determinarlo). En la matemática x es la construcción de a, en la experiencia es lo concreto, en consideración de una representación o pensamiento inherente x es la función del pensar en general en el sujeto, ya que así el concepto (g real) a es determinado junto [646]

* «Menge». Gómez Caffarena traduce, acertadamente, «multitud».

überhaupt im Subiekte, da wird also der ([g] reale) Begrif *a* [bestimmt] zusamt allem bestimmt: 1. durch das subiect, 2. in Ansehung der succession durch den Grund, 3. in Ansehung der coexistenz durch die composition.

([g] [Die Bedingung wodurch *a* ein obiect *x* bekommt wird in *b* enunciirt aber] *x* ist das obiect. Dieses kan bey der construction *a priori* gegeben werden, in der exposition aber (welche ganz was anders als observation ist, die nichts [mit] *a priori* mit *a* verbundenes hat) können die Bedingungen *a priori* in dem Subiekt erkannt werden, unter denen *a* überhaupt sich auf ein Obiect, nemlich ein reales, bezieht. Dieses obiect kann nur nach seinen Verhaltnissen vorgestellt werden und ist nichts anders als die subiective Vorstellung (des subiects) selbst, aber allgemein gemacht, denn Ich bin das original aller obiecte. Es ist also die coniugation als function, welche den exponent einer Regel macht.)

Die realitaet muß ([g] in der Empfindung) gegeben seyn. Die große konnen wir ([g] der Anschauung nach) construiren. Die [reale] reale *synthesis* ist uns nicht blos in der Empfindung gegeben, kann auch nicht construirt werden, liegt aber doch in der Erscheinung weder als Anschauung noch Empfindung. Denn die Erfahrung giebt uns doch Substantz, Wirkung und Ursache und Ganze zu erkennen (ob wir gleich letztere uns *a priori* nicht denken können, wie nemlich von vielen Dingen eines wechselsweise alle andre bestimme und von ihnen bestimmt werde, und nur in Gedanken vieles zusammennehmen können). Diese dreyerley Begriffe gehen auf Gegenstande als Erscheinungen (Moglichkeit etc etc. nur als Begriffe *a priori*); bey der Größe habe ich keiner Empfindung nothig, sondern nur der Zeit, bey der realen synthesis so wohl der Empfindung überhaupt als der Zeit. (Dreyfache dimension der *synthesis*. [Wir können also] Wie können wir uns denn [die] *positiones* der postulaten der *synthesis a priori* vorstellen. Es sind die drey functionen der apperception, welche bey [allem] dem Denken
[647] unseres Zustandes überhaupt angetroffen werden | und worunter alle Erscheinung deswegen passen muß, weil in ihr keine synthesis an sich selbst liegt, wenn das gemüth solche nicht hinzufügt oder

con todo: 1. mediante el sujeto, 2. respecto de la sucesión mediante el fundamento, 3. respecto de la coexistencia mediante la composición.

([g] *x* es el objeto. Este puede ser dado *a priori* en la construcción, pero en la exposición (la cual es completamente distinta de la observación, que nada tiene enlazado *a priori* con *a*) pueden ser conocidas *a priori* en el sujeto las condiciones bajo las cuales *a* se refiere en general a un objeto, a saber, a uno real. Este objeto puede ser representado solo según sus relaciones y no es otra cosa que la representación subjetiva (del sujeto) misma, pero hecha general, pues yo soy el original de todos los objetos. Es por lo tanto la conjugación como función la que hace al exponente de una regla.)

La realidad tiene que estar dada ([g] en la sensación). Podemos construir la magnitud ([g] según la intuición). La síntesis real no nos es simplemente dada en la sensación, tampoco puede ser construida, pero yace ciertamente en el fenómeno aunque ni como intuición ni como sensación. Pues la experiencia nos da a conocer ciertamente sustancia, efecto y causa y totalidad (si bien no podemos pensar *a priori* la última, a saber cómo de muchas cosas una determine a todas las otras y recíprocamente sea determinada por ellas, y solo en pensamientos podemos tomar muchas cosas conjuntamente). Esta tríada de conceptos se dirige a objetos como fenómenos (posibilidad, etc., etc., solo como conceptos *a priori*); en las cantidades no necesito de ninguna sensación sino solo del tiempo, en la síntesis real necesito tanto de la sensación en general como del tiempo. (* Triple dimensión de la *síntesis*. Cómo podemos pues representarnos *a priori posiciones* de los postulados de la síntesis. Son las tres funciones de la apercepción las que son encontradas al pensar nuestro estado en general y bajo las cuales [647]
tiene que adecuarse por eso todo fenómeno, porque en este, en sí mismo, no hay síntesis alguna si la mente no la añade o la hace a partir de los datos de aquel. La mente es, por lo tanto, ella misma

* Paréntesis que no se cierra en el original.

aus den *datis* derselben macht. Das Gemüth ist sich selbst also das Urbild von [der Moglichkeit] einer solchen *synthesis* durch das ursprüngliche und nicht abgeleitete Denken.

Begriffe geben nur den Umris von obiecten, nemlich das, [wodurch man] was ein Zeichen ist ihrer Vorstellung. *b* wird iederzeit mit dem obiect *x* vermittelst *a* verglichen, aber *x* wird nicht immer blos in dem Begriffe *a* betrachtet; im letzten Falle geht *b* entweder auf die Art, wie der Gegenstand *a a priori* ([g] *obiective*) in der Anschauung gegeben wird, oder *a posteriori* in der Erfahrung, oder *a priori*, aber [*subiective*] in der subiectiven Warnehmung der apperception. Dieses letztere geht nur auf fälle der Warnehmung, und zwar auf die *synthesin* in derselben, d.i. auf das Verhaltnis. Apperception ist die Warnehmung seiner selbst als eines denkenden subiects überhaupt.

Die apperception ist das Bewustseyn des Denkens, d.i. der Vorstellungen, so wie sie im Gemüthe gesetzt werden. Hiebey sind drey exponenten: 1. der Verhaltnis zum Subiekt, 2. der Verhaltnis der Folge unter einander, 3. der Zusammennehmung. Die Bestimmung von *a* in diesen *momentis* der apperception ist die subsumtion unter einen von diesen *actibus* des Denkens; man ([g] erkennt ihn als an sich selbst bestimmbar und also obiectiv, nemlich) den Begrif *a*, wenn man ihn unter eine dieser allgemeinen Handlungen des Denkens bringt, vermittelst deren er unter eine Regel kommt. Dergleichen Satz ist ein Principium der Regel, also der Erkenntnis der Erscheinung durch den Verstand, dadurch [er] sie als etwas obiectives betrachtet wird, was [nicht] an sich selbst gedacht wird unabhängig von der Einzelnheit, darin es gegeben war.

[648] **4675**

S. I (Adressen-Seite):

Dasselbe Wesen kann mit entgegengesetzten praedicaten nach einander zusammen bestehen. [Die Prädikate so] Etwas wird außer uns nur gesetzt, sofern dessen Vorstellung bestandigkeit und einen besondern Beziehungspunkt ausmacht.

el modelo original de una tal *síntesis* mediante el pensar original y no derivado.

Los conceptos proporcionan solo el esbozo de objetos, a saber, aquello que es un signo de su representación. *b* será comparado siempre con el objeto *x* mediante *a*, pero *x* no se considera siempre meramente en el concepto *a*; en el último caso, b se dirige o bien al modo como el objeto *a* es dado *a priori* ([g] *objetivamente*) en la intuición, o bien *a posteriori* en la experiencia, o bien *a priori* pero en la percepción subjetiva de la apercepción. Esta última se dirige solo a casos de la percepción y, ciertamente, a las *síntesis* de esta, es decir, a la relación. Apercepción es la percepción de sí mismo como de un sujeto pensante en general.

La apercepción es la conciencia del pensar, es decir, de las representaciones tal como ellas están puestas en la mente. Aquí hay tres exponentes: 1. de la relación con el sujeto, 2. de la relación de sucesión de una tras otra, 3. de la conjunción. La determinación de *a* en estos *momentis* de la apercepción es la subsunción bajo uno de estos *actibus*; uno ([g] lo conoce como en sí mismo determinable y por lo tanto objetivamente, a saber) el concepto *a*, cuando uno lo lleva bajo una de estas acciones generales del pensar mediante las cuales él viene bajo una regla. Semejante proposición es un principio de la regla, por lo tanto del conocimiento del fenómeno por medio del entendimiento, pues el fenómeno es considerado como algo objetivo que [no] es pensado en sí mismo independiente de la particularidad en que fue dada.

4675 [648]

La misma entidad puede consistir de predicados opuestos que se sucedan uno tras otro. Algo es puesto fuera de nosotros solo en cuanto su representación contenga consistencia y un punto de referencia determinado.

Wenn meine Vorstellung worauf folgt, so würde der Gegenstand derselben noch nicht darauf folgen, wenn dessen vorstellung nicht wodurch als eine Folge determinirt wäre, welches niemals anders als nach einem allgemeinen Gesetze geschehen kann. Oder es muß ein allgemein gesetze seyn, daß alle folge durch etwas vorhergehendes determinirt sey, sonst würde ich zu der Folge der Vorstellungen keine folge der Gegenstande setzen. Denn meinen Vorstellungen Gegenstände zu setzen, dazu gehört immer, daß die Vorstellung nach einem allgemeinen Gesetze determinirt sey, denn in dem allgemeingültigen Punkte besteht eben der Gegenstand.

Eben so würde ich etwas nicht als außer mir vorstellen [wenn] und also Erscheinung zur Erfahrung machen (obiectiv), wenn sich die Vorstellungen nicht auf etwas bezögen, was meinem Ich parallel ist, dadurch ich sie von mir auf ein anderes subiect referire. Eben so wenn Mannigfaltige Vorstellungen einander nicht nach einem allgemeinen Gesetze bestimmeten. Die drey Verhaltnisse im Gemüth erfodern also drey analogien der Erscheinung, um die [functionen des Gemüths] **subiectiven functionen** des Gemüths in obiective zu verwandeln und [seine] sie dadurch zu Verstandesbegriffen zu machen, welche den Erscheinungen realitaet geben.

Alles was in wechselseitigen Verhältnissen zugleich ist, gehöret zu einem Ganzen: *contra vacuum* [*separans*] *interrumpens* (*vacuum* [*ter*] *terminans*); daraus folgt die continuitaet der°

Dieses alles Gründet sich auf Bedingungen der Erfahrung; folglich ist es nicht nothwendig und wird auch nicht als ein solches [649] eingesehen, | sondern es sind *analoga* von axiomen, die *a priori* statt finden, aber [nur] nur als anticipationen aller Erfahrungsgesetze überhaupt.

Alles, was geschieht, ist *a priori* connex; alles, was zugleich ist, ist *comitative* connex; alles, was da ist, ist *inhaesive* connex.

Die axiomen haben eine primitive, die analogien eine derivative, die petitionen eine adoptirte Gewisheit. [De] Die derivative Gewisheit von der Natur unsers Denkens ([g] überhaupt) [als] nicht als Erscheinungen, sondern Handlungen des subiects, welches

Si mi representación sigue a algo, entonces el objeto de ella no seguiría todavía a ese algo si su representación no fuera determinada así como una sucesión, lo cual nunca puede ocurrir sino según una ley universal. O tiene que ser una ley general que todo suceso esté determinado por algo precedente; de lo contrario, a la sucesión de representaciones yo no le pondría una sucesión de objetos. Pues ponerle objetos a mis representaciones implica siempre que la representación sea determinada según una ley universal, pues el objeto consiste precisamente en el punto válido universalmente.

Y así, precisamente, yo no me representaría algo como fuera de mí y, por lo tanto, tampoco haría de un fenómeno experiencia (objetiva) si la representación no se refiriera a algo que es paralelo a mi yo, mediante lo cual yo las refiero desde mí a otro sujeto. De igual modo que si múltiples representaciones no se determinaran unas a otras según una ley universal. Las tres relaciones en la mente exigen por lo tanto tres analogías del fenómeno para convertir las **funciones subjetivas** de la mente en objetivas y por su medio hacerlas conceptos del entendimiento, los cuales le otorgan realidad a los fenómenos.

Todo aquello que está simultáneamente en relaciones recíprocas pertenece a un todo: *contra vacuum interrumpens (vacuum terminans)*; de ahí se sigue la continuidad de°

Todo esto se funda en condiciones de la experiencia; consecuentemente no es necesario y tampoco se lo considera como tal, sino que [649]
son *análogos* de axiomas que tienen lugar *a priori*, pero solo como anticipaciones de todas las leyes de la experiencia en general.

Todo lo que sucede es *a priori* conexo; todo lo que es simultáneo es *comitativamente* conexo; todo lo que existe es *inhesivamente* conexo.

Los axiomas tienen una certeza primitiva, las analogías una derivativa, las peticiones una adoptada. La certeza derivativa [proviene]* de la naturaleza de nuestro pensar ([g] en general), no como fenómenos sino como acciones del sujeto, el cual pensar, en

* Según completa Gómez Caffarena, acertadamente.

denken, [wenn es] sofern es ein Obiect geben soll, in einer substantz [seyn], durch einen Grund bestimmt seyn und mit dem Gantzen der Vorstellungskraft verbunden seyn muß. Sie ist also abgeleitet von der subiektiven realen Bedingung des Denkens überhaupt. Alles, was zu einem aggregat ([g] obiective) gehört, ist in wechsellseitiger Bestimmung zu einander, denn sonst ist es nur ein subiectives ([g] ideales) Gantze.

S. II

([g] Anschauung	Denken	*a priori*
Sinnlichkeit	Verstand	Vernunft

Der Verstand verbindet also beyde Äußerste dadurch, daß er die *data a posteriori* mit Bedingungen *a priori* verknüpft, aber doch nur *in concreto*, folglich [in ei] zu einer empirischen Erkenntnis.)

Das ideale oder reale subiect

—	—	—	—	Reihe
—	—	—	—	Aggregat.

Die erstere sind nur [*actus*] Handlungen des Gemüths, das zweyte ist etwas [unte] an den obiecten an sich selbst in Verhaltnis auf das Denken ohne Unterschied des Subiekts.

Beyde werden unterschieden durch die nothwendigkeit der Verhaltnisse, welche aus der allgemeinheit fließt; das subiect, was immer zum Grunde liegt, das Glied der Reihe, woraus immer etwas Bestimmtes folgt, das Manigfaltige, wovon iedes von den übrigen
[650] bestimmt ist und sie wiederum bestimmt. | Das aggregat *obiective* betrachtet muß einen gemeinschaftlichen Grund der Einheit haben, wodurch das Manigfaltige von einander abhängt. ([g] Die Folge daraus ist: vieles, was unter einander zusammen stimmt, hat einen gemeinschaftlichen Grund.)

cuanto debe haber un objeto, tiene que estar en una sustancia y ser determinado por un fundamento y vinculado con la totalidad de la facultad de representación. Ella es, por lo tanto, derivada de la condición subjetiva real del pensar en general. Todo lo que pertenece a un agregado ([g] objetivamente) está en determinación recíproca con las demás partes, pues de lo contrario solo es un todo subjetivo ([g] ideal).

([g] Intuición	pensar	*a priori*
Sensibilidad	entendimiento	razón

El entendimiento enlaza por lo tanto ambos extremos de manera que él conecta los datos *a posteriori* con condiciones *a priori*, pero ciertamente solo *in concreto*, consecuentemente para un conocimiento empírico.)

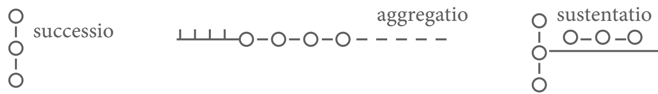
El sujeto ideal o real

la serie	—	—	—	—
el agregado	—	—	—	—

Los primeros son solo acciones de la mente, el segundo es algo en los objetos en sí mismos en relación con el pensar sin diferencia del sujeto.

Ambos se diferencian mediante la necesidad de las relaciones, las cuales fluyen de la universalidad; el sujeto que siempre subyace, el miembro de la serie del que siempre sigue algo determinado, el múltiple, del cual cada uno está determinado por los restantes y estos a su vez lo determinan. El agregado, considerado *objetivamente*, ha de [650]
tener un fundamento común de la unidad, mediante el cual lo múltiple depende recíprocamente. ([g] La consecuencia de ello es: una multitud que concuerda entre sus elementos tiene un fundamento común*).

* Literal: «mucho, que concuerda entre sí, tiene un fundamento común».



Die continuitaet im Raum und der Zeit.
Von der intellectuirung der apprehension.

a und *b* können auf dreyfache art vermittelst des *x* in Verhaltnis

x
/ \

seyn: entweder *a*:*b* oder *a*:*x*:*b* oder *a*+*b*=*x*.

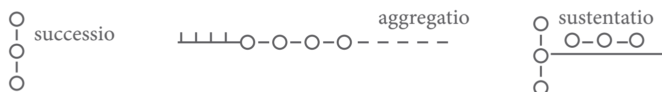
Die innere Nothwendigkeit der Erscheinung, da nemlich dieselbe von allem subiektiven losgemacht und [unter einer] durch eine allgemeine Regel (der Erscheinungen) bestimmbar angesehen wird, ist das obiective. Das Obiective ist der Grund der Einstimung der Erscheinungen unter ein ander.

In allen drey Einheiten herrscht die Nothwendigkeit. Alles aggregat ist zufallig; daher muß etwas seyn, wodurch die *respectus* desselben nothwendig werden. Alles Geschehen ist zufallig, daher dessen Ursprung nothwendig sein muß. Alles was°

Das obiective ist der Grund der Einstimmung der Erscheinungen. Daher dreyfache Einstimmung: 1. im gemeinschaftlichen subiect, 2. im [einer] gemeinschaftlichen Anfange, 3. im gemeinschaftlichen Ganzen.

S. III (Briefseite). Quer zum Brief:

Der Unterschied aller unsrer Erkenntnisse [der] ist der Materie (Inhalt, Obiekt) oder der Form nach. Was die letzte betrift, so ist sie Anschauung oder Begrif. Jene ist von dem Gegenstande, so fern er
[651] gegeben | ist, diese: so fern er gedacht wird. Das Vermogen der Anschauung ist sinnlichkeit, des Denkens ist Verstand (des Denkens *a priori*, ohne daß der Gegenstand gegeben ist, Vernunft). Der Verstand wird daher der Sinlichkeit und der Vernunft entgegen gesetzt. Die Vollkommenheit der Erkentnis der Anschauung nach ist ästhetisch, den Begriffen nach ist logisch. Die Anschauung ist entweder des Gegenstandes (*apprehensio*) oder unsrer selbst; die letzte



La continuidad en el espacio y en el tiempo.
De la intelectualización de la aprehensión.

a y *b* pueden estar en relación por medio de *x* de tres maneras:

x
/ \

o bien $a : b$ o bien $a : x : b$ o bien $a + b = x$.

La necesidad interna del fenómeno, ya que ella misma es separada de todo lo subjetivo y es vista como determinable por medio de una regla (de los fenómenos), es lo objetivo. Lo objetivo es el fundamento de la concordancia de los fenómenos entre ellos.

En todas las tres unidades domina la necesidad. Todo agregado es casual; de ahí que tenga que haber algo por lo cual sus *respectus* devengan necesarios. Todo suceder es casual, de ahí que su origen tiene que ser necesario. Todo lo que°

Lo objetivo es el fundamento de la concordancia de los fenómenos. De ahí la triple concordancia: 1. en el sujeto común, 2. en el comienzo común, 3. en el todo común.

La distinción de todos nuestros conocimientos es según la materia (contenido, objeto) o según la forma. Lo que concierne a la última, ella es intuición o concepto. Aquella es del objeto en cuanto él es dado, esta, en cuanto él es pensado. La facultad de [651] la intuición es la sensibilidad, la del pensar es el entendimiento (del pensar *a priori*, sin que esté dado el objeto, es la razón). El entendimiento se opone por lo tanto a la sensibilidad y a la razón. La perfección del conocimiento según la intuición es estético, según los conceptos es lógico. La intuición es o bien del objeto (*aprehensio*) o bien de nosotros mismos; la última (*apperceptio*) se

(*apperceptio*) geht auf alle Erkenntnisse, auch die des Verstandes und Vernunft.

Die transscendentale Logik handelt von Erkenntnissen des Verstandes dem Inhalte nach, aber unbestimmt in ansehung der Art, wie obiecten gegeben sind.

Die Bedingung aller apperception ist die Einheit des denkenden subiects. Daraus fließt die Verknüpfung ([g] des Manigfaltigen) nach einer Regel und in einem Ganzen, weil [so wohl] die Einheit der Funktion sowohl zur subordination als coordination zureichen muß.

(...)

Von Begriffen, die doch nicht *a priori* determinirt, d.i. con-
[652] struirt werden können. | ([g] Wenn *x*, welches die obiective Bedingung des *a* ist, zugleich die subiective von *b* ist, so entspringt ein synthetischer Satz, welcher nur *restrictive* wahr ist. *e.g.* Alles Daseyn gehoret zu einer Substantz, alles, was geschieht, [in eine Reihe] unter ein Glied der Reihe, alles, was zugleich ist, in ein Gantzes ([dav] dessen Theile sich wechselseitig bestimmen.). *x* die Zeit, worinn ([g] so fern darin) bestimmt wird, was Geschieht, ist die subiektive Bedingung, es [ve] im Verstandesbegriffe nur als [Substanz zu denken] Folge aus einem Grunde zu denken. Die subiektive Bedingung bedeutet die Bedingung der specification eines diesem Verhaltnisse correspondirenden Verstandesbegrifs. Dergleichen Grundsatze sind nicht axiomen. Wirkliche anticipationen der Erscheinung giebt es nicht. Man findet sie durch Erfahrungen bestätigt, weil [sie] Erfahrungsgesetze dadurch moglich werden. Andere Erscheinungen geben keine Gesetze. Sie haben keine evidentz, weil nicht die Erscheinungen, sondern Erfahrungen durch sie moglich werden. *Synthesis* des Denkens und der Erscheinung.)

Die subiective Bedingungen der Erscheinung, welche *a priori* erkannt werden konnen, sind Raum und Zeit: intuitionen.

dirige a todos los conocimientos, también a los del entendimiento y de la razón.

La lógica trascendental trata de conocimientos del entendimiento según el contenido, pero indeterminados respecto del modo como son dados objetos.

La condición de toda apercepción es la unidad del sujeto pensante. De ahí fluye la conexión ([g] de lo múltiple) según una regla y en un todo, porque la unidad de la función tiene que ser suficiente tanto para la subordinación como para la coordinación.

(...)

De conceptos que sin embargo no pueden ser determinados *a priori*, es decir construidos. ([g] Si *x*, que es la condición objetiva de [652] *a*, es a la vez la condición subjetiva de *b*, entonces surge una proposición sintética que solo es verdadera *restrictivamente*. Por ejemplo, toda existencia pertenece a una sustancia, todo lo que sucede está bajo un miembro de la serie, todo lo que es simultáneo está en un todo (cuyas partes se determinan mutuamente). El tiempo x, en el que ([g] en cuanto que en él) se determina lo que sucede, es la condición subjetiva de pensarlo en el concepto del entendimiento solo como consecuencia a partir de un fundamento. La condición subjetiva significa la condición de la especificación de un concepto del entendimiento correspondiente a esta relación. Semejantes principios no son axiomas. No hay anticipaciones reales del fenómeno. Uno los encuentra constatados por experiencias porque así llegan a ser posibles las leyes de la experiencia. Otros fenómenos no proporcionan ley alguna. Ellos no tienen evidencia alguna, porque no fenómenos, sino experiencias llegan a ser posibles por su medio. *Síntesis* del pensar y del fenómeno.)

Las condiciones subjetivas del fenómeno, que pueden ser conocidas *a priori*, son espacio y tiempo: intuiciones*.

* «Intuitionen», en lugar de «Anschauungen».

Die subiective Bedingung der empirischen Erkenntnis ist die apprehension in der Zeit überhaupt und also nach Bedingungen des innern Sinnes überhaupt.

Die subiective Bedingung der rationalen Erkentnis ([g] ist) die construction [in der Zeit] durch die Bedingung der apprehension überhaupt.

[Regeln der Critik]

[Gesetze der Anschauung. Analogien der Natur]

Das allgemeine Verhaltnis der Sinnlichkeit zum Verstande und der Vernunft ist entweder, dadurch sie *a priori* gegeben werden [oder der], also die ([g] sinnliche) Bedingung der Anschauung, zweytens die sinnliche Bedingung des Urtheils überhaupt über das, was gegeben ist, endlich die sinnliche Bedingung des Begrifs *a priori*. Die Regeln ([g] *a priori*), welche diese Bedingungen enunciiren, enthalten überhaupt das Verhaltnis des subiektiven zum obiektiven. Entweder des subiectiven, wodurch das obiective gegeben wird, oder desienigen, wodurch es als gegeben überhaupt (als Gegenstand) gedacht wird oder *a priori* determinirt
[653] wird. | Alles, was gegeben wird, wird unter den allgemeinen Bedingungen der apprehension gedacht. Also ist das subiectiv allgemeine der apprehension die Bedingung des obiectiv allgemeinen der intellection. Alles wird *a priori* gedacht unter der subiectiven Bedingung der construction, wiewohl die letztere nur problematisch ist, d.i. die Bedingung ist nicht gegeben, aber doch zur construction nothig. *A priori* bestimmen ist construiren.

4676

S. I-II:

([g] Bey aller realitaet ist das Verhaltnis der substanz zum *accidens*, bey dem was geschieht: des Grundes zur Folge etc etc.)

Der Satz der identitaet und Wiederspruchs enthalt die Vergleichung zweyer praedicate *a* und *b* mit *x*, aber nur [durch] so, daß
[654] [*x* vermit] der | Begrif *a* von *x* mit *b* verglichen wird (*substantive*), also wird das *x* unnütze. Es ist ein Princip der Form, nicht des Inhalts, also blos logisch. Ein Grundsatz der analysis, aus dem nichts

La condición subjetiva del conocimiento empírico es la aprehensión en el tiempo en general y, por lo tanto, según condiciones del sentido interno en general.

La condición subjetiva del conocimiento racional ([g] es) la construcción mediante la condición de la aprehensión en general.

La relación universal de la sensibilidad con el entendimiento y con la razón es o bien por la cual ellos son dados *a priori*, por lo tanto, la condición ([g] sensible) de la intuición, segundo la condición sensible del juicio en general sobre lo que es dado, finalmente la condición sensible del concepto *a priori*. Las reglas ([g] *a priori*), que enuncian esas condiciones, contienen en general la relación de lo subjetivo con lo objetivo. O bien de lo subjetivo mediante lo cual es dado lo objetivo, o bien de aquello mediante lo cual es pensado como dado en general (como objeto) o bien determinado *a priori*. Todo lo que es dado es pensado bajo las condiciones universales [653]
de la aprehensión. Por lo tanto, lo universal subjetivo de la aprehensión es la condición de lo universal objetivo de la intelección. Todo es pensado *a priori* bajo la condición subjetiva de la construcción, aunque la última es solo problemática, es decir, la condición no es dada; sin embargo, es necesaria para la construcción. Determinar *a priori* es construir.

4676

([g] En toda realidad está la relación de la sustancia con el *accidente*; en lo que sucede: la del fundamento con la consecuencia, etc., etc.)

El principio de identidad y contradicción contiene la comparación de dos predicados *a* y *b* con *x*, pero solo de manera que el concepto *a* de *x* es comparado con *b* (*substantive*), por lo tanto, [654]
la *x* queda sin uso. Es un principio de la forma, no del contenido, por lo tanto, meramente lógico. Un principio del análisis, a partir

obiective erkannt wird. [Es kann In cat] Es kann in categorischer, hypothetischer und disiunctiver Form erkannt werden. Wenn ich beyde praedicate auf das *x* referire und dadurch auf einander, so ist es synthetisch: kein *x*, welcher Gelehrt ist, ist ohne Wissenschaft, denn da [bedeutet es] bedarf es der Einschränkung der Zeit, nemlich: zugleich. Der ([g] Mangel an) Wissenschaft wiederspricht zwar der Gelehrsamkeit, aber nicht dem Menschen *x*, welcher gelehrt ist, ausser so fern er gelehrt ist. Also ist der Wiederspruch entweder auf den Begrif *a*, den ich von *x* habe, gerichtet oder auf *x*, dem dieser Begrif nicht nothwendig anhängt, gerichtet. Die synthetische gültigkeit von *b* und *non b* in Ansehung des *x*, welches durch den Begrif *a* oder *non a* gedacht werden kann, heißt wechsel.

Wenn aber *a* von *b* in *x* nicht getrennt werden kann, *e.g.* kein *x*, was ein Korper ist, ist untheilbar, so ist zu sehen, daß das *x*, welches durch *a* gedacht wird, niemals durch *non a* könne gedacht werden, daß kein [Korper] Wesen, was die Natur eines Korpers hat, niemals unkorperlich werden könne und daß das *a* an sich selbst in Ansehung des *x* kein praedicat sey, sondern mit ihm ein wechselbegrif sey und also *substantive* gültig sey.

Unterschied der affirmativen und negativen setze und der principien der Beiahung und Verneinung, die den Inhalten nach gleich sind.

Wenn aber *a* und *b* nicht identisch sind, sie mögen nun beiahend oder verneinend gebraucht werden, und *x* ist durch den Begrif von *a* nicht ganz ([g] bestimmt) gedacht, so sind *a* und *b* nicht in logischem, sondern realem Verhaltnisse ([g] etwas verschiedenes) der combination, mithin nicht der [identit] involution. Also ist ihr Verhaltnis nicht durch [sie] ihre Begriffe an sich selbst, sondern vermittelst des *x*, wovon *a* die Bezeichnung enthält, bestimmt. Wie sind solche *syntheses* möglich. Es muß *x* ein *datum* der sinnlichkeit seyn, [welches denn durch] worin eine *synthesis*, d.i. ein Verhaltnis der coordination, statt findet; denn
[655] [ein discursiver] dieses | enthält mehr, als durch seinen Begrif *a* gedacht wird, und ist die Vorstellung von *a in concreto*. Nun giebt es drey Fälle, wo ein transcendentales Subiekt sinnlich ist und [durch Begr] ein Verhaltnis von Begriffen an die Hand giebt: entweder daß es die [Construction] Anschauung von *a* ist oder die Erscheinung von *a* oder

del cual no se conoce nada o*bjetivamente*, puede ser conocido en forma categórica, hipotética y disyuntiva. Si yo refiero ambos predicados a la *x* y, por lo mismo, uno a otro, entonces es sintético: ningún *x*, que sea erudito, es sin ciencia, pues entonces necesita de la restricción del tiempo, a saber: simultáneamente. La ([g] carencia de) ciencia contradice ciertamente a la erudición, pero no al hombre *x*, que es erudito, a no ser en cuanto que es erudito. Por lo tanto, la contradicción está dirigida o bien al concepto *a*, que yo tengo de *x*, o está dirigido a *x*, del que este concepto no pende necesariamente. La validez sintética de *b* y no *b* respecto de *x*, que puede ser pensado mediante el concepto *a* o *no a*, se llama cambio.

Pero si *a* no puede ser separado de *b* en *x*, por ejemplo, ningún *x* que es un cuerpo es indivisible, entonces se ha de ver que el *x*, que es pensado mediante *a*, nunca podría ser pensado mediante *no a*, que ningún ser que tiene la naturaleza de un cuerpo, nunca podría llegar a ser incorpóreo, y que el *a* en sí mismo respecto de *x* no sería un predicado, sino que sería un concepto de cambio con él y por lo tanto sería válido *sustantivamente*.

Diferencia de las proposiciones afirmativas y negativas y de los principios de la afirmación y la negación, que según el contenido son iguales.

Pero si *a* y *b* no son idénticos, sean aplicados afirmativa o negativamente, y *x* no está completamente ([g] determinado) pensado mediante el concepto de *a*, entonces *a* y *b* no están en relación lógica sino real ([g] algo diferente) de la combinación, por ende, no de la involución. Por lo tanto, su relación no está determinada por sus conceptos en sí mismos, sino mediante *x*, del cual *a* contiene la caracterización. Cómo son posibles tales *síntesis*. *x* tiene que ser un *datum* de la sensibilidad, en el que tiene lugar una *síntesis*,
es decir, una relación de coordinación; pues este contiene más que [655]
lo que se piensa mediante su concepto *a* y es la representación de *a in concreto*. Ahora bien, hay tres casos en los que un sujeto trascendental es sensible y proporciona una relación de conceptos: o bien que es la intuición de *a*, o bien el fenómeno de *a*, ([g] o bien el conocimiento empírico). En el primer caso, la relación de *a* : *b*

die Erscheinung von *a* ([g] oder die empirische Erkentnis). Im ersteren Falle [ist] folgt das Verhaltnis von *a*:*b* aus der construction des *a*=*x*. Im zweyten [und dritten] aus [dem V Erf] [exempel vom] [empirischen Gegenstande von *a* in d] der sinnlichen Bedingung der intellection von *a*, im dritten aus der observation gezogen. Die zwey ersten syntheses sind *a priori* (alle drey obiectiv). Weil im zweyten Falle *a* [die einen Erfahrungsb] eine allgemein sinnliche Bedingung der Warnehmung bedeutet, *x* aber die Bedingung des subiects überhaupt, darin das Verhaltnis aller Warnehmungen bestimmbar ist (denn warnehmungen sind nicht blos obiectiv, sondern setzen Empfindung voraus, welche nur subiective gültigkeit hat). So wird [das Ve] *a* das allgemeine der warnehmung bedeuten, *x* die ([g] sinnliche) Bedingung des subiects [darin] (*substratum*), darin diese Warnehmung ihre Stelle bekommen soll. Folglich die Bedingung der disposition. *b* endlich die allgemeine function des Gemüths, dem *a* seine Stelle in *x* zu determiniren, also den exponent der Verhaltnis der Warnehmungen [im Gemüthe gegen ein ander], mithin deren Stelle nach einer Regel zu bestimmen.

[656] ***S. III:***

Wenn etwas apprehendirt wird, so wird es in die function der apperception aufgenommen. Ich bin, ich denke, Gedanken sind in mir. Dieses sind insgesamt Verhaltnisse, welche zwar nicht regeln der Erscheinung geben, aber machen, daß alle Erscheinung als unter Regeln enthalten vorgestellt werde. Das Ich macht das Substratum zu einer Regel überhaupt aus, und die apprehension bezieht iede Erscheinung darauf.

Zu Entstehung einer Regel werden drey Stücke Erfodert: 1. *x*. als das *datum* zu einer Regel (obiect der Sinnlichkeit oder vielmehr sinnliche reale Vorstellung). 2. *a*. die *aptitudo* zur Regel oder die Bedingung, dadurch sie überhaupt auf eine Regel bezogen wird. 3. *b*. der exponent der Regel.

Wenn nun eine Norm zur Regel der Erscheinungen überhaupt oder der Erfahrungen entstehen soll. z.E. Alles existirende ist in der Substanz, so ist *x* die Empfindung überhaupt als die *specif*: der Realitaet. Dadurch daß es als realitaet vorgestellt wird, wird er die

resulta de la construcción de $a = x$. En el segundo caso, es sacada de la condición sensible de la intelección de *a*; en el tercero, de la observación. Las dos primeras síntesis son *a priori* (todas las tres objetivas). Porque en el segundo caso *a* denota una condición sensible universal de la percepción, pero *x* la condición del sujeto en general, en el que es determinable la relación de todas las percepciones (pues las percepciones no son meramente objetivas sino que presuponen sensación, la cual solo tiene validez subjetiva). Entonces *a* denotará lo universal de la percepción, *x* la condición ([g] subjetiva) del sujeto (*substratum*), en el que debe tener su lugar esta percepción. Por lo tanto, la condición de la disposición. *b*, finalmente, denotará la función universal de la mente de determinarle a *a* su lugar en *x*, por lo tanto, de determinar el exponente de la relación de las percepciones, por ende, su lugar según una regla.

[656]

Cuando algo es aprehendido entonces es asumido en la función de la apercepción. Yo soy, yo pienso, pensamientos están en mí. Estos son en conjunto relaciones que ciertamente no brindan reglas del fenómeno pero hacen que todo fenómeno sea representado como contenido bajo reglas. El yo constituye el sustrato para una regla en general, al cual la aprehensión refiere cada fenómeno.

Para el surgimiento de una regla se requieren tres piezas: 1. *x*. como el *datum* para una regla (objeto de la sensibilidad o más bien representación sensible real), 2. *a*. la *aptitudo* a la regla o la condición por la cual ella es referida a una regla, 3. *b*. el exponente de la regla.

Ahora, si es el caso en que surge una norma para la regla de los fenómenos en general o de las experiencias, por ejemplo, todo existente está en la sustancia, entonces *x* es la sensación sin más como la *especif.* de la realidad. Porque se la representa como realidad

Materie einer Regel oder wird [er] Empfindung einer Regel fahig, und *a* ist nur eine function der apprehension der Erscheinung als überhaupt gegeben. Weil nun alles in der Zeit gegeben seyn muß, sie also alles in sich befasset, so ist *b.* ein [e function] *actus* der apperception, nemlich [die] das Bewustseyn des Subiekts, welches appercipirt, als desienigen, was in der gantzen Zeit gegeben ist, ist nothwendig damit verbunden, denn sonst würde die Empfindung nicht als zu mir gehorig vorgestellt werden.

transsscendentale Thetic: von Errichtung der Grundsatze der reinen Vernunft. Antithetic: vom ([g] natürlichen) Gebrauch dieser Grundsatze [überhaupt]. Denn die allgemeine Logik handelt auch
[657] von dem natürlichen | Gebrauch [derselben] beym gemeinen Verstande. Die Grundregeln der letzten sind vom gemeinen Verstande abstrahirt, obzwar daraus nicht entlehnt und derivirt. Die allgemeine Regeln aber oder Grundsätze des **Denkens überhaupt** ohne determinirte obiecte oder Bestimmung der Erkenntnis aus dem Verhaltnisse zu den obiecten ist iederzeit dialectisch.

S. IV:

Wir denken uns alles durch Prädikate, also ist iederzeit ein Verhaltnis zu *x*. In Urtheilen aber ist ein Verhaltnis von *a*:*b*, welches beydes sich auf *x* bezieht. *a* und *b* in *x, x* vermittelst des *a*:*b*, endlich *a*+*b*=*x*.

Das ([g] absolute) praedicat überhaupt ist realitaet und wovon.

Bestimmte praedicate ([g] Verhaltnis praedicate), welche real sind, gehen nur auf Verhaltnisse. Deren sind drey. nach den drey verhaltnissen im Urtheilen.

Die Verhaltniß-praedicate sind transscendental, das Verhaltnis der praedicaten ist logisch.

Was drükt das Verhaltnis praedicat im Gemüthe aus vor Handlung und worauf Gründet sich seine Beziehung einerseits auf

llega a ser ella la materia de una regla o llega a ser una sensación capaz de una regla, y a solo es una función de la aprehensión del fenómeno como dado en general. Porque ahora todo tiene que ser dado en el tiempo, este, por ende, lo contiene todo en sí; entonces b es un *actus* de la apercepción, a saber, la conciencia del sujeto, que se apercibe como aquello que está dado en todo el tiempo, por ello está enlazado necesariamente, pues de lo contrario la sensación no llegaría a ser representada como perteneciente a mí.

Tética trascendental: de la institución de los principios de la razón pura. Antitética: del uso ([g] natural) de estos principios. Pues la lógica general también trata del uso natural en el entendimiento [657] común. Las reglas fundamentales de la última son abstraídas del entendimiento común, aunque no transferidas y derivadas de él. Pero la regla universal o los principios del **pensar en general**, sin objetos determinados o sin determinación del conocimiento a partir de la relación con los objetos, es siempre dialéctica.

Nosotros pensamos todo mediante predicados, por lo tanto siempre hay una relación a x. Pero en los juicios hay una relación de $a : b$, los cuales ambos se refieren a x. a y b en x, x mediante la relación $a : b$, finalmente $a + b = x$.

El predicado ([g] absoluto) en general es realidad y de qué.

Determinados predicados ([g] predicados de relación), que son reales, se dirigen solo a relaciones. De estas hay tres, según las tres relaciones en el juicio.

Los predicados de relación son trascendentales, la relación de los predicados es lógica.

Qué clase de acción expresa el predicado de relación en la mente* y en qué se funda su referencia, por un lado, a la sensibilidad

* «[…] vor Handlung». Podría traducirse así toda la frase: «Qué acción expresa el predicado de relación en la mente […]», si se supone que lo que Kant quiere decir en alemán es algo así como: «Was für Handlung drückt das Verhältnis praedicat […]».

Sinnlichkeit, andrer seits auf das logische, so daß es durch das erste realitaet, durch das zweyte die Form des Denkens bekomt.

Ist das *x* die Form der (g inneren) Sinnlichkeit oder das reale der apprehension?

4677

S. I:

Nur dadurch, daß [dasienige] das Verhältnis, was nach den Bedingungen der Anschauung gesetzt wird, als nach einer Regel bestimmbar angenommen wird, [wird aus der] bezieht sich die Erscheinung auf ein obiect; sonst ist es nur eine innere affection des Gemüths.

Alles, was als ein Gegenstand der Anschauung **gedacht wird**,
[658] steht unter einer Regel der construction. | Alles was als ein Gegenstand der Warnehmung **gedacht wird**, steht unter einer Regel der apperception, selbstwarnehmung.

(g Erfahrung überhaupt. Entweder anschauung oder Empfindung.)

Obiektiv wird die Erscheinung gemacht dadurch, daß sie als enthalten unter einen titel der Selbwarnehmung gebracht wird. und also sind die Ursprüngliche Verhältnisse der apprehension die Bedingungen [so wohl] der Warnehmung der (g realen) Verhältnisse in der Erscheinung, und eben dadurch, daß man sagt: eine Erscheinung gehört darunter, wird sie aus dem allgemeinen bestimmt und wird obiektiv vorgestellt, d.i. gedacht. Dadurch, daß man sie nicht als gehörig [zu] unter die functionen der Selbstempfindung, sondern [als] vermittelst einzelner Warnehmung vorstellt, heißt sie bloße Empfindung. Wir können eben so *a priori* aus den functionen der Warnehmung diese [bestimmen] in Ansehung des obiectiven, d.i. der Bedingungen [des], welche von den einzelnen Verhältnissen der Sinne unabhängig seyn, bestimmen als in Ansehung der Verhältnisse von Raum und Zeit. Das Gemüth muß ein Vermögen haben zu apprehendiren, und deren functionen sind zur Warnehmung eben so nothwendig wie die receptivitaet der Erscheinungen.

y, por otro, a lo lógico, de manera que por el primero obtiene realidad y por el segundo obtiene la forma del pensar.

¿Es *x* la forma del sentido ([g] interno) o lo real de la aprehensión?

4677

Solo al ser asumida la relación de lo que es puesto conforme a las condiciones de la intuición como determinable de acuerdo a una regla, el fenómeno se refiere a un objeto; de no ser así es solo una afección interna de la mente.

Todo lo que **es pensado** como objeto de la intuición se halla bajo una regla de la construcción. Todo lo que **es pensado** como [658]
objeto de la percepción se halla bajo una regla de la apercepción, de la percepción de sí.

([g] Experiencia en general. O bien intuición o bien sensación.)

Lo que hace al fenómeno objetivo es que es llevado como contenido bajo un título de la percepción de sí, y, por lo tanto, las relaciones originarias de la aprehensión son las condiciones de la percepción de las relaciones ([g] reales) en el fenómeno; y, precisamente cuando se dice: un fenómeno está bajo tal título, es que es determinado desde lo universal y es representado objetivamente, es decir, es pensado. Como uno no se lo representa como perteneciente bajo las funciones de la autosensación, sino mediante percepción particular, por eso se llama mera sensación. Por lo mismo, a partir de las funciones de la percepción, podemos determinarla *a priori* respecto de lo objetivo, es decir, de las condiciones que son independientes de las relaciones particulares de los sentidos, como respecto de las relaciones de espacio y tiempo. La mente ha de tener una facultad de aprehender, cuyas funciones son precisamente tan necesarias para la percepción como la receptividad de los fenómenos.

Wenn wir intellectuell anschaueten, so bedürfte es keiner titel der apprehension, um ein Obiect sich vorzustellen. Es würde dasselbe denn gar nicht erscheinen. Nun [ist hat] muß die Erscheinung [einem Grunde] einer function untergeordnet werden, dadurch das Gemüth über sie disponirt, und zwar einer allgemeinen Bedingung derselben, weil sonst nichts allgemeingültiges darin anzutreffen seyn würde.

Alle synthetischen sätze haben eine Bedingung der Sinnlichkeit (eine eröfnende) Entweder vor die Anschauung [oder und
[659] War] | construction exposition specification

(reine oder empirische) oder des Denkens durch den Verstand oder des Einsehens durch die Vernunft. Das *x* enthält also iederzeit die Bedingung.

Entweder eine obiective der Erscheinung oder subiective der reinen Anschauungen, beydes in Urtheilen, wo das praedicat sinnlich ist,

oder eine obiective des Verstandes in Ansehung der [Warnehmung] intellection oder subiective der Vernunft in Ansehung der conception, beyde bey intellectuelen praedicaten.

([g] Bey einem analytischen Satze also wird das subiect iederzeit substantiv genommen. Der Begrif der Gelartheit ist wiedersprechend dem Begrif des Ungelehrten.)

S. II:

Alle Erscheinungen beziehen sich auf den Begrif eines obiects, der vor sie insgesamt gültig ist, *e.g.* Erscheinungen eines Viereks; sie stehen also unter regeln der Beurtheilung, wodurch dieser Begrif kann bestimmet werden (optischer Schein). Die Warnehmungen sind nicht Erscheinungen allein, d.i. vorstellungen [dessen] der Erscheinungen, sondern von der existentz derselben. z.E. Daß realitaet da ist, daß sie nach einander ist, daß sie ([g] mit) anderer realitaet zugleich ist. Die Warnehmung ist die position im innern Sinne überhaupt und geht auf Empfindung nach Verheltnissen der apperception des Selbstbewustseyns, nach dem wir uns unsres

Si nosotros intuyéramos intelectualmente, entonces la mente no necesitaría de ningún título de la aprehensión para representarse un objeto, pues este ni siquiera aparecería. Ahora bien, el fenómeno ha de estar subordinado a una función por la cual la mente dispone de él, y ciertamente a una condición universal de esta, porque de lo contrario nada universalmente válido se encontraría en ello.

Todas las proposiciones sintéticas tienen una condición de la sensibilidad (una inicial) o bien para la intuición, construcción exposición especificación [659]

(pura o empírica), o bien del pensar mediante el entendimiento, o bien del intelegir mediante la razón*. La x contiene por lo tanto siempre la condición.

O bien una objetiva del fenómeno, o bien subjetiva de la intuición pura, ambas en juicios, donde el predicado es sensible,

o una objetiva del entendimiento respecto de la intelección, o subjetiva de la razón respecto de la concepción, ambas en predicados intelectuales.

([g] En una proposición analítica, por lo tanto, el sujeto es tomado siempre sustantivamente. El concepto de erudición contradice al concepto del carente de erudición.)

Todos los fenómenos se refieren al concepto de un objeto, que es válido para todos ellos, por ejemplo, fenómenos de un cuadrado; ellos están por lo tanto bajo reglas del juicio por las cuales este concepto puede ser determinado (ilusión óptica). Las percepciones no son solo fenómenos, es decir, representaciones de fenómenos, sino de la existencia de estos. Por ejemplo: que la realidad existe, que ella sucede a otra, que ella es simultánea ([g] a) otra realidad. La percepción es la posición en el sentido interno en general y se dirige a la sensación de acuerdo a las relaciones de la apercepción de la autoconciencia, conforme a lo cual somos conscientes de nuestra

* Párrafo especialmente ininteligible.

eignen Daseyns bewust werden. Alle Warnehmung steht eben so wohl unter einer Regel der Beurtheilung.

Die praesumtion ist keine anticipation, weil sie nicht bestimmt, sondern nur sagt, daß etwas nach einer noch zu findenden Regel nach einem gewissen gegebenen exponenten bestimbar sey. Sie dient
[660] also, diese Be|stimmung zu versuchen und die Erscheinung zu exponiren, und ist das *principium* der Beurtheilung derselben. Z.E. Was geschieht, hat in irgend einem Vorhergehenden seinen Grund.

4678

S. I:

Daß in der Seele ein *principium* der disposition so gut wie der affection liege. Daß die Erscheinungen keine andere Ordnung haben können und nicht anders zur Einheit der Vorstellungskraft gehören können, als daß sie dem gemeinschaftlichen *principio* der disposition gemäß sind. Denn alle Erscheinung mit ihrer durchgängigen Bestimmung muß doch Einheit im Gemüthe haben, folglich solchen Bedingungen unterworfen seyn, wodurch die Einheit der Vorstellungen möglich ist. Nur das, was zu der Einheit der Vorstellungen gefodert wird, gehört zu den obiectiven Bedingungen. Die Einheit der apprehension ist mit der Einheit der Anschauung Raum und Zeit nothwendig verbunden, denn ohne diese würde die letztere keine realvorstellung geben.

Die principien der exposition müssen einerseits durch die Gesetze der apprehension bestimmt seyn, andererseits durch die Einheit des Verstandesvermögens. Sie sind das Richtmas der Beobachtung und nicht von Warnehmungen entlehnt, aber von dem Grunde derselben im Ganzen. ([g] ursprünglich und von denselben abstrahirt.)

Das reine Denken (*a priori*) aber in Beziehung auf Erfahrungen, d.i. auf obiecte der Sinne, enthält Grundsätze, welche den Ursprung aller Erfahrungen, d.i. desienigen, was zu den Erfahrungen durchgängig bestimmt ist, enthalten.

Wir müssen Begriffe exponiren, wenn wir sie nicht construiren können. Erscheinungen können wir nicht construiren, obzwar Anschauungen. Allein wir müssen Regeln ihrer exposition haben.

propia existencia. Toda percepción se halla, pues, igualmente bajo una regla del juicio.

La presunción no es una anticipación, ya que no determina sino solo afirma que algo es determinable según una regla todavía por encontrar conforme a cierto exponente dado. Sirve, por lo tanto, para intentar esta determinación y exponer al fenómeno, y es [660]
el *principium* del juicio acerca de este. Por ejemplo: lo que acontece tiene su causa en algo precedente.

4678

Que en el alma yace un *principium* de la disposición así como de la afección. Que los fenómenos no pueden tener otro orden ni pertenecer de otra manera a la unidad de la facultad representativa, más que si se encuentran conforme al *principio* común de la disposición. Pues todo fenómeno con su completa determinación tiene por cierto que poseer unidad en la mente, consecuentemente, tiene que estar sometido a las condiciones por las cuales es posible la unidad de las representaciones. Solo aquello que se requiere para la unidad de las representaciones pertenece a las condiciones objetivas. La unidad de la aprehensión está necesariamente enlazada con la unidad de la intuición espacio y tiempo, pues sin ella esta última no proporcionaría representación real alguna.

Los principios de la exposición tienen que estar determinados, por un lado, por las leyes de la aprehensión, por el otro, por la unidad de la facultad del entendimiento. Son la pauta de la observación y no se derivan de las percepciones, sino del fundamento de estas en el todo ([g] originario y abstraído de las mismas).

El pensar puro (*a priori*), pero en referencia a experiencias, es decir, a los objetos de los sentidos, contiene principios que contienen el origen de todas las experiencias, es decir, de aquello que está completamente determinado para las experiencias.

Tenemos que exponer conceptos si no los podemos construir. No podemos construir fenómenos, aunque sí intuiciones. Solo que hemos de tener reglas de su exposición. Estas reglas son realmente

Diese Regeln sind wirklich regeln der Erscheinung selbst, aber in so fern das innere derselben in der Auflösung derselben entdeckt
[661] werden soll. Die | Regeln also der Auflösung der Erscheinungen sind eigentlich die Bedingungen der apprehension, in so fern sie von einer zur andern übergeht und sie coniugirt.

[Die Warnehmungen stehen unter Regeln der Anschauungen die coniugirte unter regeln der]

Der Grundsatz: alles, was gedacht wird, steht unter einer Regel, denn nur vermitelst der Regel ist es ein obiect des Denkens.

Die *synthesis* ([g] *principium* der) enthält regeln des Denkens *a priori*, aber in so fern es auf obiecte **bestimmt ist**. Also ist darin 1. das reine Denken ([g] *a*) und die Regel desselben, 2. die Bedingung des obiects, d.i. **unter** der etwas als obiect zu denken gegeben ist ([g] *x*) (oder gebracht wird), 3. die Bestimmung des Gedankens aus diesem Verhältnis ([g] *b*).

Das *principium* der *analysis*: eine Regel des Denkens überhaupt. Die principien des Denkens, so fern es durch die Bedingung des subiects restringirt oder auf das subiect bestimt seyn, sind nicht Grundsätze, sondern restrictionen. (1. Von der Möglichkeit der empirischen *synthesis* überhaupt.) Die Erkentnis wird *a priori* auf obiect bestimmt, wenn sie 1. construction auf die Bedingung geht, wodurch Obiect gegeben ist, und die Erkentnis nur durch Begriffe der Erscheinung dasselbe vorstellt. 2. wenn sie auf [Bedingungen der apprehension überhaupt geht wodurch] Erscheinung, so fern sie die Bedingungen enthält, sich einen Begrif
[662] von ihr zu machen, |

S. II:

3. wenn sie auf die apprehension überhaupt geht, in so fern sie Bedingung der Einheit der perception sowohl als intellection enthält, d.i. der Einstimmung der Erscheinungen unter einander und mit der Einheit des Gemüths, folglich der exposition.

reglas del fenómeno mismo, pero en cuanto que lo interno de este deba ser descubierto en su propia descomposición. Por lo tanto, las [661] reglas de la descomposición de los fenómenos son propiamente las condiciones de la aprehensión, en cuanto que ella pasa de uno a otro y los enlaza*.

El principio: todo lo que es pensado se halla bajo una regla, pues solo mediante la regla es un objeto del pensamiento.

La *síntesis* (g el *principium* de la) contiene reglas del pensar *a priori*, pero en la medida en que **está determinado** con respecto al objeto. Hay, pues, aquí: 1. el pensar puro (g *a*) y su regla; 2. la condición del objeto, es decir, aquella **bajo** la cual algo está dado (o es puesto) como objeto a pensar (g *x*); 3. la determinación del pensamiento a partir de esta relación (g *b*).

El *principium* del *análisis*: una regla del pensar en general. Los principios del pensar, en la medida en que la condición del sujeto lo restringe o está determinado con respecto al sujeto, no son principios sino restricciones (1. De la posibilidad de la *síntesis* empírica en general). El conocimiento está determinado *a priori* con respecto al objeto cuando 1. se dirige a la condición por la cual es dado el objeto (construcción) y el conocimiento solo lo representa a través de conceptos del fenómeno; 2. cuando se dirige al fenómeno en la medida en que [el conocimiento] contiene la condición para formarse un concepto de aquel; [662]

3. cuando se dirige a la aprehensión en general en la medida en que contiene la condición de la unidad tanto de la percepción como de la intelección, es decir, de la concordancia de los fenómenos entre sí y con la unidad de la mente, consecuentemente, de la exposición.

* «...coniugirt». El alemán tiene *Konjugation*, *konjugieren*, del lat. *coniugare*, *conjunctio*; como sinónimo se ofrece *Verbindung*. También alude al proceso de reunión (*Vereinigung*) para la fecundación, apareamiento (de donde tendríamos *cónyuge*, en español).

Die [erste geh] zweyte geht auf die Erscheinungen, so fern sie unter titel des Denkens gebracht werden können, z.E. was immer ist, ist Substantz; die 1ste auf Erscheinungen unter einander *a priori*, *e.g.* Ein triangel hat drey Winkel; die 3te auf das, was die durchgängige Bestimmung der Erscheinung ausmacht.

Ausser diesen giebt es subiective *principia* des Denkens und obiective des Denkens oder Bestimmens nach Regeln *a priori*. Von den synthetischen Sätzen: alle Gegenstände der Sinne sind im Raume und der Zeit.

Alle Gegenstände der Erfahrung sind unter einer Regel der sinnlichkeit.

Empfindung

Anschauung Erscheinung

Begrif

Die Bestimbarkeit des Gegenstandes nach der

— — — Empfindung: *perceptio positiva*,
— — — Anschauung: construction,
— — — Erscheinung: disposition,
— — — Begrif: comprehension.

In einem analytischen Satz fällt das *x* ganz weg, weil *a substantive* genommen mit *b* schon in bestimtem identischen Verhältnis steht.

Aber in synthetischen Sätzen ist das *x* dasienige, worin *a* und durch die Bedingung von *a b* bestimt wird.

In der ([g] Durch die) construction *x* des Begriffes *a* (Triangel) ist zugleich im Triangel die gleichheit 3er Winkel *etc.* bestimmt. Durch die specification *x* von dem Begriffe *a* ist zugleich in diesem *a* die relation *b* bestimt.

Wenn ich das entstehen *specifice* in der Zeit bestimme, d.i. eine realitaet in der Reihe der Zeit, so ist die Zeit zwar die Bedingung, in welcher, aber die Regel die Bedingung, durch welche.

Wenn *x* die sinliche Bedingung ist, unter der *a* specifisch determinirt wird, so ist *b* die allgemeine Function, dadurch es darin determinirt wird.

El segundo se dirige a los fenómenos en cuanto que pueden ser puestos bajo un título del pensar, por ejemplo, lo que siempre es, es sustancia; el primero a los fenómenos entre sí *a priori*, por ejemplo: un triángulo tiene tres ángulos; el tercero a lo que constituye la determinación completa del fenómeno.

Además de estos hay *principios* subjetivos del pensar y objetivos del pensar o del determinar según reglas *a priori*.

De las proposiciones sintéticas: todos los objetos de los sentidos están en el espacio y en el tiempo.

Todos los objetos de la experiencia están bajo una regla de la sensibilidad.

Sensación

Intuición Fenómeno

Concepto

La determinabilidad del objeto según la sensación: *perceptio positiva*,
la determinabilidad del objeto según la intuición: construcción,
la determinabilidad del objeto según el fenómeno: disposición,
la determinabilidad del objeto según el concepto: comprehensión.

En una proposición analítica se suprime la *x* por completo porque *a* tomada sustantivamente con *b* está ya en determinada relación idéntica.

Pero en proposiciones sintéticas la *x* es aquello en lo que *a* y por medio de la condición de *a* es determinado *b*.

En la ([g] mediante la) construcción *x* del concepto *a* (triángulo) está determinada en el triángulo al mismo tiempo la igualdad de los tres ángulos, etc. A través de la especificación *x* del concepto *a* se determina también en *a* la relación *b*.

Cuando determino el surgir *específico* en el tiempo, es decir, una realidad en la serie del tiempo, el tiempo es ciertamente la condición en la cual, pero la regla es la condición mediante la cual.

Si *x* es la condición sensible bajo la cual *a* es determinada específicamente, entonces *b* es la función general mediante la cual [*a*] es determinada en [*x*].

4679

S. I:

Wir sind uns und unserer eigenen Handlungen bewust und der Erscheinungen, insofern wir uns der apprehension derselben bewust werden, entweder dadurch wir sie einander coordiniren oder eine Empfindung durch die andere apprehendiren.

Wir würden uns also gar nicht der Erscheinungen bewust werden,
[663] wenn wir uns nicht° | **Ein Gegenstand** der Sinne ist nur das, was auf meine Sinne wirkt, mithin handelt und also substanz ist. Daher ist die categorie der substanz principial. Ein ieder Anfang eines Zustandes der Vorstellung ist immer ein übergang aus einem vorigen, denn sonst würden wir nicht wahrnehmen, daß iener angefangen hatte. daher, da immer dasselbe subiekt von einem Gegenstand so wohl als dem andern gilt und auch die Grenze beyden gemein ist, so gehört der folgende zum Vorigen als dem, der ihn bestimmt. In der Einheit des Gemüths ist ein Ganzes nur dadurch möglich, daß das Gemüth wechselsweise aus einer Theilvorstellung die andere bestimmt und alle insgesamt in einer Handlung begriffen seyn, die von allen gilt.

$x:a = m:n$

Wenn *a* die condition anzeigt, wodurch *x* gegeben wird, so folgt das Verhältnis von *a*:*b* nach dem Satz des Wiederspruchs und gilt allgemein ohne Einschränkung des zugleich. z.E. in ieder realität (sie ist nur durch die Handlung des subiects gegeben) ist ein Verhältnis der substantz zum *accidens*. *x* bedeutet hier das subiect. *a* die apprehension des obiect. *x*:*a* ist also das Verhältnis der ursprünglichen Handlung der°

Die bloße apprehension erklärt schon, daß hinter der Erscheinung eine substantz, Ursache der Zusammensetzung seyn müsse; allein die Beobachtung und Beurtheilung muß zeigen, welches die substanz *etc*. sey. Wo eine Handlung ist, da ist substanz, z.E. beym Licht wärme; ob aber das Licht substanz sey, fließt nicht aus der apprehension, sondern der exposition der Erscheinung. Das etwas als geschehn vorgestellt wird, ist genug, um es als wirkung anzusehen; denn es ist in der That die apprehension davon eine Wirkung, die sich im Gemüth eräugnet *etc*.

4679

Somos conscientes de nosotros mismos, de nuestras acciones y de los fenómenos en la medida en que tenemos conciencia de su aprehensión, ya sea al coordinarlos entre sí o al aprehender una sensación por otra.

No llegaríamos a ser conscientes de los fenómenos, si no nos°

Un objeto de los sentidos es solo aquello que produce un efecto [663] sobre mis sentidos, por ende que actúa y, por lo tanto, es una sustancia. De ahí que la categoría de sustancia sea la principal. Todo comienzo de un estado de representación es siempre una transición a partir de uno precedente, pues, de no ser así no percibiríamos que aquel hubo comenzado. De ahí que, ya que el mismo sujeto vale tanto para un objeto como para otro y que el límite entre ambos es común, el siguiente pertenece al precedente como a aquello que lo determina. En la unidad de la mente solo es posible un todo si la mente determina recíprocamente una representación parcial a partir de otra y si todas ellas en conjunto son comprendidas en una acción que vale para todas.

$x : a = m : n$

Si *a* indica la condición mediante la cual *x* es dada, entonces se sigue la relación *a : b* de acuerdo con el principio de contradicción y vale universalmente sin restricción de simultaneidad. Por ejemplo, en toda realidad (ella es dada solo por la acción del sujeto) hay una relación de la sustancia al *accidens*. *x* significa aquí el sujeto. *a* la aprehensión del objeto. *x : a* es, por lo tanto, la relación de la acción originaria de la°

La mera aprehensión aclara ya que detrás del fenómeno tiene que estar una sustancia, causa de la composición; solo que la observación y el juicio tienen que mostrar qué sustancia sea, *etc*. Donde hay una acción, ahí hay sustancia, por ejemplo, en la luz, calor; pero que la luz sea sustancia no fluye de la aprehensión, sino de la exposición del fenómeno. Que algo se represente como sucedido es suficiente para verlo como efecto; pues de hecho la aprehensión de ello es un efecto que acontece en la mente, *etc*.

Die intellectuellen functionen machen also den Anfang bey der apprehension, allein die specification giebt uns die Regel der Anwendung dieses Begrifs; daher können bestimmte Regeln der *synthesis* nur durch Erfahrung gegeben werden, die allgemeine norm derselben aber *a priori*.

S. II:

[664] empirische Anschauung ist Erscheinung. |

Erscheinung, deren man sich bewust ist, ist Warnehmung.

Jede Warnehmung muß unter einen Titel des Verstandes gebracht werden, weil sie sonst gar keinen Begrif giebt und nichts dabey gedacht wird. Vermittelst dieser Begriffe bedienen wir uns der Erscheinungen, oder vielmehr die Begriffe zeigen die Art an, wie wir uns der Erscheinungen als der Materie zum Denken bedienen. 1. der Anschauung überhaupt zur Größe, 2. der Empfindung, um das Reale verhältnis in der Erscheinung zu bestimmen. Wir sagen: der Stein wiegt, das Holz fällt ([g] der Körper bewegt sich), d.i. es handelt, mithin ist es Substantz. der Acker ist zubereitet, die Wiese ausgetrocknet, das Glas zerbrochen: dieses sind Wirkungen, die sich auf eine Ursache beziehen. Die Mauer ist fest, das Wachs weich, das Gold dicht: dieses sind Verknüpfungen im Zusammengesetzten. Ohne dergleichen Begriffe würden die Erscheinungen insgesamt getrennt seyn und nicht zu einander gehören. Wenn sie gleiche Verhältnisse im Raume oder Zeit gegen einander haben, so sind diese doch nicht aus den obiecten der Erscheinungen bestimmt, sondern nur neben einander gestellt.

Erfahrung ist eine verstandene Warnehmung. Wir verstehen sie aber, wenn wir sie unter Titel des Verstandes uns vorstellen. Erfahrung ist eine specification der Verstandesbegriffe durch gegebene Erscheinungen. Erscheinungen sind die Materie oder das substrat.

Erfahrungen sind also nur dadurch möglich, daß vorausgesetzt wird, alle Erscheinungen gehören unter Verstandestitel, d.i. in aller bloßen Anschauung ist Größe, in aller Erscheinung substantz und *accidens*. In dem Wechsel derselben Ursache und Wirkung, in dem Ganzen derselben Wechselwirkung. Also gelten diese Sätze von allen Gegenständen der Erfahrung. Eben dieselben Sätze gelten

Las funciones intelectuales constituyen por lo tanto el comienzo en la aprehensión, solo que la especificación nos da la regla de la aplicación de este concepto; de ahí que determinadas reglas de la *síntesis* solo puedan ser dadas a través de la experiencia, pero la norma universal de aquellas es dada *a priori*.

Intuición empírica es fenómeno. [664]

El fenómeno del cual se es consciente es percepción.

Toda percepción tiene que ser puesta bajo un título del entendimiento, pues de no ser así no proporciona concepto alguno y nada es pensado en ella. Mediante estos conceptos nos servimos de los fenómenos o, mejor aún, los conceptos indican el modo en que nos servimos de los fenómenos como materia para pensar. 1. de la intuición en general respecto de la cantidad, 2. de la sensación, para determinar la relación real en el fenómeno. Decimos: la piedra pesa, la madera cae ([g] el cuerpo se mueve), es decir, actúa, por lo tanto, es sustancia. El campo está listo, el prado seco, el vaso roto. Estos son efectos que se refieren a una causa. El muro es firme, la cera blanda, el oro compacto: estos son conexiones en el compuesto. Sin semejantes conceptos [sustancia, causa, enlace] los fenómenos estarían todos aislados y no pertenecerían unos a otros. Si guardan entre sí relaciones iguales en el espacio o en el tiempo, estas relaciones no están sin embargo determinadas por los objetos de los fenómenos, sino que estos son simplemente puestos uno al lado del otro.

Experiencia es una percepción entendida. Pero la entendemos si nos la representamos bajo un título del entendimiento. La experiencia es una especificación de los conceptos del entendimiento a través de fenómenos dados. Los fenómenos son la materia o el sustrato.

Las experiencias son, pues, posibles solo porque se presupone que todos los fenómenos pertenecen a títulos del entendimiento, es decir: en toda mera intuición hay magnitud; en todo fenómeno, sustancia y *accidens*; en su cambio, causa y efecto; en su totalidad, acción recíproca. Estas proposiciones valen, por lo tanto, para todos los objetos de la experiencia. Exactamente las mismas

auch vom Gemüthe in Ansehung der Erzeugung seiner eigenen Vorstellungen und sind momente der *genesis*. Unter die Titel aber der apperception müssen alle Erscheinungen gebracht werden, so daß sie so wohl der Anschauung nach construirt°

Die Bedingungen aber der subsumtion unter diese Begriffe sind von dem sinnlichen Verhältnisse hergenommen, was in analogie mit der Verstandeshandlung steht und zum innern Sinn gehört, davon die apperception die°

Woher ist das, was handelt, angesehen, als sey es beständig und als wenn nur die Handlungen, Wirkungen und Zusammensetzungen variiren°

[665] **4680**

Alles, was geschieht, wird um der Bestimmung seines Begrifs willen unter den Erscheinungen, d.i. in Absicht auf die Möglichkeit der Erfahrung, vorgestellt als enthalten unter einer regel, wovon das verhältnis durch einen Verstandesbegrif ausgedrückt wird. In der Erscheinung *x* also, worin *a* ein Begrif ist, müßen außer dem, was durch *a* gedacht wird, Bedingungen seiner specification enthalten seyn, welche eine regel nothwendig machen, deren function durch *b* ausgedrückt wird. *a* kan nicht anders specifisch determinirt werden in der Zeit, wenn es geschieht, als vermittelst einer Regel. Also kann keine Erfahrung von *a* statt finden ohne Regel. Also ist der Satz des zureichenden Grundes ein *principium* der Regel der Erfahrung, nemlich solche anzustellen.

Der Satz, daß alles, was in der Zeit worauf folgt, auf etwas anderes einer Regel gemäß folge oder daß in Ansehung seiner folge eine Regel stattfinde, **liegt nicht** in der specification des Begrifs *a* vom Geschehen oder der Zufälligkeit, denn da wird nur die **Erscheinung** gemeint. (Allein das Geschehen ist schon ein Daseyn nach einer regel der Zeit.)

Die Anordnung der Erscheinungen nach Verhältnis des Raumes und der Zeit erfordert eine Regel, so wie Erscheinung selbst eine Form.

proposiciones valen también para la mente con respecto a la producción de sus propias representaciones y son momentos de la *génesis*. Pero todos los fenómenos tienen que ser llevados bajo los títulos de la apercepción, de manera que se construyan según la intuición°

Pero las condiciones de la subsunción bajo estos conceptos son tomadas de las relaciones sensibles, lo cual está en analogía con las acciones del entendimiento y pertenece al sentido interno, del cual la apercepción°

De dónde lo que actúa es visto como si fuera permanente y como si solo las acciones, efectos y composiciones variaran°

4680 [665]

Todo lo que acontece, por mor de la determinación de su concepto entre los fenómenos, es decir, en atención a la posibilidad de la experiencia, es representado como contenido bajo una regla, cuya relación se expresa a través de un concepto del entendimiento. En el fenómeno *x*, en donde *a* es un concepto, tienen que estar contenidas, además de aquello que es pensado por *a*, las condiciones de su especificación, las cuales hacen necesaria una regla, cuya función se expresa a través de *b*. *a* no puede ser especificado en el tiempo en que sucede más que mediante una regla. El principio de razón suficiente es, por lo tanto, un *principium* de la regla de la experiencia, es decir, de su organización.

La proposición que todo lo que en el tiempo sigue a algo distinto lo hace según una regla, o que respecto de su sucesión tiene lugar una regla, **no reside** en la especificación del concepto *a* del acontecer o de la casualidad, pues ahí solo se alude al **fenómeno**. (Solo que el acontecer es ya una existencia en conformidad con una regla del tiempo.)

La ordenación de los fenómenos según relación de espacio y de tiempo exige una regla, así como el fenómeno mismo una forma.

4681

S. I:

Vor einer Begebenheit muß iederzeit etwas vorhergehen (Bedingung der Warnehmung).

Vor einer Begebenheit kan allerley Vorhergehen, aber eines ist unter diesem, worauf sie iederzeit folgt.

Eine Realitaet hängt jederzeit (g an einem Zeitpunkte und dem, was ihn bestimmt) woran begleitendem, [was] wodurch ihr der Zeitpunkt bestimmt wird (Bedingung der Warnehmung).

Es ist allerley begleitendes, aber unter diesem ist etwas, was
[666] iederzeit da ist. | [Ein Aggregat ist vieles in wechselseitiger Beziehung aber unter dieser muß]

(g In [dem] Ansehung dessen, was zugleich ist, ist iederzeit Zusammennehmung (Bedingung der Warnehmung).)

Es kan (g aber mit) allerley zusammengenommen werden; aber [da wo sich das viele wechselseitig bestimmt ist diese Verbindung obiectiv ein] wo etwas als obiectiv zusammenverbunden betrachtet werden soll, ist eine wechselseitige Bestimmung des Manigfaltigen unter einander.

Wenn nicht etwas iederzeit wäre, also etwas [bestand] permanentes, *stabile*, so würde kein fester Punkt oder Bestimmung des Zeitpunktes seyn, also keine Warnehmung, d.i. determination von etwas in der Zeit.

Wenn nicht etwas beständig (g vor einer Begebenheit) vorherginge, so würde unter dem vielen, was vorhergeht, nichts seyn, [was] wozu das, was geschieht, in einer Reihe gehört, es hätte keine bestimmte Stelle in der Reihe.

Durch die regeln der Warnehmung sind die [Sachen] obiecten der Sinne bestimmbar in der Zeit, in der Anschauung sind sie als Erscheinungen blos gegeben. Nach ienen Regeln wird eine ganz andere Reihe gefunden, als die ist, worin der Gegenstand gegeben war.

S. II:

(g Es kan nichts synthetisches obiectiv gültig seyn als das, welches die Bedingung ist, als das, wodurch es als obiect gegeben

4681

Antes de un suceso siempre tiene que preceder algo (condición de la percepción).

Antes de un suceso pueden preceder diversas cosas, pero entre estas es una a la que él siempre sigue.

Una realidad pende siempre ([g] de un punto de tiempo y de aquello que lo determina) de su acompañante, mediante el cual a ella se le determina el punto de tiempo (condición de la percepción).

Hay todo tipo de acompañante, pero bajo este hay algo que siempre está ahí. [666]

([g] En consideración de aquello que es simultáneo, siempre es conjunción (condición de la percepción).)

Puede ser reunido ([g] empero) de diversas maneras; pero donde algo deba ser considerado enlazado como objetivamente, hay una determinación recíproca de lo múltiple entre sí.

Si no hubiera algo en todo momento, algo, pues, permanente, *stabile*, entonces no habría punto fijo o determinación del momento del tiempo, por lo tanto, no habría percepción, es decir, determinación de algo en el tiempo.

Si no precediera algo permanente ([g] anterior a un suceso), entonces, entre lo mucho que precede, no habría nada a lo cual lo que sucede perteneciera dentro de una serie, no tendría una posición determinada en la serie.

A través de las reglas de la percepción los objetos de los sentidos son determinables en el tiempo, en la intuición están simplemente dados como fenómenos. Conforme a esas reglas se encuentra una serie completamente distinta de aquella en la cual el objeto fue dado.

([g] Nada sintético puede ser objetivamente válido salvo aquello que es la condición mediante la cual es dado como objeto,

oder wodurch etwas, was gegeben worden, als obiect gedacht wird. Obiekt wird nur gedacht, so fern es unter einer Regel der Erscheinung steht, und die receptivitaet der Regel [macht daß der Er] ist es,
[667] was die Er|scheinung obiectiv macht; also nicht die Erscheinungen stehen unter einer Regel, sondern die **obiecte**, die ihnen zum Grunde liegen. Nach dieser Regel werden sie exponirt.)

Ohne [irgend] solche Regeln der Warnehmung könnten keine Erfahrungen gemacht werden, weil dieses die Titel der Erscheinungen sind, so wie die [sinnliche Begriffe der Fo] sinnliche Begriffe Titel der Anschauungen.

Regel der praesumtionen als Beurtheilung der Erscheinungen vorläufig zu bestimmenden Urtheilen.

([g] Man kan zwar vieles sehen, aber nichts verstehen, was erscheint, als wenn es unter Verstandesbegriffe und vermittelst ihrer in Verhältnis auf eine regel gebracht wird; dieses ist die Annahme durch den Verstand.)

([g] Die *synthesis* enthalt das Verhaltnis der Erscheinungen nicht in der Warnehmung, sondern im Begriffe. Daß alles Verhaltnis in [Begriffe müss] der Warnehmung gleichwohl noch ein Verhaltnis im Begriffe voraussetze, Zeigt an, daß das Gemüth die allgemeine [Qvelle] und zureichende Qvelle der *synthesis* in sich selbst enthalte und alle Erscheinungen in ihr exponibel seyen.)

principia der Warnehmung.

[Regeln] Grundsatze der Beobachtung oder der exposition der Erscheinungen überhaupt.

Es sind praesumtionen der Erfahrung.

Analogien des Verstandes.

Axiomen der Anschauungen, analogien des Verstandes, petitionen der Vernunft.

Wir nehmen etwas nur wahr dadurch, daß wir uns unsrer apprehension bewust seyn, folglich des Daseyns in unserm innern
[668] Sinne, [folgl] | mithin als zu einem der drey Verhaltnisse im Gemüth gehorig. Alle Beobachtung erfodert eine Regel.

Das intellectuelle der Warnehmung geht auf die Kraft des innern Sinnes. [Die Grundsatze der Beob] Die Analogien der

o mediante la cual algo que ha sido dado se piensa como objeto. El objeto solo es pensado en cuanto está bajo una regla del fenómeno, y la receptividad de la regla es eso que hace objetivo al [667] fenómeno; por lo tanto, los fenómenos no están bajo una regla, sino los **objetos** que les subyacen. Ellos son expuestos según esa regla.)

Sin tales reglas de la percepción no se podrían hacer experiencias, porque estas son los títulos de los fenómenos, así como los conceptos sensibles son los títulos de las intuiciones.

Regla de las presunciones como enjuiciamiento provisional de los fenómenos para juicios determinantes.

([g] Uno puede ciertamente ver mucho pero no entender nada de lo que aparece, hasta que es llevado bajo conceptos del entendimiento y por su medio puesto en relación con una regla; esta es la asunción mediante el entendimiento.)

([g] La *síntesis* contiene la relación de los fenómenos no en la percepción, sino en el concepto. Que toda relación en la percepción presupone igualmente una relación en el concepto muestra que la mente contiene en sí misma la fuente universal y suficiente de la *síntesis* y que todos los fenómenos pueden ser expuestos en ella.)

Principia de la percepción

Principios de la observación o de la exposición de los fenómenos en general.

Son presunciones de la experiencia.

Analogías del entendimiento.

Axiomas de la intuición, analogías del entendimiento, peticiones de la razón.

Percibimos algo solo porque somos conscientes de nuestra aprehensión, consecuentemente, de la existencia en nuestro sentido interno, por lo tanto, como perteneciente a una de las tres rela- [668] ciones en la mente. Toda observación requiere una regla.

Lo intelectual de la percepción se dirige a la capacidad del sentido interno. Las analogías de la observación se dirigen a la percepción completa o percepción continuamente determinada.

Beobachtung gehen auf die durchgangige Warnehmung oder die durchgehends bestimmte Warnehmung.

Alle Verbindungen werden durch das Gemüth gemacht, und das Gemüth verbindet nichts *obiective*, als was aus seinem *correlato* nothwendig bestimmt wird; sonst sind die Vorstellungen wohl zusammengestellt, aber nicht verknüpft, zwar in der Warnehmung, aber nicht im Begriffe.

Nur das, was bestandiger Grundsatze im Gemüthe fahig ist, nennen wir obiect. Also muß vor den obiectiven Urtheilen Beurtheilung vorhergehen. Denn alles andere, was nicht solche Grundsätze annimmt, ist vor uns nichts und kann auch nicht wargenommen werden. Weil die Warnehmung eine coniugation nach einem allgemeinen [entweder] Grunde erfodert.

4682

S. I:

Der Begrif: was da geschieht, ist eine Bestimmung der Sinnlichkeit, aber durch den Verstand, indem Etwas in die Zeitfolge gesetzt wird. Nun kann dieses nicht anders als in der relation zu etwas vorhergehendem geschehen. Demnach sagt die regel, daß, was da geschieht, durch etwas vorhergehendes bestimmt werde, nichts anders aus, als ([g] das alles dieses in der Ordnung der Zeit bestimbar sey) daß da die Bestimmung [der Re von et] einer Stelle des Daseyns in der Zeit durch den Verstand, mithin nach einer Regel, geschehen müsse.

Realität ist das, wodurch etwas ein Obiekt der Warnehmung ist. »Bey ieder Realitaet ist ein Verhaltnis des Accidentz zur sub-
[669] stantz«, will | so viel sagen: Die Bestimmung eines Daseyns in der Zeit überhaupt kann nur durch etwas geschehen, was in aller Zeit ist.

Die analogien der Erscheinung wollen soviel sagen: würde ich nicht durch eine allgemeine Bedingung der relation in der Zeit iedes Verhaltnis derselben bestimmen, so würde ich keiner Erscheinung ihre Stelle anweisen.

Todos los enlaces son efectuados por la mente y la mente no enlaza nada *objetivamente* más que aquello que es determinado necesariamente a partir de su *correlato*; de no ser así, las representaciones son yuxtapuestas mas no enlazadas ciertamente en la percepción, pero no en el concepto.

Llamamos objeto solo a aquello que es susceptible de principios permanentes en la mente. Un juicio, por lo tanto, tiene que anteceder a los juicios objetivos. Todo lo demás, lo que no acepta estos principios, no es nada para nosotros y no puede tampoco ser percibido, ya que la percepción exige una conjunción conforme a un fundamento universal.

4682

El concepto: lo que ya acontece, es una determinación de la sensibilidad pero por medio del entendimiento, en cuanto que algo es puesto en la sucesión del tiempo. Ahora bien, eso no puede acontecer de otra manera que en la relación con algo precedente. De acuerdo con ello, la regla, que lo que ya acontece esté determinado por algo precedente, no expresa otra cosa sino ([g] que todo esto sea determinable en el orden del tiempo) que la determinación de un pasaje de la existencia en el tiempo por el entendimiento tenga que acontecer, por lo tanto, según una regla.

Realidad es aquello por lo cual algo es un objeto de la percepción. «En toda realidad hay una relación del accidente con la
sustancia» quiere decir lo mismo que: la determinación de un exis- [669]
tente en el tiempo en general solo puede ocurrir por algo que es en todo tiempo.

Las analogías del fenómeno quieren decir tanto como: si yo no determinara toda relación de aquel a través de una condición universal de la relación en el tiempo, no le asignaría a fenómeno alguno su posición.

Es dienen also die Begriffe Substanz, Grund und Gantzes nur dazu, um ieder [Erscheinung] realitaet in der Erscheinung ihre Stelle anzuweisen, indem |

***S. II:* |**

ein iedes eine function oder [potentz der] dimension der Zeit vorstellt, darin das obiect, was wargenommen wird, soll bestimmt und aus der Erscheinung Erfahrung werden.

4683

S. I:

1.

Ein synthetischer Satz, der von allen Dingen überhaupt gilt, ist falsch und der überhaupt, dessen subiect ein reiner Verstandesbegrif ist. Es sey denn, daß er nicht *obiective* ([g] schlechthin) gelten soll, sondern nur unter der subiectiven restriction des Gebrauchs der Vernunft.

Nur die Bedingungen der sinnlichkeit machen die synthesin moglich. 1. der reinen, 2. der Empirischen Anschauung (äußeren und inneren Sinnes).

Ferner des empirischen oder rationalen Gebrauchs meines Verstandes. Denn nur in der sinnlichen Bedingung von *a* liegt etwas, worin jemand außer dem Begrif von *a* noch *b* erkennen kann.

S. II:

2.

Alle synthetische sätze [des] haben eine homogeneitaet, obgleich es scheinet, daß ein Begrif intellectuel, der andere empirisch ist. In der exposition sind sie [empirisch] homogen. Man nehme
[670] nur statt des Begrifs seine specification [und]. |

Concipere heißt sich einen Begrif wovon *a priori* machen. Die principien der conception [gehen auf subj] sind entweder des Denkens überhaupt oder des absoluten setzens oder der zusammennehmung *a priori*. Vom ersten ist die sinnliche Bedingung die [Empfang] gantze

Los conceptos de sustancia, causa y totalidad sirven, por lo tanto, solo que para asignarle a cada realidad su posición entre los fenómenos, en cuanto que |

cada uno de ellos representa una función o una dimensión del tiempo, en donde el objeto, lo que es percibido, debe ser determinado y a partir del fenómeno devenir experiencia.

4683

1.

Una proposición sintética, que vale para todas las cosas en general, es falsa, y en especial aquella cuyo sujeto es un concepto puro del entendimiento. A no ser, pues, que no debe valer ([g] sin más) *objetiva*mente, sino solo bajo la restricción subjetiva del uso de la razón.

Solo las condiciones de la sensibilidad hacen posible la síntesis. *1.* de la intuición pura, *2.* de la intuición empírica (del sentido externo y del interno).

Más sobre el uso empírico o racional de mi entendimiento. Pues solo en la condición sensible de *a* yace algo en lo cual alguien, además del concepto de *a*, puede conocer todavía *b*.

2.

Todas las proposiciones sintéticas tienen una homogeneidad, aunque parezca que un concepto es intelectual, el otro es empírico. En la exposición ellos son homogéneos. Uno solo toma, en lugar del concepto, su especificación. [670]

Concipere significa hacerse un concepto *a priori* de algo. Los principios de la concepción son o del pensamiento en general, o del poner absoluto, o de la conjunción *a priori*. Del primero, la condición sensible es la sensibilidad completa; del segundo, el pensar

Sinnlichkeit, von dem zweyten das gantze Denken in ansehung eines *dati* überhaupt, vom dritten das gantze an sich selbst oder totalitaet.

Der Verstand kann in der Sinnlichkeit nichts bestimmen als durch eine allgemeine Handlung. z.E. Das entstehen durch eine allgemeine Bedingung der Folge. Das Daseyn durch ein subiect alles Daseyns. Das zusammenseyn durch eine allgemeine Einheit.

4684

S. I:

Wie kan man wissen, was in einem Dinge überhaupt, was gar nicht den Sinnen gegeben ist, ausser dem, was man durch seinen Begrif *a* wirklich denkt, noch mehr enthalten sey. Aber weil eine Zeit, worin etwas geschieht, von der andern nicht zu unterscheiden ist, so [muß] kann die Folge nur durch eine Regel der Zeit bestimmt werden, und also können wir in der sinnlichen Bedingung noch mehr, als in *a* gedacht war, nemlich in dieser Zeit als einer construction (des Triangels) iede Zeit, wo, wenn eben dasselbe glied ist, eben das *correlatum* ist, uns vorstellen. Wir stellen uns also das obiect durch ein analogon der construction vor, daß es sich nemlich vor den inneren sinn construiren lasse, nemlich daß, so wie etwas auf etwas anderem folgt, iederzeit, wenn etwas geschieht, es worauf anderes folge, oder daß diese Vorstellung eine von den allgemeinen Handlungen der Bestimmung der Erscheinungen sey, welche darum
[671] eine Regel | geben, so wie ein Triangel nur nach einer Regel construirt wird und allen zur Regel dient.

In analytischen Urtheilen geht das praedicat eigentlich auf den Begrif *a*, in synthetischen auf [die Bedingung des] das obiect des Begriffes, weil das praedicat im Begriffe nicht enthalten ist. Es hat aber das obiect, was einem Begriffe correspondirt, gewisse Bedingungen der Ausführung dieses Begrifs, d.i. der position *in concreto* (denn ieder Begrif ist eine allgemeine Handlung, welche ein *substratum* voraussetzt, darin die [Gegenstand] Vorstellung des Gegenstandes kan gesetzt werden). Nun ist die Bedingung aller Begriffe [eigent] sinnlich; also, wenn der Begrif auch sinnlich, aber

completo respecto de un *dati* en general; del tercero, el todo en sí mismo o totalidad.

El entendimiento no puede determinar en la sensibilidad nada sino es por medio de una acción universal. Por ejemplo, el surgir de una sucesión por medio de una condición universal. La existencia mediante un sujeto de todo lo existente. El ser conjunto mediante una unidad universal.

4684

Cómo se puede saber que en una cosa en general, que no es en absoluto dada a los sentidos, está contenido algo más de lo que se piensa realmente a través de su concepto *a*. Pero ya que un tiempo en el que sucede algo no se distingue de otro, entonces la sucesión solo puede determinarse por una regla del tiempo y, por lo tanto, nos podemos representar en la condición sensible más de lo que fue pensado en *a*, es decir, en ese tiempo, como el de una construcción (del triángulo), nos podemos representar todo tiempo, donde, si se da el mismo miembro, se da el *correlato*. Nos representamos, pues, al objeto mediante un análogo de la construcción, que puede construirse en el sentido interno; así, el que algo siga a otra cosa, en todo momento, cuando algo sucede le sigue a otra cosa; o que esa representación sea una de las acciones universales de la determinación de los fenómenos, la cual por ello proporciona una regla, [671] así como un triángulo solo se construye conforme a una regla y les sirve de regla a todos.

En los juicios analíticos el predicado se dirige al concepto *a*, en los sintéticos al objeto del concepto, pues el predicado no está contenido en el concepto. Pero el objeto que corresponde a un concepto posee ciertas condiciones de la realización del concepto, es decir, de la posición *in concreto* (pues todo concepto es una acción universal que presupone un *substratum*, en el cual puede ser puesta la representación del objeto). Ahora bien, la condición de todos los conceptos es sensible; por lo tanto, si el concepto es también sensible pero universal, entonces tiene que ser

allgemein ist, so muß er in seinem *concreto* betrachtet werden, z.E. Triangel in seiner construction. Wenn der Begrif nicht reine Anschauung, sondern empirische, d.i. Erfahrung, bedeutet, so enthält das *x* die Bedingung der relativen Position (*a*) im Raum und der Zeit. d.i. die Bedingung, etwas darin allgemein zu determiniren.

Sonst werden Erscheinungen durch die Zeit determinirt, in der *synthesi* aber die Zeit durch eine Erscheinung, z.E. dessen, was existirt oder geschieht oder zusammen ist. Dieses sind Das allgemeinste der Erscheinungen, wovon [das reale die] die realitaet die Materie ist.

Von der intellectuation der Erscheinung, *e.g.*: Etwas existirt, etwas geschieht. Dieses ist ia schon ein *intellectuale*, in die Form der Zeit gestellt. Das etwas ist realitaet (Empfindung), das Geschehen ist die existentz als Folge. Wodurch wird nun die Erscheinung intellectual?

In einem synthetischen Urtheile könen niemals 2 reine Vernunftbegriffe mit einander in verheltnis stehen, sondern ein reiner Verstandes Begrif mit einem Begrif unter sinnlicher Bedingung, es sey der Erscheinung oder der Vorstellung *a priori*. Ursach hivon.

[672] Der Inbegrif der Gesetze freyer Handlungen, die natürlicher Weise durch die Gemeinschaftliche Wilkühr bestimmt werden, ist das Recht. Unter der Wilkühr verstehe ich den mit Gewalt bestimmenden willen.

Woher haben die analogien des Verstandes keine evidentz. Sie sind gleichwohl Constitutiv, allein nicht direct obiectiv.

considerado en su *concreto*, por ejemplo, el triángulo en su construcción. Si el concepto no denota intuición pura, sino empírica, es decir, experiencia, entonces *x* contiene la condición de la posición relativa (*a*) en el espacio y el tiempo, es decir, la condición para determinar en ello algo universalmente.

Por lo demás, los fenómenos se determinan a través del tiempo; pero en la *síntesis*, el tiempo a través de un fenómeno, por ejemplo, el de aquello que existe, sucede o está conectado. He aquí lo más universal de los fenómenos, cuya realidad es la materia.

De la intelectualización del fenómeno, por ejemplo: algo existe, algo sucede. Esto es ya algo *intelectual*, puesto en la forma del tiempo. El algo es realidad (sensación), el suceder es la existencia como secuencia. A través de lo cual el fenómeno deviene ahora intelectual.

En un juicio sintético dos conceptos puros de la razón no pueden nunca estar en relación uno con el otro, sino un concepto puro del entendimiento con un concepto bajo condición sensible, bien sea del fenómeno o bien de la representación *a priori*. Aquí causa.

El conjunto de las leyes de acciones libres, que naturalmente [672]
son determinadas por el arbitrio común, es el derecho. Bajo el arbitrio entiendo la voluntad determinante con poder.

Por qué las analogías del entendimiento no poseen evidencia. Sin embargo, son constitutivas, solo que no directamente objetivas.

El fragmento conocido como B12 (1780)*

AA XXIII, 18-20

---

* L BL B12 fragmento escrito por Kant en el respaldo y márgenes de una carta dirigida a él y fechada el 20 de enero de 1780. Más detalles en Rudolf Reicke, «Lose Blätter aus Kants Nachlaß», *Altpreussische Monatsschrift* 24 (1887): 672; citado por Carl Wolfgang, *Der schweigende Kant. Die Entwürfe zu einer Deduktion der Kategorien vor 1781* (Göttingen: Vandenhoeck and Ruprecht, 1989), 102 y n. 1.

DIE EINHEIT DER APPERCEPTION im Verhältnis auf das Vermögen der Einbildungskraft ist der Verstand. Regeln.

Im Verhältnis auf das reproductive Vermögen ist die Einheit analytisch im Verhältnis auf das productive synthetisch. Die synthetische Einheit der apperception im Verhältnis auf das transscendentale Vermögen der Einbildungskraft ist der reine Verstand. Dieses transscendentale Vermögen ist dasienige was allgemein in Ansehung der Zeit alle Erscheinungen überhaupt bestimmt nach Regeln die *a priori* gültig sind.

Die drey ersten Vermögen sind nicht zu erklären.

Die transscendentale Synthesis der Einbildungskraft liegt allen unsern Verstandesbegriffen zu Grunde.

Der empirische Gebrauch der einbildungskraft beruht auf der synthesis der Apprehension der empirischen Anschauung die denn auch reproducirt werden kan oder nach deren analogie eine andere gemacht werden kan. Im letztern Fall ist es die productive Einbildungskraft.

Die productive Einbildungskraft ist entweder rein oder empirisch. Die reine.

Die Einbildungskraft ist eine synthesis theils eine productive theils reproductive. Die erste macht die letzte möglich denn haben wir es nicht vorher in Vorstellung durch die synthesis zu Stande gemacht so können wir diese auch nicht mit andern in unserm folgenden Zustande verbinden.

Die productive Einbildungskraft ist 1. empirisch in der apprehension 2. rein aber sinnlich in Ansehung eines Gegenstandes der reinen sinnlichen Anschauung. 3. transscendental in Ansehung eines Gegenstandes überhaupt die erstere setzt die zweyte voraus u. die zweyte die dritte.

LA UNIDAD DE LA apercepción en relación con la facultad de la imaginación es el entendimiento. Reglas.

En relación con la facultad reproductiva, la unidad es analítica; en relación con la productiva, sintética. La unidad sintética de la apercepción en relación con la facultad trascendental de la imaginación es el entendimiento puro. Esta facultad trascendental es la que determina todos los fenómenos en consideración al tiempo en general y de acuerdo a reglas que son válidas *a priori*.

Las primeras tres facultades no se han de explicar.

La síntesis trascendental de la imaginación subyace a todos nuestros conceptos del entendimiento.

El uso empírico de la imaginación descansa en la síntesis de la aprehensión de la intuición empírica, la cual puede también ser reproducida o, por analogía con ella, puede hacerse otra. En el último caso se trata de una imaginación productiva.

La imaginación productiva es pura o empírica. La pura.

La imaginación es una síntesis en parte productiva y en parte reproductiva. La primera hace posible la última, pues si no se ha puesto previamente la representación a través de la síntesis, entonces no la podemos tampoco enlazar con otras en el siguiente de nuestros estados.

La imaginación productiva es: 1. empírica en la aprehensión, 2. pura pero sensible con respecto a un objeto de la intuición pura sensible, 3. trascendental con respecto a un objeto en general. La primera presupone a la segunda, la segunda a la tercera.

Die reine Synthetis der Einbildungskraft ist der Grund der möglichkeit der empirischen in der Apprehension also auch der Warnehmung. Sie ist *a priori* möglich u. bringt nichts als Gestalten hervor. Die transscendentale Synthesis der Einbildungskraft geht blos auf die Einheit der Apperception in der synthesis des Manigfaltigen überhaupt durch die Einbildungskraft. Dadurch wird ein Begrif vom Gegenstande überhaupt gedacht nach den verschiedenen Arten der transscendentalen Synthesis. Die Synthesis geschieht in der Zeit.

[19] Alle Erscheinungen gehen mich nicht in so fern an als sie in den Sinnen sind sondern als sie wenigstens in der apperception können angetroffen werden. In dieser aber können sie nur angetroffen werden vermittelst der Synthesis der apprehension d.i. der Einbildungskraft diese aber muß mit der absoluten Einheit der apperception stimmen, also sind alle Erscheinungen nur so weit Elemente einer möglichen Erkentnis als sie unter der transscendentalen Einheit der synthesis der Einbildungskraft stehen. Nun sind die Categorien nichts anders als Vorstellungen von Etwas (Erscheinung) überhaupt so fern es durch transsc. Synthesis der Einbildungskraft vorgestellt wird also stehen alle Erscheinungen als Elemente möglicher Erkentnis (Erfahrung) unter den Categorien.

Alle Anschauungen sind nichts vor uns wenn sie nicht ins Bewustseyn aufgenommen werden. Also ist ihr Verhältnis zur möglichen Erkentnis nichts als das Verhältnis zum Bewustseyn. Aber alle Verknüpfung des Manigfaltigen der Anschauung ist nichts wenn es nicht in die Einheit der Apperception aufgenommen worden ingleichen gehört iede an sich mögliche Erkentnis nur dadurch zu einem möglichen Erkentnis daß sie mit allen andern möglichen im Verhältnis zu einer Apperception gehöret.

Das Manigfaltige kan aber nicht durchgängig zu einer apperception gehören als vermittelst einer durchgängigen synthesis der Einbildungskraft u. den Functionen derselben in einem Bewustseyn. Diese transscendentale Einheit in der Synthesis der Einbildungskraft also ist eine Einheit *a priori* unter welcher alle Erscheinungen stehen müßen. Jene sind aber die Categorien also drücken die Categorien die nothwendige Einheit der Apperception

La síntesis pura de la imaginación es el fundamento de posibilidad de la empírica en la aprehensión, por lo tanto, también de la percepción. Es posible *a priori* y no produce más que figuras. La síntesis trascendental de la imaginación tiene que ver solo con la unidad de la apercepción en la síntesis del múltiple en general a través de la imaginación. Por medio de ella es pensado un concepto del objeto en general de acuerdo a los diversos modos de la síntesis trascendental. La síntesis acontece en el tiempo.

Todos los fenómenos me conciernen no en cuanto que están [19]
en los sentidos, sino en cuanto que al menos pueden hallarse en la apercepción. Pero en ella solo pueden hallarse mediante la síntesis de la aprehensión, es decir, de la imaginación; pero esta tiene que concordar con la unidad absoluta de la apercepción; por lo tanto, los fenómenos solo son elementos de un conocimiento posible en cuanto que se encuentran bajo la unidad trascendental de la síntesis de la imaginación. Ahora bien, las categorías no son más que representaciones de algo (fenómeno) en general en la medida en que es representado a través de la síntesis trascendental de la imaginación. Por lo tanto, todos los fenómenos en cuanto que elementos de un conocimiento posible (experiencia) se hallan bajo las categorías.

Todas las intuiciones no son nada para nosotros si no están asumidas en la conciencia. Por lo tanto, su relación con el conocimiento posible no es más que su relación con la conciencia. Pero toda conexión del múltiple de la intuición no es nada si no ha sido asumido en la unidad de la apercepción; igualmente, todo conocimiento posible en sí solo pertenece al conocimiento posible porque pertenece a una apercepción estando en relación con todos los demás posibles.

Pero el múltiple no puede pertenecer completamente a una apercepción más que a través de la síntesis completa de la imaginación y de las funciones de esta en una conciencia. Esta unidad trascendental en la síntesis de la imaginación es, por lo tanto, una unidad *a priori* bajo la cual tienen que estar todos los fenómenos. Pero esas [funciones] son las categorías; por lo tanto, las categorías expresan la unidad necesaria de la apercepción, bajo la cual

aus unter welche alle Erscheinungen so fern sie zu einem Erkenntnis gehören *a priori* und nothwendiger weise gehören.

Es ist kein Wunder daß der Verstand der Erfahrung *a priori* Gesetze vorschreiben kan welche die Bedingungen aller empirischen enthalten. Da durch diesen Verstand dieienige Einheit allein möglich ist welche die Erscheinung uranfänglich in der Apperception haben müße u. wodurch sie in eine Erfahrung zusammenfließen. Er…

Der Verstand also als der Grund aller analytischen Einheit in Urtheilen ist auch der Grund der Regeln u. der Qvell derselben.

[20] Die Aufhebung der restriction scheint eine Amplification zu seyn. Etwas u. Nichts Wesen u. Unding paralogism der Urtheilskraft.

Sinnlichkeit Einbildungskraft Apperception können nicht weiter erklärt werden.

Summarischer Begrif von dem Vermögen des reinen Verstandes in Ansehung der Gegenstände.

Wenn die Gegenstände die uns gegeben sind Dinge an sich selbst und nicht bloße Erscheinungen wären so würden wir gar keine Erkentnis derselben *a priori* haben. Denn nehmen wir sie von den Gegenständen so wäre die Erkentnis empirisch u. nicht *a priori*, wollen wir aber Unabhängig von ihnen uns Begriffe von denselben machen so hätten dieselben gar keine Beziehung auf irgend einen Gegenstand also wären es Begriffe ohne Inhalt hieraus sieht man daß es Erscheinungen seyn müssen. Diese gehören nun als Vorstellungen zu einer u. derselben apperception u. als°

se hallan *a priori* y de manera necesaria todos los fenómenos en cuanto que pertenecen a un conocimiento.

No es de extrañar que el entendimiento pueda prescribirle *a priori* leyes a la experiencia, las cuales contienen las condiciones de todo lo empírico. Pues solo por este entendimiento es posible esa unidad que tiene que poseer el fenómeno originariamente en la apercepción y por la cual confluye en una experiencia. Él…

Por lo tanto, el entendimiento, en cuanto fundamento de toda unidad analítica en el juicio, es también el fundamento de las reglas y de la fuente de estas.

La supresión de una restricción parece ser una amplificación. [20]
Algo y nada. Ser y quimera. Paralogismos de la facultad de juzgar.

Sensibilidad, imaginación y apercepción no pueden explicarse más.

Concepto sucinto de la facultad del entendimiento puro con respecto a los objetos.

Si los objetos que nos son dados fueran cosas en sí mismas y no meros fenómenos, no tendríamos absolutamente ningún conocimiento *a priori* de ellos. Pues, si lo tomamos de los objetos, entonces sería conocimiento empírico y no *a priori*; pero si queremos hacernos con sus conceptos independientemente de ellos, entonces no tendrían en lo absoluto relación con objeto alguno, serían, por lo tanto, conceptos sin contenido; de aquí puede verse que tienen que ser fenómenos. Estos pertenecen, en cuanto que representaciones, a una y la misma apercepción y como°

Der Deduction der reinen Verstandesbegriffe (1781)

La deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento (1781)

Kritik der reinen Vernunft A 95-130

Vorrede

Anexo 1. Fragmento del «Prefacio»

A XVI-XVII

Übergang zur transzendentalen Deduktion der Kategorien

Anexo 2. Tránsito a la Deducción trascendental de las categorías

A 92-93

[A 95] **Zweiter Abschnitt**

Von den Gründen *a priori* zur Möglichkeit der Erfahrung

Daß ein Begriff völlig *a priori* erzeugt werden und sich auf einen Gegenstand beziehen solle, obgleich er weder selbst in den Begriff möglicher Erfahrung gehört, noch aus Elementen einer möglichen Erfahrung besteht, ist gänzlich widersprechend und unmöglich. Denn er würde alsdann keinen Inhalt haben, darum weil ihm keine Anschauung correspondirte, indem Anschauungen überhaupt, wodurch uns Gegenstände gegeben werden können, das Feld oder den gesammten Gegenstand möglicher Erfahrung ausmachen. Ein Begriff *a priori*, der sich nicht auf diese bezöge, würde nur die logische Form zu einem Begriff, aber nicht der Begriff selbst sein, wodurch etwas gedacht würde.

Wenn es also reine Begriffe *a priori* giebt, so können diese zwar freilich nichts Empirisches enthalten: sie müssen aber gleichwohl lauter Bedingungen *a priori* zu einer möglichen Erfahrung sein, als worauf allein ihre objective Realität beruhen kann.

Will man daher wissen, wie reine Verstandesbegriffe möglich
[A 96] seien, so muß man untersuchen, welches die Be|dingungen *a priori* seien, worauf die Möglichkeit der Erfahrung ankommt, und die ihr zum Grunde liegen, wenn man gleich von allem Empirischen der Erscheinungen abstrahirt. Ein Begriff, der diese formale und objective Bedingung der Erfahrung allgemein und zureichend ausdrückt, würde ein reiner Verstandesbegriff heißen. Habe ich einmal reine Verstandesbegriffe, so kann ich auch wohl Gegenstände erdenken, die vielleicht unmöglich, vielleicht zwar an sich möglich, aber in keiner Erfahrung gegeben werden können, indem

Segunda sección [A 95]
Los fundamentos *a priori* de la posibilidad de la experiencia

Que un concepto sea producido completamente *a priori*, y que sea referido a un objeto que empero ni pertenezca a un concepto de experiencia posible ni conste de elementos de una experiencia posible, es enteramente contradictorio e imposible. Pues él no tendría entonces contenido alguno, ya que no le correspondería intuición alguna, en cuanto que las intuiciones en general, por las cuales pueden sernos dados objetos, constituyen el campo o el objeto completo de experiencia posible. Un concepto *a priori* que no se refiriera a esta sería solo la forma lógica para un concepto, pero no sería el concepto mismo mediante el cual se pensaría algo.

Si hay, por lo tanto, conceptos puros *a priori*, entonces no pueden contener ciertamente nada empírico, sino que han de ser, del mismo modo, puras condiciones *a priori* para una posible experiencia, solo en las cuales puede fundarse su realidad objetiva.

De ahí que si se quiere saber cómo sean posibles los conceptos puros del entendimiento, entonces hay que investigar cuáles son las condiciones *a priori* que afectan la posibilidad de la experiencia [A 96] y que subyacen bajo ella, una vez se ha hecho abstracción de todo lo empírico de los fenómenos. Un concepto que expresa con suficiencia y generalidad esta condición formal y objetiva sería llamado un concepto puro del entendimiento. Una vez tengo conceptos puros del entendimiento entonces también puedo pensar igual objetos, quizás imposibles o quizá posibles en sí, pero que no pueden ser dados en experiencia posible alguna, en cuanto que en el enlace de aquellos conceptos puede haberse omitido algo que,

in der Verknüpfung jener Begriffe etwas weggelassen sein kann, was doch zur Bedingung einer möglichen Erfahrung nothwendig gehört (Begriff eines Geistes), oder etwa reine Verstandesbegriffe weiter ausgedehnt werden, als Erfahrung fassen kann (Begriff von Gott). Die Elemente aber zu allen Erkenntnissen *a priori*, selbst zu willkürlichen und ungereimten Erdichtungen können zwar nicht von der Erfahrung entlehnt sein (denn sonst wären sie nicht Erkenntnisse *a priori*); sie müssen aber jederzeit die reine Bedingungen *a priori* einer möglichen Erfahrung und eines Gegenstandes derselben enthalten, denn sonst würde nicht allein durch sie gar nichts gedacht werden, sondern sie selber würden ohne Data auch nicht einmal im Denken entstehen können.

Diese Begriffe nun, welche *a priori* das reine Denken bei jeder Erfahrung enthalten, finden wir an den Kategorien; und es ist schon [A 97] eine hinreichende Deduction derselben und Rechtfertigung ihrer objectiven Gültigkeit, wenn wir beweisen können, daß vermittelst ihrer allein ein Gegenstand gedacht werden kann. Weil aber in einem solchen Gedanken mehr als das einzige Vermögen zu denken, nämlich der Verstand, beschäftigt ist, und dieser selbst als ein Erkenntnißvermögen, das sich auf Objecte beziehen soll, eben so wohl einer Erläuterung wegen der Möglichkeit dieser Beziehung bedarf: so müssen wir die subjective Quellen, welche die Grundlage *a priori* zu der Möglichkeit der Erfahrung ausmachen, nicht nach ihrer empirischen, sondern transscendentalen Beschaffenheit zuvor erwägen.

Wenn eine jede einzelne Vorstellung der andern ganz fremd, gleichsam isolirt und von dieser getrennt wäre, so würde niemals so etwas, als Erkenntniß ist, entspringen, welche ein Ganzes verglichener und verknüpfter Vorstellungen ist. Wenn ich also dem Sinne deswegen, weil er in seiner Anschauung Mannigfaltigkeit enthält, eine Synopsis beilege, so correspondirt dieser jederzeit eine Synthesis, und die **Receptivität** kann nur mit **Spontaneität** verbunden Erkenntnisse möglich machen. Diese ist nun der Grund einer dreifachen Synthesis, die nothwendiger Weise in allem Erkenntniß vorkommt: nämlich der **Apprehension** der Vorstellungen als Modificationen des Gemüths in der Anschauung, der **Reproduction** derselben in der Einbildung und ihrer **Recognition** im Begriffe.

sin embargo, pertenece necesariamente a la condición de una experiencia posible (concepto de espíritu), o en cuanto, por ejemplo, conceptos puros del entendimiento han sido extendidos más allá de lo que puede captar la experiencia (concepto de Dios). Pero los elementos de todos los conocimientos *a priori*, incluso los de ficciones arbitrarias y absurdas, no pueden ciertamente ser sacados de la experiencia (pues de lo contrario no serían conocimientos *a priori*); ellos, más bien, tienen que contener siempre las condiciones puras *a priori* de una posible experiencia y de un objeto de esta, pues de lo contrario no solo nada podría ser pensado por su medio, sino que ni siquiera ellos mismos, en ausencia de datos, podrían emerger en el pensamiento.

Ahora bien, en las categorías encontramos estos conceptos que contienen *a priori* el pensamiento puro en cada experiencia; y es ya una deducción satisfactoria de aquellas y la justificación [A 97]
de su validez objetiva si podemos probar que solo mediante ellas puede ser pensado un objeto. Pero como en un pensamiento tal está ocupada más que la única facultad de pensar, a saber, el entendimiento, y este mismo, como facultad de conocimiento que debe referirse a objetos, requiere asimismo de una explicación de la posibilidad de esta referencia: entonces, tenemos que sopesar antes las fuentes subjetivas que constituyen los fundamentos *a priori* de la posibilidad de la experiencia no en su constitución empírica, sino en la trascendental.

Si se aislara una representación particular cualquiera de otra completamente extraña y se la separara de ella, nunca surgiría algo que pueda ser conocimiento, el cual es un todo de representaciones comparadas y enlazadas. Si, por lo tanto, yo le adjunto al sentido, precisamente porque él contiene multiplicidad en su intuición, una sinopsis, entonces a esta le corresponde siempre una síntesis, y la **receptividad**, solo enlazada con **espontaneidad**, puede hacer posible conocimientos. Esta es, pues, el fundamento de una triple síntesis que de modo necesario sucede en todo conocimiento: a saber, la de la **aprehensión** de las representaciones como modificaciones de la mente en la intuición, la de la **reproducción** de estas en la imaginación y la de su **reconocimiento** en el concepto. Estas dan

Diese geben nun eine Leitung auf drei subjective Erkenntnißquellen, [A 98] welche selbst den Verstand und durch diesen alle Er|fahrung als ein empirisches Product des Verstandes möglich machen.

Vorläufige Erinnerung

Die Deduction der Kategorien ist mit so viel Schwierigkeiten verbunden und nöthigt, so tief in die erste Gründe der Möglichkeit unsrer Erkenntniß überhaupt einzudringen, daß ich, um die Weitläuftigkeit einer vollständigen Theorie zu vermeiden und dennoch bei einer so nothwendigen Untersuchung nichts zu versäumen, es rathsamer gefunden habe, durch folgende vier Nummern den Leser mehr vorzubereiten als zu unterrichten und im nächstfolgenden, dritten Abschnitte die Erörterung dieser Elemente des Verstandes allererst systematisch vorzustellen. Um deswillen wird sich der Leser bis dahin durch die Dunkelheit nicht abwendig machen lassen, die auf einem Wege, der noch ganz unbetreten ist, anfänglich unvermeidlich ist, sich aber, wie ich hoffe, in gedachtem Abschnitte zur vollständigen Einsicht aufklären soll.

1. Von der Synthesis der Apprehension in der Anschauung

Unsere Vorstellungen mögen entspringen, woher sie wollen, ob sie durch den Einfluß äußerer Dinge oder durch innere Ursachen gewirkt sind, sie mögen *a priori* oder empirisch als Erscheinungen entstanden [A 99] sein: so gehören sie doch als Modificationen des Gemüths zum innern Sinn, und als solche sind alle unsere Erkenntnisse zuletzt doch der formalen Bedingung des innern Sinnes, nämlich der Zeit, unterworfen, als in welcher sie insgesammt geordnet, verknüpft und in Verhältnisse gebracht werden müssen. Dieses ist eine allgemeine Anmerkung, die man bei dem folgenden durchaus zum Grunde legen muß.

Jede Anschauung enthält ein Mannigfaltiges in sich, welches doch nicht als ein solches vorgestellt werden würde, wenn das Gemüth nicht die Zeit in der Folge der Eindrücke auf einander unterschiede: denn als **in einem Augenblick enthalten** kann jede Vorstellung niemals etwas anderes als absolute Einheit sein. Damit nun aus diesem Mannigfaltigen Einheit der Anschauung werde (wie etwa in der Vorstellung des Raumes), so ist erstlich das Durchlaufen der

ahora una guía a las tres fuentes subjetivas de conocimiento, las cuales hacen posible al entendimiento y, mediante este, a toda la experiencia como un producto empírico del entendimiento. [A 98]

Advertencia preliminar

La deducción de las categorías está vinculada con tantas dificultades y obligada a penetrar tan hondo en los primeros fundamentos de la posibilidad de nuestro conocimiento, que yo he encontrado más aconsejable, para evitar la extensión de una teoría completa y, sin embargo, no omitir nada en una investigación tan necesaria, preparar al lector, más que instruirlo, mediante los siguientes cuatro numerales y en la tercera sección que le sigue exponer, ahora sí, sistemáticamente la explicación de estos elementos del entendimiento. Por eso el lector no podrá eludir hasta entonces la oscuridad, en principio inevitable, en una senda que todavía no ha sido pisada, pero que, espero, debe ser aclarado hasta la completa comprensión en la sección anunciada.

1. De la síntesis de la aprehensión en la intuición

Nuestras representaciones, de donde sea que surjan, si por el efecto del influjo de las cosas externas o por causas internas hayan surgido *a priori* o empíricamente como fenómenos, pertenecen [A 99] ellas, sin embargo, al sentido interno como modificaciones de la mente, y, como tales, todos nuestros conocimientos están sujetos finalmente a la condición formal del sentido interno, a saber, el tiempo, en el cual todos ellos tienen que poder ser ordenados, enlazados y relacionados. Esta es una observación general que se tiene que poner en la base de lo que sigue.

Toda intuición contiene un múltiple en sí que, sin embargo, no se representaría como tal si la mente no diferenciara el tiempo en la sucesión de las impresiones: pues, como **contenida en un instante,** cada representación nunca puede ser otra cosa que unidad absoluta. Ahora, para que de este múltiple se llegue a la unidad de la intuición (como, por ejemplo, en la representación del espacio), primero es necesario recorrer la multiplicidad y luego reunirla;

Mannigfaltigkeit und dann die Zusammennehmung desselben nothwendig, welche Handlung ich die **Synthesis der Apprehension** nenne, weil sie gerade zu auf die Anschauung gerichtet ist, die zwar ein Mannigfaltiges darbietet, dieses aber als ein solches und zwar in **einer Vorstellung** enthalten niemals ohne eine dabei vorkommende Synthesis bewirken kann.

Diese Synthesis der Apprehension muß nun auch *a priori*, d.i. in Ansehung der Vorstellungen, die nicht empirisch sind, ausgeübt werden. Denn ohne sie würden wir weder die Vorstellungen des Raumes, noch der Zeit *a priori* haben können: da diese nur durch
[A 100] die Synthesis des Mannigfaltigen, welches die Sinnlichkeit in ihrer ursprünglichen Receptivität darbietet, erzeugt werden können. Also haben wir eine reine Synthesis der Apprehension.

2. Von der Synthesis der Reproduction in der Einbildung

Es ist zwar ein blos empirisches Gesetz, nach welchem Vorstellungen, die sich oft gefolgt oder begleitet haben, sich mit einander endlich vergesellschaften und dadurch in eine Verknüpfung setzen, nach welcher auch ohne die Gegenwart des Gegenstandes eine dieser Vorstellungen einen Übergang des Gemüths zu der andern nach einer beständigen Regel hervorbringt. Dieses Gesetz der Reproduction setzt aber voraus: daß die Erscheinungen selbst wirklich einer solchen Regel unterworfen seien, und daß in dem Mannigfaltigen ihrer Vorstellungen eine gewissen Regeln gemäße Begleitung oder Folge statt finde; denn ohne das würde unsere empirische Einbildungskraft niemals etwas ihrem Vermögen Gemäßes zu thun bekommen, also wie ein todtes und uns selbst unbekanntes Vermögen im Inneren des Gemüths verborgen bleiben. Würde der Zinnober bald roth, bald schwarz, bald leicht, bald schwer sein, ein Mensch bald in diese, bald
[A 101] in jene thierische Gestalt verändert werden, am längsten Tage bald das Land mit Früchten, bald mit Eis und Schnee bedeckt sein, so könnte meine empirische Einbildungskraft nicht einmal Gelegenheit bekommen, bei der Vorstellung der rothen Farbe den schweren Zinnober in die Gedanken zu bekommen; oder würde ein gewisses Wort bald diesem, bald jenem Dinge beigelegt, oder auch eben dasselbe Ding bald so, bald anders benannt, ohne daß hierin eine gewisse Regel, der

yo denomino esta acción la **síntesis de la aprehensión**, porque ella está dirigida exactamente a la intuición, la cual ciertamente brinda el múltiple que, empero, en cuanto tal y como contenido ciertamente en **una representación**, jamás puede surtir efecto sin una síntesis concomitante.

Esta síntesis de la aprehensión tiene también ahora que ser efectuada *a priori*, es decir, con miras a las representaciones que no son empíricas. Pues sin ella no podríamos tener *a priori* la representación de espacio ni la del tiempo, ya que estas solo pueden ser producidas mediante la síntesis del múltiple que brinda la [A 100] sensibilidad en su originaria receptividad. Tenemos, entonces, una síntesis pura de la aprehensión.

2. De la síntesis de la reproducción en la imaginación

Cierto que es una ley meramente empírica, según la cual las representaciones que se han sucedido o acompañado frecuentemente se asocian a la postre entre sí y, de ese modo, se ponen en conexión, en conformidad con la cual, incluso sin la presencia del objeto, una de estas representaciones produce un tránsito de la mente a la otra representación según una regla constante. Pero esta ley de la reproducción presupone que los fenómenos mismos están sometidos realmente a una regla tal, y que en el múltiple de sus representaciones una asociación o sucesión tiene lugar según ciertas reglas; pues sin ello nuestra facultad empírica de la imaginación jamás llegaría a hacer algo conforme a su capacidad, por lo tanto quedaría oculta en el interior de nuestra mente como una capacidad muerta y desconocida para nosotros. Si el cinabrio fuera ora rojo, ora negro, ora liviano o pesado; si un hombre se convirtiera ora en esta, ora en aquella forma animal; si en el día más largo el campo estuviera [A 101] cubierto ya con frutos, ya con hielo y nieve, entonces mi facultad empírica de la imaginación no tendría siquiera la oportunidad, al representarse el color rojo, de obtener en los pensamientos el cinabrio pesado; o cierta palabra sería unas veces asociada a esta cosa, otras veces a esta otra cosa, o incluso la misma cosa sería nombrada ora así, ora de otra manera, sin que en ello predominara cierta regla

die Erscheinungen schon von selbst unterworfen sind, herrschte, so könnte keine empirische Synthesis der Reproduction statt finden.

Es muß also etwas sein, was selbst diese Reproduction der Erscheinungen möglich macht, dadurch daß es der Grund *a priori* einer nothwendigen synthetischen Einheit derselben ist. Hierauf aber kommt man bald, wenn man sich besinnt, daß Erscheinungen nicht Dinge an sich selbst, sondern das bloße Spiel unserer Vorstellungen sind, die am Ende auf Bestimmungen des inneren Sinnes auslaufen. Wenn wir nun darthun können, daß selbst unsere reinste Anschauungen *a priori* keine Erkenntniß verschaffen, außer so fern sie eine solche Verbindung des Mannigfaltigen enthalten, die eine durchgängige Synthesis der Reproduction möglich macht, so ist diese Synthesis der Einbildungskraft auch vor aller Erfahrung auf Principien *a priori* gegründet, und man muß eine reine transscendentale Synthesis derselben annehmen, die selbst der Möglichkeit
[A 102] aller Erfahrung (als welche die Repro|ducibilität der Erscheinungen nothwendig voraussetzt) zum Grunde liegt. Nun ist offenbar, daß, wenn ich eine Linie in Gedanken ziehe, oder die Zeit von einem Mittag zum andern denken, oder auch nur eine gewisse Zahl mir vorstellen will, ich erstlich nothwendig eine dieser mannigfaltigen Vorstellungen nach der andern in Gedanken fassen müsse. Würde ich aber die vorhergehende (die erste Theile der Linie, die vorhergehende Theile der Zeit oder die nach einander vorgestellte Einheiten) immer aus den Gedanken verlieren und sie nicht reproduciren, indem ich zu den folgenden fortgehe, so würde niemals eine ganze Vorstellung und keiner aller vorgenannten Gedanken, ja gar nicht einmal die reinste und erste Grundvorstellungen von Raum und Zeit entspringen können.

Die Synthesis der Apprehension ist also mit der Synthesis der Reproduction unzertrennlich verbunden. Und da jene den transscendentalen Grund der Möglichkeit aller Erkenntnisse überhaupt (nicht blos der empirischen, sondern auch der reinen *a priori*) ausmacht, so gehört die reproductive Synthesis der Einbildungskraft zu den transscendentalen Handlungen des Gemüths, und in Rücksicht auf dieselbe wollen wir dieses Vermögen auch das transscendentale Vermögen der Einbildungskraft nennen.

a la que los fenómenos mismos ya estuvieran sometidos, y entonces no tendría lugar ninguna síntesis empírica de la reproducción.

Lo que propiamente hace posible esta reproducción de los fenómenos tiene por lo tanto que ser algo por lo cual es el fundamento *a priori* de una unidad necesariamente sintética de estos. Pero a esto se llega pronto, cuando se recuerda que los fenómenos no son cosas en sí, sino el mero juego de nuestras representaciones que, a la postre, se desvanecen en determinaciones del sentido interno. Si ahora podemos explicar que nuestras más puras intuiciones *a priori* no producen conocimiento alguno, salvo en cuanto que ellas contienen un enlace tal de lo múltiple que hace posible una síntesis completa de la reproducción, entonces esta síntesis de la facultad de la imaginación también está fundada con anterioridad a toda experiencia en principios *a priori*, y hay que admitir una síntesis trascendental pura de ella que está en la base de la posibilidad de la experiencia (como la que presupone necesariamente la reproducibilidad de los fenómenos). Es claro, pues, que cuando [A 102] trazo una línea en el pensamiento, o pienso el tiempo de un mediodía a otro, o también quiero apenas representarme un cierto número, primero tengo necesariamente que aprehender en el pensamiento estas múltiples representaciones, una después de la otra. Pero si yo perdiera siempre del pensamiento las representaciones precedentes (la primera parte de la línea, la parte precedente del tiempo o las unidades que se suceden) y no las reprodujera en la medida en prosigo a la siguiente, entonces nunca podría surgir una representación completa ni ninguno de los mencionados pensamientos, ni siquiera la más pura y primera de las representaciones básicas de espacio y tiempo.

La síntesis de la aprehensión está, por lo tanto, inseparablemente unida a la síntesis de la reproducción. Y como aquella constituye el fundamento trascendental de la posibilidad de todos los conocimientos en general (no solo de los meramente empíricos, sino también de los *a priori* puros), entonces la síntesis reproductiva de la imaginación pertenece a las acciones trascendentales de la mente, en consideración de las cuales denominamos esta facultad también facultad trascendental de la imaginación.

3. Von der Synthesis der Recognition im Begriffe

[A 103] Ohne Bewußtsein, daß das, was wir denken, eben dasselbe sei, was wir einen Augenblick zuvor dachten, würde alle Reproduction in der Reihe der Vorstellungen vergeblich sein. Denn es wäre eine neue Vorstellung im jetzigen Zustande, die zu dem Actus, wodurch sie nach und nach hat erzeugt werden sollen, gar nicht gehörte, und das Mannigfaltige derselben würde immer kein Ganzes ausmachen, weil es der Einheit ermangelte, die ihm nur das Bewußtsein verschaffen kann. Vergesse ich im Zählen, daß die Einheiten, die mir jetzt vor Sinnen schweben, nach und nach zu einander von mir hinzugethan worden sind, so würde ich die Erzeugung der Menge durch diese successive Hinzuthuung von Einem zu Einem, mithin auch nicht die Zahl erkennen; denn dieser Begriff besteht lediglich in dem Bewußtsein dieser Einheit der Synthesis.

Das Wort Begriff könnte uns schon von selbst zu dieser Bemerkung Anleitung geben. Denn dieses eine Bewußtsein ist es, was das Mannigfaltige, nach und nach Angeschaute und dann auch Reproducirte in eine Vorstellung vereinigt. Dieses Bewußtsein kann oft nur schwach sein, so daß wir es nur in der Wirkung, nicht aber
[A 104] in dem Actus selbst, d.i. unmittelbar, mit der Erzeugung der Vorstellung verknüpfen: aber unerachtet dieser Unterschiede muß doch immer ein Bewußtsein angetroffen werden, wenn ihm gleich die hervorstechende Klarheit mangelt, und ohne dasselbe sind Begriffe und mit ihnen Erkenntniß von Gegenständen ganz unmöglich.

Und hier ist es denn nothwendig, sich darüber verständlich zu machen, was man denn unter dem Ausdruck eines Gegenstandes der Vorstellungen meine. Wir haben oben gesagt, daß Erscheinungen selbst nichts als sinnliche Vorstellungen sind, die an sich in eben derselben Art nicht als Gegenstände (außer der Vorstellungskraft) müssen angesehen werden. Was versteht man denn, wenn man von einem der Erkenntniß correspondirenden, mithin auch davon unterschiedenen Gegenstande redet? Es ist leicht einzusehen, daß dieser Gegenstand nur als etwas überhaupt $=x$ müsse gedacht werden, weil wir außer unserer Erkenntniß doch nichts haben, welches wir dieser Erkenntniß als correspondirend gegenübersetzen könnten.

3. De la síntesis del reconocimiento en el concepto

Sin la conciencia de que lo que pensamos sea exactamente lo [A 103] mismo que un momento antes pensábamos, sería vana toda reproducción en la serie de las representaciones, pues sería una nueva representación en el actual estado, que no pertenecería en absoluto al acto mediante el cual ella paso a paso ha debido ser producida, y su múltiple no constituiría siempre un todo porque carecería de la unidad que solo la conciencia le puede proporcionar. Si al contar olvido que las unidades, que ahora flotan ante mis sentidos, han sido paulatinamente añadidas por mí una a una, entonces yo no conocería la producción de la cantidad mediante esta adición sucesiva de uno a uno, ni, por consiguiente, tampoco el número, pues este concepto consiste precisamente en la conciencia de esta unidad de la síntesis.

El vocablo concepto podría ya por sí mismo darnos una guía para esta observación, pues esta conciencia unitaria es lo que reúne al múltiple intuido paso a paso y luego también reproducido en una representación. Esta conciencia puede frecuentemente ser apenas débil, de manera que solo la enlazamos en el efecto mas no en el acto mismo, es decir, inmediatamente, con la producción de la represen- [A 104] tación. Pero, si se hace caso omiso a esta distinción, siempre ha de tener lugar una conciencia, igual si le falta la reluciente claridad; sin tal conciencia son completamente imposibles los conceptos y, con ellos, el conocimiento de objetos.

Y aquí es, pues, necesario hacer comprensible lo que se denota mediante la expresión un objeto de las representaciones. Dijimos arriba que los fenómenos mismos no son más que representaciones sensibles que en sí tienen que ser vistas de la misma manera, no como objetos (fuera de la facultad de representación). ¿Qué se entiende, pues, cuando se habla de un objeto que se corresponde con el conocimiento y, por lo tanto, que también se distingue de él? Ha de ser fácil ver que este objeto tiene que ser pensado solo como algo en general = x porque fuera de nuestro conocimiento no tenemos nada que le podamos contraponer como correspondiente a este conocimiento.

Wir finden aber, daß unser Gedanke von der Beziehung aller Erkenntniß auf ihren Gegenstand etwas von Nothwendigkeit bei sich führe, da nämlich dieser als dasjenige angesehen wird, was dawider ist, daß unsere Erkenntnisse nicht aufs Gerathewohl oder beliebig, sondern *a priori* auf gewisse Weise bestimmt sind: weil, indem sie sich auf einen Gegenstand beziehen sollen, sie auch nothwendiger [A 105] Weise in Beziehung auf diesen unter einander über|einstimmen, d.i. diejenige Einheit haben müssen, welche den Begriff von einem Gegenstande ausmacht.

Es ist aber klar, daß, da wir es nur mit dem Mannigfaltigen unserer Vorstellungen zu thun haben, und jenes x, was ihnen correspondirt (der Gegenstand), weil er etwas von allen unsern Vorstellungen Unterschiedenes sein soll, für uns nichts ist, die Einheit, welche der Gegenstand nothwendig macht, nichts anders sein könne, als die formale Einheit des Bewußtseins in der Synthesis des Mannigfaltigen der Vorstellungen. Alsdann sagen wir: wir erkennen den Gegenstand, wenn wir in dem Mannigfaltigen der Anschauung synthetische Einheit bewirkt haben. Diese ist aber unmöglich, wenn die Anschauung nicht durch eine solche Function der Synthesis nach einer Regel hat hervorgebracht werden können, welche die Reproduction des Mannigfaltigen *a priori* nothwendig und einen Begriff, in welchem dieses sich vereinigt, möglich macht. So denken wir uns einen Triangel als Gegenstand, indem wir uns der Zusammensetzung von drei geraden Linien nach einer Regel bewußt sind, nach welcher eine solche Anschauung jederzeit dargestellt werden kann. Diese **Einheit der Regel** bestimmt nun alles Mannigfaltige und schränkt es auf Bedingungen ein, welche die Einheit der Apperception möglich machen; und der Begriff dieser Einheit ist die Vorstellung vom Gegenstande $=x$, den ich durch die gedachte Prädicate eines Triangels denke.

[A 106] Alles Erkenntniß erfordert einen Begriff, dieser mag nun so unvollkommen oder so dunkel sein, wie er wolle; dieser aber ist seiner Form nach jederzeit etwas Allgemeines, und was zur Regel dient. So dient der Begriff vom Körper nach der Einheit des Mannigfaltigen, welches durch ihn gedacht wird, unserer Erkenntniß äußerer Erscheinungen zur Regel. Eine Regel der Anschauungen kann er aber nur dadurch sein, daß er bei gegebenen Erscheinungen die nothwendige Reproduction

Pero encontramos que nuestro pensamiento de la referencia de todo conocimiento a su objeto lleva consigo algo de necesidad, ya que este es visto como aquello que está en contra de que nuestros conocimientos no están determinados por el azar y arbitrariamente, sino que lo están, de cierto modo, *a priori*; pues en cuanto ellos se deben referir a un objeto, también concuerdan necesariamente entre ellos en referencia a él, es decir, [A 105] ellos tienen que tener aquella unidad que constituye el concepto de un objeto.

Pero como solo tenemos que ver con el múltiple de nuestras representaciones y aquella *x* que les corresponde (el objeto), porque este debe ser algo diferente de todas nuestras representaciones, no es nada para nosotros, es claro que la unidad que el objeto hace necesaria no podría ser otra cosa que la unidad formal de la conciencia en la síntesis del múltiple de las representaciones. Entonces decimos: conocemos el objeto cuando hemos efectuado la unidad sintética en el múltiple de la intuición. Pero esta es imposible si la intuición no ha podido ser producida mediante una tal función de la síntesis según una regla, la cual hace posible necesariamente *a priori* la reproducción del múltiple y un concepto en el que se reúne. Así pensamos un triángulo como objeto, en la medida en que somos conscientes de la composición de tres líneas rectas según una regla conforme a la cual siempre puede ser representada una tal intuición. Esta **unidad de la regla** determina ahora todo múltiple y lo restringe a condiciones que hacen posible la unidad de la apercepción; y el concepto de esta unidad es la representación del objeto = *x* que pienso mediante los predicados pensados de un triángulo.

Todo conocimiento exige un concepto, el cual puede ser tan [A 106] incompleto u oscuro como quiera; pero este es, según su forma, siempre algo general y que sirve de regla. Así, el concepto de cuerpo, según la unidad del múltiple que es pensado mediante él, sirve de regla de nuestros conocimientos de fenómenos externos. Pero él solo puede ser una regla de las intuiciones en virtud de que en los fenómenos dados representa la reproducción necesaria del múltiple de aquellos, por consiguiente la unidad sintética en

des Mannigfaltigen derselben, mithin die synthetische Einheit in ihrem Bewußtsein vorstellt. So macht der Begriff des Körpers bei der Wahrnehmung von Etwas außer uns die Vorstellung der Ausdehnung und mit ihr die der Undurchdringlichkeit, der Gestalt etc. nothwendig.

Aller Nothwendigkeit liegt jederzeit eine transscendentale Bedingung zum Grunde. Also muß ein transscendentaler Grund der Einheit des Bewußtseins in der Synthesis des Mannigfaltigen aller unserer Anschauungen, mithin auch der Begriffe der Objecte überhaupt, folglich auch aller Gegenstände der Erfahrung angetroffen werden, ohne welchen es unmöglich wäre, zu unsern Anschauungen irgend einen Gegenstand zu denken: denn dieser ist nichts mehr als das Etwas, davon der Begriff eine solche Nothwendigkeit der Synthesis ausdrückt.

Diese ursprüngliche und transscendentale Bedingung ist nun [A 107] keine andere, als **die transscendentale Appercep|tion**. Das Bewußtsein seiner selbst nach den Bestimmungen unseres Zustandes bei der innern Wahrnehmung ist blos empirisch, jederzeit wandelbar, es kann kein stehendes oder bleibendes Selbst in diesem Flusse innrer Erscheinungen geben, und wird gewöhnlich der innre Sinn genannt, oder **die empirische Apperception**. Das, was **nothwendig** als numerisch identisch vorgestellt werden soll, kann nicht als ein solches durch empirische Data gedacht werden. Es muß eine Bedingung sein, die vor aller Erfahrung vorhergeht und diese selbst möglich macht, welche eine solche transscendentale Voraussetzung geltend machen soll.

Nun können keine Erkenntnisse in uns statt finden, keine Verknüpfung und Einheit derselben unter einander ohne diejenige Einheit des Bewußtseins, welche vor allen Datis der Anschauungen vorhergeht, und worauf in Beziehung alle Vorstellung von Gegenständen allein möglich ist. Dieses reine, ursprüngliche, unwandelbare Bewußtsein will ich nun die **transscendentale Apperception** nennen. Daß sie diesen Namen verdiene, erhellt schon daraus: daß selbst die reinste objective Einheit, nämlich die der Begriffe *a priori* (Raum und Zeit), nur durch Beziehung der Anschauungen auf sie möglich sei. Die numerische Einheit dieser Apperception liegt also *a priori* allen Begriffen eben so wohl zum Grunde, als die Mannigfaltigkeit des Raumes und der Zeit den Anschauungen der Sinnlichkeit.

la conciencia de estos. Entonces, el concepto de cuerpo hace necesaria, en la percepción de Algo fuera de nosotros, la representación de la extensión y, con ella, la de la impenetrabilidad, la de la figura, etc.

Bajo toda necesidad subyace siempre una condición trascendental. Por lo tanto, tiene que haber también un fundamento trascendental de la unidad de la conciencia en la síntesis del múltiple de todas nuestras intuiciones, por consiguiente, también de los conceptos de objetos en general, por ende, también de todos los objetos de la experiencia, sin los cuales sería imposible pensar cualquier objeto para nuestras intuiciones: pues este no es otra cosa que el algo del cual el concepto expresa una tal necesidad de síntesis.

Esta condición originaria y trascendental no es otra que la **apercepción trascendental**. La conciencia de sí mismo, según las [A 107] determinaciones de nuestro estado en la percepción interna, es apenas empírica, siempre variable; en este flujo de fenómenos internos no puede haber un sí mismo constante y permanente, y suele ser llamada el sentido interno o **la apercepción empírica**. Lo que **necesariamente** debe ser representado como numéricamente idéntico no puede ser pensado como tal mediante datos empíricos. Ha de ser una condición que preceda a toda experiencia y que la haga posible, la que debe hacer vigente una tal presuposición trascendental.

Ahora bien, ningunos conocimientos pueden tener lugar en nosotros, ningún enlace entre ellos ni unidad de estos, sin aquella unidad de la conciencia, la cual precede a todo dato de las intuiciones y en referencia a la cual solo es posible toda representación de objetos. Quiero ahora llamar a esta conciencia pura, originaria e inmutable, la **apercepción trascendental**. Que ella merece ese nombre se aclara a partir de que la unidad objetiva más pura, a saber, la de los conceptos *a priori* (espacio y tiempo), solo sea posible por referencia de las intuiciones a ella. Por consiguiente, la unidad numérica de esta apercepción subyace *a priori* bajo todos los conceptos tanto como la multiplicidad del espacio y del tiempo subyace bajo las intuiciones de la sensibilidad.

[A 108] Eben diese transscendentale Einheit der Apperception macht aber aus allen möglichen Erscheinungen, die immer in einer Erfahrung beisammen sein können, einen Zusammenhang aller dieser Vorstellungen nach Gesetzen. Denn diese Einheit des Bewußtseins wäre unmöglich, wenn nicht das Gemüth in der Erkenntniß des Mannigfaltigen sich der Identität der Function bewußt werden könnte, wodurch sie dasselbe synthetisch in einer Erkenntniß verbindet. Also ist das ursprüngliche und nothwendige Bewußtsein der Identität seiner selbst zugleich ein Bewußtsein einer eben so nothwendigen Einheit der Synthesis aller Erscheinungen nach Begriffen, d.i. nach Regeln, die sie nicht allein nothwendig reproducibel machen, sondern dadurch auch ihrer Anschauung einen Gegenstand bestimmen, d.i. den Begriff von Etwas, darin sie nothwendig zusammenhängen: denn das Gemüth könnte sich unmöglich die Identität seiner selbst in der Mannigfaltigkeit seiner Vorstellungen und zwar *a priori* denken, wenn es nicht die Identität seiner Handlung vor Augen hätte, welche alle Synthesis der Apprehension (die empirisch ist) einer transscendentalen Einheit unterwirft und ihren Zusammenhang nach Regeln *a priori* zuerst möglich macht. Nunmehr werden wir auch unsere Begriffe von einem **Gegenstande überhaupt** richtiger bestimmen können. Alle Vorstellungen haben als Vorstellungen ihren Gegenstand und können selbst wiederum Gegenstände anderer
[A 109] Vorstellungen sein. Erscheinungen sind die einzigen Gegenstän|de, die uns unmittelbar gegeben werden können, und das, was sich darin unmittelbar auf den Gegenstand bezieht, heißt Anschauung. Nun sind aber diese Erscheinungen nicht Dinge an sich selbst, sondern selbst nur Vorstellungen, die wiederum ihren Gegenstand haben, der also von uns nicht mehr angeschaut werden kann und daher der nichtempirische, d.i. transscendentale, Gegenstand =*x* genannt werden mag.

Der reine Begriff von diesem transscendentalen Gegenstande (der wirklich bei allen unsern Erkenntnissen immer einerlei =*x* ist) ist das, was allen unsern empirischen Begriffen überhaupt Beziehung auf einen Gegenstand, d.i. objective Realität, verschaffen kann. Dieser Begriff kann nun gar keine bestimmte Anschauung enthalten und wird also nichts anders als diejenige Einheit betreffen, die in einem Mannigfaltigen der Erkenntniß angetroffen werden muß, so fern es in Beziehung auf einen Gegenstand steht. Diese Beziehung

Pero precisamente esta unidad trascendental de la apercepción constituye, para todos los posibles fenómenos que siempre pueden estar reunidos en una experiencia, una conexión de todas estas representaciones según leyes, pues esta unidad de la conciencia sería imposible si, en el conocimiento del múltiple, la mente no pudiera ser consciente de la identidad de la función por la cual ella lo enlaza sintéticamente en un conocimiento. Por consiguiente, la conciencia originaria y necesaria de la identidad de sí misma es al mismo tiempo una conciencia de una unidad igualmente necesaria de la síntesis de todos los fenómenos según conceptos, es decir, según reglas que no solo los hace necesariamente reproducibles, sino que así también le determinan un objeto a su intuición, es decir, el concepto de Algo en lo que ellos se conectan necesariamente: pues la mente no podría pensar ciertamente *a priori* la identidad de sí misma en la multiplicidad de sus representaciones si no tuviera presente la identidad de su acción, la cual somete toda síntesis de la aprehensión (que es empírica) a la unidad trascendental y así hace posible *a priori* su conexión conforme a reglas. Ahora sí podremos determinar más correctamente también nuestros conceptos de un **objeto en general**. Todas las representaciones, en cuanto representaciones, tienen su objeto y pueden ellas mismas, a su vez, ser objetos de otras representaciones. Los fenómenos son los únicos objetos que pueden sernos dados inmediatamente y lo que en ellos se refiere inmediatamente al objeto se llama intuición. Pero estos fenómenos no son cosas en sí mismas sino meras representaciones que, a su vez, tienen su objeto que, por lo tanto, ya no puede ser intuido por nosotros y que entonces puede ser denominado el objeto no empírico, es decir, el objeto trascendental = *x*. [A 108] [A 109]

El concepto puro de este objeto trascendental (que realmente en todos nuestros conocimientos siempre es la misma = *x*) es aquello que, para todos nuestros conceptos empíricos en general, puede producir referencia a un objeto, es decir, realidad objetiva. Ahora bien, este concepto no puede contener ninguna intuición determinada y por lo tanto no concierne a otra cosa que a aquella unidad que ha de encontrarse en un múltiple del conocimiento, en cuanto que este se halla en referencia a un objeto. Pero esta

aber ist nichts anders, als die nothwendige Einheit des Bewußtseins, mithin auch der Synthesis des Mannigfaltigen durch gemeinschaftliche Function des Gemüths, es in einer Vorstellung zu verbinden. Da nun diese Einheit als *a priori* nothwendig angesehen werden muß (weil die Erkenntniß sonst ohne Gegenstand sein würde), so wird die Beziehung auf einen transscendentalen Gegenstand, d.i. die objective
[A 110] Realität unserer empirischen Erkenntniß, auf dem transscenden|talen Gesetze beruhen, daß alle Erscheinungen, so fern uns dadurch Gegenstände gegeben werden sollen, unter Regeln *a priori* der synthetischen Einheit derselben stehen müssen, nach welchen ihr Verhältniß in der empirischen Anschauung allein möglich ist, d.i. daß sie eben sowohl in der Erfahrung unter Bedingungen der nothwendigen Einheit der Apperception, als in der bloßen Anschauung unter den formalen Bedingungen des Raumes und der Zeit stehen müssen, ja daß durch jene jede Erkenntniß allererst möglich werde.

4. Vorläufige Erklärung der Möglichkeit der Kategorien als Erkenntnisse a priori

Es ist nur eine Erfahrung, in welcher alle Wahrnehmungen als im durchgängigen und gesetzmäßigen Zusammenhange vorgestellt werden: eben so wie nur ein Raum und Zeit ist, in welcher alle Formen der Erscheinung und alles Verhältniß des Seins oder Nichtseins statt finden. Wenn man von verschiedenen Erfahrungen spricht, so sind es nur so viel Wahrnehmungen, so fern solche zu einer und derselben allgemeinen Erfahrung gehören. Die durchgängige und synthetische Einheit der Wahrnehmungen macht nämlich gerade die Form der Erfahrung aus, und sie ist nichts anders, als die synthetische Einheit der Erscheinungen nach Begriffen.

[A 111] Einheit der Synthesis nach empirischen Begriffen würde ganz zufällig sein, und gründeten diese sich nicht auf einen transscendentalen Grund der Einheit, so würde es möglich sein, daß ein Gewühl von Erscheinungen unsere Seele anfüllte, ohne daß doch daraus jemals Erfahrung werden könnte. Alsdann fiele aber auch alle Beziehung der Erkenntniß auf Gegenstände weg, weil ihr die Verknüpfung nach allgemeinen und nothwendigen Gesetzen mangelte, mithin würde sie

referencia no es más que la unidad necesaria de la conciencia, por lo tanto, también de la síntesis del múltiple mediante la función común de la mente de enlazarlo en una representación. Como esta unidad ha de ser considerada como necesaria *a priori* (porque de lo contrario el conocimiento no tendría objeto), entonces la referencia a un objeto trascendental, es decir, la realidad objetiva de nuestro conocimiento empírico, se fundará en la ley trascendental [A 110] que dice que todos los fenómenos, en cuanto que deben darnos objetos, tienen que estar bajo reglas *a priori* de la unidad sintética de aquellos, solo en conformidad con las cuales es posible su relación en la intuición empírica; esto es, que los fenómenos en la experiencia tienen que estar bajo las condiciones de la unidad necesaria de la apercepción así como en la mera intuición tiene que estar bajo las condiciones formales del espacio y el tiempo; en breve, solo mediante aquella es posible cualquier conocimiento.

4. Explicación preliminar de la posibilidad de las categorías como conocimientos a priori

Es solo una experiencia en la cual todas las percepciones son representadas en conexión completa y conforme a leyes, así como es solo un espacio y un tiempo en los que tienen lugar todas las formas de los fenómenos y toda relación de ser o no ser. Si se habla de diversas experiencias, se trata entonces solo de otras tantas percepciones, en cuanto tales pertenecen a una y la misma experiencia general. La unidad completa y sintética de las percepciones constituye precisamente la forma de la experiencia, y ella no es otra cosa que la unidad sintética de los fenómenos según conceptos.

La unidad de la síntesis según conceptos empíricos sería completamente casual, y si estos no se basaran en un fundamento trascendental de la unidad, entonces sería posible que una multitud de fenómenos llenara nuestra alma sin que de ahí se pudiera jamás llegar a experiencia alguna. Pero entonces también se perdería toda referencia del conocimiento a objetos porque a ella le faltaría el enlace según leyes universales y necesarias, por consiguiente, sería [A 111]

zwar gedankenlose Anschauung, aber niemals Erkenntniß, also für uns so viel als gar nichts sein.

Die Bedingungen *a priori* einer möglichen Erfahrung überhaupt sind zugleich Bedingungen der Möglichkeit der Gegenstände der Erfahrung. Nun behaupte ich: die oben angeführte **Kategorien** sind nichts anders, als **die Bedingungen des Denkens in einer möglichen Erfahrung**, **so wie Raum und Zeit die Bedingungen der Anschauung** zu eben derselben enthalten. Also sind jene auch Grundbegriffe, Objecte überhaupt zu den Erscheinungen zu denken und haben also *a priori* objective Gültigkeit; welches dasjenige war, was wir eigentlich wissen wollten.

Die Möglichkeit aber, ja sogar die Nothwendigkeit dieser Kategorien beruht auf der Beziehung, welche die gesammte Sinnlichkeit und mit ihr auch alle mögliche Erscheinungen auf die ursprüngliche Apperception haben, in welcher alles nothwendig den Bedingungen der
[A 112] durchgängigen Einheit des Selbstbewußtseins gemäß sein, d.i. unter allgemeinen Functionen der Synthesis stehen muß, nämlich der Synthesis nach Begriffen, als worin die Apperception allein ihre durchgängige und nothwendige Identität *a priori* beweisen kann. So ist der Begriff einer Ursache nichts anders, als eine Synthesis (dessen, was in der Zeitreihe folgt, mit andern Erscheinungen) nach **Begriffen**, und ohne dergleichen Einheit, die ihre Regel *a priori* hat und die Erscheinungen sich unterwirft, würde durchgängige und allgemeine, mithin nothwendige Einheit des Bewußtseins in dem Mannigfaltigen der Wahrnehmungen nicht angetroffen werden. Diese würden aber alsdann auch zu keiner Erfahrung gehören, folglich ohne Object und nichts als ein blindes Spiel der Vorstellungen, d.i. weniger als ein Traum sein.

Alle Versuche, jene reine Verstandesbegriffe von der Erfahrung abzuleiten und ihnen einen blos empirischen Ursprung zuzuschreiben, sind also ganz eitel und vergeblich. Ich will davon nichts erwähnen, daß z.E. der Begriff einer Ursache den Zug von Nothwendigkeit bei sich führt, welche gar keine Erfahrung geben kann, die uns zwar lehrt, daß auf eine Erscheinung gewöhnlicher Maßen etwas Andres folge, aber nicht, daß es nothwendig darauf folgen müsse, noch daß *a priori* und ganz allgemein daraus als einer Bedingung auf die Folge könne geschlossen werden. Aber jene empirische Regel

intuición sin pensamiento, mas nunca conocimiento; por lo tanto, para nosotros sería tanto como absolutamente nada.

Las condiciones *a priori* de una experiencia posible en general son al mismo tiempo condiciones de la posibilidad de los objetos de la experiencia. Ahora yo afirmo: las **categorías** presentadas arriba no son más que **las condiciones del pensar en una experiencia posible**, **así como espacio y tiempo contienen las condiciones de la intuición** igualmente para aquella. Por lo tanto, aquellas son también conceptos fundamentales, objetos en general para pensar los fenómenos y, por consiguiente, tienen *a priori* validez objetiva, que era lo que propiamente queríamos saber.

Pero la posibilidad e incluso la necesidad de estas categorías descansa sobre la referencia que toda la sensibilidad y, con ella también, todos los fenómenos posibles tienen con respecto a la apercepción originaria en la que todo necesariamente es conforme a las condiciones de la completa unidad de la autoconciencia; esto es, [A 112]
todo tiene que estar bajo funciones generales de la síntesis, a saber, de la síntesis según conceptos, solo en la cual la apercepción puede probar *a priori* su completa y necesaria identidad. Así, el concepto de una causa no es más que una síntesis (de lo que sucede en la serie del tiempo con otros fenómenos) según **conceptos**, y sin semejante unidad, que tiene *a priori* su regla y que somete a los fenómenos, no se encontraría la unidad de la conciencia completa y universal, por lo tanto necesaria, en el múltiple de las percepciones. Pero entonces estas no pertenecerían tampoco a experiencia alguna, por ende, no tendrían objeto y no serían más que un juego ciego de representaciones, esto es, menos que un sueño.

Todos los intentos de derivar de la experiencia aquellos conceptos puros del entendimiento y de atribuirles un origen apenas empírico son, por lo tanto, completamente vanos e inútiles. No quiero mencionar nada de que, por ejemplo, el concepto de una causa lleva consigo el carácter de necesidad, que no puede dar ninguna experiencia, la cual ciertamente nos enseña que a un fenómeno suele seguirle algo distinto, pero no que es necesario que tenga que seguirle ni que pueda de ahí inferirse *a priori* y universalmente como de una condición a su consecuencia. Pero

der **Association**, die man doch durchgängig annehmen muß, wenn
[A 113] man sagt, daß alles in der Reihenfolge der Begeben|heiten dermaßen unter Regeln stehe, daß niemals etwas geschieht, vor welchem nicht etwas vorhergehe, darauf es jederzeit folge: dieses als ein Gesetz der Natur, worauf beruht es? frage ich, und wie ist selbst diese Association möglich? Der Grund der Möglichkeit der Association des Mannigfaltigen, so fern er im Objecte liegt, heißt die **Affinität** des Mannigfaltigen. Ich frage also, wie macht ihr euch die durchgängige Affinität der Erscheinungen (dadurch sie unter beständigen Gesetzen stehen und darunter gehören müssen) begreiflich?

Nach meinen Grundsätzen ist sie sehr wohl begreiflich. Alle mögliche Erscheinungen gehören als Vorstellungen zu dem ganzen möglichen Selbstbewußtsein. Von diesem aber als einer transscendentalen Vorstellung ist die numerische Identität unzertrennlich und *a priori* gewiß, weil nichts in das Erkenntniß kommen kann, ohne vermittelst dieser ursprünglichen Apperception. Da nun diese Identität nothwendig in der Synthesis alles Mannigfaltigen der Erscheinungen, so fern sie empirische Erkenntniß werden soll, hinein kommen muß, so sind die Erscheinungen Bedingungen *a priori* unterworfen, welchen ihre Synthesis (der Apprehension) durchgängig gemäß sein muß. Nun heißt aber die Vorstellung einer allgemeinen Bedingung, nach welcher ein gewisses Mannigfaltige (mithin auf einerlei Art) gesetzt werden **kann**, eine **Regel** und, wenn es so gesetzt werden **muß**, ein **Gesetz**. Also stehen alle Erscheinungen in einer durchgängigen Verknüpfung nach
[A 114] noth|wendigen Gesetzen und mithin in einer **transscendentalen Affinität**, woraus die empirische die bloße Folge ist.

Daß die Natur sich nach unserm subjectiven Grunde der Apperception richten, ja gar davon in Ansehung ihrer Gesetzmäßigkeit abhängen solle, lautet wohl sehr widersinnisch und befremdlich. Bedenkt man aber, daß diese Natur an sich nichts als ein Inbegriff von Erscheinungen, mithin kein Ding an sich, sondern blos eine Menge von Vorstellungen des Gemüths sei, so wird man sich nicht wundern, sie blos in dem Radicalvermögen aller unsrer Erkenntniß, nämlich der transscendentalen Apperception, in derjenigen Einheit zu sehen, um deren willen allein sie Object aller möglichen Erfahrung, d.i.

aquella regla empírica de la **asociación**, que sin embargo hay que admitir continuamente cuando se dice que todo en la sucesión de eventos está bajo reglas, de manera que nunca sucede algo que [A 113] no esté precedido por algo a lo cual siempre sigue: esto, como una ley de la naturaleza, pregunto, ¿en qué se basa? Y ¿cómo es propiamente posible esta asociación? El fundamento de la posibilidad de la asociación de lo múltiple, en cuanto que reside en el objeto, se llama la **afinidad** de lo múltiple. Por lo tanto, pregunto, ¿cómo os hacéis comprensible la completa afinidad de los fenómenos (por la cual ellos están bajo leyes constantes y a las cuales tiene que someterse)?

Según mis principios es ella bastante comprensible. Todos los fenómenos posibles, como representaciones, pertenecen a la completa autoconciencia posible. Pero de esta, como representación trascendental, es inseparable la identidad numérica así como es *a priori* cierta, porque nada puede llegar a ser conocimiento si no es mediante esta apercepción originaria. Ahora bien, como esta identidad tiene que intervenir necesariamente en la síntesis de todo múltiple de los fenómenos, en cuanto que ella debe llegar a ser conocimiento empírico, entonces los fenómenos están sometidos *a priori* a condiciones, a las cuales su síntesis (de la aprehensión) tiene que ser completamente conforme. Pero la representación de una condición universal, según la cual cierto múltiple (por lo tanto de modo uniforme) **puede** ser dispuesto, se llama **regla**, y si **tiene que** ser dispuesto así, se llama **ley**. Por consiguiente, todos los fenómenos están en una completa conexión según leyes necesarias y, [A 114] por ende, en una **afinidad trascendental**, de la cual la empírica es la mera consecuencia.

Que la naturaleza se rige según nuestro fundamento subjetivo de la apercepción, incluso que deba depender de él en lo que respecta a su legalidad, suena bastante contradictorio y extraño. Pero si se reconsidera que esta naturaleza en sí no es más que un conjunto de fenómenos, por lo tanto, ninguna cosa en sí, sino apenas una cantidad de representaciones de la mente, entonces ya no sorprenderá que, solo en la facultad primordial de todos nuestros conocimientos, a saber, de la apercepción trascendental, ella sea vista

Natur, heißen kann; und daß wir auch eben darum diese Einheit *a priori*, mithin auch als nothwendig erkennen können, welches wir wohl müßten unterwegens lassen, wäre sie unabhängig von den ersten Quellen unseres Denkens an sich gegeben. Denn da wüßte ich nicht, wo wir die synthetische Sätze einer solchen allgemeinen Natureinheit hernehmen sollten, weil man sie auf solchen Fall von den Gegenständen der Natur selbst entlehnen müßte. Da dieses aber nur empirisch geschehen könnte, so würde daraus keine andere als blos zufällige Einheit gezogen werden können, die aber bei weitem an den nothwendigen Zusammenhang nicht reicht, den man meint, wenn man Natur nennt.

[A 115]

Dritter Abschnitt
Von dem Verhältnisse des Verstandes zu Gegenständen überhaupt und der Möglichkeit diese *a priori* zu erkennen

Was wir im vorigen Abschnitte abgesondert und einzeln vortrugen, wollen wir jetzt vereinigt und im Zusammenhange vorstellen. Es sind drei subjective Erkenntnißquellen, worauf die Möglichkeit einer Erfahrung überhaupt und Erkenntniß der Gegenstände derselben beruht: **Sinn, Einbildungskraft und Apperception**; jede derselben kann als empirisch, nämlich in der Anwendung auf gegebene Erscheinungen, betrachtet werden, alle aber sind auch Elemente oder Grundlagen *a priori*, welche selbst diesen empirischen Gebrauch möglich machen. Der **Sinn** stellt die Erscheinungen empirisch in der **Wahrnehmung** vor, die **Einbildungskraft** in der **Association** (und Reproduction), die **Apperception** in dem **empirischen Bewußtsein** der Identität dieser reproductiven Vorstellungen mit den Erscheinungen, dadurch sie gegeben waren, mithin in der **Recognition**.

Es liegt aber der sämmtlichen Wahrnehmung die reine An-
[A 116] schauung (in Ansehung ihrer als Vorstellung die Form der inneren Anschauung, die Zeit), der Association die reine Synthesis der Einbildungskraft und dem empirischen Bewußtsein die reine Apperception, d.i. die durchgängige Identität seiner selbst bei allen möglichen Vorstellungen, *a priori* zum Grunde.

en aquella unidad, solo por mor de la cual ella puede llamarse objeto de toda posible experiencia, es decir, naturaleza; ni que también, por eso mismo, podamos conocer esta unidad *a priori*, por ende, también necesaria, lo cual tendríamos que dejar en el camino si ella fuera dada en sí independientemente de las primeras fuentes de nuestro pensar. Pues yo no sabría de dónde debiéramos obtener los principios sintéticos de una tal unidad general de la naturaleza, porque en tal caso tendrían que extraerse de los objetos de la naturaleza misma. Pero como esto solo podría suceder empíricamente, de ahí no podría sacarse más que una unidad apenas accidental que, empero, no alcanza por mucho a la conexión necesaria que se mienta cuando se nombra la naturaleza.

Tercera sección La relación del entendimiento con los objetos en general y la posibilidad de conocerlos *a priori* [A 115]

Lo que expusimos por separado y en detalle en la sección anterior lo queremos presentar ahora reunido y en conexión. Hay tres fuentes subjetivas de conocimiento sobre las que descansa la posibilidad de una experiencia en general y el conocimiento de objetos: **sentido, imaginación y apercepción**; cada una puede ser considerada como empírica, a saber, en la aplicación a fenómenos dados, pero todas son también elementos o fundamentos *a priori* que hacen posible este uso empírico. El **sentido** representa los fenómenos empíricamente en la **percepción**; la **imaginación** en la **asociación** (reproducción); la **apercepción** en la **conciencia empírica** de la identidad de estas representaciones reproductivas con los fenómenos por los que ellas fueron dadas, por lo tanto, en el **reconocimiento**.

Pero bajo la totalidad de la percepción subyace *a priori* la intuición pura (respecto de ella como representación, la forma de [A 116]
la intuición interna, el tiempo), a la asociación la síntesis pura de la imaginación, y a la conciencia empírica la apercepción pura, esto es, la completa identidad de sí misma en todas las posibles representaciones.

Wollen wir nun den innern Grund dieser Verknüpfung der Vorstellungen bis auf denjenigen Punkt verfolgen, in welchem sie alle zusammenlaufen müssen, um darin allererst Einheit der Erkenntniß zu einer möglichen Erfahrung zu bekommen, so müssen wir von der reinen Apperception anfangen. Alle Anschauungen sind für uns nichts und gehen uns nicht im mindesten etwas an, wenn sie nicht ins Bewußtsein aufgenommen werden können, sie mögen nun direct oder indirect darauf einfließen, und nur durch dieses allein ist Erkenntniß möglich. Wir sind uns *a priori* der durchgängigen Identität unserer selbst in Ansehung aller Vorstellungen, die zu unserem Erkenntniß jemals gehören können, bewußt, als einer nothwendigen Bedingung der Möglichkeit aller Vorstellungen (weil diese in mir doch nur dadurch etwas vorstellen, daß sie mit allem andern zu einem Bewußtsein gehören, mithin darin wenigstens müssen verknüpft werden können). Dies Princip steht *a priori* fest und kann das **transscendentale Princip der Einheit** alles Mannigfaltigen unserer Vorstellungen (mithin auch in der Anschauung) heißen. Nun ist die Einheit des Mannigfaltigen in einem Subject synthetisch: also giebt
[A 117] die reine Apperception ein Princi|pium der synthetischen Einheit des Mannigfaltigen in aller möglichen Anschauung an die Hand[1].

---

1 Man gebe auf diesen Satz wohl acht, der von großer Wichtigkeit ist. Alle Vorstellungen haben eine nothwendige Beziehung auf ein mögliches empirisches Bewußtsein: denn hätten sie dieses nicht, und wäre es gänzlich unmöglich, sich ihrer bewußt zu werden, so würde das so viel sagen, sie existirten gar nicht. Alles empirische Bewußtsein hat aber eine nothwendige Beziehung auf ein transscendentales (vor aller besondern Erfahrung vorhergehendes) Bewußtsein, nämlich das Bewußtsein meiner selbst als die ursprüngliche Apperception. Es ist also schlechthin nothwendig, daß in meinem Erkenntnisse alles Bewußtsein zu einem Bewußtsein (meiner selbst) gehöre. Hier ist nun eine synthetische Einheit des Mannigfaltigen (Bewußtseins), die *a priori* erkannt wird und gerade so den Grund zu synthetischen Sätzen *a priori*, die das reine Denken betreffen, als Raum und Zeit zu solchen Sätzen, die die Form der bloßen Anschauung angehen, abgiebt. Der synthetische Satz: daß alles verschiedene empirische Bewußtsein in einem einigen Selbstbewußtsein verbunden sein müsse, ist der schlechthin erste und synthetische Grundsatz unseres Denkens überhaupt. Es ist aber nicht aus der Acht zu lassen, daß die bloße Vorstellung Ich in Beziehung auf alle andere (deren collective Einheit sie möglich macht) das transscendentale Bewußtsein

Ahora bien, si queremos perseguir el fundamento interno de este enlace de representaciones hasta el punto en que todas ellas tienen que converger, para obtener solo así unidad del conocimiento respecto de una posible experiencia, entonces hemos de empezar por la apercepción pura. Todas las intuiciones son nada para nosotros y no nos afectan en lo más mínimo si no pueden ser aprehendidas en la conciencia, sea que confluyan en ella directa o indirectamente, y solo mediante ella es posible el conocimiento. Respecto de todas las representaciones que pueden pertenecer a nuestro conocimiento, somos *a priori* conscientes de la completa identidad de nosotros mismos, como de una condición necesaria de la posibilidad de todas las representaciones (porque estas representan en mí algo solo en virtud de que ellas, con todo lo demás, pertenecen a una conciencia, por ende, tienen al menos que poder ser enlazadas en ella). Este principio es cierto *a priori* y puede llamarse el **principio trascendental de la unidad** de todo múltiple de nuestras representaciones (por lo tanto, también en la intuición). Ahora bien, la unidad del múltiple en un sujeto es sintética: por consiguiente, la apercepción pura suministra un principio de la unidad sintética [A 117]
del múltiple en toda posible intuición[1].

---

1 Atiéndase bien a este principio que es de gran importancia. Todas las representaciones tienen una referencia necesaria a una conciencia empírica posible: pues si no la tuvieran, y fuera por completo imposible llegar a ser consciente de ellas, entonces eso sería como decir que ellas no existen en absoluto. Pero toda conciencia empírica tiene una referencia necesaria a una conciencia trascendental (que precede a toda experiencia particular), a saber, la conciencia de mí mismo como la apercepción originaria. Por lo tanto, es simplemente necesario que en mi conocimiento toda conciencia pertenezca a una conciencia (de mí mismo). Ahora bien, aquí hay una unidad sintética del múltiple (de la conciencia) que se conoce *a priori* y que proporciona así el fundamento para proposiciones sintéticas *a priori* que conciernen al pensamiento puro, como precisamente espacio y tiempo lo hacen para tales proposiciones que atañen a la forma de la mera intuición. La proposición sintética: que toda conciencia empírica diversa tiene que estar enlazada en una autoconciencia unitaria es el principio absolutamente primero y sintético de nuestro pensar en general. Pero no se puede pasar por alto que la mera representación Yo, en referencia a todas las demás (la unidad colectiva de las cuales ella hace posible), sea la conciencia

[A 118] Diese synthetische Einheit setzt aber eine Synthesis voraus oder schließt sie ein; und soll jene *a priori* nothwendig sein, so muß letztere auch eine Synthesis *a priori* sein. Also bezieht sich die transscendentale Einheit der Apperception auf die reine Synthesis der Einbildungskraft als eine Bedingung *a priori* der Möglichkeit aller Zusammensetzung des Mannigfaltigen in einer Erkenntniß. Es kann aber nur die **productive Synthesis der Einbildungskraft** *a priori* statt finden; denn die **reproductive** beruht auf Bedingungen der Erfahrung. Also ist das Principium der nothwendigen Einheit der reinen (productiven) Synthesis der Einbildungskraft vor der Apperception der Grund der Möglichkeit aller Erkenntniß, besonders der Erfahrung.

Nun nennen wir die Synthesis des Mannigfaltigen in der Einbildungskraft transscendental, wenn ohne Unterschied der Anschauungen sie auf nichts, als blos auf die Verbindung des Mannigfaltigen *a priori* geht, und die Einheit dieser Synthesis heißt transscendental, wenn sie in Beziehung auf die ursprüngliche Einheit der Apperception als *a priori* nothwendig vorgestellt wird. Da diese letztere nun der Möglichkeit aller Erkenntnisse zum Grunde liegt, so ist die transscendentale Einheit der Synthesis der Einbildungskraft die reine Form aller möglichen Erkenntniß, durch welche mithin alle Gegenstände möglicher Erfahrung *a priori* vorgestellt werden müssen.

[A 119] **Die Einheit der Apperception in Beziehung auf die Synthesis der Einbildungskraft ist der Verstand** und eben dieselbe Einheit beziehungsweise auf die **transscendentale Synthesis der Einbildungskraft der reine Verstand**. Also sind im Verstande reine Erkenntnisse *a priori*, welche die nothwendige Einheit der reinen Synthesis der Einbildungskraft in Ansehung aller möglichen Erscheinungen enthalten. Dieses sind aber die Kategorien, d.i. reine Verstandesbegriffe; folglich enthält die empirische Erkenntnißkraft des Menschen nothwendig einen Verstand, der sich auf alle

---

sei. Diese Vorstellung mag nun klar (empirisches Bewußtsein) oder dunkel sein, daran liegt hier nichts, ja nicht einmal an der Wirklichkeit desselben; sondern die Möglichkeit der logischen Form alles Erkenntnisses beruht nothwendig auf dem Verhältniß zu dieser Apperception als einem Vermögen.

Pero esta unidad sintética presupone una síntesis o, simplemente, la incluye; y si aquella es necesaria *a priori*, entonces esta última también es una síntesis *a priori*. Por lo tanto, la unidad trascendental de la apercepción se refiere a la síntesis pura de la imaginación como una condición *a priori* de la posibilidad de toda composición del múltiple en un conocimiento. Pero solo la **síntesis productiva de la imaginación** puede tener lugar *a priori*; pues la **reproductiva** descansa en condiciones de la experiencia. Por lo tanto, el principio de la unidad necesaria de la síntesis pura (productiva) de la imaginación es, antes de la apercepción, el fundamento de posibilidad de todo conocimiento, especialmente de la experiencia. [A 118]

Ahora bien, denominamos trascendental a la síntesis del múltiple en la imaginación si ella, sin distinción de las intuiciones, no se dirige a nada más que meramente al enlace del múltiple *a priori*, y la unidad de esta síntesis se llama trascendental si ella es representada como necesariamente *a priori* en referencia a la unidad originaria de la apercepción. Como esta última subyace a la posibilidad de todos los conocimientos, la unidad trascendental de la síntesis de la imaginación es, entonces, la forma pura de todos los posibles conocimientos, mediante la cual, por lo tanto, tienen que ser representados *a priori* todos los objetos de experiencia posible.

La unidad de la apercepción en referencia a la síntesis de la imaginación es el entendimiento, y la misma unidad referida a la **síntesis trascendental de la imaginación es el entendimiento puro**. Por lo tanto, hay en el entendimiento conocimientos puros *a priori*, los cuales contienen la unidad necesaria de la síntesis pura de la imaginación respecto de todos los posibles fenómenos. Pero esos son las categorías, es decir, conceptos puros del entendimiento; en consecuencia, la capacidad empírica de conocimiento humano contiene necesariamente un entendimiento que se refiere a todos [A 119]

---

trascendental. Esa representación bien puede ser clara (conciencia empírica) u oscura, eso no importa, ni siquiera importa la realidad de aquella; más bien, la posibilidad de la forma lógica de todo conocimiento descansa necesariamente en la relación con esta apercepción como una *capacidad*.

Gegenstände der Sinne, obgleich nur vermittelst der Anschauung und der Synthesis derselben durch Einbildungskraft bezieht, unter welchen also alle Erscheinungen als Data zu einer möglichen Erfahrung stehen. Da nun diese Beziehung der Erscheinungen auf mögliche Erfahrung ebenfalls nothwendig ist (weil wir ohne diese gar keine Erkenntniß durch sie bekommen würden, und sie uns mithin gar nichts angingen), so folgt, daß der reine Verstand vermittelst der Kategorien ein formales und synthetisches Principium aller Erfahrungen sei, und die Erscheinungen eine **nothwendige Beziehung auf den Verstand** haben.

Jetzt wollen wir den nothwendigen Zusammenhang des Verstandes mit den Erscheinungen vermittelst der Kategorien dadurch vor Augen legen, daß wir von unten auf, nämlich dem Empirischen, [A 120] anfangen. Das erste, was uns gegeben wird, ist Erscheinung, welche, wenn sie mit Bewußtsein verbunden ist, Wahrnehmung heißt (ohne das Verhältniß zu einem wenigstens möglichen Bewußtsein würde Erscheinung für uns niemals ein Gegenstand der Erkenntniß werden können und also für uns nichts sein und, weil sie an sich selbst keine objective Realität hat und nur im Erkenntnisse existirt, überall nichts sein). Weil aber jede Erscheinung ein Mannigfaltiges enthält, mithin verschiedene Wahrnehmungen im Gemüthe an sich zerstreuet und einzeln angetroffen werden, so ist eine Verbindung derselben nöthig, welche sie in dem Sinne selbst nicht haben können. Es ist also in uns ein thätiges Vermögen der Synthesis dieses Mannigfaltigen, welches wir Einbildungskraft nennen, und deren unmittelbar an den Wahrnehmungen ausgeübte Handlung ich Apprehension nenne[2]. Die Einbildungskraft soll nämlich das Mannigfaltige der Anschauung in ein Bild bringen; vorher muß sie also die Eindrücke in ihre Thätigkeit aufnehmen, d.i. apprehendiren.

2 Daß die Einbildungskraft ein nothwendiges Ingredienz der Wahrnehmung selbst sei, daran hat wohl noch kein Psychologe gedacht. Das kommt daher, weil man dieses Vermögen theils nur auf Reproductionen einschränkte, theils weil man glaubte, die Sinne lieferten uns nicht allein Eindrücke, sondern setzten solche auch sogar zusammen und brächten Bilder der Gegenstände zuwege, wozu ohne Zweifel außer der Empfänglichkeit der Eindrücke noch etwas mehr, nämlich eine Function der Synthesis derselben, erfordert wird.

los objetos de los sentidos, aunque solo mediante la intuición y la síntesis de esta por parte de la imaginación, bajo las cuales, por lo tanto, están todos los fenómenos como datos para una experiencia posible. Ahora bien, como esta referencia de los fenómenos a una experiencia posible es igualmente necesaria (porque sin esta no obtendríamos conocimiento alguno mediante ella, y ella, por ende, no nos importaría nada), se sigue, entonces, que el entendimiento puro mediante las categorías es un principio formal y sintético de todas las experiencias, y que los fenómenos tienen una **referencia necesaria al entendimiento**.

Queremos hacer evidente la conexión necesaria del entendimiento con los fenómenos mediante las categorías al comenzar ahora de abajo hacia arriba, a saber, desde la experiencia. Lo primero que nos es dado es el fenómeno que, si está enlazado con [A 120] conciencia, se llama percepción (sin la relación con una conciencia al menos posible, el fenómeno no podría ser jamás un objeto de conocimiento y, por lo tanto, no sería nada para nosotros ni sería nada en absoluto, pues él, en sí mismo, no tiene ninguna realidad objetiva y solo existe en el conocimiento). Pero porque todo fenómeno contiene un múltiple, por ende, se encuentran en la mente diversas percepciones en sí dispersas y aisladas, entonces es necesaria una conexión de estas, la cual no pueden tenerla en los sentidos mismos. Hay, por consiguiente, en nosotros una capacidad activa de síntesis de este múltiple que llamamos imaginación, y cuya acción ejercida inmediatamente sobre las percepciones yo denomino aprehensión[2]. La imaginación debe llevar el múltiple de la intuición a una imagen; por lo tanto, antes ella tiene que haber captado en su actividad las impresiones, es decir, tiene que aprehenderlas.

2 Que la imaginación sea un ingrediente necesario de la misma percepción es algo que hasta ahora no ha pensado ningún psicólogo. El motivo es, en parte, porque esta capacidad se restringía solo a reproducciones y, en parte, porque se creía que los sentidos no solo nos proporcionaban impresiones, sino que las reunían y producían imágenes de los objetos, para lo cual, sin duda, además de la receptividad de las impresiones, se requiere todavía algo más, a saber, una función de síntesis de aquellas.

[A 121] Es ist aber klar, daß selbst diese Apprehension des Mannigfaltigen allein noch kein Bild und keinen Zusammenhang der Eindrücke hervorbringen würde, wenn nicht ein subjectiver Grund da wäre, eine Wahrnehmung, von welcher das Gemüth zu einer andern übergegangen, zu den nachfolgenden herüber zu rufen und so ganze Reihen derselben darzustellen, d.i. ein reproductives Vermögen der Einbildungskraft, welches denn auch nur empirisch ist.

Weil aber, wenn Vorstellungen so, wie sie zusammen gerathen, einander ohne Unterschied reproducirten, wiederum kein bestimmter Zusammenhang derselben, sondern blos regellose Haufen derselben, mithin gar kein Erkenntniß entspringen würde: so muß die Reproduction derselben eine Regel haben, nach welcher eine Vorstellung vielmehr mit dieser, als einer andern in der Einbildungskraft in Verbindung tritt. Diesen subjectiven und **empirischen** Grund der Reproduction nach Regeln nennt man die **Association** der Vorstellungen.

Würde nun aber diese Einheit der Association nicht auch einen objectiven Grund haben, so daß es unmöglich wäre, daß Erscheinungen von der Einbildungskraft anders apprehendirt würden, als unter der Bedingung einer möglichen synthetischen Einheit dieser Apprehension, so würde es auch etwas ganz Zufälliges sein, daß sich Erscheinungen in einen Zusammenhang der menschlichen
[A 122] Erkenntnisse schickten. Denn ob wir gleich das Vermögen hätten, Wahrnehmungen zu associiren, so bliebe es doch an sich ganz unbestimmt und zufällig, ob sie auch associabel wären; und in dem Falle, daß sie es nicht wären, so würde eine Menge Wahrnehmungen und auch wohl eine ganze Sinnlichkeit möglich sein, in welcher viel empirisches Bewußtsein in meinem Gemüth anzutreffen wäre, aber getrennt und ohne daß es zu einem Bewußtsein meiner selbst gehörte, welches aber unmöglich ist. Denn nur dadurch, daß ich alle Wahrnehmungen zu einem Bewußtsein (der ursprünglichen Apperception) zähle, kann ich bei allen Wahrnehmungen sagen: daß ich mir ihrer bewußt sei. Es muß also ein objectiver, d.i. vor allen empirischen Gesetzen der Einbildungskraft *a priori* einzusehender, Grund sein, worauf die Möglichkeit, ja sogar die Nothwendigkeit eines durch alle Erscheinungen sich erstreckenden Gesetzes beruht, sie nämlich durchgängig als solche Data der Sinne anzusehen,

Pero es claro que esta aprehensión del múltiple por sí misma no produciría todavía imagen alguna ni conexión alguna de impresiones si no existiera un fundamento subjetivo para que una percepción, desde la cual la mente ya ha transitado a otra, evoque las siguientes y así representarse series completas de estas, es decir, una facultad reproductiva de la imaginación, la cual, pues, también es solo empírica. [A 121]

Pero si se reprodujera las representaciones sin distinción entre ellas, tal como casualmente se juntan, entonces no surgiría ninguna conexión determinada, sino apenas un montón desordenado de aquellas, por lo tanto, ningún conocimiento; por eso la reproducción de ellas tiene que tener una regla, de acuerdo con la cual una representación se conecta en la imaginación más bien con esta que con otra cualquiera. Este fundamento subjetivo y **empírico** de la reproducción según reglas se denomina **asociación** de las representaciones.

Pero, ahora, si esta unidad de la asociación no tuviera también un fundamento objetivo, de manera que fuera imposible que los fenómenos fueran aprehendidos por la imaginación de otra manera que bajo la condición de una posible unidad sintética de esta aprehensión, entonces también sería algo por completo casual que los fenómenos se ajustaran en una conexión del conocimiento humano. Pues aunque tuviéramos la capacidad de asociar percep- [A 122]
ciones, sin embargo quedaría en sí por completo indeterminado y casual si ellas también fueran asociables; y en caso de que no lo fueran, entonces sería posible una cantidad de percepciones así como toda una sensibilidad en la que tendría lugar en mi mente mucha conciencia empírica pero separada y sin que perteneciera a *una* conciencia de mí mismo, lo cual, empero, es imposible, pues solo por medio de que yo cuente todas las percepciones como de una conciencia (de la apercepción originaria), puedo decir de todas las percepciones que soy consciente de ellas. Tiene que existir, por lo tanto, un fundamento objetivo, es decir, que se entienda *a priori* con anterioridad a todas las leyes empíricas de la imaginación, sobre el cual descanse la posibilidad, incluso la necesidad de una ley que se extienda a todos los fenómenos, para así considerarlos completamente como tales datos de los sentidos, los cuales son en

welche an sich associabel und allgemeinen Regeln einer durchgängigen Verknüpfung in der Reproduction unterworfen sind. Diesen objectiven Grund aller Association der Erscheinungen nenne ich die **Affinität** derselben. Diesen können wir aber nirgends anders, als in dem Grundsatze von der Einheit der Apperception in Ansehung aller Erkenntnisse, die mir angehören sollen, antreffen. Nach diesem müssen durchaus alle Erscheinungen so ins Gemüth kommen oder apprehendirt werden, daß sie zur Einheit der Apperception zusammenstimmen, welches ohne synthetische Einheit in ihrer Verknüpfung, die mithin auch objectiv nothwendig ist, unmöglich sein würde.

[A 123] Die objective Einheit alles (empirischen) Bewußtseins in einem Bewußtsein (der ursprünglichen Apperception) ist also die nothwendige Bedingung sogar aller möglichen Wahrnehmung, und die Affinität aller Erscheinungen (nahe oder entfernte) ist eine nothwendige Folge einer Synthesis in der Einbildungskraft, die *a priori* auf Regeln gegründet ist.

Die Einbildungskraft ist also auch ein Vermögen einer Synthesis *a priori*, weswegen wir ihr den Namen der productiven Einbildungskraft geben; und so fern sie in Ansehung alles Mannigfaltigen der Erscheinung nichts weiter, als die nothwendige Einheit in der Synthesis derselben zu ihrer Absicht hat, kann diese die transscendentale Function der Einbildungskraft genannt werden. Es ist daher zwar befremdlich, allein aus dem bisherigen doch einleuchtend, daß nur vermittelst dieser transscendentalen Function der Einbildungskraft sogar die Affinität der Erscheinungen, mit ihr die Association und durch diese endlich die Reproduction nach Gesetzen, folglich die Erfahrung selbst möglich werde: weil ohne sie gar keine Begriffe von Gegenständen in eine Erfahrung zusammenfließen würden.

Denn das stehende und bleibende Ich (der reinen Apperception) macht das Correlatum aller unserer Vorstellungen aus, so fern es blos möglich ist, sich ihrer bewußt zu werden, und alles Bewußtsein [A 124] gehört eben so wohl zu einer allbefassenden reinen Apperception, wie alle sinnliche Anschauung als Vorstellung zu einer reinen innern Anschauung, nämlich der Zeit. Diese Apperception ist es nun, welche zu der reinen Einbildungskraft hinzukommen muß, um ihre Function intellectuell zu machen. Denn an sich selbst ist die

sí asociables y están sujetos a reglas universales de una conexión completa en la reproducción. Llamo a este fundamento objetivo de toda asociación de fenómenos su **afinidad**. Pero este no lo podemos encontrar más que en el principio de la unidad de la apercepción respecto de todos los conocimientos que me hayan de pertenecer. De acuerdo con este, todos los fenómenos tienen que llegar a la mente o ser aprehendidos de tal manera que ellos concuerden con la unidad de la apercepción, lo cual sería imposible sin unidad sintética en su conexión, la cual es, por consiguiente, también necesariamente objetiva.

La unidad objetiva de toda conciencia (empírica) en una con- [A 123] ciencia (de la apercepción originaria) es, por lo tanto, la condición necesaria incluso de todas las percepciones posibles, y la afinidad de todos los fenómenos (cercanos o lejanos) es una consecuencia necesaria de una síntesis en la imaginación que está fundada *a priori* en reglas.

La imaginación es, por lo tanto, una capacidad de una síntesis *a priori*, en virtud de lo cual le damos el nombre de imaginación productiva; y en cuanto ella, respecto de lo múltiple del fenómeno, no tiene otro propósito que la unidad necesaria en la síntesis de aquel, puede ser llamada la función trascendental de la imaginación. Por ello es que resulta extraño, aunque esclarecedor apenas a partir de lo anterior, que solo mediante esta función trascendental de la imaginación sea posible incluso la afinidad de los fenómenos, con ella la asociación y por su medio finalmente la reproducción conforme a leyes, por ende, la experiencia misma: porque sin ella los conceptos de objetos no confluirían en una experiencia.

Pues el yo fijo y permanente (de la apercepción pura) constituye el correlato de todas nuestras representaciones solo en cuanto es posible ser consciente de ellas, y toda conciencia pertenece a una apercepción pura omnicomprensiva precisamente [A 124] así como toda intuición sensible, como representación, pertenece a una intuición pura interna, a saber, la del tiempo. Esta apercepción es ahora la que ha de ser añadida a la imaginación pura para intelectualizar su función. Pues aunque realizada *a priori*, la

Synthesis der Einbildungskraft, obgleich *a priori* ausgeübt, dennoch jederzeit sinnlich, weil sie das Mannigfaltige nur so verbindet, wie es in der Anschauung **erscheint**, z.B. die Gestalt eines Triangels. Durch das Verhältniß des Mannigfaltigen aber zur Einheit der Apperception werden Begriffe, welche dem Verstande angehören, aber nur vermittelst der Einbildungskraft in Beziehung auf die sinnliche Anschauung, zu Stande kommen können.

Wir haben also eine reine Einbildungskraft als ein Grundvermögen der menschlichen Seele, das aller Erkenntniß *a priori* zum Grunde liegt. Vermittelst deren bringen wir das Mannigfaltige der Anschauung einerseits mit der Bedingung der nothwendigen Einheit der reinen Apperception andererseits in Verbindung. Beide äußerste Enden, nämlich Sinnlichkeit und Verstand, müssen vermittelst dieser transscendentalen Function der Einbildungskraft nothwendig zusammenhängen: weil jene sonst zwar Erscheinungen, aber keine Gegenstände eines empirischen Erkenntnisses, mithin keine Erfahrung geben würde. Die wirkliche Erfahrung, welche aus der Apprehension, der Association (der Reproduction), endlich der Recognition der Erscheinungen besteht,
[A 125] enthält in der letzte|ren [R] und höchsten (der blos empirischen Elemente der Erfahrung) Begriffe, welche die formale Einheit der Erfahrung und mit ihr alle objective Gültigkeit (Wahrheit) der empirischen Erkenntniß möglich machen. Diese Gründe der Recognition des Mannigfaltigen, so fern sie **blos die Form einer Erfahrung überhaupt** angehen, sind nun jene **Kategorien**. Auf ihnen gründet sich also alle formale Einheit in der Synthesis der Einbildungskraft und vermittelst dieser auch alles empirischen Gebrauchs derselben (in der Recognition, Reproduction, Association, Apprehension) bis herunter zu den Erscheinungen, weil diese nur vermittelst jener Elemente der Erkenntniß, und überhaupt unserm Bewußtsein, mithin uns selbst angehören können.

Die Ordnung und Regelmäßigkeit also an den Erscheinungen, die wir **Natur** nennen, bringen wir selbst hinein und würden sie auch nicht darin finden können, hätten wir sie nicht oder die Natur unseres Gemüths ursprünglich hineingelegt. Denn diese Natureinheit soll eine nothwendige d.i. *a priori* gewisse, Einheit der

síntesis de la imaginación en sí misma es, sin embargo, siempre sensible, porque ella enlaza lo múltiple solo como **aparece** en la intuición, por ejemplo, la forma de un triángulo. Pero mediante la relación del múltiple con la unidad de la apercepción podrán ser producidos conceptos que pertenezcan al entendimiento, aunque solo mediante la imaginación podrán estar en referencia a la intuición sensible.

Tenemos, por lo tanto, una imaginación pura como facultad fundamental del alma humana que subyace *a priori* a todo conocimiento. Mediante ella ponemos en conexión el múltiple de la intuición, por un lado, con la condición de la unidad necesaria de la apercepción pura, por otro. Ambos extremos, a saber, sensibilidad y entendimiento, tienen que conectarse necesariamente por medio de esa función trascendental de la imaginación: porque de lo contrario aquella brindaría ciertamente fenómenos, mas no objetos de un conocimiento empírico, por ende, ninguna experiencia. La experiencia real, que consta de la aprehensión, de la asociación (de la reproducción) y, finalmente, del reconocimiento de los fenómenos, contiene, en el último y supremo (de los elementos [A 125]
meramente empíricos de la experiencia), conceptos que hacen posible la unidad formal de la experiencia y, con ella, toda validez objetiva (verdad) del conocimiento empírico. Estos fundamentos del reconocimiento del múltiple, en cuanto conciernen **apenas a la forma de una experiencia en general**, son ahora aquellas **categorías**. Sobre ellas se funda, por lo tanto, toda unidad formal en la síntesis de la imaginación y, por medio de esta, también la de todo uso empírico de aquella (en el reconocimiento, reproducción, asociación, aprehensión) descendiendo hasta los fenómenos, porque estos, solo mediante aquellos elementos, pueden pertenecer al conocimiento y, en general, a nuestra conciencia, por ende, a nosotros mismos.

Por lo tanto, el orden y la regularidad en los fenómenos, que llamamos **naturaleza**, los introducimos nosotros mismos, y tampoco los podríamos encontrar allí si nosotros, o la naturaleza de nuestra mente, no los hubiéramos puesto originariamente. Pues esta unidad de la naturaleza debe ser una unidad necesaria, es decir, *a priori*

Verknüpfung der Erscheinungen sein. Wie sollten wir aber wohl *a priori* eine synthetische Einheit auf die Bahn, bringen können, wären nicht in den ursprünglichen Erkenntnißquellen unseres Gemüths subjective Gründe solcher Einheit *a priori* enthalten, und wären diese subjective Bedingungen nicht zugleich objectiv gültig, [A 126] indem sie die Gründe der Möglichkeit sind, überhaupt ein Object in der Erfahrung zu erkennen.

Wir haben den Verstand oben auf mancherlei Weise erklärt: durch eine Spontaneität der Erkenntniß (im Gegensatz der Receptivität der Sinnlichkeit), durch ein Vermögen zu denken, oder auch ein Vermögen der Begriffe, oder auch der Urtheile, welche Erklärungen, wenn man sie beim lichten besieht, auf eins hinauslaufen. Jetzt können wir ihn als das **Vermögen der Regeln** charakterisiren. Dieses Kennzeichen ist fruchtbarer und tritt dem Wesen desselben näher. Sinnlichkeit giebt uns Formen (der Anschauung), der Verstand aber Regeln. Dieser ist jederzeit geschäftig, die Erscheinungen in der Absicht durchzuspähen, um an ihnen irgend eine Regel aufzufinden. *E* Regeln, so fern sie objectiv sind (mithin der Erkenntniß des Gegenstandes nothwendig anhängen), heißen Gesetze. Ob wir gleich durch Erfahrung viel Gesetze lernen, so sind diese doch nur besondere Bestimmungen noch höherer Gesetze, unter denen die höchsten (unter welchen alle andere stehen) *a priori* aus dem Verstande selbst herkommen und nicht von der Erfahrung entlehnt sind, sondern vielmehr den Erscheinungen ihre Gesetzmäßigkeit verschaffen und eben dadurch Erfahrung möglich machen müssen. Es ist also der Verstand nicht blos ein Vermögen, durch Vergleichung der Erscheinungen sich Regeln zu machen: er ist selbst die Gesetzgebung für die Natur, d.i. ohne Verstand würde es überall [A 127] nicht Natur, d.i. synthetische Einheit des Mannigfaltigen der Erscheinungen nach Regeln, geben; denn Erscheinungen können als solche nicht außer uns statt finden, sondern existiren nur in unsrer Sinnlichkeit. Diese aber als Gegenstand der Erkenntniß in einer Erfahrung mit allem, was sie enthalten mag, ist nur in der Einheit der Apperception möglich. Die Einheit der Apperception aber ist der transscendentale Grund der nothwendigen Gesetzmäßigkeit aller Erscheinungen in einer Erfahrung. Eben dieselbe Einheit

cierta, de la conexión de los fenómenos. Pero, ¿cómo deberíamos poder encauzar *a priori* una unidad sintética si en las fuentes de conocimiento originarias de nuestra mente no estuvieran contenidos *a priori* los fundamentos subjetivos de tal unidad, y si estas condiciones subjetivas no fueran a la vez válidas objetivamente, en cuanto que ellas son los fundamentos de la posibilidad para conocer en ge- [A 126] neral un objeto en la experiencia?

Hemos explicado arriba el entendimiento de varias maneras: como una espontaneidad del conocimiento (en contraste con la receptividad de la sensibilidad), como una capacidad de pensar, o también como una capacidad de los conceptos, o también de los juicios, explicaciones que, si uno las mira mejor, confluyen en una sola. Ahora lo podemos caracterizar como una **capacidad de reglas**. Este rasgo es más fecundo y se acerca más a la esencia del mismo. La sensibilidad nos da formas (de la intuición), pero el entendimiento nos da reglas. Este siempre está ocupado en escrutar los fenómenos con la intención de encontrar en ellos una regla cualquiera. En cuanto son objetivas (por lo tanto, pertenecen necesariamente al conocimiento del objeto), las reglas se llaman leyes. Aunque aprendemos muchas leyes por experiencia, sin embargo estas son solo determinaciones particulares de leyes superiores, entre las cuales las más altas (bajo las que están todas las demás) se originan *a priori* en el entendimiento mismo y no son extraídas de la experiencia, sino más bien proporcionan a los fenómenos su conformidad a leyes y precisamente por eso tienen que hacer posible la experiencia. Por lo tanto, el entendimiento no es solo una facultad de hacer reglas mediante comparación de los fenómenos: él mismo es la legislación para la naturaleza, es decir, sin entendimiento no habría naturaleza, es decir, unidad sintética del [A 127] múltiple de los fenómenos según reglas; pues los fenómenos como tales no pueden tener lugar fuera de nosotros, sino que solo existen en nuestra sensibilidad. Pero esta, como objeto de conocimiento en una experiencia, junto con todo lo que ella pueda contener, solo es posible en la unidad de la apercepción. Pero la unidad de la apercepción es el fundamento trascendental de la conformidad a leyes necesaria de todos los fenómenos en una experiencia. Precisamente

der Apperception in Ansehung eines Mannigfaltigen von Vorstellungen (es nämlich aus einer einzigen zu bestimmen) ist die Regel und das Vermögen dieser Regeln der Verstand. Alle Erscheinungen liegen also als mögliche Erfahrungen eben so *a priori* im Verstande und erhalten ihre formale Möglichkeit von ihm, wie sie als bloße Anschauungen in der Sinnlichkeit liegen und durch dieselbe der Form nach allein möglich sind.

So übertrieben, so widersinnisch es also auch lautet, zu sagen: der Verstand ist selbst der Quell der Gesetze der Natur und mithin der formalen Einheit der Natur, so richtig und dem Gegenstande, nämlich der Erfahrung, angemessen ist gleichwohl eine solche Behauptung. Zwar können empirische Gesetze als solche ihren Ursprung keinesweges vom reinen Verstande herleiten, so wenig als die unermeßliche Mannigfaltigkeit der Erscheinungen aus der reinen Form der sinnlichen Anschauung hinlänglich begriffen werden kann.
[A 128] Aber alle empirische Gesetze sind nur besondere Bestimmungen der reinen Gesetze des Verstandes, unter welchen und nach deren Norm jene allererst möglich sind, und die Erscheinungen eine gesetzliche Form annehmen, so wie auch alle Erscheinungen unerachtet der Verschiedenheit ihrer empirischen Form dennoch jederzeit den Bedingungen der reinen Form der Sinnlichkeit gemäß sein müssen.

Der reine Verstand ist also in den Kategorien das Gesetz der synthetischen Einheit aller Erscheinungen und macht dadurch Erfahrung ihrer Form nach allererst und ursprünglich möglich. Mehr aber hatten wir in der transscendentalen Deduction der Kategorien nicht zu leisten, als dieses Verhältniß des Verstandes zur Sinnlichkeit und vermittelst derselben zu allen Gegenständen der Erfahrung, mithin die objective Gültigkeit seiner reinen Begriffe *a priori* begreiflich zu machen und dadurch ihren Ursprung und Wahrheit fest zu setzen.

Summarische Vorstellung der Richtigkeit und einzigen Möglichkeit dieser Deduction der reinen Verstandesbegriffe

Wären die Gegenstände, womit unsre Erkenntniß zu thun hat, Dinge an sich selbst, so würden wir von diesen gar keine Begriffe *a priori* haben können. Denn woher sollten wir sie nehmen?

la misma unidad de la apercepción respecto de un múltiple de representaciones (es decir, para determinarlo a partir de una sola) es la regla, y la facultad de estas reglas es el entendimiento. Todos los fenómenos, por lo tanto, como experiencias posibles, yacen *a priori* en el entendimiento y obtienen su posibilidad formal de él, al igual que ellos, como meras intuiciones, yacen en la sensibilidad y solo mediante ella son posibles en lo que respecta a la forma.

Así como suena exagerado, incluso absurdo, decir que el entendimiento mismo es la fuente de las leyes de la naturaleza y, por lo tanto, de la unidad formal de la naturaleza, así de correcta, no obstante, es una afirmación tal y acorde con los objetos, es decir, con la experiencia. Las leyes empíricas, como tales, no pueden ciertamente derivar su origen del entendimiento puro, así como la inconmensurable multiplicidad de los fenómenos tampoco puede ser concebida suficientemente a partir de la forma pura de la intuición sensible. Pero todas las leyes empíricas son solo determinaciones [A 128]
particulares de las leyes puras del entendimiento, bajo las cuales y de acuerdo con cuya norma aquellas solo son posibles y los fenómenos admiten una forma de ley, así como también todos los fenómenos, sin consideración de la diversidad de su forma empírica, tienen sin embargo que ser acordes siempre con las condiciones de la forma pura de la sensibilidad.

El entendimiento puro es, por consiguiente, en las categorías, la ley de la unidad sintética de todos los fenómenos y hace solo así posible y originaria la experiencia según su forma. Pero en la deducción trascendental de las categorías no teníamos más que hacer comprensible esta relación del entendimiento con la sensibilidad y mediante esta con todos los objetos de la experiencia, por ende, la validez objetiva *a priori* de sus conceptos puros, y así establecer su origen y verdad.

Exposición resumida de la corrección y única posibilidad de esta deducción de los conceptos puros del entendimiento

Si los objetos con los que tiene que ver nuestro conocimiento fueran cosas en sí mismas, entonces no podríamos en absoluto tener *a priori* conceptos de ellos. Pues, ¿de dónde los deberíamos obtener?

Nehmen wir sie vom Object (ohne hier noch einmal zu untersuchen, [A 129] wie dieses uns bekannt werden könnte), so wären unsere Begriffe blos empirisch und keine Begriffe *a priori*. Nehmen wir sie aus uns selbst, so kann das, was blos in uns ist, die Beschaffenheit eines von unsern Vorstellungen unterschiedenen Gegenstandes nicht bestimmen, d.i. ein Grund sein, warum es ein Ding geben solle, dem so etwas, als wir in Gedanken haben, zukomme, und nicht vielmehr alle diese Vorstellung leer sei. Dagegen wenn wir es überall nur mit Erscheinungen zu thun haben, so ist es nicht allein möglich, sondern auch nothwendig, daß gewisse Begriffe *a priori* vor der empirischen Erkenntniß der Gegenstände vorhergehen. Denn als Erscheinungen machen sie einen Gegenstand aus, der blos in uns ist, weil eine bloße Modification unserer Sinnlichkeit außer uns gar nicht angetroffen wird. Nun drückt selbst diese Vorstellung, daß alle diese Erscheinungen, mithin alle Gegenstände, womit wir uns beschäftigen können, insgesammt in mir, d.i. Bestimmungen meines identischen Selbst sind, eine durchgängige Einheit derselben in einer und derselben Apperception als nothwendig aus. In dieser Einheit des möglichen Bewußtseins aber besteht auch die Form aller Erkenntniß der Gegenstände (wodurch das Mannigfaltige als zu Einem Object gehörig gedacht wird). Also geht die Art, wie das Mannigfaltige der sinnlichen Vorstellung (Anschauung) zu einem Bewußtsein gehört, vor aller Erkenntniß des Gegenstandes als die intellectuelle Form derselben vorher und macht [A 130] selbst eine formale Erkenntniß aller Gegenstände *a priori* überhaupt aus, so fern sie gedacht werden (Kategorien). Die Synthesis derselben durch die reine Einbildungskraft, die Einheit aller Vorstellungen in Beziehung auf die ursprüngliche Apperception gehen aller empirischen Erkenntniß vor. Reine Verstandesbegriffe sind also nur darum *a priori* möglich, ja gar in Beziehung auf Erfahrung nothwendig, weil unser Erkenntniß mit nichts als Erscheinungen zu thun hat, deren Möglichkeit in uns selbst liegt, deren Verknüpfung und Einheit (in der Vorstellung eines Gegenstandes) blos in uns angetroffen wird, mithin vor aller Erfahrung vorhergehen und diese der Form nach auch allererst möglich machen muß. Und aus diesem Grunde, dem einzigmöglichen unter allen, ist denn auch unsere Deduction der Kategorien geführt worden.

Si los tomamos del objeto (sin todavía siquiera investigar aquí cómo [A 129] pueda sernos conocido), entonces nuestros conceptos serían meramente empíricos y no serían conceptos *a priori*. Si los tomamos de nosotros mismos, entonces lo que simplemente está en nosotros no puede determinar la constitución de un objeto diferente de nuestras representaciones, es decir, no puede ser el fundamento de por qué deba haber una cosa a la que le convenga algo tal como está en nuestro pensamiento, y no más bien que toda esa representación sea vacía. Por el contrario, si solo tenemos que ver siempre con fenómenos, entonces no solo es posible, sino también necesario, que ciertos conceptos *a priori* precedan al conocimiento empírico de objetos. Pues como fenómenos ellos constituyen un objeto que está meramente en nosotros, porque fuera de nosotros no podemos encontrar una mera modificación de nuestra sensibilidad Ahora bien, esta representación misma, a saber, que todos estos fenómenos, por ende, todos los objetos con los que podemos ocuparnos, están en conjunto en mí, es decir, son determinaciones de mi yo idéntico, expresa como necesaria una unidad completa de estos en una y la misma apercepción. Pero en esta unidad de la posible conciencia consiste también la forma de todo conocimiento de los objetos (por la cual es pensado lo múltiple como perteneciente a Un objeto). El modo como lo múltiple de la representación sensible (intuición) pertenece a una conciencia precede, por lo tanto, a todo conocimiento del objeto como su forma intelectual y constituye un conocimiento formal *a priori* de todos los objetos en general, en cuanto son pensados (categorías). La síntesis [A 130] de aquellos mediante la imaginación pura, y la unidad de todas las representaciones en referencia a la apercepción originaria, preceden a todo conocimiento empírico. Conceptos puros del entendimiento son, por lo tanto, solo posibles *a priori*, y en referencia a la experiencia por completo necesarios, precisamente porque nuestro conocimiento no tiene que ver sino con fenómenos cuya posibilidad yace en nosotros y cuya conexión y unidad (en la representación de un objeto) se encuentran solo en nosotros, por lo tanto, tienen que preceder a toda experiencia y también ante todo hacerla posible, según la forma. Y a partir de este fundamento, el único posible entre todos, ha sido pues conducida también nuestra deducción de las categorías.

[A XVI] Ich kenne keine Untersuchungen, die zur Ergründung des Vermögens, welches wir Verstand nennen, und zugleich zur Bestimmung der Regeln und Grenzen seines Gebrauchs, wichtiger wären, als die, welche ich in dem zweiten Hauptstücke der transszendentalen Analytik, unter dem Titel der *Deduktion der reinen Verstandesbegriffe*, angestellt habe; auch haben sie mir die meiste, aber, wie ich hoffe, nicht unvergoltene Mühe, gekostet. Diese Betrachtung, die etwas tief angelegt ist, hat aber zwei Seiten. Die eine bezieht sich auf die Gegenstände des reinen Verstandes, und soll die objektive Gültigkeit seiner Begriffe a priori dartun und begreiflich machen; eben darum ist sie auch wesentlich zu meinen Zwecken gehörig. Die andere geht darauf aus, den reinen Verstand selbst, nach seiner Möglichkeit und [A XVII] den Erkenntniskräften, auf denen er selbst beruht, mithin ihn in subjektiver Beziehung zu betrachten und, obgleich diese Erörterung in Ansehung meiner Hauptzwecks von großer Wichtigkeit ist, so gehört sie doch nicht wesentlich zu demselben; weil die Hauptfrage immer bleibt, was und wie viel kann Verstand und Vernunft, frei von aller Erfahrung, erkennen und nicht, wie ist das *Vermögen zu denken* selbst möglich? Da das letztere gleichsam eine Aufsuchung der Ursache zu einer gegebenen Wirkung ist, und insofern etwas einer Hypothese Ähnliches an sich hat, (ob es gleich, wie ich bei anderer Gelegenheit zeigen werde, sich in der Tat nicht so verhält), so scheint es, als sei hier der Fall, da ich mir die Erlaubnis nehme, zu *meinen*, und dem Leser also auch freistehen müsse, anders zu *meinen*. In Betracht dessen muß ich dem Leser mit der Erinnerung zuvorkommen; daß, im Fall meine subjektive Deduktion nicht die ganze Überzeugung, die ich erwarte, bei ihm gewirkt hätte, doch die objektive, um die es mir hier vornehmlich zu tun ist, ihre ganze Stärke bekomme, wozu allenfalls dasjenige, was Seite 92 bis 93 gesagt wird, allein hinreichend, sein kann.

Anexo 1

Fragmento del «Prefacio»

No conozco ningunas investigaciones que sean más importantes para el esclarecimiento la facultad que llamamos entendimiento y, al mismo tiempo, para la determinación de las reglas y los límites de su uso, que las que he puesto en el segundo capítulo de la analítica transcendental bajo el título de *Deducción de los conceptos puros del entendimiento*; también son las que más trabajo me han costado, aunque no en balde, según espero. Esa reflexión, propuesta con algo de profundidad, tiene empero dos lados. Uno se refiere a los objetos del entendimiento puro y debe exponer y hacer concebible la validez objetiva de sus conceptos *a priori*; por eso precisamente es también esencial para mis fines. El otro se dirige a considerar el entendimiento puro mismo, según su posibilidad y las facultades cognoscitivas en que él mismo descansa, por lo tanto, lo considera en un respecto subjetivo; y aunque esta discusión es de gran importancia para mi fin principal, no pertenece, sin embargo, esencialmente a este, porque la cuestión principal sigue siendo: ¿qué y cuánto pueden conocer el entendimiento y la razón, independientes de toda experiencia?, y no: ¿cómo es posible la *facultad de pensar* misma? Como esto último es, por decirlo así, una búsqueda de la causa de un efecto dado y, en tal sentido, tiene en sí algo de parecido a una hipótesis (aunque no es así de hecho, como lo demostraré en otra ocasión), parece como si aquí fuera el caso en que me tomo la licencia de *opinar* y en que el lector, por lo tanto, tiene que ser libre también de *opinar* distinto. En consideración de lo cual debo prevenir al lector y recordarle que en el caso de que mi deducción subjetiva no haya operado en él toda la convicción que espero, que sí reciba toda su fuerza la objetiva, que es la que aquí me importa principalmente, para lo cual en todo caso puede bastar lo dicho en las páginas 92 a 93. [A XVI] [A XVII]

[A 92] ### *Übergang zur transzendentalen Deduktion der Kategorien*

Es sind nur zwei Fälle möglich, unter denen synthetische Vorstellung und ihre Gegenstände zusammentreffen, sich aufeinander notwendigerweise beziehen, und gleichsam einander begegnen können. Entweder wenn der Gegenstand die Vorstellung, oder diese den Gegenstand allein möglich macht. Ist das erstere, so ist diese Beziehung nur empirisch, und die Vorstellung ist niemals *a priori* möglich. Und dies ist der Fall mit Erscheinung, in Ansehung dessen, was an ihnen zur Empfindung gehört. Ist aber das zweite, weil Vorstellung an sich selbst (denn von dessen Kausalität, vermittelst des Willens, ist hier gar nicht die Rede,) ihren Gegenstand dem *Dasein nach* nicht hervorbringt, so ist doch die Vorstellung in Ansehung des Gegenstandes alsdann *a priori* bestimmend, wenn durch sie allein es möglich ist, etwas *als einen Gegenstand zu erkennen*. Es sind aber zwei Bedingungen, unter denen allein die Erkenntnis eines Gegenstandes möglich ist, erstlich *Anschauung*, dadurch derselbe, aber nur als Erscheinung, gegeben wird: zweitens *Begriff*, dadurch
[A 93] ein Gegenstand gedacht wird, der dieser Anschauung entspricht. Es ist aber aus dem obigen klar, daß die erste Bedingung, nämlich die, unter der allein Gegenstände angeschaut werden können, in der Tat den Objekten der Form nach a priori im Gemüt zum Grunde liegen. Mit dieser formalen Bedingung der Sinnlichkeit stimmen also alle Erscheinungen notwendig überein, weil sie nur durch dieselbe erscheinen, d. i. empirisch angeschaut und gegeben werden können. Nun frägt es sich, ob nicht auch Begriffe a priori vorausgehen, als Bedingungen, unter denen allein etwas, wenngleich nicht angeschaut, dennoch als Gegenstand überhaupt gedacht wird, denn alsdann ist alle empirische Erkenntnis der Gegenstände solchen Begriffen notwendigerweise gemäß, weil, ohne deren Voraussetzung, nichts als *Objekt der Erfahrung* möglich ist. Nun enthält aber alle Erfahrung außer der Anschauung der Sinne, wodurch etwas gegeben wird,

Anexo 2

Tránsito a la Deducción trascendental de las categorías [A 92]

Solo hay dos casos posibles en los que pueden coincidir la representación sintética y sus objetos, referirse necesariamente unas a otros y, por así decirlo, encontrarse. O solo cuando es el objeto el que hace posible a la representación, o solo cuando esta es la que hace posible al objeto. Si es lo primero, entonces esta relación es apenas empírica y la representación no es nunca posible *a priori*. Y este es el caso de los fenómenos con respecto a lo que en ellos pertenece a la sensación. Pero si es lo segundo, puesto que la representación en sí misma (pues no es el caso aquí de su causalidad mediante la voluntad) no produce su objeto, con respecto a la existencia, entonces la representación, en lo que se refiere al objeto, sí es, pues, determinante *a priori* si sólo por ella es posible *conocer* algo *como un objeto*. Pero hay dos condiciones únicamente bajo las cuales es posible el conocimiento de un objeto: primero la *intuición*, por la cual es dado el objeto, pero solo como fenómeno; y, segundo, el *concepto*, por el cual es pensado un objeto que corres- [A 93]
ponde a esa intuición. Pero de lo anterior es claro que la primera condición, a saber, la condición bajo la cual tan solo pueden ser intuidos lo objetos, yace en realidad *a priori* en la mente como base de los objetos según su forma. Con esta condición formal de la sensibilidad concuerdan, pues, necesariamente todos los fenómenos, porque solo por ella misma pueden ellos aparecer, es decir, ser empíricamente intuidos y dados. Ahora bien, se pregunta si no preceden también conceptos *a priori* como condiciones solo bajo las cuales algo es, aunque no intuido, sin embargo, sí pensado como objeto en general; pues todo conocimiento empírico de los objetos es necesariamente conforme a esos conceptos, porque sin presuponerlos nada es posible como *objeto de la experiencia*. Ahora bien, toda experiencia contiene, empero, además de la intuición de los sentidos por la cual algo es dado, todavía un *concepto* de un objeto

noch einen *Begriff* von einem Gegenstande, der in der Anschauung gegeben wird, oder erscheint: demnach werden Begriffe von Gegenständen überhaupt, als Bedingungen *a priori* aller Erfahrungserkenntnis zum Grunde liegen: folglich wird die objektive Gültigkeit der Kategorien, als Begriffe *a priori*, darauf beruhen, daß durch sie allein Erfahrung (der Form des Denkens nach) möglich sei. Denn alsdann beziehen sie sich notwendigerweise und *a priori* auf Gegenstände der Erfahrung, weil nur vermittelst ihrer überhaupt irgendein Gegenstand der Erfahrung gedacht werden kann.

que está dado en la intuición o aparece; según esto, conceptos de objetos en general yacen en la base de todo conocimiento de experiencia como condiciones *a priori*; por consiguiente, la validez objetiva de las categorías, como conceptos *a priori,* radicará en que por ellas solamente es posible la experiencia (según la forma del pensar). Pues entonces se refieren necesariamente y *a priori* a objetos de la experiencia, porque solo mediante ellas puede, en general, ser pensado cualquier objeto de la experiencia.

Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik, die als Wissenschaft wird auftreten können §§ 14-22 (1783)

La Deducción en *Prolegómenos a toda la metafísica futura que pueda ser presentada como ciencia* §§ 14-22 (1783)

AA IV, 294-305

Der transscendentalen Hauptfrage. Zweiter Theil.
Wie ist reine Naturwissenschaft möglich?

§ 14

[294] **Natur** ist das **Dasein** der Dinge, so fern es nach allgemeinen Gesetzen bestimmt ist. Sollte Natur das Dasein der Dinge an **sich selbst** bedeuten, so würden wir sie niemals weder *a priori* noch *a posteriori* erkennen | können. Nicht *a priori*; denn wie wollen wir wissen, was den Dingen an sich selbst zukomme, da dieses niemals durch Zergliederung unserer Begriffe (analytische Sätze) geschehen kann, weil ich nicht wissen will, was in meinem Begriffe von einem Dinge enthalten sei (denn das gehört zu seinem logischen Wesen), sondern was in der Wirklichkeit des Dinges zu diesem Begriff hinzukomme, und wodurch das Ding selbst in seinem Dasein außer meinem Begriffe bestimmt sei. Mein Verstand und die Bedingungen, unter denen er allein die Bestimmungen der Dinge in ihrem Dasein verknüpfen kann, schreibt den Dingen selbst keine Regel vor; diese richten sich nicht nach meinem Verstande, sondern mein Verstand müßte sich nach ihnen richten; sie müßten also mir vorher gegeben sein, um diese Bestimmungen von ihnen abzunehmen; alsdann aber wären sie nicht *a priori* erkannt.

Auch *a posteriori* wäre eine solche Erkenntniß der Natur der Dinge an sich selbst unmöglich. Denn wenn mich Erfahrung **Gesetze**, unter denen das Dasein der Dinge steht, lehren soll, so müßten diese, so fern sie Dinge an sich selbst betreffen, auch außer meiner Erfahrung ihnen **nothwendig** zukommen. Nun lehrt mich die Erfahrung zwar, was dasei, und wie es sei, niemals aber, daß es nothwendiger Weise so und nicht anders sein müsse. Also kann sie die Natur der Dinge an sich selbst niemals lehren. |

Segunda parte de la principal cuestión trascendental: ¿cómo es posible la ciencia natural pura?

§ 14

Naturaleza es la **existencia** de las cosas en cuanto que es determinada según leyes universales. Si naturaleza significara la existencia de las cosas **en sí mismas**, entonces nunca podríamos conocerla, ni *a priori* ni *a posteriori*. *A priori*, pues cómo pretendemos saber lo que corresponde a las cosas en sí mismas, ya que esto jamás puede suceder mediante la descomposición de nuestros conceptos (juicios analíticos), porque yo no quiero saber lo que esté contenido en mi concepto de una cosa (pues esto pertenece a su esencia lógica), sino lo que de la realidad de la cosa se le añada a este concepto y mediante lo cual la cosa misma es determinada en su existencia aparte de mi concepto. Mi entendimiento, junto con las condiciones bajo las cuales él puede conectar las determinaciones de las cosas en su existencia, no prescribe a las cosas mismas ninguna regla; ellas no se rigen según mi entendimiento, sino que mi entendimiento tendría que regirse por ellas; ellas tendrían que serme dadas de antemano para extraer esas determinaciones de ellas, pero entonces no serían conocidas *a priori*. [294]

También *a posteriori* sería imposible un conocimiento tal de la naturaleza de las cosas en sí mismas. Pues si la experiencia me debe enseñar **leyes** bajo las cuales esté la existencia de las cosas, entonces ellas, en cuanto que conciernen a las cosas en sí mismas, tendrían que corresponderles **necesariamente** también aparte de mi experiencia. Ahora bien, la experiencia ciertamente me enseña lo que existe y cómo es, pero nunca que necesariamente tenga que ser así y no de otra manera. Por lo tanto, ella nunca puede enseñar la naturaleza de las cosas en sí mismas.

§ 15

Nun sind wir gleichwohl wirklich im Besitze einer reinen Naturwissenschaft, die *a priori* und mit aller derjenigen Nothwendigkeit,
[295] welche zu apo|diktischen Sätzen erforderlich ist, Gesetze vorträgt, unter denen die Natur steht. Ich darf hier nur diejenige Propädeutik der Naturlehre, die unter dem Titel der allgemeinen Naturwissenschaft vor aller Physik (die auf empirische Principien gegründet ist) vorhergeht, zum Zeugen rufen. Darin findet man Mathematik, angewandt auf Erscheinungen, auch blos discursive Grundsätze (aus Begriffen), welche den philosophischen Theil der reinen Naturerkenntniß ausmachen. Allein es ist doch auch manches in ihr, was nicht ganz rein und von Erfahrungsquellen unabhängig ist: als der Begriff der **Bewegung**, der **Undurchdringlichkeit** (worauf der empirische Begriff der Materie beruht), der **Trägheit** u.a.m., welche es verhindern, daß sie nicht ganz reine Naturwissenschaft heißen kann; zudem geht sie nur auf die Gegenstände äußerer Sinne, also giebt sie kein Beispiel von einer allgemeinen Naturwissenschaft in strenger Bedeutung, denn die muß die Natur überhaupt, sie mag den Gegenstand äußerer Sinne oder den des innern Sinnes (den Gegenstand der Physik sowohl als Psychologie) betreffen, unter allgemeine Gesetze bringen. Es finden sich aber unter den Grundsätzen jener allgemeinen Physik etliche, die wirklich die Allgemeinheit haben, die wir verlangen, als der Satz: **daß die Substanz bleibt** und beharrt, daß | **alles, was geschieht**, jederzeit **durch eine Ursache** nach beständigen Gesetzen vorher **bestimmt sei**, u.s.w. Diese sind wirklich allgemeine Naturgesetze, die völlig *a priori* bestehen. Es giebt also in der That eine reine Naturwissenschaft, und nun ist die Frage: **wie ist sie möglich?**

§ 16

Noch nimmt das Wort **Natur** eine andre Bedeutung an, die nämlich das **Object** bestimmt, indessen daß in der obigen Bedeutung sie nur die **Gesetzmäßigkeit** der Bestimmungen des Daseins der Dinge überhaupt andeutete. Natur also, *materialiter* betrachtet, ist der **Inbegriff aller Gegenstände der Erfahrung**. Mit dieser haben wir es hier nur zu thun, da ohnedem Dinge, die niemals Gegenstände einer Erfahrung werden können, wenn sie

§ 15

Ahora bien, sin embargo estamos realmente en posesión de una ciencia natural pura que, de manera *a priori* y con toda aquella necesidad exigida para las proposiciones apodícticas, expone leyes bajo las cuales está sometida la naturaleza. Solo puedo llamar aquí como testigo a aquella propedéutica de la ciencia natural que, bajo el título de ciencia [295]
general de la naturaleza, precede a toda física (que está fundada en principios empíricos). En ella se encuentra la matemática aplicada a los fenómenos, también principios meramente discursivos (a partir de conceptos), los cuales constituyen la parte filosófica del conocimiento puro de la naturaleza. Pero también hay bastante en ella que no es completamente puro e independiente de las fuentes de la experiencia: como el concepto de **movimiento**, de **impenetrabilidad** (sobre el que descansa el concepto de materia), de **inercia** y otros más que impiden que ella pueda llamarse ciencia natural completamente pura; además, ella se dirige solamente a los objetos de los sentidos externos, por lo tanto, no brinda ejemplo alguno de una ciencia general de la naturaleza en sentido estricto, pues esta ciencia tiene que reducir a la naturaleza en general a leyes universales, ya sea que se refiera al objeto de los sentidos externos o al del sentido interno (al objeto de la física tanto como al de la psicología). Pero entre los principios de aquella física general se encuentran algunos que realmente poseen la universalidad que exigimos, como la proposición: que **la sustancia permanece** y persiste, que **todo lo que sucede** siempre **está determinado** de antemano **por una causa** según leyes constantes, etc. Estas son realmente leyes universales de la naturaleza que constan completamente *a priori*. Por lo tanto, de hecho hay una ciencia natural pura y ahora la pregunta es: **¿cómo es ella posible?**

§ 16

El término **naturaleza** admite todavía otro significado que en efecto determina al **objeto**, mientras que en la acepción anterior ella solo denotaba la **conformidad a leyes** de las determinaciones de las cosas en general. Por lo tanto, naturaleza considerada *materialiter* es el **conjunto de todos los objetos de la experiencia**. Aquí solo tendremos que ver con esta, pues, de todos modos, cosas que nunca pueden llegar a ser objetos de

nach ihrer Natur erkannt werden sollten, uns zu Begriffen nöthigen würden, deren Bedeutung niemals *in concreto* (in irgend einem Beispiele einer möglichen Erfahrung) gegeben werden könnte, und von deren Natur wir uns also lauter Begriffe machen müßten, deren Realität, d.i. ob sie wirklich sich auf Gegenstände beziehen, oder
[296] bloße Ge|dankendinge sind, gar nicht entschieden werden könnte. Was nicht ein Gegenstand der Erfahrung sein kann, dessen Erkenntniß wäre hyperphysisch, und mit dergleichen haben wir hier gar nicht zu thun, sondern mit der Naturerkenntniß, deren Realität durch Erfahrung bestätigt werden kann, | ob sie gleich *a priori* möglich ist und vor aller Erfahrung hervorgeht.

§ 17

Das **Formale** der Natur in dieser engern Bedeutung ist also die Gesetzmäßigkeit aller Gegenstände der Erfahrung und, sofern sie *a priori* erkannt wird, die **nothwendige** Gesetzmäßigkeit derselben. Es ist aber eben dargethan: daß die Gesetze der Natur an Gegenständen, so fern sie nicht in Beziehung auf mögliche Erfahrung, sondern als Dinge an sich selbst betrachtet werden, niemals *a priori* können erkannt werden. Wir haben es aber hier auch nicht mit Dingen an sich selbst (dieser ihre Eigenschaften lassen wir dahin gestellt sein), sondern blos mit Dingen als Gegenständen einer möglichen Erfahrung zu thun, und der Inbegriff derselben ist es eigentlich, was wir hier Natur nennen. Und nun frage ich, ob, wenn von der Möglichkeit einer Naturerkenntniß *a priori* die Rede ist, es besser sei, die Aufgabe so einzurichten: wie ist die nothwendige Gesetzmäßigkeit **der Dinge** als Gegenstände der Erfahrung, oder: wie ist die nothwendige Gesetzmäßigkeit **der Erfahrung** selbst in Ansehung aller ihrer Gegenstände überhaupt *a priori* zu erkennen möglich?

Beim Lichte besehen, wird die Auflösung der Frage, sie mag auf die eine oder die andre Art vorgestellt sein, in Ansehung der reinen Naturerkenntniß (die eigentlich den Punkt der Quästion ausmacht) ganz und gar auf einerlei | hinauslaufen. Denn die subjectiven Gesetze, unter denen allein eine Erfahrungserkenntniß von Dingen möglich ist, gelten auch von diesen Dingen als Gegenständen einer möglichen Erfahrung

una experiencia, si han de ser conocidas según su naturaleza, nos exigirían conceptos cuyo significado jamás podría ser dado *in concreto* (en cualquier ejemplo de una posible experiencia), y de cuya naturaleza, por lo tanto, tendríamos que hacernos conceptos puros, cuya realidad no puede en absoluto ser decidida, es decir, si ellos realmente se refieren a objetos o son meros entes de pensamiento. Lo que no puede ser un objeto de la experiencia, cuyo [296] conocimiento sería hiperfísico, y con el cual nada tenemos que ver aquí sino con el conocimiento de la naturaleza cuya realidad puede ser confirmada por la experiencia, aunque sea posible *a priori* y preceda a toda experiencia.

§ 17

Lo **formal** de la naturaleza en esta estrecha significación es, por lo tanto, la conformidad a leyes de todos los objetos de la experiencia y, en cuanto que ella es conocida *a priori*, es la conformidad a leyes **necesaria** de aquellos. Pero acaba de ser aclarado que las leyes de la naturaleza nunca pueden ser conocidas *a priori* en objetos en cuanto que ellos no son considerados en relación con la experiencia posible sino como cosas en sí mismas. Pero aquí tampoco tenemos que ver con cosas en sí mismas (cuyas propiedades dejamos en cuestión), sino apenas con cosas en cuanto objetos de una experiencia posible, y el conjunto de estos es lo que propiamente llamamos aquí naturaleza. Ahora pregunto, si, cuando se trata de la posibilidad del conocimiento *a priori* de la naturaleza, sea mejor plantear el problema así: ¿cómo es [posible conocer *a priori*] la conformidad necesaria a leyes **de las cosas** como objetos de la experiencia? O así: ¿cómo es posible conocer *a priori* la conformidad necesaria a leyes **de la experiencia** misma respecto de sus objetos en general?

Considerada cuidadosamente, la solución a la pregunta respecto del conocimiento puro de la naturaleza (el cual constituye propiamente el punto en cuestión), sea representada de una o de otra manera, resultará exactamente la misma. Pues las leyes subjetivas, solo bajo las cuales es posible un conocimiento empírico de las cosas, valen también para estas cosas como objetos de una

(freilich aber nicht von ihnen als Dingen an sich selbst, dergleichen aber hier auch in keine Betrachtung kommen). Es ist gänzlich einerlei, ob ich sage: ohne das Gesetz, daß, wenn eine Begebenheit wahrgenommen wird, sie jederzeit auf etwas, was vorhergeht, bezogen werde, worauf sie nach einer allgemeinen Regel folgt, kann niemals ein Wahrnehmungsurtheil für Erfahrung gelten; oder ob ich mich so ausdrücke: alles, wovon die Erfahrung lehrt, daß es geschieht, muß eine Ursache haben.

[297] Es ist indessen doch schicklicher, die erstere Formel zu wählen. Denn da wir wohl *a priori* und vor allen gegebenen Gegenständen eine Erkenntniß derjenigen Bedingungen haben können, unter denen allein eine Erfahrung in Ansehung ihrer möglich ist, niemals aber, welchen Gesetzen sie ohne Beziehung auf mögliche Erfahrung an sich selbst unterworfen sein mögen, so werden wir die Natur der Dinge *a priori* nicht anders studiren können, als daß wir die Bedingungen und allgemeine (obgleich subjective) Gesetze erforschen, unter denen allein ein solches Erkenntniß als Erfahrung (der bloßen Form nach) möglich ist, und darnach die Möglichkeit der Dinge als Gegenstände der Erfahrung bestimmen; denn würde ich die zweite Art des Ausdrucks wählen und die Bedingungen *a priori* suchen, unter de|nen Natur als **Gegenstand** der Erfahrung möglich ist, so würde ich leichtlich in Mißverstand gerathen können und mir einbilden, ich hätte von der Natur als einem Dinge an sich selbst zu reden, und da würde ich fruchtlos in endlosen Bemühungen herumgetrieben werden, für Dinge, von denen mir nichts gegeben ist, Gesetze zu suchen.

Wir werden es also hier blos mit der Erfahrung und den allgemeinen und *a priori* gegebenen Bedingungen ihrer Möglichkeit zu thun haben und daraus die Natur als den ganzen Gegenstand aller möglichen Erfahrung bestimmen. Ich denke, man werde mich verstehen, daß ich hier nicht die Regeln der **Beobachtung** einer Natur, die schon gegeben ist, verstehe, die setzen schon Erfahrung voraus; also nicht, wie wir (durch Erfahrung) der Natur die Gesetze ablernen können, denn diese wären alsdann nicht Gesetze *a priori* und gäben keine reine Naturwissenschaft; sondern wie die Bedingungen *a priori* von der Möglichkeit der Erfahrung zugleich die Quellen sind, aus denen alle allgemeine Naturgesetze hergeleitet werden müssen.

experiencia posible (aunque no ciertamente para ellas como cosas en sí mismas, pero de las cuales tampoco es el caso aquí). Da exactamente lo mismo si digo: un juicio de percepción nunca puede valer para la experiencia sin la ley según la cual si un suceso es percibido, siempre es referido a algo que precede, a lo cual sigue según una regla universal; o si me expreso de esta manera: todo aquello de lo que enseña la experiencia que sucede ha de tener una causa.

Sin embargo, es más conveniente elegir la primera fórmula. [297]
Pues, como sí podemos tener *a priori* y anterior a todos los objetos dados un conocimiento de aquellas condiciones solo bajo las cuales es posible una experiencia respecto de ellos, pero nunca respecto de a cuáles leyes ellos puedan estar sujetos en sí mismos sin referencia a una experiencia posible, entonces no podremos estudiar *a priori* la naturaleza de las cosas de otra manera que investigando las condiciones y las leyes universales (aunque subjetivas) solo bajo las cuales solo es posible un tal conocimiento en cuanto que experiencia (de acuerdo con la mera forma) y determinando, según ello, la posibilidad de las cosas como objetos de la experiencia; pues si eligiera la segunda manera de expresarlo y buscara las condiciones *a priori* bajo las cuales la naturaleza es posible como **objeto** de la experiencia, entonces podría caer fácilmente en malentendidos y figurarme que habría de hablar de la naturaleza como de una cosa en sí misma, y así me quedaría vagando de manera estéril en interminables esfuerzos por buscar leyes para cosas de las que nada me es dado.

Por lo tanto, aquí solo tendremos que ver con la experiencia y con las condiciones universales y dadas *a priori* de su posibilidad, y a partir de ellas determinaremos a la naturaleza como el objeto completo de toda experiencia posible. Pienso que se me entenderá: que aquí no me refiero a las reglas de la **observación** de una naturaleza que ya está dada, las cuales presuponen ya la experiencia, por lo tanto no me refiero a cómo podemos aprender de la naturaleza (mediante experiencia) las leyes, pues entonces no serían leyes *a priori* y no producirían ciencia pura alguna de la naturaleza, sino a cómo las condiciones *a priori* de posibilidad de la experiencia son a la vez las fuentes de las cuales tienen que ser derivadas todas las leyes universales de la naturaleza.

§ 18

Wir müssen denn also zuerst bemerken: daß, obgleich alle Erfahrungsurtheile empirisch sind, d.i. ihren Grund in der unmittelbaren Wahrnehmung der Sinne haben, dennoch nicht umgekehrt alle empirische Urtheile darum Erfahrungsurtheile sind, sondern daß über das Empirische | und überhaupt über das der sinnlichen Anschauung Gegebene noch besondere Begriffe hinzukommen müssen, die ihren Ursprung gänzlich *a priori* im reinen Verstande haben, unter die jede Wahrnehmung allererst subsumirt und dann vermittelst derselben in Erfahrung kann verwandelt werden.

[298] **Empirische Urtheile**, **so fern sie objective Gültigkeit haben**, sind ***Erfahrungsurtheile***; die aber, **so nur subjectiv gültig** sind, nenne ich bloße ***Wahrnehmungsurtheile.*** Die letztern bedürfen keines reinen Verstandesbegriffs, sondern nur der logischen Verknüpfung der Wahrnehmungen in einem denkenden Subject. Die erstern aber erfordern jederzeit über die Vorstellungen der sinnlichen Anschauung noch besondere, **im Verstande ursprünglich erzeugte Begriffe**, welche es eben machen, daß das Erfahrungsurtheil **objectiv gültig** ist.

Alle unsere Urtheile sind zuerst bloße Wahrnehmungsurtheile: sie gelten blos für uns, d.i. für unser Subject, und nur hinten nach geben wir ihnen eine neue Beziehung, nämlich auf ein Object, und wollen, daß es auch für uns jederzeit und eben so für jedermann gültig sein solle; denn wenn ein Urtheil mit einem Gegenstande übereinstimmt, so müssen alle Urtheile über denselben Gegenstand auch unter einander übereinstimmen, und so bedeutet die objective Gültigkeit des Erfahrungsurtheils nichts anders, als die nothwendige Allgemeingültigkeit desselben. Aber auch umgekehrt, wenn wir Ursache finden, ein Ur|theil für nothwendig allgemeingültig zu halten (welches niemals auf der Wahrnehmung, sondern dem reinen Verstandesbegriffe beruht, unter dem die Wahrnehmung subsumirt ist), so müssen wir es auch für objectiv halten, d.i. daß es nicht blos eine Beziehung der Wahrnehmung auf ein Subject, sondern eine Beschaffenheit des Gegenstandes ausdrücke; denn es wäre kein Grund, warum anderer Urtheile nothwendig mit dem meinigen übereinstimmen müßten, wenn es nicht die Einheit des Gegenstandes wäre,

§ 18

Por lo tanto, hemos de anotar primero que aunque todos los juicios de experiencia son empíricos, es decir, tienen su fundamento en la percepción inmediata de los sentidos, sin embargo, no vale por ello a la inversa, que todos los juicios empíricos sean juicios de experiencia, sino que además de lo empírico, y en general además de lo dado de la intuición sensible, tienen que añadirse todavía conceptos especiales, que tienen su origen completamente *a priori* en el entendimiento puro, solo bajo los cuales es subsumida cada percepción y por medio de los cuales puede ser convertida en experiencia.

Los juicios empíricos, en cuanto tienen validez objetiva, son ***juicios de experiencia***; pero aquellos que son **válidos solo subjetivamente** los llamo meros ***juicios de percepción***. Los últimos no necesitan de ningún concepto puro del entendimiento, sino solo de la conexión lógica de las percepciones en un sujeto pensante. Pero los primeros exigen siempre, además de las representaciones de la intuición sensible, todavía **conceptos especiales producidos originariamente en el entendimiento**, los cuales precisamente hacen que el juicio de experiencia sea **válido objetivamente**. [298]

Todos nuestros juicios son primero apenas juicios de percepción: valen apenas para nosotros, es decir, para nuestro sujeto, y solo después de eso les otorgamos una nueva referencia, a saber, una referencia a un objeto y pretendemos que deba ser válido para nosotros también siempre y así mismo para cualquiera; pues si un juicio concuerda con un objeto, entonces todos los juicios sobre el mismo objeto tienen que concordar entre sí, y entonces la validez objetiva del juicio de experiencia no significa otra cosa que su necesaria validez universal. Pero también a la inversa, si encontramos razón para tener un juicio por necesario y universalmente válido (el cual nunca se basa en la percepción, sino en el concepto puro del entendimiento bajo el cual es subsumida la percepción), entonces hemos de tenerlo también por objetivo, es decir, que no expresa apenas una referencia de la percepción a un sujeto, sino una cualidad del objeto; pues no habría razón alguna por la que los juicios de otros sujetos tuvieran que concordar necesariamente con el mío, si no fuera la unidad del objeto al que todos ellos se refieren,

auf den sie sich alle beziehen, mit dem sie übereinstimmen und daher auch alle unter einander zusammenstimmen müssen.

§ 19

Es sind daher objective Gültigkeit und nothwendige Allgemeingültigkeit (für jedermann) Wechselbegriffe, und ob wir gleich das Object an sich nicht kennen, so ist doch, wenn wir ein Urtheil als gemeingültig und mithin nothwendig ansehen, eben darunter die objective Gültigkeit verstanden. Wir erkennen durch dieses Urtheil das Object (wenn es auch sonst, wie es an sich selbst sein möchte, unbekannt bliebe) durch die allgemeingültige und nothwendige Verknüpfung der gegebenen Wahrnehmungen; und da dieses der Fall von allen Gegenständen der Sinne ist, so werden Erfahrungsurtheile ihre objective Gültigkeit nicht von der unmittelbaren
[299] Er|kenntniß des Gegenstandes (denn diese ist unmöglich), sondern blos von der Bedingung | der Allgemeingültigkeit der empirischen Urtheile entlehnen, die, wie gesagt, niemals auf den empirischen, ja überhaupt sinnlichen Bedingungen, sondern auf einem reinen Verstandesbegriffe beruht. Das Object bleibt an sich selbst immer unbekannt; wenn aber durch den Verstandesbegriff die Verknüpfung der Vorstellungen, die unsrer Sinnlichkeit von ihm gegeben sind, als allgemeingültig bestimmt wird, so wird der Gegenstand durch dieses Verhältniß bestimmt, und das Urtheil ist objectiv.

Wir wollen dieses erläutern: daß das Zimmer warm, der Zucker süß, der Wermuth widrig sei[1], sind blos subjectiv gültige Urtheile. Ich verlange gar nicht, daß ich es jederzeit oder jeder andre es

---

1 Ich gestehe gern, daß diese Beispiele nicht solche Wahrnehmungsurtheile vorstellen, die jemals Erfahrungsurtheile werden könnten, wenn man auch einen Verstandesbegriff hinzu thäte, weil sie sich blos aufs Gefühl, welches jedermann als blos subjectiv erkennt und welches also niemals dem Object beigelegt werden darf, beziehen und also auch niemals objectiv werden können; ich wollte nur vor der Hand ein Beispiel von dem Urtheile geben, was blos subjectiv gültig ist und in sich keinen Grund zur nothwendigen Allgemeingültigkeit und dadurch zu einer Beziehung aufs Object enthält. Ein Beispiel der Wahrnehmungsurtheile, die durch hinzugesetzten Verstandesbegriff Erfahrungsurtheile werden, folgt in der nächsten Anmerkung.

y con el cual ellos concuerdan, la razón por la que también todos tienen que concordar entre sí.

§ 19

De ahí que validez objetiva y validez universal y necesaria sean (para cualquiera) conceptos intercambiables, y aunque no conocemos el objeto en sí, sin embargo, cuando consideramos un juicio cómo válido en general y por lo tanto necesario, entendemos por ello precisamente la validez objetiva. Mediante este juicio conocemos el objeto (aunque permanezca desconocido cómo pueda ser en sí mismo), gracias a la conexión necesaria y válida universalmente de las percepciones dadas, y como este es el caso de todos los objetos de los sentidos, entonces los juicios de experiencia no obtendrán su validez objetiva del conocimiento inmediato del objeto [299]
(pues esto es imposible) sino meramente de la condición de la validez universal de los juicios empíricos, la cual, como se dijo, nunca reposa sobre las condiciones empíricas, incluso en general sobre las sensibles, sino sobre un concepto puro del entendimiento. El objeto permanece en sí mismo siempre desconocido; pero si la conexión de las percepciones que le son dadas por él a nuestra sensibilidad son determinadas como válidas universalmente por el concepto del entendimiento, entonces el objeto es determinado por esta relación y el juicio es objetivo.

Ilustremos esto: que la habitación esté tibia, que el azúcar sea dulce y el ajenjo desagradable[1], son juicios válidos apenas subjetivamente. No espero en absoluto que me deba parecer

1 Confieso gustoso que estos ejemplos no representan tales juicios de percepción que alguna vez puedan llegar a ser juicios de experiencia si se añadiera también un concepto del entendimiento, porque ellos solo se refieren al sentimiento [a la sensación] que cada uno conoce como meramente subjetivo y que, por lo tanto, nunca le puede ser atribuido al objeto y, por lo tanto, nunca pueden llegar a ser objetivos; solo quería brindar un ejemplo del juicio válido apenas subjetivamente y que no contiene en sí fundamento alguno para la validez universal y necesaria y con ello para una referencia al objeto. Un ejemplo de juicios de percepción que llegan a ser juicios de experiencia al añadir el concepto del entendimiento continúa en la siguiente nota.

eben so wie ich finden soll; sie drücken nur eine Beziehung zweier Empfindungen auf dasselbe Subject, nämlich mich selbst und auch nur in meinem diesmaligen Zustande der Wahrnehmung, aus und sollen daher auch nicht vom Objecte gelten; dergleichen nenne ich Wahrnehmungsurtheile. Eine ganz andere Bewandtniß hat es mit dem Erfahrungsurtheile. Was | die Erfahrung unter gewissen Umständen mich lehrt, muß sie mich jederzeit und auch jedermann lehren, und die Gültigkeit derselben schränkt sich nicht auf das Subject oder seinen damaligen Zustand ein. Daher spreche ich alle dergleichen Urtheile als objectiv gültige aus; als z.B. wenn ich sage, die Luft ist elastisch, so ist dieses Urtheil zunächst nur ein Wahrnehmungsurtheil, ich beziehe zwei Empfindungen in meinen Sinnen nur auf einander. Will ich, es soll Erfahrungsurtheil heißen, so verlange ich, daß diese Verknüpfung unter einer Bedingung stehe, welche sie allgemein gültig macht. Ich will also, daß ich jederzeit und auch jedermann dieselbe Wahrnehmung unter denselben Umständen nothwendig verbinden müsse.

§ 20

[300] Wir werden daher Erfahrung überhaupt zergliedern müssen, um zu sehen, was in diesem Product der Sinne und des Verstandes enthalten und wie das Erfahrungsurtheil selbst möglich sei. Zum Grunde liegt die Anschauung, deren ich mir bewußt bin, d.i. Wahrnehmung (*perceptio*), die blos den Sinnen angehört. Aber zweitens gehört auch dazu das Urtheilen (das blos dem Verstande zukommt). Dieses Urtheilen kann nun zwiefach sein: erstlich, indem ich blos die Wahrnehmungen vergleiche und in einem Bewußtsein meines Zustandes, oder zweitens, da ich sie in einem Bewußtsein überhaupt verbinde. Das erstere Urtheil ist blos ein Wahrnehmungsurtheil und hat so fern nur | subjective Gültigkeit, es ist blos Verknüpfung der Wahrnehmungen in meinem Gemüthszustande ohne Beziehung auf den Gegenstand. Daher ist es nicht, wie man gemeiniglich sich einbildet, zur Erfahrung gnug, Wahrnehmungen zu vergleichen und in einem Bewußtsein vermittelst des Urtheilens zu verknüpfen; dadurch entspringt keine Allgemeingültigkeit und Nothwendigkeit des Urtheils, um deren willen es allein objectiv gültig und Erfahrung sein kann.

siempre así, o que a cualquier otro le deba parecer igual que a mí; tales juicios expresan solo una relación de dos sensaciones con el mismo sujeto, a saber, conmigo mismo, e incluso solo en mi estado momentáneo de la percepción, y por ello no deben valer para el objeto; a esos los llamo juicios de percepción. Completamente diferente es la situación con los juicios de experiencia. Lo que me enseña la experiencia bajo ciertas circunstancias tiene que enseñárselo siempre a cada uno y a mí mismo, y la validez de aquellos no se restringe al sujeto o a su estado momentáneo. Por eso enuncio toda esta clase de juicios como objetivamente válidos, como, por ejemplo, si digo el aire es elástico, entonces este juicio es primero solo un juicio de percepción: relaciono dos sensaciones en mis sentidos una con la otra. Si quiero llamarlo juicio de experiencia exijo que esta conexión esté bajo una condición que la haga válida universalmente. Por lo tanto, quiero que yo siempre, y también cualquiera, tenga que enlazar necesariamente la misma percepción bajo las mismas circunstancias.

§ 20

Por ello tendremos que descomponer la experiencia en general [300] para ver lo que esté contenido en este producto de los sentidos y del entendimiento, y cómo sea posible el juicio mismo de experiencia. En la base está la intuición de la cual soy consciente, es decir, percepción (*perceptio*), que pertenece solo a los sentidos. Pero, en segundo lugar, también pertenece a la experiencia el juzgar (que solo le compete al entendimiento). Ahora bien, este juzgar puede ser doble: primero, en cuanto yo comparo solo las percepciones y las enlazo en una conciencia de mi estado o, segundo, cuando las enlazo en una conciencia en general. El primer juicio es apenas un juicio de percepción y, en cuanto tal, solo tiene validez subjetiva; es la mera conexión de las percepciones en mi estado mental, sin referencia al objeto. Por eso es que no basta para la experiencia, como se imagina vulgarmente, comparar percepciones y conectarlas en una conciencia mediante el juzgar; por ese medio no se produce ninguna validez universal ni necesidad del juicio, solo en virtud de las cuales puede este ser objetivamente válido y ser experiencia.

Es geht also noch ein ganz anderes Urtheil voraus, ehe aus Wahrnehmung Erfahrung werden kann. Die gegebene Anschauung muß unter einem Begriff subsumirt werden, der die Form des Urtheilens überhaupt in Ansehung der Anschauung bestimmt, das empirische Bewußtsein der letzteren in einem Bewußtsein überhaupt verknüpft und dadurch den empirischen Urtheilen Allgemeingültigkeit verschafft; dergleichen Begriff ist ein reiner Verstandesbegriff *a priori*, welcher nichts thut, als blos einer Anschauung die Art überhaupt zu bestimmen, wie sie zu Urtheilen dienen kann. Es sei ein solcher Begriff der Begriff der Ursache, so bestimmt er die Anschauung, die unter ihm subsumirt ist, z.B. die der Luft in Ansehung des Urtheilens überhaupt, nämlich daß der Begriff der Luft in Ansehung der Ausspannung in dem Verhältniß der Antecedens zum Consequens in einem hypothetischen Urtheile diene. Der Begriff der Ursache ist also ein reiner Verstandesbegriff, der von aller möglichen Wahrnehmung gänzlich unterschieden | ist und nur dazu dient, diejenige Vorstellung, die unter ihm enthalten ist, in Ansehung des Urtheilens überhaupt zu bestimmen, mithin ein allgemeingültiges Urtheil möglich zu machen.

Nun wird, ehe aus einem Wahrnehmungsurtheil ein Urtheil der Erfahrung werden kann, zuerst erfordert: daß die Wahrnehmung
[301] unter einem dergleichen Verstandesbegriffe subsumirt werde; z.B. die Luft gehört unter den Begriff der Ursache, welche das Urtheil über dieselbe in Ansehung der Ausdehnung als hypothetisch bestimmt[2]. Dadurch wird nun nicht diese Ausdehnung als blos zu meiner Wahrnehmung der Luft in meinem Zustande, oder in mehrern meiner Zustände, oder in dem Zustande der Wahrnehmung anderer gehörig, sondern als dazu **nothwendig** gehörig vorgestellt; und das Urtheil: die

2 Um ein leichter einzusehendes Beispiel zu haben, nehme man folgendes: wenn die Sonne den Stein bescheint, so wird er warm. Dieses Urtheil ist ein bloßes Wahrnehmungsurtheil und enthält keine Nothwendigkeit, ich mag dieses noch so oft und andere auch noch so oft wahrgenommen haben; die Wahrnehmungen finden sich nur gewöhnlich so verbunden. Sage ich aber: die Sonne erwärmt den Stein, so kommt über die Wahrnehmung noch der Verstandesbegriff der Ursache hinzu, der mit dem Begriff des Sonnenscheins den der Wärme nothwendig verknüpft, und das synthetische Urtheil wird **nothwendig** allgemeingültig, folglich objectiv, und aus einer Wahrnehmung in Erfahrung verwandelt.

Por lo tanto, antes de que pueda llegar a haber experiencia a partir de la percepción, un juicio completamente distinto lo antecede todavía. La intuición dada tiene que ser subsumida bajo un concepto que, respecto de la intuición, determine la forma del juzgar en general, conecte la conciencia empírica de la última en una conciencia en general, y por ese medio provea de validez universal a los juicios empíricos; semejante concepto es un concepto puro *a priori*, el cual no hace más que simplemente determinar el modo en general como una intuición puede servir para el juicio. Sea tal concepto el de causa, entonces él determina la intuición que está subsumida en él, por ejemplo, la del aire, respecto del juzgar en general, a saber, que el concepto de aire respecto de la expansión sirva en la relación de antecedente a consecuente en un juicio hipotético. Por lo tanto, el concepto de causa es un concepto puro del entendimiento, el cual es completamente diferente de toda posible percepción y solo sirve para determinar aquella representación que está contenida en él respecto del juicio en general, por consiguiente, para hacer posible un juicio válido universalmente.

Ahora bien, antes de que a partir de un juicio de percepción se pueda llegar a un juicio de la experiencia, se requiere primero que la percepción sea subsumida en uno de semejantes conceptos [301] del entendimiento; por ejemplo, el aire cae bajo el concepto de causa, el cual determina el juicio sobre este [aire] como hipotético respecto de la expansión[2]. Por ese medio ahora la expansión no es representada como perteneciente simplemente a mi percepción del aire en mi estado, o en varios de mis estados, o en el estado de percepción de otros, sino como perteneciente necesariamente a él [aire]; y el juicio, el aire es elástico, se vuelve

2 Tómese lo siguiente como un ejemplo más fácilmente ilustrativo: cuando el sol ilumina la piedra, ella se calienta. Este juicio es apenas un juicio de percepción y no contiene necesidad alguna, por más frecuentemente que yo y otros lo hayamos percibido; las percepciones se encuentran así enlazadas solo por la costumbre. Pero si digo: el sol calienta la piedra, entonces además de la percepción se añade todavía el concepto intelectual de causa que conecta **necesariamente** con el concepto del brillo del sol el de calor, y el juicio sintético llega a ser necesario y válido universalmente, por consiguiente, objetivo, y de una percepción se convierte en experiencia.

Luft ist elastisch, wird allgemeingültig und dadurch allererst Erfahrungsurtheil, daß gewisse Urtheile vorhergehen, die die Anschauung der Luft unter den Begriff der Ursache und Wirkung subsumiren und dadurch die | Wahrnehmungen nicht blos respective auf einander in meinem Subjecte, sondern in Ansehung der Form des Urtheilens überhaupt (hier der hypothetischen) bestimmen und auf solche Art das empirische Urtheil allgemeingültig machen.

Zergliedert man alle seine synthetische Urtheile, so fern sie objectiv gelten, so findet man, daß sie niemals aus bloßen Anschauungen bestehen, die blos, wie man gemeiniglich dafür hält, durch Vergleichung in einem Urtheil verknüpft worden, sondern daß sie unmöglich sein würden, wäre nicht über die von der Anschauung abgezogene Begriffe noch ein reiner Verstandesbegriff hinzugekommen, unter dem jene Begriffe subsumirt und so allererst in einem objectiv gültigen Urtheile verknüpft worden. Selbst die Urtheile der reinen Mathematik in ihren einfachsten Axiomen sind von dieser Bedingung nicht ausgenommen. Der Grundsatz: die gerade Linie ist die kürzeste zwischen zwei Punkten, setzt voraus, daß die Linie unter den Begriff der Größe subsumirt werde, welcher gewiß keine bloße Anschauung ist, sondern lediglich im Verstande seinen Sitz hat und dazu dient, die Anschauung (der Linie) in Absicht auf die Urtheile, die von ihr gefällt werden mögen, in Ansehung der Quantität derselben, nämlich
[302] der Vielheit, (als *iudicia plurativa*)[3] zu bestimmen, indem unter ihnen verstanden | wird, daß in einer gegebenen Anschauung vieles Gleichartige enthalten sei.

3 So wollte ich lieber die Urtheile genannt wissen, die man in der Logik *particularia* nennt. Denn der letztere Ausdruck enthält schon den Gedanken, daß sie nicht allgemein sind. Wenn ich aber von der Einheit (in einzelnen Urtheilen) anhebe und so zur Allheit fortgehe, so kann ich noch keine Beziehung auf die Allheit beimischen: ich denke nur die Vielheit ohne Allheit, nicht die | Ausnahme von derselben. Dieses ist nöthig, wenn die logische Momente den reinen Verstandesbegriffen untergelegt werden sollen; im logischen Gebrauche kann man es beim Alten lassen.

válido universalmente y juicio de experiencia solo porque preceden ciertos juicios que subsumen la intuición del aire en el concepto de causa y efecto, y así determinan las percepciones no meramente respecto una de otra en mi sujeto, sino respecto de la forma del juzgar en general (aquí la hipotética), y hacen de tal modo universalmente válido el juicio empírico.

Si uno descompone todos sus juicios sintéticos, en cuanto que valen objetivamente, entonces encuentra que ellos jamás consisten en meras intuiciones que solo, como vulgarmente se sostiene, han sido conectadas mediante comparación en un juicio, sino que serían imposibles si no se hubiera agregado, además de los conceptos que se sacan de la intuición, un concepto puro del entendimiento bajo el cual han sido subsumidos esos conceptos y solo entonces conectados en un juicio válido objetivamente. Los propios juicios de la matemática pura en sus más simples axiomas no se exceptúan de esta condición. El principio: la línea recta es la más corta entre dos puntos presupone que la línea sea subsumida en el concepto de magnitud, el cual, en efecto, no es una mera intuición sino que solamente tiene su puesto en el entendimiento y sirve para determinar la intuición (de la línea) con miras a los juicios que puedan decirse de ella respecto de su cantidad, a saber, de la pluralidad (como *judicia plurativa*)[3], en cuanto que en [302]
ellos se entiende que en una intuición dada esté contenido algo múltiple homogéneo.

---

3 Así hubiera preferido yo denominar los juicios que en lógica se llaman *particularia*. Pues la última expresión contiene ya el pensamiento de que no son universales. Pero si empiezo desde la unidad (en juicios singulares) y así progreso hacia la totalidad, entonces no puedo todavía mezclar ninguna referencia a la totalidad: pienso solo la pluralidad sin totalidad, no la excepción de ella. Esto es necesario si los momentos lógicos están sometidos a los conceptos puros el entendimiento; en el uso lógico se puede dejar a la antigua.

§ 21

Um nun also die Möglichkeit der Erfahrung, so fern sie auf reinen Verstandesbegriffen *a priori* beruht, darzulegen, müssen wir zuvor das, was zum Urtheilen überhaupt gehört, und die verschiedene Momente des Verstandes in denselben in einer vollständigen Tafel vorstellen; denn die reinen Verstandesbegriffe, die nichts weiter sind als Begriffe von Anschauungen überhaupt, so fern diese in Ansehung eines oder des andern dieser Momente zu Urtheilen an sich selbst, mithin nothwendig und allgemeingültig bestimmt sind, werden ihnen ganz genau parallel ausfallen. Hiedurch werden auch die Grundsätze *a priori* der Möglichkeit aller Erfahrung als einer objectiv gültigen empirischen Erkenntniß ganz genau bestimmt werden. Denn sie sind nichts anders als Sätze, welche alle Wahrnehmung (gemäß gewissen allgemeinen Bedingungen der Anschauung) unter jene reine Verstandesbegriffe subsumiren. |

LOGISCHE TAFEL
der Urtheile

1.Der Quantität nach
Allgemeine
Besondere
Einzelne

2.Der Qualität nach
Bejahende
Verneinende
Unendliche

3.Der Relation nach
Kategorische
Hypothetische
Disjunctive

[303] **4.Der Modalität nach**
Problematische
Assertorische
Apodiktische.

§ 21

Por lo tanto, para exponer la posibilidad de la experiencia, en cuanto que ella descansa en conceptos puros *a priori*, primero hemos de representar en una tabla completa lo que pertenece al juicio en general y los diversos momentos del entendimiento aquellos; pues exactamente en paralelo con ellos se mostrarán los conceptos puros del entendimiento, que no son más que conceptos de intuiciones en general, en cuanto estas son determinadas respecto de uno u otro de esos momentos del juzgar en sí mismo, por lo tanto, de manera necesaria y universalmente válida. Por este mismo medio serán determinados exactamente también los principios *a priori* de la posibilidad de toda experiencia como principios de un conocimiento empírico objetivamente válido. Pues ellos no son otra cosa que proposiciones que subsumen toda percepción (de acuerdo con ciertas condiciones universales de la intuición) en aquellos conceptos puros del entendimiento.

TABLA LÓGICA
de los juicios

1. Según la cantidad
Universales
Particulares
Singulares

2. Según la cualidad
Afirmativos
Negativos
Infinitos

3. Según la relación
Categóricos
Hipotéticos
Disyuntivos

4. Según la modalidad [303]
Problemáticos
Asertóricos
Apodícticos

TRANSSCENDENTALE TAFEL
der Verstandesbegriffe

1.Der Quantität nach
Einheit (das Maß)
Vielheit (die Größe)
Allheit (das Ganze)

2.Der Qualität nach
Realität
Negation
Einschränkung

3.Der Relation nach
Substanz
Ursache
Gemeinschaft

4.Der Modalität nach
Möglichkeit
Dasein
Nothwendigkeit

REINE PHYSIOLOGISCHE Tafel
allgemeiner Grundsätze der Naturwissenschaft

1.Axiomen
der Anschauung

2.Anticipationen
der Wahrnehmung

3.Analogien
der Erfahrung

4.Postulate
des empirischen Denkens überhaupt. |

§ 21 [a]

[304] Um alles Bisherige in einen Begriff zusammenzufassen, ist zuvörderst nöthig, die Leser zu erinnern, daß hier nicht von dem Entstehen der Erfahrung die Rede sei, sondern von dem, was in ihr liegt. Das erstere gehört zur empirischen Psychologie und würde selbst auch da ohne das zweite, welches zur Kritik der Erkenntniß und besonders des Verstandes gehört, niemals gehörig entwickelt werden können.

TABLA TRASCENDENTAL
de los conceptos del entendimiento

1. Según la cantidad
Unidad (la medida)
Pluralidad (la cantidad)
Totalidad (el todo)

2. Según la cualidad
Realidad
Negación
Limitación

3. Según la relación
Sustancia
Causa
Comunidad

4. Según la modalidad
Posibilidad
Existencia
Necesidad

TABLA FISIOLÓGICA pura
de los principios universales de la ciencia natural

1. Axiomas
de la intuición

2. Anticipaciones
de la percepción

3. Analogías
de la experiencia

4. Postulados
del pensamiento empírico en general.

§ 21 [a]

Para recapitular lo anterior en un concepto, es necesario, [304]
primero, recordar al lector que aquí no se trata del surgimiento de la experiencia sino de lo que yace en ella. Lo primero compete a la psicología empírica y ni siquiera allí podría ser desarrollado pertinentemente sin lo segundo, lo cual compete a la crítica del conocimiento, en especial a la del entendimiento.

Erfahrung besteht aus Anschauungen, die der Sinnlichkeit angehören, und aus Urtheilen, die lediglich ein Geschäfte des Verstandes sind. Diejenige Urtheile aber, die der Verstand lediglich aus sinnlichen Anschauungen macht, sind noch bei weitem nicht Erfahrungsurtheile. Denn in einem Fall würde das Urtheil nur die Wahrnehmungen verknüpfen, so wie sie in der sinnlichen Anschauung gegeben sind; in dem letztern Falle aber sollen die Urtheile sagen, was Erfahrung überhaupt, mithin nicht, was die bloße Wahrnehmung, deren Gültigkeit blos subjectiv ist, enthält. Das Erfahrungsurtheil muß also noch über die sinnliche Anschauung und die logische Verknüpfung derselben (nachdem sie durch Vergleichung allgemein gemacht worden) in einem Urtheile etwas hinzufügen, was das synthetische Urtheil als nothwendig und hiedurch als allgemeingültig bestimmt; und dieses kann nichts anders sein als derjenige Begriff, der die Anschauung in Ansehung einer Form des Urtheils vielmehr als der anderen als an sich | bestimmt vorstellt, d.i. ein Begriff von derjenigen synthetischen Einheit der Anschauungen, die nur durch eine gegebne logische Function der Urtheile vorgestellt werden kann.

§ 22

Die Summe hievon ist diese: die Sache der Sinne ist, anzuschauen; die des Verstandes, zu denken. Denken aber ist Vorstellungen in einem Bewußtsein vereinigen. Diese Vereinigung entsteht entweder blos relativ aufs Subject und ist zufällig und subjectiv, oder sie findet schlechthin statt und ist nothwendig oder objectiv. Die Vereinigung der Vorstellungen in einem Bewußtsein ist das Urtheil. Also ist Denken so viel als Urtheilen, oder Vorstellungen auf Urtheile überhaupt beziehen. Daher sind Urtheile entweder blos subjectiv, wenn Vorstellungen auf ein Bewußtsein in einem Subject allein bezogen und in ihm vereinigt werden; oder sie sind objectiv, wenn sie in einem Bewußtsein überhaupt,
[305] d.i. darin noth|wendig, vereinigt werden. Die logische Momente aller Urtheile sind so viel mögliche Arten, Vorstellungen in einem Bewußtsein zu vereinigen. Dienen aber eben dieselben als Begriffe, so sind sie Begriffe von der **nothwendigen** Vereinigung derselben in einem Bewußtsein, mithin Principien objectiv gültiger

La experiencia consta de intuiciones que pertenecen a la sensibilidad y de juicios que son un asunto exclusivo del entendimiento. Pero aquellos juicios que el entendimiento hace solo a partir de intuiciones sensibles están todavía lejos de ser juicios de experiencia. Pues en aquel caso el juicio solo conectaría las percepciones tal como ellas están dadas en las intuiciones sensibles, mientras que en el segundo caso los juicios deben decir lo que la experiencia en general contiene, por lo tanto, no lo que contiene la mera percepción, cuya validez es apenas subjetiva. El juicio de experiencia tiene que añadir todavía algo más a la intuición sensible y a la conexión lógica de esta (tras haberse hecho universal por comparación) en un juicio, algo que determine al juicio sintético como necesario y, por ello, como universalmente válido, lo cual no puede ser otra cosa que aquel concepto que representa a la intuición como determinada en sí respecto de una forma del juicio más que de otra, es decir, un concepto de aquella unidad sintética de las intuiciones que solo puede ser representada mediante una función lógica dada de los juicios.

§ 22

Recapitulando lo anterior: la tarea de los sentidos es intuir, la del entendimiento es pensar. Pero pensar es reunir representaciones en una conciencia. Esta reunión surge o bien de manera solo relativa al sujeto, y es casual y subjetiva, o bien tiene lugar sin más, y es necesaria u objetiva. La reunión de las representaciones en una conciencia es el juicio. Por lo tanto, pensar es tanto como juzgar o referir representaciones a juicios en general. Por eso, los juicios son o bien meramente subjetivos, cuando las representaciones son referidas a una conciencia solo en un sujeto y son reunidas en él, o bien son objetivos, cuando son reunidas en una conciencia en general, es decir, cuando son reunidas en ella de manera necesaria. Los [305] momentos lógicos de todos los juicios son tantos modos posibles de reunir representaciones en una conciencia. Pero si esos mismos sirven como conceptos, entonces son conceptos de la reunión **necesaria** de aquellas en una conciencia, por lo tanto, son principios de juicios objetivamente válidos. Esta reunión en una conciencia es

Urtheile. Diese Vereinigung in einem Bewußtsein ist entweder analytisch, durch die Identität, oder synthetisch, durch die Zusammensetzung und Hinzukunft ver|schiedener Vorstellungen zu einander. Erfahrung besteht in der synthetischen Verknüpfung der Erscheinungen (Wahrnehmungen) in einem Bewußtsein, so fern dieselbe nothwendig ist. Daher sind reine Verstandesbegriffe diejenige, unter denen alle Wahrnehmungen zuvor müssen subsumirt werden, ehe sie zu Erfahrungsurtheilen dienen können, in welchen die synthetische Einheit der Wahrnehmungen als nothwendig und allgemeingültig vorgestellt wird[4].

4 Wie stimmt aber dieser Satz, daß Erfahrungsurtheile Nothwendigkeit in der Synthesis der Wahrnehmungen enthalten sollen, mit meinem oben vielfältig eingeschärften Satze, daß Erfahrung als Erkenntniß *a posteriori* blos zufällige Urtheile geben könne? Wenn ich sage: Erfahrung lehrt mir etwas, so meine ich jederzeit nur die Wahrnehmung, die in ihr liegt, z.B. daß auf die Beleuchtung des Steins durch die Sonne jederzeit Wärme folge, und also ist der Erfahrungssatz so fern allemal zufällig. Daß diese Erwärmung nothwendig aus der Beleuchtung durch die Sonne erfolge, ist zwar in dem Erfahrungsurtheile (vermöge des Begriffs der Ursache) enthalten, aber das lerne ich nicht durch Erfahrung, sondern umgekehrt, Erfahrung wird allererst durch diesen Zusatz des Verstandesbegriffs (der Ursache) zur Wahrnehmung erzeugt. Wie die Wahrnehmung zu diesem Zusatze komme, darüber muß die *Kritik* im Abschnitte von der transscendentalen Urtheilskraft S. 137 u.f. nachgesehen werden.

o bien analítica, mediante identidad, o bien sintética, mediante la composición o adición de diversas representaciones entre sí. La experiencia consiste en la conexión sintética de los fenómenos (percepciones) en una conciencia, en cuanto que aquella [conexión] es necesaria. Por eso los conceptos puros del entendimiento son aquellos en los cuales todas las percepciones tienen que ser subsumidas antes de que puedan servir para juicios de experiencia, en los que la unidad sintética de las percepciones es representada como necesaria y universalmente válida[4].

4 ¿Pero cómo es que esta proposición, que los juicios de experiencia deban contener necesidad en la síntesis de las percepciones, concuerde con la que he enfatizado de múltiples maneras arriba: que la experiencia, como conocimiento *a posteriori*, solo pueda producir juicios contingentes? Cuando digo que la experiencia me enseña algo, me refiero siempre solo a la percepción que yace en ella, por ejemplo, que a la iluminación de la piedra por parte del sol le sucede siempre el calor, y, por lo tanto, en tal sentido la proposición de la experiencia es siempre contingente. Que este calentamiento resulta necesariamente de la iluminación por parte del sol está contenido, ciertamente, en el juicio de experiencia (gracias al concepto de causa), pero esto no lo aprendo por experiencia, sino, al contrario, la experiencia solo es producida mediante este añadido del concepto del entendimiento (de la causa) a la percepción. Cómo es que la percepción llega a este añadido es cosa que hay que consultar en la *Crítica* en la sección del Juicio Trascendental, página 137 y siguientes [B 176 y ss.].

Reflexionen zur Metaphysik R 5923-5936 (1783-1784)

Reflexiones sobre metafísica R 5923-5936 (1783-1784)

AA XVIII, 385-394

Deduction der reinen Erkentnisse *a priori*

5923

Zu M § 307ff.

In der Erfahrung allein können unsere Begriffe vollig *in concreto* gegeben, mithin ihre obiective realität vollig dargestellt werden. Begriffe, deren Natur es zuwieder ist, [so] in der Erfahrung dargestellt zu werden, sind bloße Ideen. Daher wird in der Beziehung auf mögliche Erfahrung die obiective Realität aller Begriffe [zu such], d.i. ihre Bedeutung zu suchen seyn. Andere, die nämlich bloße Ideen sind, können zwar angenommen werden als Hypothesen, aber nicht als erweislich gelten.

Nun können wir, wenn es um die Moglichkeit reiner Erkentnis *a priori* zu tun ist, die Frage in diejenige verwandeln: ob Erfahrung auch ([g] lauter) Erkentnis enthalte, die nur *a posteriori* gegeben wird, oder in ihr etwas angetroffen wird, was nicht empirisch ist und doch den Grund der Moglichkeit der Erfahrung enthält.

Zuerst gehört zu aller Erfahrung [unmittelbar] Vorstellung der Sinne. Zweytens Bewustseyn; dieses, wenn es unmittelbar mit jenem Verbunden ist, heißt empirisches Bewustseyn, und die Vorstellung [die] ([g] der Sinne), mit empirischem Bewustseyn verbunden, heißt Warnehmung. Wäre Erfahrung nichts weiter als eine Anhäufung von Warnehmungen, so würde [außer] in ihr nichts angetroffen werden, was nicht empirischen Ursprungs wäre.

[386] Allein das Bewustseyn der Warnehmungen bezieht alle Vorstellung nur auf uns selbst als Modificationen unseres Zustandes; sie sind alsdenn unter sich Getrennt, und vornehmlich sind sie nicht Erkentnisse von irgend einem Dinge und beziehen sich auf kein Obiect. Sie sind also noch nicht Erfahrung, welche zwar empirische Vorstellung, aber zugleich als Erkentnis der Gegenstande der Sinne enthalten muß.

Deducción de los conocimientos puros *a priori*

5923

Solo en la experiencia nuestros conceptos pueden ser dados completamente *in concreto*, por lo tanto puede ser expuesta completamente su realidad objetiva. Los conceptos cuya naturaleza es contraria a ser expuesta así en la experiencia son meras ideas. Por eso la realidad objetiva de todos los conceptos, es decir, su significación [sentido], ha de ser buscada en la referencia a la experiencia posible. Otros, que son meras ideas, pueden ciertamente ser aceptados como hipótesis, pero no valen como demostrables.

Ahora bien, cuando se trata de la posibilidad del conocimiento puro *a priori*, la cuestión se puede trasformar en esta: si la experiencia contiene también conocimiento ([g] puro) que solo es dado *a posteriori* o se encuentra en ella algo que no es empírico y que, sin embargo, contiene el fundamento de la experiencia.

Primero, a toda experiencia le pertenece la representación inmediata de los sentidos. Segundo, conciencia; esta, si está inmediatamente enlazada con aquella, se llama percepción. Si la experiencia no fuera más que un montón de percepciones, entonces no se encontraría en ella nada que no fuera de origen empírico.

Solo la conciencia de las percepciones refiere toda represen- [386]
tación solo a nosotros mismos como modificaciones de nuestro estado; por lo tanto, ellas están separadas entre sí y ante todo no son conocimientos de alguna cosa particular y no se refieren a ningún objeto. Por lo tanto, ellas no son todavía experiencia, la cual ciertamente tiene que contener representación empírica, pero al mismo tiempo como conocimiento de objetos de los sentidos.

Wenn wir die Logik wegen dessen, was Erkentnis überhaupt heissen kan, befragen, so ist Begrif [das was] eine Vorstellung (g oder Inbegrif derselben), die auf einen Gegenstand bezogen worden und ihn bezeichnet; und indem wir einen Begrif mit einem andern in einem Urtheile verknüpfen (trennen), so denken wir etwas von dem Gegenstande, der durch einen gegebenen Begrif bezeichnet worden, d.i. wir erkennen ihn, indem wir über ihn urtheilen. Alles Erkentnis, mithin auch das der Erfahrung, besteht demnach aus Urtheilen; und selbst Begriffe sind vorstellungen, die zu möglichen Urtheilen zubereitet sind, indem sie etwas überhaupt, was gegeben worden, als durch ein Prädicat erkennbar vorstellen.

Also [sind] ist Erfahrung nur durch Urtheile moglich, in denen Warnehmungen zwar die empirische Materialien ausmachen, die [Form der] Beziehung derselben aber auf ein obiect aber und Erkentnis desselben durch Warnehmungen nicht vom empirischen Bewustseyn allein abhängen kan.

Die Form aber eines jeden Urtheils besteht in der obiectiven Einheit des Bewustseyns der gegebenen Begriffe, d.i. in dem Bewustseyn, daß diese zu einander gehören **müssen**, und dadurch ein obiect bezeichnen, in dessen (g vollständiger) Vorstellung sie jederzeit zusammen angetroffen werden.

Es ist aber diese nothwendigkeit der Verknüpfung nicht eine
[387] Vor|stellung empirischen Ursprunges [und gleichwohl], sondern setzt eine Regel voraus, die *a priori* gegeben [ist] seyn muß, d.i. Einheit des Bewustseyns, die *a priori* statt findet. Diese Einheit des Bewustseyns ist in den momenten des Verstandes beym Urtheilen enthalten, und nur das ist obiect, worauf in Beziehung Einheit des Bewustseyns [*a prio*] der manigfaltigen Vorstellungen *a priori* gedacht wird.

5924

Der Allgemeine Satz ist: Synthetische Erkentnisse *a priori* aus bloßen Begriffen sind unmoglich, wohl aber 1. aus der construction der Begriffe, 2. aus Regeln, die die Moglichkeit der Erfahrung enthalten und wodurch Warnehmungen obiective Erkentnisse werden. Denn in der Erfahrung bekommen reine Erkentnisse *a priori* allein ihre Bedeutung und Gebrauch.

Si a la lógica preguntamos a qué puede llamar conocimiento, entonces concepto es una representación ([g] o conjunto de ellas) que son referidas a un objeto y lo designan; y en cuanto conectamos (separamos) un concepto con otro en un juicio, así pensamos algo del objeto que es designado por un concepto dado, es decir, lo conocemos en cuanto que juzgamos sobre él. Todo conocimiento, por lo tanto también el de la experiencia, consiste según ello en juicios; y los mismos conceptos son representaciones que están prestas para posibles juicios en cuanto ellas representan como cognoscible mediante un predicado algo en general que ha sido dado.

Por lo tanto, experiencia solo es posible mediante juicios en los que las percepciones ciertamente constituyen los materiales empíricos, pero la referencia de estos a un objeto y su conocimiento mediante percepciones no puede depender solo de la conciencia empírica.

Pero la forma de todo juicio consiste en la unidad objetiva de la conciencia de los conceptos dados, es decir, en la conciencia de que estos **tienen** que pertenecer unos a otros y con ello designar un objeto en cuya ([g] completa) representación siempre han de encontrarse ellos juntos.

Pero esta necesidad de la conexión no es una representación
de origen empírico sino que presupone una regla que tiene que ser [387]
dada *a priori*, es decir, unidad de la conciencia que tiene lugar *a priori*. Esta unidad de la conciencia está contenida en momentos del entendimiento al juzgar, y solo es objeto aquello que es pensado *a priori* en relación con la unidad de la conciencia de múltiples representaciones.

5924

El principio general es: los conocimientos sintéticos *a priori* a partir de meros conceptos son imposibles, pero sí 1. a partir de la construcción de conceptos, 2. a partir de reglas que contienen la posibilidad de la experiencia y mediante las cuales las percepciones devienen conocimientos objetivos. Pues los conocimientos puros *a priori* obtienen solo en la experiencia su significación y aplicación.

5925

NB. synthetische ([g] reine) Erkentnisse aus Begriffen, die nicht zu Bestimmung der Gegenstände der Erfahrung überhaupt dienen können, dergleichen die transscendentalen Ideen sind, haben die Bedeutung, daß sie die Grentze aller Erfahrungserkentnis bestimmen, d.i. zeigen, daß diese niemals sich selbst zulänglich und vollstandig sey; folglich in aller Absicht etwas, was der Erfahrung zum Grunde liege, müsse angenommen werden; daß wir dieses aber nur so weit erkennen können, als es der Erfahrung zum Grunde liegt, und so weit hypothetisch zu denken berechtigt seyen, als practische Sätze, die über Erfahrungsgründe hinausgehen, sie erfodern.

Der Grund, weswegen wir *a priori* etwas erkennen können, ist, weil obiecte der [Erfahr] Warnehmung Erscheinungen sind; die Ursache, warum wir sie nicht vollstandig erkennen können, ist, weil wir sie alsdenn nicht als Gegenstande der Erfahrung nehmen
[388] würden, indem diese nie|mals vollstandig ist, und wenn wir sie nehmen, wir uns immer selbst wiedersprechen.

5926

Zu M § 307ff.:

Raum und Zeit sind selbst nichts anders als formen der Zusammensetzung der obiecte der Empfindung; daher auch, wenn man alle Zusammensetzung da aufhebt, nichts übrig bleibt. Nun ist die Einheit des Bewustseyns in dieser Zusammensetzung, so fern jene ([g] als) allgemein betrachtet wird, der Verstandesbegrif, und jene Einheit gehört zur Erfahrung als obiectiver Erkentnis, also werden auch Verstandesbegriffe *a priori* zur Moglichkeit der Erfahrung erfodert. Es muß also etwas selbst vor der Erfahrung vorhergehen*, dadurch sie selbst moglich wird; in ihr aber muß alle Erkenntnis *a priori* allein ihre realitaet haben.

* ([g] Denn die Logische form des Verstandes im Urtheilen muß doch vorhergehen, und die Erscheinungen [müssen als bestimmt] (als bloße Vorstellungen) müssen als bestimmt in Ansehung einer jeden dieser Formen angesehen werden, sonst kan keine Erfahrung daraus entspringen. Wir können auch an die

5925

NB. Los conocimientos sintéticos ([g] puros) a partir de conceptos que no pueden servir para la determinación de objetos en general de la experiencia, semejantes a las ideas trascendentales, tienen la significación [importancia] de que determinan los límites de todo conocimiento de la experiencia, es decir, muestran que este nunca es suficiente para sí mismo ni completo; en consecuencia, en toda consideración tiene que admitirse algo que yace en la base de la experiencia, pero que solo lo podemos conocer como algo que está en la base de la experiencia y en cuanto estemos autorizados para pensar hipotéticamente como proposiciones prácticas que las exigen y que sobrepasan los fundamentos de la experiencia.

El fundamento por el que podemos conocer algo *a priori* es porque los objetos de la percepción son fenómenos; la causa de por qué no los podemos conocer completamente es que entonces no los tomaríamos como objetos de la experiencia, en cuanto que esta nunca es completa, y cuando sí los tomamos así, siempre nos contradecimos. [388]

5926

Espacio y tiempo no son otra cosa que formas de la composición de los objetos de la sensación; por eso también cuando uno quita ahí toda composición no queda nada. Ahora bien, la unidad de la conciencia en esta composición, en cuanto aquella se considera ([g] como) en general, es el concepto del entendimiento, y esa unidad pertenece a la experiencia como conocimiento objetivo, por lo tanto, también los conceptos *a priori* del entendimiento son requeridos para la posibilidad de la experiencia. Tiene que haber, por lo tanto, algo que anteceda a la misma experiencia*, mediante lo cual ella misma es posible; pero solo en ella ha de tener todo conocimiento *a priori* su realidad.

* ([g] Pues la forma lógica del entendimiento en el juzgar tiene ciertamente que preceder, y los fenómenos (como meras representaciones) tienen que ser vistos como determinados respecto de cada una de esas formas, de lo contrario no puede surgir de ahí experiencia alguna. También podemos poner, en lugar de la

Stelle des Worts **Gegenstande der Sinne** das Wort Erfahrung setzen. Denn die Sachen an sich erkennen wir nicht; wir können nichts von ihnen wissen, als alle uns mogliche Erfahrung von ihnen, und zwar so fern diese aus der form der Sinnlichkeit und der des Verstandes *a priori* bestimmt ist.)

5927

Zu M § 307ff.:

Es ist schlechterdings unmoglich, von Dingen an sich selbst etwas *a priori* synthetisch zu erkennen, sondern blos von Erscheinungen, weil synthetische Urtheile anschauungen erfodern, entweder reine oder empirische, synthetische Urtheile *a priori* aber reine. Diese [sind] ist aber nur moglich als eine form unserer Sinnlichkeit [weil wir] und gilt nur von Erscheinungen, nicht von Dingen an sich selbst.

Categorie ist die Vorstellung des Verhaltnisses des Manigfaltigen der Anschauung zu einem allgemeinen Bewustseyn (zur Allgemeinheit des Bewustseyns, welches eigentlich obiectiv ist). Das Verhaltnis der Vorstellungen zur Allgemeinheit des Bewußtseyns, folglich die ([g] Verwandlung der empirischen und besonderen) Einheit des [besonderen Bewus empirischen] Bewustseyns, welche
[389] blos subiectiv ist, in ein Bewustseyn, das allgemein und obiectiv ist, gehort zur Logik. Diese Einheit des Bewustseyns, so fern sie allgemein ist und *a priori* vorgestellt werden kan, ist der reine Verstandesbegrif. Dieser kan also nichts anderes seyn als das allgemeine der Einheit des Bewustseyns, welches die obiective Gültigkeit eines Urtheils ausmacht.

Das Manigfaltige, so fern es als nothwendig zu einem Bewustseyn (oder auch zur Einheit des Bewustseyns überhaupt) gehorig vorgestellt wird, wird [als gehorig] durch den Begrif von einem obiect gedacht: das obiect ist immer ein Etwas überhaupt. Die Bestimmung desselben beruht blos auf der Einheit des Manigfaltigen seiner Anschauung, und zwar der allgemeingültigen Einheit des Bewustseyns desselben.

palabra **objetos de los sentidos**, la palabra experiencia. Pues no conocemos las cosas en sí; no podemos saber nada de ellas, sino toda nuestra posible experiencia de ellas, y ciertamente en cuanto que esta se halla determinada *a priori* a partir de la forma de la sensibilidad y de la del entendimiento.)

5927

Es simplemente imposible conocer algo sintéticamente *a priori* de las cosas en sí mismas, sino solo de fenómenos, porque los juicios sintéticos requieren intuiciones, puras o empíricas, pero los juicios sintéticos *a priori* las requieren puras. Pero esta solo es posible como una forma de nuestra sensibilidad y de los fenómenos, no de las cosas en sí mismas.

Categoría es la representación de la relación del múltiple de la intuición con una conciencia general (con la generalidad de la conciencia, que es propiamente objetiva). La relación de las representaciones con la generalidad de la conciencia, por lo tanto, la conversión de la unidad empírica y particular de la conciencia, que es meramente subjetiva, en una conciencia que es general y ob- [389]
jetiva, pertenece a la lógica. Esta unidad de la conciencia, en cuanto que es general y puede ser representada *a priori*, es concepto puro del entendimiento. Este no puede ser, por lo tanto, otra cosa que la unidad general de la conciencia, la cual constituye la validez objetiva de un juicio.

El múltiple, en cuanto se lo representa como perteneciente necesariamente a una conciencia (o también a la unidad de la conciencia en general), es pensado mediante el concepto de un objeto: el objeto siempre es un algo en general. La determinación de este descansa meramente en la unidad del múltiple de su intuición, y ciertamente de la unidad de la conciencia de este válida en general.

Zwey stücke der Erkenntnis finden *a priori* statt. 1. Anschauungen, 2. Einheit des Bewustseyns des Manigfaltigen der Anschauungen (selbst der empirischen). Diese Einheit des Bewustseyns macht die Form der Erfahrung aus als obiectiver empirischer Erkentnis.

5928

Zu M § 307ff.:

Synthetische Satze durch Begriffe sind jederzeit *a priori* und unmoglich; aber durch die construction der Begriffe (in der sinnlichen formalen Anschauung überhaupt) oder die Verbindung der allgemeinheit mit der empirischen Synthesis überhaupt sind sie nicht allein moglich, sondern auch nothwendig. Denn Erfahrung ist nichts anders als synthetische [Erkentnis] Verknüpfung der Warnehmungen in einem Bewustseyn (als nothwendig, mithin allgemein enthalten).

5929

Zu M § 307ff.:

Wenn ich etwas durch den Verstand als ([g] an sich) zufallig denke, so kan ich eben dasselbe durch den Verstand nicht als existirend denken ohne eine Ursach. (aber warum muß ich es durch den Verstand, warum nicht lieber durch Erfahrung existirend denken?) ([g] was bezeichnet die Zufälligkeit?)

Wenn ich ein Ding durch den Verstand denken will, so muß etwas als letztes subiect dadurch gedacht werden, dem alles übrige
[390] als praedicat zukommt (aber was bezeichnet mir das letzte subiect?). Wenn ich ein Ding als [Vielheit] Inbegrif des Vielen gleichartigen vorstelle, so muß ich es als größe denken; aber was ist mir vor der Vielheit, die in ihm gedacht wird, als größe gegeben? Ein jedes Ding hat realität; aber wie ist ihr unterschied von der 0 zu denken moglich.

Alles dieses zeigt an, daß unser Verstand zwar Gesetze für sich habe etwas zu denken, daß wir aber diesen Gedanken keine

Dos piezas del conocimiento tienen lugar *a priori*. 1. intuiciones, 2. unidad de la conciencia del múltiple de las intuiciones (incluso de las empíricas). Esta unidad de la conciencia constituye la forma de la experiencia como del conocimiento empírico objetivo.

5928

Las proposiciones sintéticas mediante conceptos son siempre *a priori* e imposibles; pero mediante la construcción de conceptos (en la intuición formal sensible en general) o el enlace de la generalidad con la síntesis empírica en general, no solo son posibles sino también necesarios. Pues experiencia no es otra cosa que conexión sintética de las percepciones en una conciencia (como contenida necesariamente, por lo tanto, general).

5929

Si yo pienso algo mediante el entendimiento como ([g] en sí) casual [contingente], entonces yo no puedo pensar eso mismo mediante el entendimiento como existente sin una causa. (¿Pero por qué tengo que pensarlo existente mediante el entendimiento, por qué no mejor mediante la experiencia?) ([g] ¿qué denota la casualidad? [contingencia])

Si quiero pensar una cosa mediante el entendimiento, entonces algo tiene que ser pensado por ese medio como último sujeto, al que todo lo restante le conviene como predicado (¿pero qué denota [390]
para mí el último sujeto?). Si me represento una cosa como conjunto de muchas cosas homogéneas, entonces la debo pensar como magnitud; ¿pero qué me es dado como magnitud antes de la pluralidad que se piensa en ello? ¿Cada cosa tiene realidad? Pero cómo ha de ser posible pensar su diferencia con el 0.

Todo esto muestra que nuestro entendimiento ciertamente tiene leyes para pensar algo, pero que nosotros no podemos dar

Anwendung und Bedeutung geben können, als durch sinnliche Anschauung, die wir unter die Bedingung der Einheit des Bewustseyns des Manigfaltigen bringen, und daß zuletzt nur in der Erfahrung die realitaet der Erfahrungsbegriffe liegt, und zwar der Erfahrung überhaupt als einer solchen, die ohne jene Begriffe blos ein Inbegrif von Warnehmungen, dagegen jene ohne diese ein bloßer manigfaltiger Modus des durchgangigen Bewustseyns seiner selbst im manigfaltigen Bewustseyn der Vorstellungen seyn würde.

5930

Zu M § 307ff.:

Die obiective Einheit des Bewustseyns des Manigfaltigen der Vorstellungen ist die Verknüpfung desselben entweder mit einem und demselben Begriffe, *e.g.* Alle Menschen [oder] (mit einem Worte: eine allgemeingültige Verbindung ([g] der Begriffe) in einem Bewustseyn), und denn heißt die Einheit logisch; oder diese logische Einheit des Bewustseyns wird in dem Begriffe eines Dinges als bestimmt angesehen und macht seinen Begriff aus: das ist die synthetische oder transscendentale Einheit des Bewustseyns. Dort wird die Einheit [distributiv] vorgestellt, die blos das Verhaltnis der [Vorstellungen] Begriffe betrift; hier diejenige, die selbst einen Begrif vom Dinge ausmacht durch die Vereinigung seines Manigfaltigen in einem Bewustseyn. *e.g.* [Alle] Viele [Menschen] Dinge sind ausser einander, und andererseits: der Raum ist Eines, was vieles ausser einander begreift. Jenes ist die quantitaet [eines] des Begrifs eines Urtheils, dieses der Begrif [der] eines Dinges als *Qvanti*.

5931

Zu M § 307ff.:

Categorie ist die ([g] nothwendige) Einheit des Bewustseyns ([g] in der Zusammensetzung) des Manigfaltigen der Vorstellungen ([g] Anschauung), so fern sie den Begrif von einem obiecte überhaupt moglich macht (zum Unterschiede von der [sub] blos subiectiven
[391] Einheit des Bewustseyns der Warnehmungen). Diese Einheit in

a ese pensamiento aplicación y sentido más que mediante intuición sensible, que nosotros reducimos bajo la condición de la unidad de la conciencia del múltiple, y que, a la postre, la realidad de los conceptos de experiencia solo yace en la experiencia, y ciertamente en la experiencia en general como una tal, que sin aquellos conceptos sería meramente un conjunto de percepciones, mientras que aquellos sin esta [experiencia] serían un mero modo múltiple de la conciencia íntegra de sí misma en la múltiple conciencia de las representaciones.

5930

La unidad objetiva de la conciencia del múltiple de representaciones es la conexión de estas o bien con uno y el mismo concepto, *e. g.* todos los hombres [en una palabra: un enlace ([g] de los conceptos) válido universalmente en una conciencia], y la unidad entonces se llama lógica; o bien esta unidad lógica de la conciencia es vista como determinada en el concepto de una cosa y constituye su concepto: esta es la unidad sintética o trascendental de la conciencia. Allí es representada la unidad que concierne solo a la relación de los conceptos; aquí aquella que constituye un concepto de la cosa mediante la unión de su múltiple en una conciencia, *e. g.* muchas cosas están unas fuera de las otras y, así mismo, el espacio es Uno que comprende muchos unos fuera de otros. Aquel es la cantidad del concepto de un juicio, este es el concepto de una cosa como cuanto.

5931

Categoría es la unidad ([g] necesaria) de la conciencia ([g] en la composición) del múltiple de las representaciones ([g] intuición), en cuanto ella hace posible el concepto de un objeto en general (a diferencia de la unidad meramente subjetiva de la conciencia de las percepciones). Esta unidad en las categorías tiene que ser [391]

den categorien muß nothwendig seyn. *e.g.* Logisch kan ein Begrif subiect oder Prädicat seyn. Ein obiect aber, transscendental betrachtet, setzt etwas voraus, was nothwendig blos subiect und das andere blos praedicat ist. – Grund – Logisch kan etwas *reciproce* Grund und folge seyn; aber *realiter* muß alles, wenn es in Gemeinschaft der Zeit steht, in Gemeinschaft stehen. Bey einer Größe ist nothwendig Einheit des vielen.

Zur Erfahrung gehört: 1. Anschauung (das Mannigfaltige); 2. Verknüpfung des Manigfaltigen in einem ([g] empirischen) Bewustseyn; 3. Einheit der Verknüpfung des Manigfaltigen, die allgemeingültig ist. Anschauung ist *a priori* gegeben (*progressus* in derselben auch endlich, auch die Einheit der Verknüpfung).

5932

Zu M § 307ff.:

Durch die categorie stelle ich mir ein obiect ([g] überhaupt) als bestimt vor in ansehung der logischen functionen der Urtheile: des subiects (nicht Pradicat), der Conseqventz als Grund, der Vielheit in seiner Vorstellung. Warum aber muß ich jedes obiect als **bestimt** in ansehung **nicht allein einer, sondern aller logischen Functionen** in Urtheilen vorstellen? Weil dadurch nur allein obiective Einheit des Bewustseyns, d.i. allgemeingültige Verknüpfung der Warnehmungen, mithin die Erfahrung als die eintzige realitaet der Erkenntnisse moglich ist.

Diese Einheit des Bewustseyns ([g] der Verknüpfung unserer Vorstellungen) ist eben so wohl *a priori* in uns als das fundament aller Begriffe gegeben, wie Form der Erscheinung als das fundament der Anschauungen. Aber beyde gelten nur von dem Menschlichen Erkenntnisse und haben auch nur in ansehung desselben obiective Be-
[392] deutung, ja die categorie kan *a priori* keine Bedeutung haben, wenn es nicht Anschauungen *a priori* gäbe.

Also ist Categorie der **Begrif von einem obiecte überhaupt, so fern es in Ansehung einer logischen Function der Urtheile** *a priori* an sich bestimmt ist (daß man [es durch keine andere] durch

necesaria. *e. g.* Un concepto puede lógicamente ser sujeto o predicado, pero un objeto, considerado trascendentalmente, presupone algo que es necesariamente el mero sujeto y lo demás mero predicado. Lógicamente algo puede ser *recíprocamente* fundamento y consecuencia; pero *realmente* todo tiene que estar en comunidad si está en comunidad en el tiempo. En una cantidad es necesariamente unidad de muchos.

A la experiencia pertenece: 1. intuición (lo múltiple), 2. conexión del múltiple en una conciencia ([g] empírica), 3. unidad de la conexión del múltiple válida universalmente. La intuición es dada *a priori* (*progressus* en ella también infinito, también la unidad de la conexión).

5932

Por medio de la categoría me represento un objeto ([g] en general) como determinado respecto de las funciones lógicas del juicio: del sujeto (no predicado), de la consecuencia como fundamento, de la pluralidad en su representación. ¿Pero por qué tengo que representarme cada objeto como **determinado** no **solo** respecto de **una sino de todas las funciones lógicas** en el juicio? Porque solo mediante ello es posible la unidad objetiva de la conciencia, es decir, la conexión de las percepciones válida universalmente, por lo tanto, la experiencia como la única realidad de los conocimientos.

Esta unidad de la conciencia ([g] de la conexión de nuestras representaciones) está dada así *a priori* en nosotros como el fundamento de todos los conceptos, igual que la forma del fenómeno lo está como fundamento de las intuiciones. Pero ambas valen solo en el conocimiento humano y solo con respecto a este tienen significación objetiva, y ciertamente la categoría no podría tener *a priori* [392]
significación si no hubiera intuiciones *a priori*.

Por consiguiente, la categoría es el **concepto de un objeto en general** en cuanto este es en sí determinado *a priori* **respecto de una**

diese Function die Verbindung des Manigfaltigen in seiner Vorstellung denken muß).

Alle obiecte, die wir denken sollen, müssen in Ansehung aller logischen Functionen des Verstandes bestimmt seyn; denn **dadurch können wir allein denken**, und dadurch, daß etwas [als bestimmt in Ansehung dieser Functionen vorgestellt wird] das Denken überhaupt bestimmt (wie es gedacht werden soll), ist es ein obiect, d.i. etwas, dem ein besonderer Gedanke, der von andern Unterschieden ist, correspondirt.

Alle **Grundsatze** [des aus] **des reinen Verstandes** gehen **auf die Sinnlichkeit** und zeigen die **Bedingungen** an, **unter denen** die **Vorstellung der Sinnlichkeit unter eine categorie gehört**. sie bestimmen also die **Regel der Urtheile** überhaupt in **Ansehung der Erscheinungen** und sind principien möglicher Erfahrung; denn ohne die Categorien könnten unsere Vorstellungen sich nicht auf obiecte beziehen, weil sie allein das Denken überhaupt [auf] in Beziehung auf etwas überhaupt bestimmen.

5933

Zu M § 307ff.:

Die Einheit des Bewustseyns [der Vorstellungen in] des Manigfaltigen in der Vorstellung **eines obiects** überhaupt ist das Urtheil. **Die Vorstellung eines obiects überhaupt**, so fern es in Ansehung dieser obiectiven Einheit des Bewustseyns [bestimt] (der logischen Einheit) bestimt ist, ist categorie.

Die Einheit des Bewustseyns ist entweder empirisch: in der Warnehmung des Manigfaltigen, Verbunden durch Einbildungskraft. Oder sie ist logisch: die Einheit in der Vorstellung des obiects. Die erstere ist zufallig und blos subiectiv, die zweyte nothwendig und obiectiv. Die erstere wird zu Begriffen, die zweyte zu Urtheilen erfodert und deren Moglichkeit überhaupt. Der Schematism zeigt
[393] die Bedingungen an, unter denen eine Erscheinung in Ansehung der logischen Function bestimmt ist und also unter einer categorie steht; die transscendentalen Grundsatze zeigen die categorien an, unter denen die Schemate der Sinnlichkeit stehen.

función lógica del juicio (que se lo tenga que pensar en su representación mediante esta función del enlace del múltiple).

Todos los objetos que lleguemos a pensar tienen que ser determinados respecto de todas las funciones lógicas del entendimiento; pues **solo por ese medio podemos pensar**, y por medio de que el pensamiento determine algo (como debe ser pensado) tenemos un objeto, es decir, algo al que le corresponde un pensamiento peculiar, que es distinto de otros.

Todos los **principios del entendimiento puro** se dirigen **a la sensibilidad** y muestran las **condiciones bajo las cuales la representación de la sensibilidad pertenece a una categoría**. Ellos determinan por lo tanto **la regla de los juicios** en general **respecto de los fenómenos** y son principios de experiencia posible; pues sin las categorías nuestras representaciones no se podrían referir a objetos, ya que solo ellas determinan al pensamiento en general en relación con algo en general.

5933

La unidad de la conciencia del múltiple en las representaciones de **un objeto** en general es el juicio. **La representación de un objeto en general**, en cuanto está determinado respecto de esta unidad objetiva de la conciencia (de la unidad lógica), es la categoría.

La unidad de la conciencia es o bien empírica, enlazada mediante la imaginación en la percepción del múltiple, o bien lógica, la unidad en la representación del objeto. La primera es casual y meramente subjetiva, la segunda es necesaria y objetiva. La primera se requiere para los conceptos, la segunda para los juicios y su posibilidad en general. El esquematismo muestra las condiciones bajo las cuales un fenómeno está determinado res- [393] pecto de la función lógica y, por lo tanto, está bajo una categoría; los principios trascendentales muestran las categorías bajo las cuales están los esquemas de la sensibilidad.

5934

Zu M § 307ff.:

Erfahrung ist Erkenntnis (g *a posteriori*, d.i.) dessen, was [im] obiect der Empfindung ist (*a posteriori*). Empfindungen geben gar kein Erkenntnis; also muß etwas über sie (g *a priori*) hinzukommen, [so f] wenn [es] Erfahrung moglich werden soll. Über die Vorstellung *a posteriori* kan nur die *a priori* aus Begriffen hinzukommen, und diese kan nur die Verknüpfung (*synthesis*) [se *a priori*] seyn, so fern sie *a priori* bestimmt ist (denn die bloße Vergleichung der Empfindungen giebt nichts als Empfindung und kein obiect).

Der allgemeine (g formale) Grundsatz moglicher Erfahrung ist also: *alle Warnehmungen [stehen] sind in Ansehung ihrer Verknüpfung in einem Bewustseyn *a priori* bestimmt (denn das Bewustseyn ist Einheit, in welcher allein die Verknüpfung aller Warnehmungen moglich, und wenn sie Erkenntnis des obiects seyn soll, *a priori* bestimt seyn muß). Die obiective Einheit im Bewustseyn verschiedener Vorstellungen ist die form des Urtheils. Also stehen alle Warnehmungen, so fern sie Erfahrung ausmachen sollen, unter den formalen Bedingungen der Urtheile überhaupt, und die [Ver] Bestimmung derselben durch diese Function ist der Verstandesbegrif. [Erfahrung also] Alle Erfahrungen als mogliche Warnehmungen stehen *a priori* unter Verstandesbegriffen, durch die sie allein empirische Erkenntnis, d.i. Vorstellung der obiecte (*a posteriori*) werden können.

* (g Alle Erscheinungen sind in Ansehung ihrer Verknüpfung *a priori* bestimmbar [durch die in Ansehung der] gemäß der Einheit des Bewustseyns in allen Urtheilen überhaupt, d.i. sie stehen unter Categorien.

Raum und Zeit sind die Formen der Verbindung in der Anschauung und dienen, die Categorien *in concreto* anzuwenden.)

5934

Experiencia es conocimiento (g *a posteriori*, es decir) de aquello que es objeto de la sensación (*a posteriori*). Las sensaciones no brindan conocimiento alguno; por lo tanto, adicional a ellas tiene que estar presente algo (g *a priori*) si la experiencia ha de ser posible. Fuera de la representación *a posteriori* solo puede estar presente la que es *a priori* mediante conceptos, y esta solo puede ser la conexión (*synthesis*) en cuanto que ella está determinada *a priori* (pues la mera comparación de las sensaciones no brinda nada más que sensación y ningún objeto).

El principio universal (g formal) de la [experiencia] posible es por lo tanto: *todas las percepciones están determinadas *a priori* respecto de su conexión en una conciencia (pues la conciencia es unidad, solo en la cual es posible la conexión de todas las percepciones, y si ella ha de ser conocimiento del objeto, tiene que estar determinada *a priori*). La unidad objetiva en la conciencia de diversas representaciones es la forma del juicio. Por consiguiente, todas las percepciones, en cuanto han de constituir experiencia, están bajo las condiciones formales de los juicios en general, y la determinación de estos mediante esa función es el concepto del entendimiento. Todas las experiencias, en cuanto posibles percepciones, están *a priori* bajo conceptos del entendimiento, solo mediante los cuales pueden llegar a ser conocimiento empírico, es decir, representación de objetos (*a posteriori*).

* (g Todos los fenómenos son determinables *a priori* respecto de su conexión de acuerdo a la unidad de la conciencia en todos los juicios en general, es decir, ellos están bajo las categorías.

Espacio y tiempo son las formas del enlace en la intuición y sirven para aplicar las categorías *in concreto*.)

5935

Zu M § 307ff.:

[394] Alle synthetische Erkentnisse aus bloßen Begriffen gehen nur auf Dinge als Erscheinungen, niemals auf Dinge an sich selbst, und auf jene blos, so fern sie Anschauungen sind (Mathematik), oder als gehorig zu einer moglichen Erfahrung.

Wir können uns nichts *a priori* vorstellen, als wovon wir selbst in unserer Vorstellungskraft die Gründe enthalten entweder in der Sinnlichkeit oder dem Verstande: In diesem entweder, da der Verstand blos die Einheit des Bewustseyns *a priori* bestimt (theoretisch), oder wo die Vernunft blos dem Verstande gemäß die Handlungen auf obiecte dirigirt (practisch).

5936

Zu M § 307ff.? Oder zum Schluss der Ontologie?

Ontologie ist Wissenschaft von den Dingen überhaupt, d.i. von [unser] der Moglichkeit unserer Erkentnis der Dinge *a priori*, d.i. unabhängig von der Erfahrung. Sie kan uns nun nichts von Dingen an sich selbst lehren, sondern nur von den Bedingungen *a priori*, unter denen wir Dinge [die uns] in der Erfahrung überhaupt erkennen können. d.i. principien der Moglichkeit der Erfahrung.

5935

Todos los conocimientos sintéticos a partir de meros conceptos se dirigen solo a cosas como fenómenos, nunca a cosas en sí mismas, y a aquellas meramente en cuanto son intuiciones (matemática) o como pertenecientes a una experiencia posible. [394]

No nos podemos representar *a priori* nada más que aquello de lo cual nosotros mismos, en nuestra facultad de representación, tengamos ya el fundamento o bien en la sensibilidad, o bien en el entendimiento: en este, o bien porque el entendimiento simplemente determina *a priori* la unidad de la conciencia (teorético), o bien donde la razón simplemente dirige, conforme al entendimiento, las acciones a objetos (práctico).

5936

Ontología es la ciencia de las cosas en general, es decir, de la posibilidad de nuestro conocimiento de las cosas *a priori*, es decir, independiente de la experiencia. Ella no nos puede enseñar, pues, nada de las cosas en sí mismas, sino solo de las condiciones *a priori* bajo las cuales podemos conocer cosas en la experiencia en general, es decir, principios de la posibilidad de la experiencia.

Vorlesungen über Metaphysik (Volckmann)

Lección de metafísica Volckmann (1784-1785)*

Fragmento AA XXVIII, 404-406

* *Metaphysik Volckmann*. Las líneas anteriores se han ocupado de Hume y del concepto de causa y dejan en cierto modo clara la relación que hay entre la crítica a Hume y el propósito de la Deducción. Vale la pena entonces traducir también estas líneas.

[404] **IM BEGRIFF DES REAL** Grundes komt ein synthetischer nexus vor, im logischen nur ein analytischer, wie dies leztere möglich bedarf keiner Erläuterung [50] weil es vermöge dem Saz des Wiederspruchs möglich ist. Die Möglichkeit der Verknüpfung zwischen einem Real Grunde und seiner Folge macht aber große Schwierigkeit sich zu denken. Er ist synthetisch, denn ich gehe über den Begriff hinaus, daher frägt sich: hab ich ihn also nicht aus der Erfahrung? Das was den Realgrund zu einer Folge enthält, heißt Ursache, daher frag ich, ob ich die Ursache nicht aus der Erfahrung habe? Viele die dem Kopfbrechen entgehen wollten, haben dies auch behauptet, dies geht aber nicht an, denn der Begriff der Nothwendigkeit ist drinn enthalten, und diese kan niemand aus der Erfahrung einsehen. Zu dieser Verknüpfung *a priori* giebt uns schon die logische Regel Anlaß: wenn das Antecedens gesezt wird, muß auch das Consequenz gedacht werden. Nur die Categorie der Causalitaet giebt zwar an die Hand, Grund und Folge zu verknüpfen, aber den Respectus eines Real Grundes zur Folge giebt sie nicht an. Wir müßen daher eine Deduction | Eine Ableitung aus den Quellen | damit vornehmen und fragen: wie sind wir dazu gekommen? wenn wir nicht in lauter Schwierigkeiten dadurch gerathen wollen. Hume hat daher eine ganze sceptische Philosophie auf die Frage gegründet: wie komt ihr zu dem Begriff der Ursache? Ursach ist das, was den real Grund enthält warum etwas ist, und ist völlig einerley mit dem Real Grunde, z.E. der Wind ist die Ursach von der Bewegung des Schiffs, wie kommt das nun, daß wenn ihr den Wind sezt, auch zugleich etwas ganz verschiedenes nehmlich die Bewegung des Schiffs folgt, was hat der Wind für eine Verknüpfung mit der

EN EL CONCEPTO DE fundamento real aparece un nexo sintético, en el lógico solo uno analítico; cómo sea posible este último [50] no necesita de explicación alguna, porque es posible en virtud del principio de contradicción. Pero la posibilidad de conexión entre [404] un fundamento real y su consecuencia es muy difícil de concebir. Él es sintético, pues yo voy más allá del concepto, por lo cual se pregunta: ¿no lo tengo por lo tanto de la experiencia? Aquello que contiene el fundamento real respecto de una consecuencia se llama causa; de ahí que yo pregunte, si ¿yo no tengo la causa a partir de la experiencia? Muchos de los que quisieron evadir este rompecabezas también han afirmado esto, lo cual no conviene, pues el concepto de necesidad está contenido ahí mismo, y nadie puede captarlo a partir de la experiencia. El motivo para esta conexión *a priori* nos lo da la regla lógica: si el antecedente es puesto, también tiene que ser pensada la consecuencia. Solo la categoría de causalidad hace posible conectar fundamento y consecuencia, pero no brinda la relación que va de un fundamento real a la consecuencia. De ahí que tengamos que emprender una deducción, una derivación desde las fuentes y preguntar, si no queremos con ello caer en genuinas dificultades, ¿cómo es que hemos llegado a ello? Por eso es que Hume ha fundado una filosofía completamente escéptica sobre esta pregunta: ¿cómo os hacéis al concepto de causa? Causa es aquello que contiene el fundamento real de por qué algo es y es exactamente idéntico al fundamento real, por ejemplo, el viento es la causa del movimiento del navío, ahora, ¿cómo sucede que, cuando ponéis el viento, al mismo tiempo también le sigue algo completamente diferente a saber, el movimiento del navío? ¿Qué clase de conexión tiene el viento con el movimiento? Según su supuesto, todo concepto de

Bewegung? Seinem Vorgeben nach, wären also alle Begriffe der Ursache und Folge aus der Erfahrung, und die **Nothwendigkeit** sagt er, sey blos was eingebildetes und eine lange Gewohnheit, er sah also keinen andren Weg, weil er aus der Vernunft das Verhältniß nicht herausbringen konnte, als den Begriff des Real Grundes als einen empirischen Begriff anzunehmen. Seine Bedeutung kan sich aber nur darauf gründen, daß er aus der Erfahrung, oder die Erfahrung aus ihm genommen ist. Oben aber haben wir schon bewiesen, daß der Begriff nicht aus der Erfahrung sondern die Erfahrung aus dem Begriff ent|steht. [51] – **Wir wollen hiebey gleich die Möglichkeit der synthetischen Erkentniße *a priori* durchgehen**. Alle unsre Erkentniß besteht aus Urtheilen und diese müßen ein Object haben, die bloße Anschauung ist keine Erkentniß. Wenn ich sage, daß irgend einem Dinge dieses oder jenes zukomme, so erkenne ich es, es bezieht sich also aufs Object, und denn ist es gleich ein Urtheil, dieses aber bestehet aus Begriffen. In Ansehung der Begriffe nun die [405] wir von den Sinnen nehmen ist es willkührlich, welche Form zu urtheilen wir brauchen wollen z.E. die Vorstellung vom Körper kan ich mir, als einen oder als Viele, oder als alle Körper, machen. Ich kan sagen dies Ding ist ein Körper auch sagen es ist nicht ein Körper, der Körper ist ausgedehnt, auch, das Ausgedehnte ist ein Körper. Wenn nun aber meine sinnlichen Vorstellungen auf ein Object sollen bezogen werden, und meine Urtheile über einen Gegenstand der Sinne, sich aufs Object beziehen sollen, so kan die Form der Urtheile nicht mehr indifferent seyn. Denn alle unsre Vorstellungen sind in Ansehung eines Objects blos als Praedicate zu möglichen Urtheilen anzusehen, welches blos wie ein Etwas überhaupt angesehen wird, und das in allen Urtheilen, die von diesem Etwas zu fällen sind, bestimmt werden muß. In Ansehung des Objects muß auch bestimmt seyn, nach welcher Form ich dabey urtheilen soll z.E. die Vorstellung vom Körper enthält mancherley, aber nur durch die Praedicate wird er bestimmt, eine Mauer die einen leeren Raum einschließt, muß ich mir bey einem maßiven Hause denken etc. Die Vorstellungen werden als Praedicate auf etwas überhaupt bezogen, und bestimmt in Ansehung

causa y efecto provendría entonces de la experiencia, y la **necesidad**, dice él, es algo meramente inventado y una larga costumbre; por lo tanto, no vio ningún otro camino porque él no podía producir la relación [*Verhältniß*] desde la razón, al admitir el concepto de fundamento real [*Real Grund*] como un concepto empírico. Pero su significado [*Bedeutung*] solo se puede basar en que él es tomado de la experiencia o que la experiencia es tomada de él. Pero arriba ya hemos demostrado que el concepto no surge de la experiencia sino que la experiencia surge del concepto. [51] **Es esta la ocasión para abordar la posibilidad de los conocimientos sintéticos *a priori*.** Todo nuestro conocimiento consiste de juicios y estos tienen que tener un objeto; la mera intuición no es conocimiento. Si yo digo que a una cosa cualquiera le conviene esto o aquello, entonces yo la conozco; se relaciona, por lo tanto, con el objeto [es referida por lo tanto al objeto], y entonces es asimismo un juicio, el cual, empero, consta de conceptos. Ahora, respecto de los conceptos que tomamos de los sentidos, es arbitrario qué forma de juzgar que- [405]
remos usar, por ejemplo, yo me puedo representar el cuerpo como uno o como muchos, o como todos. Yo puedo decir, esta cosa es un cuerpo, también decir que esta cosa no es un cuerpo, que el cuerpo es extenso, también que lo extenso es un cuerpo. Pero si ahora mis representaciones sensibles deben ser referidas a un objeto, y mis juicios acerca de un objeto de los sentidos deben referirse al objeto, entonces la forma de los juicios ya no puede ser indiferente, pues todas nuestras representaciones respecto de un objeto han de ser consideradas simplemente como predicados de posibles juicios, y el objeto es considerado meramente como un Algo general que tiene que ser determinado en todos los juicios que se hagan de este Algo. También tiene que ser determinado, respecto del objeto, según cuál forma yo debo juzgar en este caso; por ejemplo, la representación del cuerpo contiene variedades de cuerpos, pero solo mediante los predicados será él determinado, así que para el caso de una casa maciza tengo que representarme un muro que encierra un espacio vacío, etc. Las representaciones son referidas como predicados a algo general y respecto del objeto quedan determinadas de qué modo pueden ser predicadas de él estas representaciones.

des Objects seyn, auf welche Weise diese Vorstellungen von ihm können praedicirt werden. Ich kan hier aber nicht das Subject auch als Praedicat betrachten, sondern nur allein als ein Subject. – Erfahrung ist die Beziehung empirischer Vorstellungen der Sinne aufs Object. Erkentniß ist ein Begriff vom Object durch gegebne Vorstellungen. Zu allen Erfahrungen gehört auch noch eine Beziehung dieser Vorstellungen der Sinne aufs Object, und um meine Vorstellungen aufs Object zu beziehen, so muß die Form des Urtheils bestimmt seyn. Diejenige Begriffe, welche die Bestimmung eines Objects überhaupt in einer andren [52] Form, enthalten, heißen reine Verstandes Begriffe, und diese machen zuerst die Erfahrung möglich, denn durch diese werden unsre sinnliche Vorstellungen auf Objecte bezogen, dies macht, daß unsre Vorstellungen Erkentniße von Objecten sind. Erfahrung ist also eigentlich eine empirische objective Vorstellung, und wird nur durch solche Begriffe möglich, denn kein einziger Gegenstand kan seyn der nicht unter einer von den Categorien stehe z.E. den Körper muß ich mir als Vielheit vorstellen, weil er aus mehrern Theilen zusammengesezt ist, man könte aber diesen Begriff bejahend oder verneinend brauchen. Will ich mir aber ein Object bezeichnen, so muß die Form bestimmt seyn. Unsre Erfahrung ist ein ganz neues Product unsrer ErkentnißKraft aus sinnlichen Empfindungen, und Vorstellungen derjenigen Regeln
[406] nach welchen ein Object in Ansehung seiner Praedicate bestimmt ist. Das Verhältniß der Ursach und Folge ist also eine Vernunft Erkentniß, durch die Erfahrung möglich ist. Ohne Verknüpfung

Pero aquí no puedo considerar el sujeto también como predicado, sino solo como un sujeto. Experiencia es la referencia de representaciones empíricas de los sentidos al objeto. Conocimiento es un concepto del objeto mediante representaciones dadas. A todas las experiencias también les pertenece aún una referencia de estas representaciones de los sentidos al objeto, y para referir mis representaciones al objeto, la forma del juicio tiene que ser determinada. Aquellos conceptos que contienen la determinación de un objeto en general en otra forma se llaman conceptos puros del entendimiento, y en principio estos hacen posible la experiencia, pues mediante ellos nuestras representaciones sensibles son referidas a objetos, lo cual hace que nuestras representaciones sean conocimientos de objetos. Experiencia, por lo tanto, es propiamente una representación empírica objetiva, y solo es posible mediante tales conceptos, pues no puede haber un solo objeto que no esté bajo una de las categorías, por ejemplo, tengo que representarme el cuerpo como pluralidad porque él está compuesto de varias partes, aunque uno pueda usar este concepto afirmando o negando. Pero si yo quiero señalar un objeto, entonces la forma tiene que ser determinada. Nuestra experiencia es un producto completamente nuevo de nuestra capacidad de representación a partir de afecciones sensibles, y representaciones de aquellas reglas según las cuales un [406]
objeto está determinado respecto de sus predicados. La relación de causa y efecto es, por lo tanto, un conocimiento de razón por el cual es posible la experiencia. Sin conexión entre aquello que sucede y la relación de consecuencia* no puede haber experiencia

* «Ohne Verknüpfung zwischen dem was geschieht, und dem Verhältnis der Folge», puede haber una dificultad en la transcripción que Guyer obvia relacionando «lo que sucede» con «la consecuencia» y omitiendo lo que le parece que sobra: «Without connection between that which happens and […] the consequence», lo cual no parece tener mucho sentido, a no ser que los términos por relacionar fueran explícitamente los de causa y efecto. Me inclino más porque los términos de la relación sean en este caso algo así como «los sucesos», por un lado, y «la relación racional de fundamento y consecuencia», es decir, «la relación de sucesión», por el otro. Los sucesos son posibles como experiencia en virtud de la relación última.

zwischen dem was geschieht, und dem Verhältniß der Folge kan keine Erfahrung seyn, und beydes muß determinirt seyn, dies ist allein das wodurch unsre Erscheinungen auf ein Object bezogen werden können. Unsre reine Verstandes Begriffe enthalten blos die Form der Urtheile, wenn wir sie wollen allgemein gültig machen, in so fern die Vorstellung durch eine oder andre Form der Urtheile bestimmt ist z.E. ich kan mir Bewegung mit Ruhe in der Folge denken, sage ich aber nun: die Bewegung folgt auf die Ruhe, so ist es im Object bestimmt, und muß auch vor jedermann gültig seyn. Ich muß mir also bey der Erfahrung Begriffe von Objecten machen, nach welchen die Verbindung sinnlicher Vorstellungen nach einer allgemeinen Regel gilt, und dies sind reine Verstandes Begriffe, d.h. wenn im vorigen ein Grund ist nach welchem z.E. die Bewegung gilt, so ist das nun der Real Grund, nehmlich die Verbindung zweyer Erscheinungen nach allgemeinen Regeln. Urtheile ich aber nur in so weit als es vom Subject des Körpers gelten kan, so gilt dies Urtheil nur vor mir und ist nicht allgemein, denn der andre [53] kan in Ansehung des Subjects wieder anders urtheilen. Meine Vorstellung vom Object aber muß allgemein gültig seyn. Damit nun alle meine empirische Vorstellungen allgemein verknüpft werden, so muß ein Princip der allgemeinen Gültigkeit dieser Vorstellungen da seyn, denn sonst gilt keine Erfahrung. Daher sind die sinnliche Vorstellungen so fern sie Erkentniße vom Object sind, Erfahrung. Die Begriffe vom Object aber, so fern sie empirischen Vorstellungen correspondiren, sind nur reine Verstandes Begriffe. Die Form der Urtheile zeigt also nur an, wie fern allgemein gültig die sinnlichen Vorstellungen in ein Bewußtseyn können gebracht werden. – Der Verstand allein denkt sich das Object, und dies kan niemals, als nur als Bestimmungen, Praedicate deßelben gegeben werden. –

alguna, y los dos tienen que ser determinados, y solo esto es aquello por lo cual nuestras apariencias pueden ser referidas a un objeto. Nuestros conceptos puros del entendimiento contienen meramente la forma de los juicios si los queremos hacer generalmente válidos, en cuanto que la representación está determinada mediante una u otra forma del juicio, por ejemplo, me quiero imaginar movimiento con reposo en la sucesión, pero digo ahora: el movimiento sucede al reposo, entonces ello está determinado en el objeto y tiene que ser válido también para todos. Por lo tanto, con ocasión de la experiencia yo me tengo que hacer conceptos de objetos, de acuerdo con los cuales vale el enlace de representaciones sensibles según una regla universal, y estos son conceptos puros del entendimiento, es decir, cuando en lo anterior hay un fundamento de acuerdo con el cual, por ejemplo, vale el movimiento, entonces eso es ahora un fundamento real, a saber, el enlace de dos fenómenos según una regla universal. Pero yo solo juzgo en cuanto que ello pueda valer del sujeto del cuerpo, entonces vale este juicio solo ante mí y no es universal, pues el otro [53] puede volver a juzgar respecto del sujeto de manera distinta. Pero mi representación del objeto tiene que ser válida universalmente. Ahora, para que todas mis representaciones empíricas lleguen a ser conectadas universalmente, tiene que existir entonces un principio de la validez universal de estas representaciones, pues de lo contrario no vale ninguna experiencia. De ahí que las representaciones sensibles, en cuanto que son conocimientos del objeto, son experiencia. Pero los conceptos del objeto, en cuanto les corresponden representaciones empíricas, son solo conceptos puros del entendimiento. La forma de los juicios, por lo tanto, solo indica cuán universalmente válidas pueden llegar a ser las representaciones sensibles en una conciencia. El entendimiento solo piensa el objeto, y esto no puede jamás brindar predicados de este como meras determinaciones.

Metaphysische Anfangsgründe der Naturwissenschaft (1786)

Nota del «Prefacio» a los *Principios metafísicos de la ciencia natural* (1786)

AA IV, 475-476

Über den Gebrauch teleologischer Prinzipien in der Philosophie (1788)

Anexo. Fragmento final de *Acerca del uso de principios teleológicos en la filosofía* (1788)

AA VIII, 183

Vorrede, Anmerkung

Nicht wider diese Tafel der reinen Verstandesbegriffe, sondern die daraus gezogenen Schlüsse auf die Grenzbestimmung des ganzen reinen Vernunftvermögens, mithin auch aller Metaphysik finde ich in der Allgem. Litt. Zeit. Nr. 295 in der Recension der *Institutiones Logicae et Metaph.* des Herrn Prof. Ulrich Zweifel, in welchen der tiefforschende Recensent mit seinem nicht minder prüfenden Verfasser übereinzukommen sich erklärt, und zwar | Zweifel, die, weil sie gerade das Hauptfundament meines in der Kritik aufgestellten Systems treffen sollen, Ursache wären, daß dieses in Ansehung seines Hauptzieles noch lange nicht diejenige apodiktische Überzeugung bei sich führe, welche zur Abnöthigung einer uneingeschränkten Annahme erforderlich ist; dieses Hauptfundament sei meine theils dort, theils in den Prolegomenen vorgetragene Deduction der reinen Verstandesbegriffe, die aber in dem Theile der Kritik, welcher gerade der hellste sein müßte, am meisten dunkel wäre, oder wohl gar sich im Cirkel herumdrehte etc. Ich richte meine Beantwortung dieser Einwürfe nur auf den Hauptpunkt derselben, daß nämlich **ohne eine ganz klare und genugthuende Deduction der Kategorien** das System der Kritik der reinen Vernunft in seinem Fundamente wanke. Dagegen behaupte ich, daß für denjenigen, der meine Sätze von der Sinnlichkeit aller unserer Anschauung und der Zulänglichkeit der Tafel der Kategorien, als von den logischen Functionen in Urtheilen überhaupt entlehnter Bestimmungen unseres Bewußtseins, unterschreibt (wie dieses denn der Recensent thut), das System der Kritik apodiktische Gewißheit bei sich führen müsse, weil dieses auf dem Satze erbauet ist: **daß der ganze speculative Gebrauch unserer Vernunft niemals weiter als auf Gegenstände möglicher Erfahrung reiche**. Denn wenn bewiesen werden kann, ***daß*** die Kategorien,

En el *Allgem. Litt. Zeit.*, número 295, en la recensión de *Institutiones Logicae et Metaph.* del Profesor Ulrich, no encuentro dudas contra la tabla de los conceptos puros del entendimiento sino contra las conclusiones que se sacan de ahí sobre la determinación de los límites de toda la facultad pura de la razón, por lo tanto, también de toda metafísica. El profundo recensionista se declara en concordancia con el no menos penetrante autor en tales dudas, ya que como ellas deben afectar ciertamente al fundamento principal de mi sistema propuesto en la *Crítica*, serían causa de que este, respecto de su fin principal, no conlleve ya la convicción apodíctica que se requiere para merecer una aceptación irrestricta; este fundamento principal sería mi deducción de los conceptos puros del entendimiento, expuesta en parte ahí [en la *Crítica*], en parte en los *Prolegómenos*, la cual, debiendo ser en la parte de la Crítica precisamente la más clara, sería empero la más oscura o que incluso giraría en círculo, etc. Dirijo mi réplica a estas objeciones solo al punto principal de estas, a saber, que **sin una deducción completamente clara y satisfactoria de las categorías**, el sistema de la crítica de la razón pura se debilita en sus cimientos. Por el contrario afirmo que, para aquel que suscribe mis proposiciones acerca de la sensibilidad de toda nuestra intuición y de la suficiencia de la tabla de las categorías, como determinaciones de nuestra conciencia tomadas de las funciones lógicas en los juicios en general (como lo suscribe ciertamente el recensionista), el sistema de la *Crítica* tendría que conllevar certeza apodíctica, porque este está construido sobre la proposición: **que todo el uso especulativo de nuestra razón nunca alcanza nada más allá de los objetos de la experiencia posible**. Pues si puede probarse ***que***

deren sich die Vernunft in allem ihrem Erkenntniß bedienen muß, gar keinen anderen Gebrauch, als blos in Beziehung auf Gegenstände der Erfahrung haben können (dadurch daß sie in dieser blos die Form des Denkens möglich machen), so ist die Beantwortung der Frage, ***wie*** sie solche möglich machen, zwar wichtig genug, um diese Deduction wo möglich zu vollenden, aber in Beziehung auf den | Hauptzweck des Systems, nämlich die Grenzbestimmung der reinen Vernunft, keinesweges **nothwendig**, sondern blos **verdienstlich**. Denn in dieser Absicht ist die Deduction schon alsdann weit genug geführt, wenn sie zeigt, daß gedachte Kategorien nichts anders als bloße Formen der Urtheile sind, so fern sie auf Anschauungen (die bei uns immer nur sinnlich sind) angewandt werden, dadurch aber allererst Objecte bekommen und Erkenntnisse werden: weil dieses schon hinreicht, das ganze System der eigentlichen Kritik darauf mit völliger Sicherheit zu gründen. So steht Newtons System der allgemeinen Gravitäten fest, ob es gleich die Schwierigkeit bei sich führt, daß man nicht erklären kann, wie Anziehung in die Ferne möglich sei; aber **Schwierigkeiten** sind nicht Zweifel. Daß nun jenes Hauptfundament auch ohne vollständige Deduction der Kategorien fest stehe, beweise ich aus dem Zugestandenen also:

[475] 1. **Zugestanden**: daß die Tafel der Kategorien alle reine Verstandesbegriffe vollständig enthalte und eben so alle formale Verstandeshandlungen in Urtheilen, von welchen sie abgeleitet und auch in nichts unterschieden sind, als daß durch den Verstandesbegriff ein Object in Ansehung einer oder der andern Function der Urtheile als bestimmt gedacht wird (z.B. so wird in dem kategorischen Urtheile: der **Stein ist hart**, der **Stein** für Subject und hart als Prädicat gebraucht, so doch, daß es dem Verstande unbenommen bleibt, die logische Function dieser Begriffe umzutauschen und zu sagen: einiges Harte ist ein Stein; dagegen wenn ich es mir im **Objecte als bestimmt** vorstelle, daß der **Stein** in jeder möglichen Bestimmung eines Gegenstandes, nicht des bloßen Begriffs nur als Subject, die Härte aber nur als Prädicat gedacht werden | müsse, dieselbe logische Functionen nun **reine Verstandesbegriffe** von Objecten, nämlich als **Substanz** und **Accidens**, werden);

las categorías, de las cuales tiene que servirse la razón en todo conocimiento, no pueden tener ningún otro uso más que en relación con objetos de la experiencia (debido a que hacen posible en esta la forma del pensar), entonces la respuesta a la pregunta ***cómo*** la hacen posible ciertamente es muy importante para completar esta deducción en lo posible. Pero en relación con el fin principal del sistema, a saber, la determinación de los límites de la razón pura, de ninguna manera es **necesaria**, sino solo digna de **mérito**. Pues, en relación con este propósito, la deducción llega suficientemente lejos si muestra que las categorías pensadas no son más que meras formas de los juicios en la medida en que se aplican a intuiciones (que siempre para nosotros son solo sensibles), pero solo a través de las cuales adquieren objetos y devienen conocimientos: porque con esto basta para fundar el sistema completo de la genuina *Crítica* con entera seguridad. Así, el sistema de la gravitación universal de Newton permanece firme aunque entrañe la dificultad de no poder explicar cómo es posible la atracción a distancia; pero las **dificultades** no son dudas. Que aquel fundamento principal permanece firme incluso sin una deducción completa de las categorías, lo pruebo a partir de lo ya aceptado, así pues:

1. **Aceptado** que la tabla de las categorías contiene por completo todos los conceptos puros del entendimiento y así mismo todas las acciones formales del entendimiento en el juicio, de las cuales se derivan aquellos y también que no se distinguen más que por el hecho de que a través de los conceptos del entendimiento se piensa un objeto como determinado en atención a una u otra de las funciones de los juicios (por ejemplo, en el juicio categórico **la piedra es dura**, **la piedra** es usada como sujeto y «dura» como predicado de tal manera que, sin embargo, al entendimiento le quede a discreción cambiar la función lógica de estos conceptos y decir: «algo duro es una piedra»; por el contrario, cuando concibo, en relación con el **objeto como determinado**, que la **piedra** tiene que ser pensada solo como sujeto bajo cualquier determinación del objeto, no del mero concepto, y a la dureza solo como predicado, las mismas funciones lógicas se transforman ahora en **conceptos puros del entendimiento** de objetos, a saber, **sustancia** y **accidente**); [475]

2. **zugestanden**: daß der Verstand durch seine Natur synthetische Grundsätze *a priori* bei sich führe, durch die er alle Gegenstände, die ihm gegeben werden mögen, jenen Kategorien unterwirft, mithin es auch Anschauungen *a priori* geben müsse, welche die zur Anwendung jener reinen Verstandesbegriffe erforderliche Bedingungen enthalten, **weil ohne Anschauung kein Object**, in Ansehung dessen die logische Function als Kategorie bestimmt werden könnte, mithin auch keine Erkenntniß irgend eines Gegenstandes und also auch ohne reine Anschauung kein Grundsatz, der sie *a priori* in dieser Absicht bestimmte, **stattfindet**;

3. **zugestanden**: daß diese reine Anschauungen niemals etwas anders, als bloße Formen der **Erscheinungen** äußerer oder des innern Sinnes (Raum und Zeit), folglich nur allein der **Gegenstände möglicher Erfahrungen** sein können:

so folgt: daß aller Gebrauch der reinen Vernunft niemals worauf anders, als auf Gegenstände der Erfahrung gehen könne, und, weil in Grundsätzen *a priori* nichts Empirisches die Bedingung sein kann, sie nichts weiter als Principien der **Möglichkeit der Erfahrung** überhaupt sein können. Dieses allein ist das wahre und hinlängliche Fundament der Grenzbestimmung der reinen Vernunft, aber nicht die Auflösung der Aufgabe: ***wie*** nun Erfahrung vermittelst jener Kategorien und nur allein durch dieselbe möglich sei. Die letztere Aufgabe, obgleich auch ohne sie das Gebäude fest steht, hat indessen große Wichtigkeit und, wie ich es jetzt einsehe, eben so große Leichtigkeit, da sie beinahe durch einen einzigen Schluß aus der genau be|stimmten Definition eines **Urtheils** überhaupt (einer Handlung, durch die gegebene Vorstellungen zuerst Erkenntnisse eines Ob-
[476] jects werden) verrichtet werden kann. Die Dunkelheit, die in diesem Theile der Deduction meinen vorigen Verhandlungen anhängt, und die ich nicht in Abrede ziehe, ist dem gewöhnlichen Schicksale des Verstandes im Nachforschen beizumessen, dem der kürzeste Weg gemeiniglich nicht der erste ist, den er gewahr wird. Daher ich die nächste Gelegenheit ergreifen werde, diesen Mangel (welcher auch nur die Art der Darstellung, nicht den dort schon richtig angegebenen Erklärungsgrund betrifft) zu ergänzen, ohne daß der scharfsinnige Recensent in die ihm gewiß selbst unangenehm fallende

2. **aceptado** que el entendimiento conlleva por su naturaleza principios sintéticos *a priori*, a través de los cuales conforma bajo categorías todo objeto que pueda serle dado, por lo tanto, que tiene que haber también intuiciones *a priori*, que contengan las condiciones indispensables para la aplicación de esos conceptos puros del entendimiento, ya que **sin intuición no tiene lugar ningún objeto**, respecto del cual [el objeto] la función lógica pueda ser determinada como categoría, por lo tanto, tampoco tiene lugar ningún conocimiento de objeto alguno y, consecuentemente, tampoco sin intuición pura tiene lugar ningún principio que determine *a priori* a la intuición con este propósito;

3. **aceptado** que estas intuiciones puras no pueden ser más que meras formas de los **fenómenos** del sentido externo o interno (espacio y tiempo), por ende, solo de los **objetos de experiencias posibles**;

entonces, se sigue que todo uso de la razón pura no puede jamás dirigirse a otra cosa más que a los objetos de la experiencia y, puesto que en los principios *a priori* nada empírico puede ser condición, estos principios no pueden ser más que principios de la **posibilidad de la experiencia** en general. Esto solo es el verdadero y suficiente fundamento de la determinación de los límites de la razón pura, pero no es la solución a la cuestión: ***cómo*** es posible la experiencia mediante estas categorías y solo a través de ellas. La última cuestión, a pesar de que sin ella el edificio permanece firme, tiene sin embargo gran importancia y, como ahora lo veo, igualmente gran sencillez, pues casi puede llevarse a cabo mediante una sola consecuencia a partir de la definición, determinada con precisión, del **juicio** en general (de la acción por la cual las representaciones dadas se convierten en conocimiento del objeto). La oscuridad que [476] padecen mis anteriores textos en esta parte de la deducción, que no niego, hay que atribuírsela a la habitual suerte que corre el entendimiento durante sus investigaciones, en las cuales normalmente el camino más corto no es el primero del cual se percata. De ahí que aprovecharé la próxima oportunidad para subsanar esta falta (que concierne solo al modo de la exposición, no al fundamento correcto ya ofrecido de la explicación), sin que el agudo recensionista pueda verse en la necesidad, ciertamente desagradable para él, de huir

Nothwendigkeit versetzt werden darf, wegen der befremdlichen Einstimmung der Erscheinungen zu den Verstandesgesetzen, ob diese gleich von jenen ganz verschiedene Quellen haben, zu einer prästabilirten Harmonie seine Zuflucht zu nehmen; einem Rettungsmittel, welches weit schlimmer wäre als das Übel, dawider es helfen soll, und das dagegen doch wirklich nichts helfen kann. Denn auf diese kommt doch jene **objective Nothwendigkeit** nicht heraus, welche die reinen Verstandesbegriffe (und die Grundsätze ihrer Anwendung auf Erscheinungen) charakterisirt, z.B. in dem Begriffe der Ursache in Verknüpfung mit der Wirkung, sondern alles bleibt blos **subjectiv-nothwendige**, objectiv aber blos zufällige Zusammenstellung, gerade wie es Hume will, wenn er sie bloße Täuschung aus Gewohnheit nennt. Auch kann kein System in der Welt diese Nothwendigkeit wo anders herleiten, als aus den *a priori* zum Grunde liegenden Principien der Möglichkeit des **Denkens selbst**, wodurch allein die Erkenntniß der Objecte, deren Erscheinung uns gegeben ist, d.i. | Erfahrung, möglich wird; und gesetzt, die Art, ***wie*** Erfahrung dadurch allererst möglich werde, könnte niemals hinreichend erklärt werden, so bleibt es doch unwidersprechlich gewiß, ***daß*** sie blos durch jene Begriffe möglich, und jene Begriffe umgekehrt auch in keiner anderen Beziehung, als auf Gegenstände der Erfahrung einer Bedeutung und irgend eines Gebrauchs fähig sind.

hacia una armonía preestablecida en razón de la extraña concordancia entre los fenómenos y las leyes del entendimiento, no obstante tengan estas orígenes tan distintos a los de aquellos; un medio de salvación que sería peor que el mal que debe remediar y contra el cual realmente en nada puede ayudar. Pues en ella [armonía preestablecida] no aparece esa **necesidad objetiva** que caracteriza a los conceptos puros del entendimiento (y a los principios de su aplicación a los fenómenos), por ejemplo, la conexión con el efecto en el concepto de causa, sino que todo queda como una composición que es **necesaria apenas subjetivamente**, pero que objetivamente apenas es contingente, exactamente como pretende Hume cuando la llama mera ilusión a partir de la costumbre. Ningún sistema en el mundo puede derivar esta necesidad más que de los principios que yacen *a priori* en el fundamento de la posibilidad del **pensamiento mismo**, solo en virtud de los cuales es posible el conocimiento de objetos cuyo fenómeno nos es dado, es decir, la experiencia; y si se supone que nunca se ha de poder aclarar satisfactoriamente el modo ***como*** la experiencia es posible solo por ese medio, queda entonces como incontrovertiblemente cierto ***que*** ella es posible solo por aquellos conceptos y, a la inversa, esos conceptos no pueden tener uso ni significación alguna más que en relación con objetos de la experiencia.

Über den Gebrauch teleologischer Prinzipien in der Philosophie

Eben das ist mir mit einer Note zur Vorrede der metaph. Anfangsg. d. Nat.=W. S. XVI widerfahren, da ich die Deduction der Kategorien zwar für wichtig, aber nicht **für äußerst nothwendig** ausgebe, letzteres aber in der Kritik doch geflissentlich behaupte. Aber man sieht leicht, daß sie dort nur zu einer **negativen** Absicht, nämlich um zu beweisen, es könne vermittelst ihrer allein (ohne sinnliche Anschauung) gar **kein Erkenntniß** der Dinge zu Stande kommen, in Betrachtung gezogen wurden, da es denn schon klar wird, wenn man auch nur die **Exposition** der Kategorien (als blos auf Objecte überhaupt angewandte logische Functionen) zur Hand nimmt. Weil wir aber von ihnen doch einen Gebrauch machen, darin sie zur **Erkenntniß** der Objecte (der Erfahrung) wirklich gehören, so mußte nun auch die Möglichkeit einer objectiven Gültigkeit solcher Begriffe *a priori* in Beziehung aufs Empirische besonders bewiesen werden, damit sie nicht gar ohne Bedeutung, oder auch nicht empirisch **entsprungen** zu sein geurtheilt würden; und das war die **positive** Absicht, in Ansehung deren die **Deduction** allerdings unentbehrlich nothwendig ist.

Anexo

Acerca del uso de principios teleológicos en la filosofía

Esto mismo es lo que me sucedió con una nota al prefacio de los *Principios Metafísicos de la Ciencia Natural*, pp. XVI a XVII, ya que yo daba la deducción de las categorías ciertamente por importante, aunque no **por extremadamente necesaria**, no obstante, afirmar esto último de paso en la *Crítica*. Pero se ve fácil que allí ellas se pusieron en consideración solo con un propósito **negativo**, a saber, para probar que solo por su medio (sin intuición sensible) no se puede producir en absoluto **ningún conocimiento**, cosa que se aclara ya si uno también solo se vale de la **exposición** de las categorías (como meras funciones lógicas aplicadas a objetos en general). Pero como sí hacemos de ellas un uso en el que pertenecen realmente al **conocimiento** de objetos (de la experiencia), entonces también hay que probar ahora en especial la posibilidad de una validez objetiva de tales conceptos *a priori* en relación con lo empírico, para que así no sean juzgados como completamente carentes de significado ni como **originados** empíricamente; y este era el propósito **positivo** respecto del cual la **deducción** es, sin embargo, necesariamente imprescindible.

Transsccendentale Deduction der reinen Verstandesbegriffe

La deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento (1787)

Kritik der reinen Vernunft B 129-169

§ 15

Von der Möglichkeit einer Verbindung überhaupt

[B 129] Das Mannigfaltige der Vorstellungen kann in einer Anschauung gegeben werden, die bloß sinnlich, d.i. nichts als Empfänglichkeit ist, und die Form dieser Anschauung kann *a priori* in unserem Vorstellungsvermögen liegen, ohne doch etwas andres als die Art zu sein, wie das Subject afficirt wird. Allein die **Verbindung** (*conjunctio*) eines Mannigfaltigen überhaupt kann niemals durch Sinne in uns kommen und kann also auch nicht in der reinen Form [B 130] der sinnlichen Anschauung zu|gleich mit enthalten sein; denn sie ist ein Actus der Spontaneität der Vorstellungskraft, und da man diese zum Unterschiede von der Sinnlichkeit Verstand nennen muß, so ist alle Verbindung, wir mögen uns ihrer bewußt werden oder nicht, es mag eine Verbindung des Mannigfaltigen der Anschauung oder mancherlei Begriffe, und an der ersteren der sinnlichen oder nichtsinnlichen Anschauung sein, eine Verstandeshandlung, die wir mit der allgemeinen Benennung **Synthesis** belegen würden, um dadurch zugleich bemerklich zu machen, daß wir uns nichts als im Object verbunden vorstellen können, ohne es vorher selbst verbunden zu haben, und unter allen Vorstellungen die **Verbindung** die einzige ist, die nicht durch Objecte gegeben, sondern nur vom Subjecte selbst verrichtet werden kann, weil sie ein Actus seiner Selbstthätigkeit ist. Man wird hier leicht gewahr, daß diese Handlung ursprünglich einig und für alle Verbindung gleichgeltend sein müsse, und daß die Auflösung, **Analysis**, die ihr Gegentheil zu sein scheint, sie doch jederzeit voraussetze; denn wo der Verstand vorher nichts verbunden hat, da kann er auch nichts auflösen, weil es nur **durch ihn** als verbunden der Vorstellungskraft hat gegeben werden können.

Aber der Begriff der Verbindung führt außer dem Begriffe des Mannigfaltigen und der Synthesis desselben noch den der Einheit

§ 15

De la posibilidad de un enlace en general

Lo múltiple de las representaciones puede darse en una intuición que es meramente sensible, es decir, que no es otra cosa que receptividad, y la forma de esta intuición puede hallarse *a priori* en nuestra facultad de representación sin ser, no obstante, otra cosa que el modo según el cual el sujeto es afectado. Pero el **enlace** de un múltiple en general nunca puede llegar a nosotros a través de los sentidos ni, por consiguiente, estar ya contenido, simultáneamente, en la forma pura de la intuición sensible, pues tal enlace es un acto de la espontaneidad de la facultad de representación, y como esta, para distinguirla de la sensibilidad, ha de llamarse entendimiento, entonces todo enlace —seamos o no conscientes de él, trátese de enlazar lo múltiple de la intuición o varios conceptos, sea, en el primer caso, enlace de la intuición sensible o de la no sensible— constituye una acción del entendimiento a la que daríamos el nombre general de **síntesis**, para con ello advertir, a la vez, que no podemos representarnos nada enlazado en el objeto si previamente no lo hemos enlazado nosotros mismos, y que tal **enlace** es, entre todas las representaciones, la única que no viene dada por objetos, sino que solo puede ser realizada por el propio sujeto porque ella es un acto de su espontaneidad. Se advierte fácilmente que esta acción ha de ser originariamente una, indistintamente válida para todo enlace y que la disolución, el **análisis** que parece ser su opuesto, más bien siempre la presupone; pues allí donde el entendimiento nada ha enlazado antes, nada puede tampoco disolver, porque solo **por medio de él** ha podido darse a la facultad de representar algo como enlazado. [B 129] [B 130]

Pero el concepto de enlace incluye, además del concepto de lo múltiple y de la síntesis de este, también el de su unidad. El enlace

desselben bei sich. Verbindung ist Vorstellung der **synthetischen** [B131] Einheit des Mannigfalti|gen[1]. Die Vorstellung dieser Einheit kann also nicht aus der Verbindung entstehen, sie macht vielmehr dadurch, daß sie zur Vorstellung des Mannigfaltigen hinzukommt, den Begriff der Verbindung allererst möglich. Diese Einheit, die *a priori* vor allen Begriffen der Verbindung vorhergeht, ist nicht etwa jene Kategorie der Einheit (§ 10); denn alle Kategorien gründen sich auf logische Functionen in Urtheilen, in diesen aber ist schon Verbindung, mithin Einheit gegebener Begriffe gedacht. Die Kategorie setzt also schon Verbindung voraus. Also müssen wir diese Einheit (als qualitative, § 12) noch höher suchen, nämlich in demjenigen, was selbst den Grund der Einheit verschiedener Begriffe in Urtheilen, mithin der Möglichkeit des Verstandes sogar in seinem logischen Gebrauche enthält.

§ 16
Von der ursprünglich-synthetischen Einheit der Apperception

Das: **Ich denke**, muß alle meine Vorstellungen begleiten [B132] **können**; denn sonst würde etwas in mir vorgestellt werden, was gar nicht gedacht werden könnte, welches eben so viel heißt als: die Vorstellung würde entweder unmöglich, oder wenigstens für mich nichts sein. Diejenige Vorstellung, die vor allem Denken gegeben sein kann, heißt **Anschauung**. Also hat alles Mannigfaltige der Anschauung eine nothwendige Beziehung auf das: **Ich denke**, in demselben Subject, darin dieses Mannigfaltige angetroffen wird. Diese Vorstellung aber ist ein Actus der **Spontaneität**, d.i. sie kann nicht als zur Sinnlichkeit gehörig angesehen werden. Ich nenne sie die **reine Apperception**, um sie von der **empirischen** zu unterscheiden, oder auch die **ursprüngliche Apperception**, weil sie dasjenige Selbstbewußtsein ist, was, in dem es die Vorstellung: **Ich**

1 Ob die Vorstellungen selbst identisch sind, und also eine durch die andere analytisch könne gedacht werden, das kommt hier nicht in Betrachtung. Das Bewußtsein der einen ist, so fern vom Mannigfaltigen die Rede ist, vom Bewußtsein der anderen doch immer zu unterscheiden, und auf die Synthesis dieses (möglichen) Bewußtseins kommt es hier allein an.

es la representación de la unidad **sintética** de lo múltiple[1]. La representación de esta unidad no puede entonces surgir del enlace, sino que, más bien, es esa representación la que, añadiéndose a la representación de lo múltiple, hace posible el concepto de enlace. Esa unidad, que precede *a priori* a todos los conceptos de enlace, no es la categoría de unidad mencionada en § 10, pues todas las categorías se basan en funciones lógicas en los juicios, en los cuales, empero, se piensa ya un enlace, por lo tanto la unidad de conceptos dados. Por consiguiente, la categoría presupone ya el enlace. Por lo tanto, tenemos que buscar esta unidad (como cualitativa § 12) todavía más arriba, a saber, en aquello mismo que contiene el fundamento de la unidad de diversos conceptos en los juicios, por lo tanto, el fundamento de la posibilidad del entendimiento incluso en su uso lógico. [B131]

§ 16
De la unidad originariamente sintética de la apercepción

El **Yo pienso** tiene que **poder** acompañar todas mis representaciones, pues, de lo contrario, sería representado en mí algo que [B132] no podría ser pensado, lo que equivale a decir que la representación sería o bien imposible o, al menos para mí, nada. La representación que puede darse con anterioridad a todo pensar recibe el nombre de **intuición**. Todo múltiple de la intuición guarda, por lo tanto, una necesaria referencia al **Yo pienso** en el mismo sujeto en el que se halla tal múltiple. Pero esa representación es un acto de la **espontaneidad**, es decir, no puede ser considerada como perteneciente a la sensibilidad. La llamo **apercepción pura** para distinguirla de la **empírica**, o también **apercepción originaria**, porque es una autoconciencia que, al dar lugar a la representación **Yo pienso** (que ha de poder acompañar a todas las demás y que es la misma en

---

1 Si las representaciones son ellas mismas idénticas, y por lo tanto pueda una ser analíticamente pensada por medio de la otra, es algo que no ha de ser considerado aquí. La *conciencia* de la una, en cuanto que se trata de lo múltiple, ha de distinguirse, sin embargo, siempre de la conciencia de la otra, y solo importa aquí la síntesis de esa (posible) conciencia.

denke, hervorbringt, die alle andere muß begleiten können und in allem Bewußtsein ein und dasselbe ist, von keiner weiter begleitet werden kann. Ich nenne auch die Einheit derselben die **transscendentale** Einheit des Selbstbewußtseins, um die Möglichkeit der Erkenntniß *a priori* aus ihr zu bezeichnen. Denn die mannigfaltigen Vorstellungen, die in einer gewissen Anschauung gegeben werden, würden nicht insgesammt **meine** Vorstellungen sein, wenn sie nicht insgesammt zu einem Selbstbewußtsein gehörten, d.i. als meine Vorstellungen (ob ich mich ihrer gleich nicht als solcher bewußt bin) müssen sie doch der Bedingung nothwendig gemäß sein, unter der sie allein in einem allgemeinen Selbstbewußtsein zusammenstehen
[B 133] können, weil sie sonst nicht durchgängig mir angehören würden. Aus dieser ursprünglichen Verbindung läßt sich vieles folgern.

Nämlich diese durchgängige Identität der Apperception eines in der Anschauung gegebenen Mannigfaltigen enthält eine Synthesis der Vorstellungen und ist nur durch das Bewußtsein dieser Synthesis möglich. Denn das empirische Bewußtsein, welches verschiedene Vorstellungen begleitet, ist an sich zerstreut und ohne Beziehung auf die Identität des Subjects. Diese Beziehung geschieht also dadurch noch nicht, daß ich jede Vorstellung mit Bewußtsein begleite, sondern daß ich eine zu der andern **hinzusetze** und mir der Synthesis derselben bewußt bin. Also nur dadurch, daß ich ein Mannigfaltiges gegebener Vorstellungen in **einem Bewußtsein** verbinden kann, ist es möglich, daß ich mir die **Identität des Bewußtseins in diesen Vorstellungen** selbst vorstelle, d.i. die **analytische** Einheit der Apperception ist nur unter der Voraus-
[B 134] setzung irgend einer **synthetischen** möglich.[2] Der Gedanke: diese

2 Die analytische Einheit des Bewußtseins hängt allen gemeinsamen Begriffen als solchen an; z.B. wenn ich mir **roth** überhaupt denke, so stelle ich mir dadurch eine Beschaffenheit vor, die (als Merkmal) irgend woran angetroffen, oder mit anderen Vorstellungen verbunden sein kann; also nur vermöge einer vorausgedachten möglichen synthetischen Einheit kann ich mir die analytische vorstellen. Eine Vorstellung, die als **verschiedenen** gemein gedacht werden soll, wird als zu solchen gehörig angese|hen, die außer ihr noch etwas **Verschiedenes** an sich haben; folglich muß sie in synthetischer Einheit mit anderen (wenn gleich nur möglichen Vorstellungen) vorher gedacht werden, ehe ich die analytische

cada conciencia), no puede estar acompañada por ninguna otra representación. Igualmente, llamo a la unidad de apercepción la unidad **trascendental** de la autoconciencia, con el fin de señalar la posibilidad de conocer *a priori* partiendo de ella. En efecto, las múltiples representaciones que son dadas en una determinada intuición no llegarían a formar conjuntamente **mis** representaciones si no pertenecieran conjuntamente a una autoconciencia. Es decir, como representaciones mías (aunque no tenga conciencia de ellas en calidad de tales) tienen que conformarse necesariamente con la condición única bajo la cual **pueden** estar juntas en una autoconciencia común, porque, de lo contrario, no me pertenecerían completamente. De este originario enlace pueden extraerse muchas [B 133] consecuencias.

Así, esta completa identidad de la apercepción de un múltiple dado en la intuición contiene una síntesis de las representaciones y solo es posible gracias a la conciencia de esa síntesis, pues la conciencia empírica que acompaña representaciones diversas es en sí misma dispersa y carece de referencia a la identidad del sujeto. Tal referencia, por consiguiente, no se produce todavía porque yo acompañe cada representación con conciencia, sino que hace falta que yo **añada** una representación a la otra y que sea consciente de la síntesis de estas. Por consiguiente, solo gracias a que puedo enlazar un múltiple de representaciones dadas **en una conciencia** es posible que yo mismo me represente la **identidad de la conciencia en estas representaciones**, es decir, la unidad **analítica** de la apercepción solo es posible bajo la presuposición de cierta unidad **sintética**[2]. El [B 134]

2 La unidad analítica de la conciencia es inherente a todos los conceptos comunes en cuanto tales. Por ejemplo, cuando pienso lo **rojo** en general, me represento una propiedad que (como característica) puede hallarse en alguna parte o estar enlazada con otras representaciones; por lo tanto, solo puedo representarme la unidad analítica gracias a una posible unidad sintética previamente pensada. Una representación que ha de ser pensada como común a **diferentes** representaciones es considerada como perteneciente a aquellas que poseen en sí mismas, además de ella, algo **diferente**; en consecuencia, tal representación tiene que ser pensada de antemano en unidad sintética con otras representaciones (aunque sean meramente posibles) antes de que yo pueda pensar en ella la unidad

in der Anschauung gegebene Vorstellungen gehören **mir** insgesammt zu, heißt demnach so viel, als ich vereinige sie in einem Selbstbewußtsein, oder kann sie wenigstens darin vereinigen; und ob er gleich selbst noch nicht das Bewußtsein der **Synthesis** der Vorstellungen ist, so setzt er doch die Möglichkeit der letzteren voraus, d.i. nur dadurch, daß ich das Mannigfaltige derselben in einem Bewußtsein begreifen kann, nenne ich dieselbe insgesammt **meine** Vorstellungen; denn sonst würde ich ein so vielfärbiges, verschiedenes Selbst haben, als ich Vorstellungen habe, deren ich mir bewußt bin. Synthetische Einheit des Mannigfaltigen der Anschauungen, als *a priori* gegeben, ist also der Grund der Identität der Apperception selbst, die *a priori* allem **meinem** bestimmten Denken vorhergeht. Verbindung liegt aber nicht in den Gegenständen und kann von ihnen nicht etwa durch Wahrnehmung entlehnt und in den Verstand dadurch allererst aufgenommen
[B 135] werden, sondern ist allein eine Verrichtung des Verstandes, der selbst nichts weiter ist als das Vermögen, *a priori* zu verbinden und das Mannigfaltige gegebener Vorstellungen unter Einheit der Apperception zu bringen, welcher Grundsatz der oberste im ganzen menschlichen Erkenntniß ist.

Dieser Grundsatz der nothwendigen Einheit der Apperception ist nun zwar selbst identisch, mithin ein analytischer Satz, erklärt aber doch eine Synthesis des in einer Anschauung gegebenen Mannigfaltigen als nothwendig, ohne welche jene durchgängige Identität des Selbstbewußtseins nicht gedacht werden kann. Denn durch das Ich als einfache Vorstellung ist nichts Mannigfaltiges gegeben; in der Anschauung, die davon unterschieden ist, kann es nur gegeben und durch **Verbindung** in einem Bewußtsein gedacht werden. Ein Verstand, in welchem durch das Selbstbewußtsein zugleich alles Mannigfaltige gegeben würde, würde **anschauen**; der unsere kann nur denken und muß in den Sinnen die Anschauung suchen.

Einheit des Bewußtseins, welche sie zum *conceptus communis* macht, an ihr denken kann. Und so ist die synthetische Einheit der Apperception der höchste Punkt, an dem man allen Verstandesgebrauch, selbst die ganze Logik und nach ihr die Transscendental-Philosophie heften muß, ja dieses Vermögen ist der Verstand selbst.

pensamiento: estas representaciones dadas en la intuición **me** pertenecen conjuntamente significa, según eso, tanto como que yo las reúno en una autoconciencia o puedo, al menos, reunirlas en ella; y aunque este pensamiento no es todavía la conciencia de la **síntesis** de las representaciones, sí presupone la posibilidad de tal síntesis. Es decir, llamo **mías** a todas las representaciones solo porque puedo comprender en una conciencia lo múltiple de ellas. De lo contrario, tendría un yo tan variopinto y diverso como cuantas representaciones —de las que fuese consciente— poseyera. La unidad sintética del múltiple de las intuiciones es entonces, como dada *a priori*, el fundamento de la identidad de la misma apercepción que precede *a priori* a todo **mi** pensamiento determinado. Pero el enlace no se halla en los objetos y no puede ser tomado de ellos como, digamos, mediante percepción y solo luego ser asumido por el entendimiento; por el contrario, tal enlace es obra exclusiva del [B 135] entendimiento, que no es, a su vez, más que la facultad de enlazar *a priori* y de someter el múltiple de las representaciones dadas a la unidad de la apercepción, cuyo principio es el más elevado de todo el conocimiento humano.

Este principio de la necesaria unidad de la apercepción es, a su vez, idéntico y es, por lo tanto, una proposición analítica, pero expresa como necesaria una síntesis del múltiple dado en la intuición, síntesis sin la cual no se puede pensar aquella completa identidad de la autoconciencia. Pues a través del yo, como representación simple, nada múltiple se da; solo en la intuición, que es distinta del yo, puede ser dado tal múltiple, y solo puede ser pensado **enlazándolo** en una conciencia. Un entendimiento, en el que se nos diera simultáneamente todo múltiple a través de la autoconciencia, **intuiría**; pero el nuestro solo puede **pensar**, y tiene que buscar la intuición en los sentidos. Soy entonces consciente del Yo idéntico respecto del múltiple de

analítica de la conciencia, la unidad que la convierte en *conceptus communis*. Así pues, la unidad sintética de la apercepción es el concepto más elevado del que ha de pender todo uso del entendimiento, incluida la lógica entera y, conforme con ella, la filosofía trascendental; es más, esa facultad es el entendimiento mismo.

Ich bin mir also des identischen Selbst bewußt in Ansehung des Mannigfaltigen der mir in einer Anschauung gegebenen Vorstellungen, weil ich sie insgesammt **meine** Vorstellungen nenne, die eine ausmachen. Das ist aber so viel, als daß ich mir einer nothwendigen Synthesis derselben *a priori* bewußt bin, welche die ursprüngliche synthetische Einheit der
[B 136] Apperception heißt, unter der alle mir gegebene Vorstellungen stehen, aber unter die sie auch durch eine Synthesis gebracht werden müssen.

§ 17
Der Grundsatz der synthetischen Einheit der Apperception ist das oberste Princip alles Verstandesgebrauchs

Der oberste Grundsatz der Möglichkeit aller Anschauung in Beziehung auf die Sinnlichkeit war laut der transscendentalen Ästhetik: daß alles Mannigfaltige derselben unter den formalen Bedingungen des Raums und der Zeit stehe. Der oberste Grundsatz eben derselben in Beziehung auf den Verstand ist: daß alles Mannigfaltige der Anschauung unter Bedingungen der ursprünglich-synthetischen Einheit der Apperception stehe[3]. Unter dem ersteren stehen alle mannigfaltige Vorstellungen der Anschauung, so fern sie uns **gegeben** werden, unter dem zweiten, so fern sie in einem Bewußtsein müssen
[B 137] **verbun|den** werden können; denn ohne das kann nichts dadurch gedacht oder erkannt werden, weil die gegebene Vorstellungen den Actus der Apperception: **Ich denke**, nicht gemein haben und dadurch nicht in einem Selbstbewußtsein zusammengefaßt sein würden.

Verstand ist, allgemein zu reden, das Vermögen der **Erkenntnisse**. Diese bestehen in der bestimmten Beziehung gegebener Vorstellungen auf ein Object. **Object** aber ist das, in dessen Begriff

---

3 Der Raum und die Zeit und alle Theile derselben sind **Anschauungen**, mithin einzelne Vorstellungen mit dem Mannigfaltigen, das sie in sich enthalten (siehe die transsc. Ästhetik), mithin nicht bloße Begriffe, durch die eben dasselbe Bewußtsein als in vielen Vorstellungen, sondern viel Vorstellungen als in einer und deren Bewußtsein enthalten, mithin als zusammengesetzt, folglich die Einheit des Bewußtseins als **synthetisch**, aber doch ursprünglich angetroffen wird. Diese **Einzelheit** derselben ist wichtig in der Anwendung (siehe § 25).

las representaciones que se me dan en una intuición, porque las llamo conjuntamente **mis** representaciones, que constituyen *una sola*. Pero ello es tanto como decir que soy consciente *a priori* de una síntesis necesaria de esas representaciones, la cual recibe el nombre de unidad originariamente sintética de la apercepción, bajo la cual están todas las representaciones que se me den, pero a [B 136] la cual también han de ser reducidas mediante una síntesis.

§ 17
El principio de la unidad sintética de apercepción es el principio supremo de todo uso del entendimiento

El principio supremo de la posibilidad de toda intuición en relación con la sensibilidad era, de acuerdo con la estética trascendental, que todo lo múltiple de la intuición se hallaba sujeto a las condiciones formales del espacio y del tiempo. El principio supremo de la misma posibilidad, en relación con el entendimiento, consiste en que todo múltiple de la intuición se halla sujeto a condiciones de la unidad originariamente sintética de la apercepción[3]. Todas las múltiples representaciones de la intuición están sometidas al primero de estos dos principios, en cuanto que nos son **dadas**; al segundo, en cuanto tienen que poder ser **enlazadas** en una conciencia; pues de lo contrario nada [B 137] puede ser pensado o conocido a través de las representaciones dadas, ya que no tendrían en común el acto de apercepción **Yo pienso** y no serían reunidas, por lo mismo, en una autoconciencia.

El **entendimiento** es, para decirlo en términos generales, la facultad de los **conocimientos**. Estos consisten en la determinada referencia de las representaciones dadas a un objeto. Pero **objeto** es aquello

3 El espacio y el tiempo, así como todas sus partes, son **intuiciones**, por lo tanto, son representaciones singulares [*einzelne*] con lo múltiple que contienen en sí (véase la estética trascendental); por lo tanto, no son meros conceptos mediante los cuales una misma conciencia se halla como contenida en muchas representaciones, sino muchas representaciones como contenidas en una sola y en la conciencia de tal representación, por lo tanto, como compuesta; en consecuencia, la unidad de la conciencia resulta ser **sintética** y, sin embargo, originaria. Esta **singularidad** de aquellas es importante en el momento de su aplicación (véase § 25).

das Mannigfaltige einer gegebenen Anschauung **vereinigt** ist. Nun erfordert aber alle Vereinigung der Vorstellungen Einheit des Bewußtseins in der Synthesis derselben. Folglich ist die Einheit des Bewußtseins dasjenige, was allein die Beziehung der Vorstellungen auf einen Gegenstand, mithin ihre objective Gültigkeit, folglich daß sie Erkenntnisse werden, ausmacht, und worauf folglich selbst die Möglichkeit des Verstandes beruht.

Das erste reine Verstandeserkenntniß also, worauf sein ganzer übriger Gebrauch sich gründet, welches auch zugleich von allen Bedingungen der sinnlichen Anschauung ganz unabhängig ist, ist nun der Grundsatz der ursprünglichen **synthetischen** Einheit der Apperception. So ist die bloße Form der äußeren sinnlichen Anschauung, der Raum, noch gar keine Erkenntniß; er giebt nur das Mannigfaltige der Anschauung *a priori* zu einem möglichen Erkenntniß. Um aber irgend etwas im Raume zu erkennen, z.B. eine
[B 138] Linie, muß ich sie **ziehen** und also eine bestimmte Verbindung des gegebenen Mannigfaltigen synthetisch zu Stande bringen, so daß die Einheit dieser Handlung zugleich die Einheit des Bewußtseins (im Begriffe einer Linie) ist, und dadurch allererst ein Object (ein bestimmter Raum) erkannt wird. Die synthetische Einheit des Bewußtseins ist also eine objective Bedingung aller Erkenntniß, nicht deren ich bloß selbst bedarf, um ein Object zu erkennen, sondern unter der jede Anschauung stehen muß, um für **mich Object zu werden**, weil auf andere Art und ohne diese Synthesis das Mannigfaltige sich nicht in einem Bewußtsein vereinigen würde.

Dieser letztere Satz ist, wie gesagt, selbst analytisch, ob er zwar die synthetische Einheit zur Bedingung alles Denkens macht; denn er sagt nichts weiter, als daß alle **meine** Vorstellungen in irgend einer gegebenen Anschauung unter der Bedingung stehen müssen, unter der ich sie allein als **meine** Vorstellungen zu dem identischen Selbst rechnen und also als in einer Apperception synthetisch verbunden durch den allgemeinen Ausdruck: **Ich denke**, zusammenfassen kann.

Aber dieser Grundsatz ist doch nicht ein Princip für jeden überhaupt möglichen Verstand, sondern nur für den, durch dessen reine Apperception in der Vorstellung: **Ich bin**, noch gar nichts Mannigfaltiges gegeben ist. Derjenige Verstand, durch dessen Selbstbewußtsein

en cuyo concepto se halla **reunido** lo múltiple de una intuición dada. Ahora bien, toda reunión de representaciones requiere unidad de la conciencia en la síntesis de estas. Por consiguiente, solo la unidad de la conciencia es la que constituye la referencia de las representaciones a un objeto y, por lo tanto, su validez objetiva, y en consecuencia la que hace que ellas se conviertan en conocimiento y, por lo tanto, en la que se apoya la misma posibilidad del entendimiento.

Por consiguiente, el primer conocimiento puro del entendimiento, en el que se funda todo su uso restante y que es, a la vez, completamente independiente de todas las condiciones de la intuición sensible, es, pues, el principio de la unidad originariamente **sintética** de la apercepción. Así, el espacio, mera forma de la intuición sensible externa, no es aún conocimiento alguno; solo brinda lo múltiple de la intuición *a priori* para un conocimiento posible. Para conocer algo en el espacio, una línea, por ejemplo, tengo que **trazarla** y, por lo tanto, efectuar sintéticamente un determinado [B 138] enlace del múltiple dado, de forma que la unidad de este acto es, a la vez, la unidad de la conciencia (en el concepto de línea), y es solo a través de ella que se conoce un objeto (un espacio determinado). La unidad sintética de la conciencia es, entonces, condición objetiva de todo conocimiento, no simplemente la que yo necesito para conocer un **o**bjeto, sino a la que debe someterse toda intuición **para convertirse en objeto para mí**, porque de otro modo, y sin esa síntesis, lo múltiple no se reuniría en una conciencia.

Esta última proposición, como se dijo, es ella misma analítica aunque hace de la unidad sintética la condición de todo pensar; pues ella no dice sino que todas **mis** representaciones en una intuición cualquiera dada tienen que estar sujetas a la condición única bajo la cual puedo atribuirlas como **mis** representaciones al yo idéntico y, consiguientemente, reunirlas, como enlazadas sintéticamente en una apercepción, mediante la expresión general **Yo pienso**.

Pero este principio no es, sin embargo, un principio para todo entendimiento posible en general, sino solo para el entendimiento a través de cuya apercepción pura en la representación «**Yo soy**» no se da todavía nada múltiple. Aquel entendimiento a través de cuya autoconciencia se diera, a la vez, lo múltiple de la

[B 139] zugleich das Mannigfaltige der Anschauung gegeben würde, ein Verstand, durch dessen Vorstellung zugleich die Objecte dieser Vorstellung existirten, würde einen besondern Actus der Synthesis des Mannigfaltigen zu der Einheit des Bewußtseins nicht bedürfen, deren der menschliche Verstand, der bloß denkt, nicht anschaut, bedarf. Aber für den menschlichen Verstand ist er doch unvermeidlich der erste Grundsatz, so daß er sich sogar von einem anderen möglichen Verstande, entweder einem solchen, der selbst anschauete, oder, wenn gleich eine sinnliche Anschauung, aber doch von anderer Art als die im Raume und der Zeit zum Grunde liegend besäße, sich nicht den mindesten Begriff machen kann.

§ 18
Was objective Einheit des Selbstbewußtseins sei

Die **transscendentale Einheit** der Apperception ist diejenige, durch welche alles in einer Anschauung gegebene Mannigfaltige in einen Begriff vom Object vereinigt wird. Sie heißt darum **objectiv** und muß von der **subjectiven Einheit** des Bewußtseins unterschieden werden, die **eine Bestimmung des inneren Sinnes** ist, dadurch jenes Mannigfaltige der Anschauung zu einer solchen Verbindung empirisch gegeben wird. Ob ich mir des Mannigfaltigen als zugleich oder nach einander **empirisch** bewußt sein könne, kommt auf Umstände
[B 140] oder empirische Bedingungen an; daher die empirische Einheit des Bewußtseins durch Association der Vorstellungen selbst eine Erscheinung betrifft und ganz zufällig ist. Dagegen steht die reine Form der Anschauung in der Zeit, bloß als Anschauung überhaupt, die ein gegebenes Mannigfaltiges enthält, unter der ursprünglichen Einheit des Bewußtseins lediglich durch die nothwendige Beziehung des Mannigfaltigen der Anschauung zum Einen: Ich denke, also durch die reine Synthesis des Verstandes, welche *a priori* der empirischen zum Grunde liegt. Jene Einheit ist allein objectiv gültig; die empirische Einheit der Apperception, die wir hier nicht erwägen, und die auch nur von der ersteren unter gegebenen Bedingungen *in concreto* abgeleitet ist, hat nur subjective Gültigkeit. Einer verbindet die Vorstellung eines gewissen Worts mit einer Sache, der andere mit einer anderen Sache; und

intuición, un entendimiento gracias a cuya representación existieran ya los objetos de esta representación, no necesitaría un especial acto de síntesis de lo múltiple para la unidad de conciencia, de la cual necesita el entendimiento humano, que no intuye, sino que simplemente piensa. Pero para el entendimiento humano sí es inevitablemente el primer principio, hasta el punto de que él mismo es incapaz de hacerse la mínima idea de otro entendimiento posible, ya se trate de uno que intuyera él mismo, ya de uno que, aun poseyendo intuición sensible, la poseyera diferente de la que se basa en espacio y tiempo. [B 139]

§ 18
Qué sea la unidad objetiva de la autoconciencia

La **unidad trascendental** de la apercepción es aquella que reúne en un concepto del objeto todo lo múltiple dado en una intuición. Por ello se llama **objetiva**, y hay que distinguirla de la **unidad subjetiva** de la conciencia, la cual es una **determinación del sentido interno** a través de la cual se da empíricamente eso múltiple de la intuición con miras a tal enlace. El que pueda yo ser **empíricamente** consciente de lo múltiple como simultáneo o como sucesivo depende de circunstancias o de condiciones empíricas. De ahí que la unidad empírica de la conciencia me- [B 140]
diante asociación de representaciones concierna ella misma a un fenómeno y sea completamente accidental. En cambio, la forma pura de la intuición en el tiempo, como mera intuición en general que contiene un múltiple dado, se halla bajo la originaria unidad de la conciencia solo mediante la necesaria referencia de lo múltiple de la intuición al «Yo pienso» Unitario, por lo tanto, mediante la síntesis pura del entendimiento, la cual sirve de base *a priori* a la síntesis empírica. Solo aquella unidad es válida objetivamente; la unidad empírica de apercepción (a la que no nos referimos ahora y que es solamente derivada de la anterior bajo condiciones dadas *in concreto*) solo tiene validez subjetiva. Uno enlaza la representación de cierta palabra a una cosa, otro a otra;

die Einheit des Bewußtseins in dem, was empirisch ist, ist in Ansehung dessen, was gegeben ist, nicht nothwendig und allgemein geltend.

§ 19
Die logische Form aller Urtheile besteht in der objectiven Einheit der Apperception der darin enthaltenen Begriffe

Ich habe mich niemals durch die Erklärung, welche die Logiker von einem Urtheile überhaupt geben, befriedigen können: es ist, wie sie sagen, die Vorstellung eines Verhältnisses zwischen [B 141] zwei Begriffen. Ohne nun hier über das Fehlerhafte der Erklärung, daß sie allenfalls nur auf **kategorische**, aber nicht hypothetische und disjunctive Urtheile paßt (als welche letztere nicht ein Verhältniß von Begriffen, sondern selbst von Urtheilen enthalten), mit ihnen zu zanken (unerachtet aus diesem Versehen der Logik manche lästige Folgen erwachsen sind)[4], merke ich nur an, daß worin dieses **Verhältniß** bestehe, hier nicht bestimmt ist.

Wenn ich aber die Beziehung gegebener Erkenntnisse in jedem Urtheile genauer untersuche und sie als dem Verstande angehörige von dem Verhältnisse nach Gesetzen der reproductiven Einbildungskraft (welches nur subjective Gültigkeit hat) unterscheide, so finde ich, daß ein Urtheil nichts andres sei, als die Art, gegebene Erkenntnisse zur **objectiven** Einheit der Apperception zu bringen. [B 142] Darauf zielt das Verhältnißwörtchen ***ist*** in denselben, um die objective Einheit gegebener Vorstellungen von der subjectiven zu unterscheiden. Denn dieses bezeichnet die Beziehung derselben auf die ursprüngliche Apperception und die **nothwendige Einheit** derselben, wenn gleich das Urtheil selbst empirisch, mithin zufällig ist,

4 Die weitläuftige Lehre von den vier syllogistischen Figuren betrifft nur die kategorischen Vernunftschlüsse; und ob sie zwar nichts weiter ist, als eine Kunst, durch Versteckung unmittelbarer Schlüsse (*consequentiae immediatae*) unter die Prämissen eines reinen Vernunftschlusses den Schein mehrerer Schlußarten, als des in der ersten Figur zu erschleichen, so würde sie doch dadurch allein kein sonderliches Glück gemacht haben, wenn es ihr nicht gelungen wäre, die kategorischen Urtheile als die, worauf sich alle andere müssen beziehen lassen, in ausschließliches Ansehen zu bringen, welches aber nach § 9 falsch ist.

y la unidad de la conciencia no es, en lo que es empírico, necesaria y universalmente válida respecto de lo dado.

§ 19
La forma lógica de todos los juicios consiste en la unidad objetiva de la apercepción de los conceptos contenidos en ellos

Nunca ha llegado a satisfacerme la explicación que dan los lógicos acerca del juicio en general. Este es, según ellos, la representación de una relación entre dos conceptos. Sin entrar ahora [B 141] en disputa con ellos sobre lo defectuoso de tal explicación, que, en cualquier caso, solo conviene a los juicios **categóricos**, pero no a los hipotéticos ni a los disyuntivos (estos últimos, en cuanto tales, no contienen una relación entre conceptos, sino entre juicios), solo señalo que —prescindiendo de que de este descuido de la lógica han surgido algunas molestas consecuencias—[4] no se determina en dicha explicación en qué consista esa **relación**.

Pero si indago más exactamente la referencia de los conocimientos dados en cada juicio y la distingo, en cuanto perteneciente al entendimiento, de la relación según leyes de la imaginación reproductiva (la cual solo posee validez subjetiva), entonces encuentro que un juicio no es más que el modo de reducir conocimientos dados a la unidad **objetiva** de la apercepción. A ello apunta la cópula «es» en los juicios, a distinguir entre la unidad objetiva [B 142] de representaciones dadas y la unidad subjetiva. Pues la cópula designa la referencia de esas representaciones a la apercepción originaria y la **necesaria unidad** de aquellas, aunque el juicio mismo sea empírico, por lo tanto, contingente, como, por ejemplo, «los

4 La extensa doctrina de las cuatro figuras silogísticas concierne solo a los silogismos categóricos; y aunque no es más que un arte para, ocultando inferencias inmediatas (*consequentiae immediatae*) bajo las premisas de un silogismo puro, producir subrepticiamente la ilusión de más modos que los de la primera figura, no habría solo por ello tenido tan peculiar fortuna, si no hubiera tenido éxito en la presentación de los juicios categóricos como aquellos a los que exclusivamente todos los demás tienen que referirse, lo cual es empero falso según § 9.

z.B. die Körper sind schwer. Damit ich zwar nicht sagen will, diese Vorstellungen gehören in der empirischen Anschauung **nothwendig zu einander**, sondern sie gehören **vermöge der nothwendigen Einheit** der Apperception in der Synthesis der Anschauungen zu einander, d.i. nach Principien der objectiven Bestimmung aller Vorstellungen, so fern daraus Erkenntniß werden kann, welche Principien alle aus dem Grundsatze der transscendentalen Einheit der Apperception abgeleitet sind. Dadurch allein wird aus diesem Verhältnisse **ein Urtheil**, d.i. ein Verhältniß, das **objectiv gültig** ist und sich von dem Verhältnisse eben derselben Vorstellungen, worin bloß subjective Gültigkeit wäre, z.B. nach Gesetzen der Association, hinreichend unterscheidet. Nach den letzteren würde ich nur sagen können: wenn ich einen Körper trage, so fühle ich einen Druck der Schwere; aber nicht: er, der Körper, ist schwer; welches so viel sagen will als: diese beide Vorstellungen sind im Object, d.i. ohne Unterschied des Zustandes des Subjects, verbunden und nicht bloß in der Wahrnehmung (so oft sie auch wiederholt sein mag) beisammen.

§ 20
Alle sinnliche Anschauungen stehen unter den Kategorien als Bedingungen, unter denen allein das Mannigfaltige derselben in ein Bewußtsein zusammenkommen kann

[B 143] Das mannigfaltige in einer sinnlichen Anschauung Gegebene gehört nothwendig unter die ursprüngliche synthetische Einheit der Apperception, weil durch diese die **Einheit** der Anschauung allein möglich ist (§ 17). Diejenige Handlung des Verstandes aber, durch die das Mannigfaltige gegebener Vorstellungen (sie mögen Anschauungen oder Begriffe sein) unter eine Apperception überhaupt gebracht wird, ist die logische Function der Urtheile (§ 19). Also ist alles Mannigfaltige, so fern es in Einer empirischen Anschauung gegeben ist, in Ansehung einer der logischen Functionen zu urtheilen **bestimmt**, durch die es nämlich zu einem Bewußtsein überhaupt gebracht wird. Nun sind aber die **Kategorien** nichts andres als eben diese Functionen zu urtheilen, so fern das Mannigfaltige einer gegebenen Anschauung in Ansehung ihrer bestimmt ist (§ 10). Also steht auch das Mannigfaltige in einer gegebenen Anschauung nothwendig unter Kategorien.

cuerpos son pesados». No quiero decir con ello que esas representaciones pertenezcan **necesariamente la una a la otra** en la intuición empírica, sino que ellas, **en virtud de la unidad necesaria** de la apercepción en la síntesis de las intuiciones, pertenecen una a la otra, es decir, según principios de la determinación objetiva de todas las representaciones, en cuanto pueden llegar a ser conocimiento. Todos estos principios son derivados del principio fundamental de la unidad trascendental de la apercepción. Solo así resulta de dicha relación un **juicio**, es decir, una relación que es **objetivamente válida** y que se distingue suficientemente de la relación que hay entre las mismas representaciones, en la cual solo habría validez subjetiva, por ejemplo, según leyes de la asociación. De acuerdo con las últimas, yo solo podría decir: «cuando sostengo un cuerpo siento la presión del peso», pero *no:* «él, el cuerpo, es pesado»; lo cual quiere decir que ambas representaciones están enlazadas en el objeto, es decir, independientemente del estado del sujeto, y no que simplemente están juntas en la percepción (por muchas veces que esta se repita).

§ 20
Todas las intuiciones sensibles están bajo las categorías como condiciones únicas bajo las cuales lo múltiple de esas intuiciones puede reunirse en una conciencia

Lo dado múltiple en una intuición sensible se halla necesaria- [B 143]
mente sujeto a la unidad originariamente sintética de la apercepción, porque solo mediante esta **unidad** es posible la de la intuición (§ 17). Pero aquel acto del entendimiento, por el que lo múltiple de las representaciones dadas (sean intuiciones o conceptos) es reducido a una apercepción en general, es la función lógica de los juicios (§ 19). Por lo tanto, todo múltiple, en la medida en que viene dado en Una intuición empírica, está **determinado** con respecto a una de las funciones lógicas del juicio, función a través de la cual tal múltiple es llevado a una conciencia en general. Ahora bien, las **categorías** no son otra cosa que esas mismas funciones del juicio, en la medida en que lo múltiple de una intuición dada está determinado respecto de ellas (§ 10). Entonces lo múltiple en una intuición dada también se halla necesariamente sujeto a las categorías.

§ 21
Anmerkung

[B 144] Ein Mannigfaltiges, das in einer Anschauung, die ich die meinige nenne, enthalten ist, wird durch die Synthesis des Verstandes als zur **nothwendigen** Einheit des Selbstbewußtseins gehörig vorgestellt, und dieses geschieht durch die Kategorie[5]. Diese zeigt also an: daß das empirische Bewußtsein eines gegebenen Mannigfaltigen Einer Anschauung eben sowohl unter einem reinen Selbstbewußtsein *a priori*, wie empirische Anschauung unter einer reinen sinnlichen, die gleichfalls *a priori* Statt hat, stehe. – Im obigen Satze ist also der Anfang einer **Deduction** der reinen Verstandesbegriffe gemacht, in welcher ich, da die Kategorien **unabhängig von Sinnlichkeit** bloß im Verstande entspringen, noch von der Art, wie das Mannigfaltige zu einer empirischen Anschauung gegeben werde, abstrahiren muß, um nur auf die Einheit, die in die Anschauung vermittelst der Kategorie durch den Verstand hinzukommt, zu sehen. In der Folge (§ 26) wird aus der Art, wie in der Sinnlichkeit die empirische Anschauung gegeben wird, ge|zeigt werden, daß die Einheit derselben [B 145] keine andere sei, als welche die Kategorie nach dem vorigen § 20 dem Mannigfaltigen einer gegebenen Anschauung überhaupt vorschreibt, und dadurch also, daß ihre Gültigkeit *a priori* in Ansehung aller Gegenstände unserer Sinne erklärt wird, die Absicht der Deduction allererst völlig erreicht werden.

Allein von einem Stücke konnte ich im obigen Beweise doch nicht abstrahiren, nämlich davon, daß das Mannigfaltige für die Anschauung noch vor der Synthesis des Verstandes und unabhängig von ihr **gegeben** sein müsse; wie aber, bleibt hier unbestimmt. Denn

---

5 Der Beweisgrund beruht auf der vorgestellten **Einheit der Anschauung**, dadurch ein Gegenstand gegeben wird, welche jederzeit eine Synthesis des mannigfaltigen zu einer Anschauung Gegebenen in sich schließt und schon die Beziehung dieses letzteren auf Einheit der Apperception enthält.

§ 21
Observación

Un múltiple, que está contenido en una intuición que yo llamo mía, es representado como perteneciente a la unidad **necesaria** de la autoconciencia mediante la síntesis del entendimiento, y esto sucede por medio de la categoría[5]. Esta muestra, por lo tanto, que la conciencia empírica de un múltiple dado de Una intuición se halla bajo una autoconciencia pura *a priori*, tanto como la intuición empírica se halla bajo la intuición sensible pura, que igualmente tiene lugar *a priori*. En la proposición anterior está realizado entonces el comienzo de una **deducción** de los conceptos puros del entendimiento, en la cual, dado que las categorías se originan meramente en el entendimiento **independientemente de la sensibilidad**, yo tengo que abstraer todavía del modo como lo múltiple sea dado a una intuición empírica, para fijarme solo en la unidad que, de parte del entendimiento, sobreviene a la intuición mediante la categoría. Más adelante (§ 26) habrá de mostrarse, a partir del modo como se da la intuición empírica en la sensibilidad, que la unidad de esta no es otra que la que prescribe la categoría (según § 20) a lo múltiple de una intuición dada en general; por ende, se explica la validez *a priori* de la categoría respecto de todos los objetos de nuestros sentidos, lográndose solo entonces por completo el propósito de la deducción*. [B 144] [B 145]

Solo hay algo de lo que sin embargo no pude hacer abstracción en la prueba anterior, a saber, que, para la intuición, lo múltiple tiene que ser **dado** aun antes e independientemente de la síntesis del entendimiento; pero cómo suceda esto queda aquí indeterminado.

---

5 El fundamento de prueba descansa en la **unidad** representada **de la intuición** por la que un objeto es dado; unidad que siempre incluye en sí una síntesis de lo dado múltiple a una intuición y que contiene ya la referencia de este último a la unidad de la apercepción.

* Las traducciones de Ribas y Kemp Smith desconocen la dependencia de las dos proposiciones anteriores, y las yuxtaponen simplemente al conectarlas con una mera conjunción. Creo que el texto es lo suficientemente claro, aunque la sintaxis sea algo difícil, para mostrar la subordinación de este lado de lo que yo he decidido separar con un punto y coma respecto del otro lado.

wollte ich mir einen Verstand denken, der selbst anschauete (wie etwa einen göttlichen, der nicht gegebene Gegenstände sich vorstellte, sondern durch dessen Vorstellung die Gegenstände selbst zugleich gegeben oder hervorgebracht würden), so würden die Kategorien in Ansehung eines solchen Erkenntnisses gar keine Bedeutung haben. Sie sind nur Regeln für einen Verstand, dessen ganzes Vermögen im Denken besteht, d.i. in der Handlung, die Synthesis des Mannigfaltigen, welches ihm anderweitig in der Anschauung gegeben worden, zur Einheit der Apperception zu bringen, der also für sich gar nichts **erkennt**, sondern nur den Stoff zum Erkenntniß, die Anschauung, die ihm durchs Object gegeben werden muß, verbindet und ordnet. Von der Eigenthümlichkeit unsers Verstandes aber, nur vermittelst [B 146] der Kategorien und nur gerade durch diese Art und Zahl derselben Einheit der Apperception *a priori* zu Stande zu bringen, läßt sich eben so wenig ferner ein Grund angeben, als warum wir gerade diese und keine andere Functionen zu Urtheilen haben, oder warum Zeit und Raum die einzigen Formen unserer möglichen Anschauung sind.

§ 22
Die Kategorie hat keinen andern Gebrauch zum Erkenntnisse der Dinge, als ihre Anwendung auf Gegenstände der Erfahrung

Sich einen Gegenstand **denken** und einen Gegenstand **erkennen**, ist also nicht einerlei. Zum Erkenntnisse gehören nämlich zwei Stücke: erstlich der Begriff, dadurch überhaupt ein Gegenstand gedacht wird (die Kategorie), und zweitens die Anschauung, dadurch er gegeben wird; denn könnte dem Begriffe eine correspondirende Anschauung gar nicht gegeben werden, so wäre er ein Gedanke der Form nach, aber ohne allen Gegenstand und durch ihn gar keine Erkenntniß von irgend einem Dinge möglich, weil es, so viel ich wüßte, nichts gäbe, noch geben könnte, worauf mein Gedanke angewandt werden könne. Nun ist alle uns mögliche Anschauung sinnlich (Ästhetik), also kann das Denken eines Gegenstandes überhaupt durch einen reinen Verstandesbegriff bei uns nur Erkenntniß werden, so fern dieser auf Gegen-
[B 147] stände der Sinne bezogen wird. Sinnliche Anschauung ist entweder

Pues si yo quisiera concebir un entendimiento que intuyera (algo así como un entendimiento divino, que no se representa objetos dados, sino que a través de solo representárselos serían al mismo tiempo dados o producidos), entonces las categorías no tendrían significación alguna respecto de un conocimiento tal. Ellas son solo reglas para el entendimiento, cuya entera capacidad consiste en pensar, es decir, en la acción de llevar a la unidad de la apercepción la síntesis de lo múltiple que le ha sido dado de otra parte en la intuición; por lo tanto, el entendimiento por sí no **conoce** nada, sino que solo enlaza y ordena la materia del conocimiento, es decir, la intuición que le tiene que ser dada mediante el objeto. Pero de la peculiaridad de nuestro entendimiento, de producir *a priori* la unidad de la apercepción solo mediante las categorías y [B 146] exactamente solo mediante este tipo y número de categorías, se puede brindar tan poca razón como de por qué tenemos estas y no otras funciones para juzgar, o de por qué son tiempo y espacio las únicas formas de nuestra posible intuición.

§ 22
La categoría no tiene otro uso para el conocimiento de las cosas que su aplicación a objetos de la experiencia

No es, pues, lo mismo **pensar** un objeto que **conocer** un objeto. Al conocimiento le pertenecen dos partes, a saber: primero, el concepto por el cual un objeto es en general pensado (las categorías), y segundo, la intuición por la cual el objeto es dado; pues si al concepto no se le pudiera dar en absoluto una intuición correspondiente, entonces tal concepto sería un pensamiento acorde con la forma, pero sin objeto alguno, y por su medio no sería posible ningún conocimiento de alguna cosa, pues, que yo sepa, nada habría ni podría siquiera haber a lo cual pudiera ser aplicado mi pensamiento. Ahora bien, toda intuición posible para nosotros es sensible (estética), por lo tanto, el pensamiento de un objeto en general, a través de un concepto puro del entendimiento, solo puede llegar a ser conocimiento para nosotros en la medida en que tal concepto es referido a objetos de los sentidos. La intuición sensible es o bien intuición [B 147]

reine Anschauung (Raum und Zeit) oder empirische Anschauung desjenigen, was im Raum und der Zeit unmittelbar als wirklich, durch Empfindung, vorgestellt wird. Durch Bestimmung der ersteren können wir Erkenntnisse *a priori* von Gegenständen (in der Mathematik) bekommen, aber nur ihrer Form nach als Erscheinungen; ob es Dinge geben könne, die in dieser Form angeschaut werden müssen, bleibt doch dabei noch unausgemacht. Folglich sind alle mathematische Begriffe für sich nicht Erkenntnisse, außer so fern man voraussetzt, daß es Dinge giebt, die sich nur der Form jener reinen sinnlichen Anschauung gemäß uns darstellen lassen. **Dinge im Raum und der Zeit** werden aber nur gegeben, so fern sie Wahrnehmungen (mit Empfindung begleitete Vorstellungen) sind, mithin durch empirische Vorstellung. Folglich verschaffen die reinen Verstandesbegriffe, selbst wenn sie auf Anschauungen *a priori* (wie in der Mathematik) angewandt werden, nur so fern Erkenntniß, als diese, mithin auch die Verstandesbegriffe vermittelst ihrer auf empirische Anschauungen angewandt werden können. Folglich liefern uns die Kategorien vermittelst der Anschauung auch keine Erkenntniß von Dingen, als nur durch ihre mögliche Anwendung auf **empirische Anschauung**, d.i. sie dienen nur zur Möglichkeit **empirischer Erkenntniß**. Diese aber heißt **Erfahrung**. Folglich haben die Kategorien keinen anderen Gebrauch
[B 148] zum Erkenntnisse der Dinge, als nur so fern diese als Gegenstände möglicher Erfahrung angenommen werden.

§ 23

Der obige Satz ist von der größten Wichtigkeit; denn er bestimmt ebenso wohl die Grenzen des Gebrauchs der reinen Verstandesbegriffe in Ansehung der Gegenstände, als die transscendentale Ästhetik die Grenzen des Gebrauchs der reinen Form unserer sinnlichen Anschauung bestimmte. Raum und Zeit gelten als Bedingungen der Möglichkeit, wie uns Gegenstände gegeben werden können, nicht weiter als für Gegenstände der Sinne, mithin nur der Erfahrung. Über diese Grenzen hinaus stellen sie gar nichts vor; denn sie sind nur in den Sinnen und haben außer ihnen keine Wirklichkeit. Die reinen Verstandesbegriffe sind von dieser Einschränkung frei und erstrecken

pura (espacio y tiempo), o bien intuición empírica de aquello que, mediante la sensación, es representado inmediatamente en el espacio y en el tiempo como real. Mediante la determinación de la primera podemos obtener conocimientos *a priori* de objetos (en la matemática) como fenómenos, pero solo según su forma; si puede haber cosas que tengan que ser intuidas en esta forma, es algo que, sin embargo, queda todavía por decidir. Luego, todos los conceptos matemáticos por sí mismos no son conocimientos, salvo en cuanto que uno presuponga que hay cosas que se nos puedan presentar solo según la forma de aquella intuición sensible pura. Pero las **cosas en el espacio y en el tiempo** solo se dan en cuanto que ellas son percepciones (representaciones acompañadas de sensación), por lo tanto, a través de representaciones empíricas. Luego, los conceptos puros del entendimiento, incluso cuando se aplican a intuiciones *a priori* (como en la matemática), solo producen conocimiento en la medida en que estas intuiciones, y por lo tanto también los conceptos del entendimiento mediante ellas, pueden aplicarse a intuiciones empíricas. Luego, las categorías tampoco nos suministran conocimiento alguno de cosas mediante la intuición si no es solo por medio de su posible aplicación a la **intuición empírica**, es decir, ellas sirven solo para la posibilidad del **conocimiento empírico**. Pero esta se llama **experiencia**. Luego las categorías no tienen ningún otro uso para el conocimiento de las cosas sino solo en cuanto que estas son [B 148]
asumidas como objetos de experiencia posible.

§ 23

La anterior proposición es de suma importancia, pues ella determina los límites del uso de los conceptos puros del entendimiento respecto de los objetos, del mismo modo como la estética trascendental determinó los límites del uso de la forma pura de nuestra intuición sensible. Espacio y tiempo, como condiciones de posibilidad del modo como los objetos nos pueden ser dados, valen solo para objetos de los sentidos, por lo tanto, solo para objetos de la experiencia. Más allá de estos límites ellos no representan nada, pues solo están en los sentidos y fuera de estos no tienen ninguna realidad. Los conceptos puros del entendimiento están libres de esta restricción y

sich auf Gegenstände der Anschauung überhaupt, sie mag der unsrigen ähnlich sein oder nicht, wenn sie nur sinnlich und nicht intellectuell ist. Diese weitere Ausdehnung der Begriffe, über unsere sinnliche Anschauung hinaus, hilft uns aber zu nichts. Denn es sind alsdann leere Begriffe von Objecten, von denen, ob sie nur einmal möglich sind oder nicht, wir durch jene gar nicht urtheilen können, bloße Gedankenformen ohne objective Realität, weil wir keine Anschauung zur Hand haben, auf welche die synthetische Einheit der Apperception, die jene allein enthalten, angewandt werden, und sie so einen [B 149] Gegenstand bestim|men könnten. **Unsere** sinnliche und empirische Anschauung kann ihnen allein Sinn und Bedeutung verschaffen.

Nimmt man also ein Object einer **nicht-sinnlichen** Anschauung als gegeben an, so kann man es freilich durch alle die Prädicate vorstellen, die schon in der Voraussetzung liegen, **daß ihm nichts zur sinnlichen Anschauung Gehöriges zukomme**: also daß es nicht ausgedehnt oder im Raume sei, daß die Dauer desselben keine Zeit sei, daß in ihm keine Veränderung (Folge der Bestimmungen in der Zeit) angetroffen werde u.s.w. Allein das ist doch kein eigentliches Erkenntniß, wenn ich bloß anzeige, wie die Anschauung des Objects **nicht sei**, ohne sagen zu können, was in ihr denn enthalten sei; denn alsdann habe ich gar nicht die Möglichkeit eines Objects zu meinem reinen Verstandesbegriff vorgestellt, weil ich keine Anschauung habe geben können, die ihm correspondirte, sondern nur sagen konnte, daß die unsrige nicht für ihn gelte. Aber das Vornehmste ist hier, daß auf ein solches Etwas auch nicht einmal eine einzige Kategorie angewandt werden könnte; z.B. der Begriff einer Substanz, d.i. von Etwas, das als Subject, niemals aber als bloßes Prädicat existiren könne, wovon ich gar nicht weiß, ob es irgend ein Ding geben könne, das dieser Gedankenbestimmung correspondirte, wenn nicht empirische Anschauung mir den Fall der Anwendung gäbe. Doch mehr hievon in der Folge.

se extienden a objetos de la intuición en general, sea esta semejante a la nuestra o no, siempre y cuando sea sensible y no intelectual. Este mayor alcance de los conceptos, más allá de *nuestra* intuición sensible, no nos aporta empero nada. Pues solo son entonces conceptos vacíos de objetos, de los cuales [objetos] no podemos juzgar mediante aquellos [conceptos] si son siquiera posibles o no; son meras formas de pensamiento sin realidad objetiva, porque no tenemos a la mano ninguna intuición a la cual se aplique la unidad sintética de la apercepción que solo aquellas formas contienen* y así puedan ellas determinar un objeto. Solo **nuestra** intuición sensible y empírica [B 149] puede darles sentido y significación.

Si se admite como dado un objeto de una intuición **no sensible**, entonces ciertamente se lo puede representar mediante todos los predicados que ya están en la presuposición de **que a él no le conviene nada perteneciente a la intuición sensible**: por lo tanto, que no sea extenso o que no se encuentre en el espacio, que su duración no sea tiempo, que en él no se encuentre cambio alguno (sucesión de las determinaciones en el tiempo), etc. Pero esto no es propiamente conocimiento, cuando yo me limito a mostrar cómo **no sea** la intuición del objeto, sin poder decir qué es lo que sí está contenido en ella; pues entonces yo no le he presentado a mi concepto puro del entendimiento en absoluto la posibilidad de un objeto, porque no he podido brindar ninguna intuición que le corresponda a tal concepto, sino solo pude decir que la nuestra no valía para él. Pero lo más importante aquí es que no hay siquiera una categoría que pueda ser aplicada a un Algo semejante; por ejemplo, el concepto de una sustancia, es decir, de Algo que pueda existir como sujeto pero nunca meramente como predicado, es algo de lo cual no sé en absoluto si pueda haber alguna cosa que le corresponda esta determinación del pensamiento, si la intuición empírica no me diera el caso de la aplicación. Pero de esto más en lo que sigue.

---

* «[…] die jene allein enthalten», «Único contenido de estas formas», según Ribas y Kemp-Smith, frente a «que solo aquellas formas contienen», según García Morente.

§ 24
Von der Anwendung der Kategorien auf Gegenstände der Sinne überhaupt

[B 150] Die reinen Verstandesbegriffe beziehen sich durch den bloßen Verstand auf Gegenstände der Anschauung überhaupt, unbestimmt ob sie die unsrige oder irgend eine andere, doch sinnliche sei, sind aber eben darum bloße **Gedankenformen**, wodurch noch kein bestimmter Gegenstand erkannt wird. Die Synthesis oder Verbindung des Mannigfaltigen in denselben bezog sich bloß auf die Einheit der Apperception und war dadurch der Grund der Möglichkeit der Erkenntniß *a priori*, so fern sie auf dem Verstande beruht, und mithin nicht allein transscendental, sondern auch bloß rein intellectual. Weil in uns aber eine gewisse Form der **sinnlichen Anschauung** *a priori* zum Grunde liegt, welche auf der Receptivität der Vorstellungsfähigkeit (Sinnlichkeit) beruht, so kann der Verstand als Spontaneität den inneren Sinn durch das Mannigfaltige gegebener Vorstellungen der synthetischen Einheit der Apperception gemäß bestimmen und so synthetische Einheit der Apperception des Mannigfaltigen der sinnlichen Anschauung *a priori* denken, als die Bedingung, unter welcher alle Gegenstände unserer (der menschlichen) Anschauung nothwendiger Weise stehen müssen, dadurch denn die Kategorien als bloße Gedankenformen objective Realität, d.i. Anwendung auf
[B 151] Gegen|stände, die uns in der Anschauung gegeben werden können, aber nur als Erscheinungen bekommen; denn nur von diesen sind wir der Anschauung *a priori* fähig.

Diese **Synthesis** des Mannigfaltigen der sinnlichen Anschauung, die *a priori* möglich und nothwendig ist, kann **figürlich** (*synthesis speciosa*) genannt werden zum Unterschiede von derjenigen, welche in Ansehung des Mannigfaltigen einer Anschauung überhaupt in der bloßen Kategorie gedacht würde und Verstandesverbindung (*synthesis intellectualis*) heißt; beide sind **transscendental**, nicht bloß weil sie selbst *a priori* vorgehen, sondern auch die Möglichkeit anderer Erkenntniß *a priori* gründen.

Allein die figürliche Synthesis, wenn sie bloß auf die ursprünglich-synthetische Einheit der Apperception, d.i. diese transscendentale Einheit, geht, welche in den Kategorien gedacht wird,

§ 24
De la aplicación de las categorías a objetos de los sentidos en general

A través del mero entendimiento los conceptos puros del entendimiento se refieren a objetos de la intuición en general, sin determinar si sea nuestra intuición o cualquiera otra, siempre y cuando sea sensible; pero precisamente por eso tales conceptos son meras **formas del pensamiento**, a través de las cuales todavía no se conoce objeto alguno determinado. La síntesis o el enlace de lo múltiple en aquellos se refería meramente a la unidad de la apercepción y era por ello el fundamento de la posibilidad del conocimiento *a priori*, en cuanto que ella [la síntesis] se basa en el entendimiento, por ende, no solo era trascendental, sino también pura y meramente intelectual. Pero en razón de que en nosotros reside *a priori* cierta forma de la intuición, la cual se funda en la receptividad de la facultad de representación (sensibilidad), entonces el entendimiento como espontaneidad puede determinar el sentido interno a través de lo múltiple de representaciones dadas según la unidad sintética de la apercepción, y así pensar la unidad sintética de la apercepción de lo múltiple de la **intuición sensible** *a priori* como la condición bajo la cual tienen que estar, de manera necesaria, todos los objetos de nuestra (la humana) intuición. Así, pues, las categorías como meras formas del pensamiento adquieren realidad objetiva, es decir, aplicación a objetos que nos pueden ser dados en la intuición, pero solo en cuanto que fenómenos, pues solo de estos podemos tener intuición *a priori*. [B 150] [B 151]

Esta **síntesis** de lo múltiple de la intuición sensible, que es posible y necesaria *a priori*, puede llamarse **figurada** (*synthesis speciosa*) para diferenciarla de aquella que sería pensada respecto de lo múltiple de una intuición en general en la mera categoría y que se llama síntesis del entendimiento (*synthesis intellectualis*); ambas son **trascendentales**, no solo porque proceden *a priori*, sino también porque fundan *a priori* la posibilidad de otros conocimientos.

Pero cuando la síntesis figurada se refiere solo a la unidad originariamente sintética de la apercepción, es decir a esta unidad trascendental que es pensada en las categorías, tiene que ser llamada

muß zum Unterschiede von der bloß intellectuellen Verbindung die transscendentale **Synthesis der Einbildungskraft** heißen. ***Einbildungskraft*** ist das Vermögen, einen Gegenstand auch **ohne dessen Gegenwart** in der Anschauung vorzustellen. Da nun alle unsere Anschauung sinnlich ist, so gehört die Einbildungskraft der subjectiven Bedingung wegen, unter der sie allein den Verstandesbegriffen eine correspondirende Anschauung geben kann, zur **Sinnlichkeit**; so fern
[B 152] aber doch ihre Synthesis eine Ausübung der Spontaneität ist, welche bestimmend und nicht wie der Sinn bloß bestimmbar ist, mithin *a priori* den Sinn seiner Form nach der Einheit der Apperception gemäß bestimmen kann, so ist die Einbildungskraft so fern ein Vermögen, die Sinnlichkeit *a priori* zu bestimmen, und ihre Synthesis der Anschauungen, den **Kategorien gemäß**, muß die transscendentale Synthesis der **Einbildungskraft** sein, welches eine Wirkung des Verstandes auf die Sinnlichkeit und die erste Anwendung desselben (zugleich der Grund aller übrigen) auf Gegenstände der uns möglichen Anschauung ist. Sie ist als figürlich von der intellectuellen Synthesis ohne alle Einbildungskraft, bloß durch den Verstand, unterschieden. So fern die Einbildungskraft nun Spontaneität ist, nenne ich sie auch bisweilen die **productive** Einbildungskraft und unterscheide sie dadurch von der **reproductiven**, deren Synthesis lediglich empirischen Gesetzen, nämlich denen der Association, unterworfen ist, und welche daher zur Erklärung der Möglichkeit der Erkenntniß *a priori* nichts beiträgt und um deswillen nicht in die Transscendentalphilosophie, sondern in die Psychologie gehört.

* * *

Hier ist nun der Ort, das Paradoxe, was jedermann bei der Exposition der Form des inneren Sinnes (§ 6) auffallen mußte, verständlich zu machen: nämlich wie dieser auch sogar uns selbst, nur wie wir uns erscheinen, nicht wie wir an uns selbst sind, dem
[B 153] Bewußt|sein darstelle, weil wir nämlich uns nur anschauen, wie wir innerlich **afficirt** werden, welches widersprechend zu sein scheint,

síntesis trascendental de la imaginación, para distinguirla del enlace meramente intelectual. La ***imaginación*** es la facultad de representarse un objeto en la intuición aun **sin que esté presente**. Ahora bien, como toda nuestra intuición es sensible, entonces la imaginación, por la condición subjetiva solo bajo la cual ella* puede darle a los conceptos del entendimiento una intuición correspondiente, pertenece a la **sensibilidad**; pero en cuanto su síntesis es un ejercicio de la espontaneidad, la cual es determinante y no como el sentido que es meramente determinable, y, por lo tanto, [B 152] puede determinar *a priori* el sentido según su forma de acuerdo con la unidad de la apercepción, entonces la imaginación es, en tal medida, una facultad de determinar *a priori* la sensibilidad, y su síntesis de las intuiciones **de acuerdo con las categorías** tiene que ser la síntesis trascendental de la **imaginación**, lo cual es un efecto del entendimiento sobre la sensibilidad y su primera aplicación (a la vez que el fundamento de todas las restantes) a objetos de la intuición posible para nosotros. Como síntesis figurada es distinta de la síntesis intelectual carente por completo de imaginación y llevada a cabo enteramente por el entendimiento. Ahora bien, en cuanto la imaginación es espontaneidad la denomino a veces imaginación **productiva** y así la distingo de la **reproductiva**, cuya síntesis está sometida exclusivamente a leyes empíricas, a saber, aquellas de la asociación, la cual por ello no contribuye nada en la explicación de la posibilidad del conocimiento *a priori*, por lo que no pertenece a la filosofía trascendental, sino a la psicología.

* * *

He aquí el lugar para hacer inteligible la paradoja que debió ocurrírsele a todos en la exposición del sentido interno (§ 6) [§ 8], a saber: cómo el sentido interno nos presenta, incluso a nosotros [B 153] mismos ante la conciencia, solo como nosotros nos aparecemos y no como somos en nosotros mismos, porque nosotros solo nos intuimos como somos **afectados** internamente, lo cual parece ser

* La imaginación.

indem wir uns gegen uns selbst als leidend verhalten müßten; daher man auch lieber den **innern Sinn** mit dem Vermögen der **Apperception** (welche wir sorgfältig unterscheiden) in den Systemen der Psychologie für einerlei auszugeben pflegt.

Das, was den inneren Sinn bestimmt, ist der Verstand und dessen ursprüngliches Vermögen das Mannigfaltige der Anschauung zu verbinden, d.i. unter eine Apperception (als worauf selbst seine Möglichkeit beruht) zu bringen. Weil nun der Verstand in uns Menschen selbst kein Vermögen der Anschauungen ist und diese, wenn sie auch in der Sinnlichkeit gegeben wäre, doch nicht **in sich** aufnehmen kann, um gleichsam das Mannigfaltige **seiner eigenen** Anschauung zu verbinden, so ist seine Synthesis, wenn er für sich allein betrachtet wird, nichts anders als die Einheit der Handlung, deren er sich als einer solchen auch ohne Sinnlichkeit bewußt ist, durch die er aber selbst die Sinnlichkeit innerlich in Ansehung des Mannigfaltigen, was der Form ihrer Anschauung nach ihm gegeben werden mag, zu bestimmen vermögend ist. Er also übt unter der Benennung einer **transscendentalen Synthesis der Einbildungskraft** diejenige Handlung aufs **passive** Subject, dessen **Vermögen** er ist, aus, wovon
[B 154] wir mit Recht sagen, daß der innere Sinn dadurch afficirt werde. Die Apperception und deren synthetische Einheit ist mit dem inneren Sinne so gar nicht einerlei, daß jene vielmehr, als der Quell aller Verbindung, auf das Mannigfaltige der **Anschauungen überhaupt**, unter dem Namen der Kategorien vor aller sinnlichen Anschauung auf Objecte überhaupt geht; dagegen der innere Sinn die bloße **Form** der Anschauung, aber ohne Verbindung des Mannigfaltigen in derselben, mithin noch gar keine **bestimmte** Anschauung enthält, welche nur durch das Bewußtsein der Bestimmung desselben durch die transscendentale Handlung der Einbildungskraft (synthetischer Einfluß des Verstandes auf den inneren Sinn), welche ich die figürliche Synthesis genannt habe, möglich ist.

Dieses nehmen wir auch jederzeit in uns wahr. Wir können uns keine Linie denken, ohne sie in Gedanken **zu ziehen**, keinen Cirkel denken, ohne ihn zu **beschreiben**, die drei Abmessungen des

contradictorio, en cuanto que tendríamos que comportarnos como pacientes frente a nosotros mismos; por eso es que en los sistemas de psicología se prefiere también tratar el **sentido interno** como lo mismo que la facultad de **apercepción** (la cual nosotros distinguimos cuidadosamente).

Lo que determina al sentido interno es el entendimiento y su facultad originaria de enlazar lo múltiple de la intuición, es decir, reducirlo a una apercepción (sobre la cual descansa su* posibilidad). Ahora bien, como en nosotros los humanos el entendimiento no es una facultad de intuiciones, y a estas, así fuesen dadas en la sensibilidad, sin embargo no las puede acoger **en sí** para, por así decirlo, enlazar lo múltiple **de su propia** intuición, entonces la síntesis del entendimiento, cuando se lo considera por sí solo, no es más que la unidad de la acción de la que tiene conciencia como tal también sin sensibilidad, pero mediante la cual él mismo está en capacidad de determinar interiormente la sensibilidad respecto de lo múltiple que le pueda ser dado según la forma de su intuición. Por lo tanto, el entendimiento, bajo la denominación de una **síntesis trascendental de la imaginación**, ejerce aquella acción sobre el sujeto *pasivo*, cuya **facultad** es él, y así decimos con derecho que el sentido interno es [B 154] afectado por ella. La apercepción y su unidad sintética están tan lejos de ser lo mismo que el sentido interno, que aquella más bien, como la fuente de todo enlace, se refiere a lo múltiple de las **intuiciones en general** y, bajo el nombre de las categorías, a los **o**bjetos en general antes de toda intuición; en cambio, el sentido interno contiene la mera **forma** de la intuición, pero sin enlace del múltiple en ella; por lo tanto, no contiene todavía ninguna intuición **determinada**, la cual solo es posible por medio de la conciencia de la determinación del múltiple mediante la acción trascendental de la imaginación (influjo sintético del entendimiento sobre el sentido interno), que he llamado la síntesis figurada.

Esto lo percibimos también en cada momento en nosotros. No podemos pensar una línea sin **trazarla** en el pensamiento, ningún círculo sin **describirlo**; no podemos en absoluto representar las tres

* Del entendimiendo.

Raums gar nicht vorstellen, ohne aus demselben Punkte drei Linien senkrecht auf einander **zu setzen**, und selbst die Zeit nicht, ohne indem wir im **Ziehen** einer geraden Linie (die die äußerlich figürliche Vorstellung der Zeit sein soll) bloß auf die Handlung der Synthesis des Mannigfaltigen, dadurch wir den inneren Sinn successiv bestimmen, und dadurch auf die Succession dieser Bestimmung in demselben Acht haben. Bewegung als Handlung des Subjects (nicht
[B 155] als Be|stimmung eines Objects)[6], folglich die Synthesis des Mannigfaltigen im Raume, wenn wir von diesem abstrahiren und bloß auf die Handlung Acht haben, dadurch wir den **inneren Sinn** seiner Form gemäß bestimmen, bringt sogar den Begriff der Succession zuerst hervor. Der Verstand findet also in diesem nicht etwa schon eine dergleichen Verbindung des Mannigfaltigen, sondern **bringt sie hervor**, indem er ihn **afficirt**. Wie aber das Ich, der ich denke, von dem **Ich**, das sich selbst anschauet, unterschieden (indem ich mir noch andere Anschauungsart wenigstens als möglich vorstellen kann) und doch mit diesem letzteren als dasselbe Subject einerlei sei, wie ich also sagen könne: Ich, als Intelligenz und **denkend** Subject, erkenne **mich** selbst als **gedachtes** Object, so fern ich mir noch über das in der Anschauung gegeben bin, nur gleich andern Phänomenen nicht, wie ich vor dem Verstande bin, sondern wie ich mir erscheine, hat nicht mehr, auch nicht weniger Schwierigkeit bei sich, als wie ich mir selbst überhaupt ein Object und zwar
[B 156] der An|schauung und innerer Wahrnehmungen sein könne. Daß es aber doch wirklich so sein müsse, kann, wenn man den Raum für eine bloße reine Form der Erscheinungen äußerer Sinne gelten

6 Bewegung eines Objects im Raume gehört nicht in eine reine Wissenschaft, folglich auch nicht in die Geometrie, weil, daß Etwas beweglich sei, nicht *a priori*, sondern nur durch Erfahrung erkannt werden kann. Aber Bewegung als **Beschreibung** eines Raumes ist ein reiner Actus der successiven Synthesis des Mannigfaltigen in der äußeren Anschauung überhaupt durch productive Einbildungskraft und gehört nicht allein zur Geometrie, sondern sogar zur Transscendentalphilosophie.

dimensiones del espacio sin **colocar** desde un mismo punto tres líneas perpendiculares entre sí, ni el tiempo mismo sin que al **trazar** una línea recta (que debe ser la representación exterior y figurada del tiempo) atendamos meramente a la acción de la síntesis de lo múltiple por la que determinamos sucesivamente el sentido interno, y así también atendamos a la sucesión de esta determinación en él. El movimiento como acción del sujeto (no como determinación de un objeto)[6], [B 155]
por lo tanto, la síntesis de lo múltiple en el espacio, es incluso el que produce el concepto de sucesión, una vez que abstraemos de este y solo atendemos a la acción por la que determinamos el **sentido interno** de acuerdo a su forma. El entendimiento, por lo tanto, no encuentra en este [en el sentido interno] ya semejante enlace de lo múltiple, sino que **lo produce** en cuanto que él lo **afecta***. Pero cómo el yo que piensa sea distinto del **yo** que se intuye a sí mismo (en cuanto que yo todavía puedo representarme otros modos de intuición al menos como posibles) y, sin embargo, sea idéntico a este último como el mismo sujeto; cómo pueda yo, por lo tanto, decir: yo, como inteligencia y sujeto **pensante**, me conozco **a mí** mismo como objeto **pensado**, en cuanto que además estoy dado a mí mismo en la intuición, [me conozco]** como los otros fenómenos, no como soy ante el entendimiento sino como me aparezco, es algo que no tiene más ni menos dificultad consigo que cómo pueda yo ser para mí mismo en absoluto un objeto y precisamente de la intuición y de percepciones internas. Pero que esto, sin [B 156]
embargo, tenga que ser realmente así, puede ser expuesto claramente —si uno hace valer el espacio por una mera forma pura de los fenómenos de los sentidos externos— mediante el hecho de que el tiempo,

6 El movimiento de un objeto en el espacio no pertenece a una ciencia pura, por lo tanto, tampoco a la geometría, porque que algo sea móvil no se puede conocer *a priori* sino solo por experiencia. Pero el movimiento, como **descripción** de un espacio, es un acto puro de la síntesis sucesiva de lo múltiple en la intuición externa en general mediante la imaginación productiva, y pertenece no solo a la geometría sino incluso a la filosofía trascendental.

* En cuanto que el entendimiento afecta al sentido interno.

** Es posible tratar el «me conozco» como distribuido en las dos frases, por lo tanto, reiterable. Veáse además la diferencia entre la edición digital alemana y la de R. Schmidt.

läßt, dadurch klar dargethan werden, daß wir die Zeit, die doch gar kein Gegenstand äußerer Anschauung ist, uns nicht anders vorstellig machen können, als unter dem Bilde einer Linie, so fern wir sie ziehen, ohne welche Darstellungsart wir die Einheit ihrer Abmessung gar nicht erkennen könnten, imgleichen daß wir die Bestimmung der Zeitlänge, oder auch der Zeitstellen für alle innere Wahrnehmungen immer von dem hernehmen müssen, was uns äußere Dinge Veränderliches darstellen, folglich die Bestimmungen des inneren Sinnes gerade auf dieselbe Art als Erscheinungen in der Zeit ordnen müssen, wie wir die der äußeren Sinne im Raume ordnen; mithin, wenn wir von den letzteren einräumen, daß wir dadurch Objecte nur so fern erkennen, als wir äußerlich afficirt werden, wir auch vom inneren Sinne zugestehen müssen, daß wir dadurch uns selbst nur so anschauen, wie wir innerlich **von uns selbst** afficirt werden, d.i. was die innere Anschauung betrifft, unser eigenes Subject nur als Erscheinung, nicht aber nach dem, was es an sich selbst ist, erkennen[7].

§ 25

[B 157] Dagegen bin ich mir meiner selbst in der transscendentalen Synthesis des Mannigfaltigen der Vorstellungen überhaupt, mithin in der synthetischen ursprünglichen Einheit der Apperception bewußt, nicht wie ich mir erscheine, noch wie ich an mir selbst bin, sondern nur **daß** ich bin. Diese **Vorstellung** ist ein **Denken**, nicht ein **Anschauen**. Da nun zum **Erkenntniß** unserer selbst außer der Handlung des Denkens, die das Mannigfaltige einer jeden möglichen Anschauung zur Einheit der Apperception bringt, noch eine bestimmte Art der Anschauung, dadurch dieses Mannigfaltige gegeben wird, erforderlich ist, so ist zwar mein eigenes Dasein nicht

---

7 Ich sehe nicht, wie man so viel Schwierigkeit darin finden könne, daß der innere Sinn von uns selbst afficirt werde. **Jeder Actus der Aufmerksamkeit** kann uns ein Bei|spiel davon geben. Der Verstand bestimmt darin jederzeit den inneren Sinn der Verbindung, die er denkt, gemäß zur inneren Anschauung, die dem Mannigfaltigen in der Synthesis des Verstandes correspondirt. Wie sehr das Gemüth gemeiniglich hiedurch afficirt werde, wird ein jeder in sich wahrnehmen können.

que no es en absoluto objeto de intuición externa, no nos lo podemos hacer representable más que bajo la imagen de una línea, en cuanto que nosotros la trazamos, sin la cual manera de presentación no podríamos conocer en absoluto la unidad de su dimensión; igualmente, mediante el hecho de que tenemos que sacar la determinación de los lapsos de tiempo o también de los lugares en el tiempo para todas las percepciones internas siempre de aquello variable que nos presentan las cosas exteriores, por lo tanto, tenemos que ordenar las determinaciones del sentido interno exactamente de la misma manera, en cuanto que fenómenos en el tiempo, como ordenamos las de los sentidos externos en el espacio; en consecuencia, si reconocemos respecto de los últimos que solo conocemos objetos en cuanto que somos afectados externamente, tenemos también que confesar, respecto del sentido interno, que nosotros nos intuimos solo de tal modo como somos afectados interiormente **por nosotros mismos**, es decir, por lo que concierne a la intuición interna, conocemos nuestro propio sujeto solo como fenómeno, mas no según lo que es en sí mismo[7].

§ 25

Por el contrario, en la síntesis de lo múltiple de las representaciones en general, por lo tanto, en la unidad originariamente sintética de la apercepción, yo soy consciente de mí mismo no como yo me aparezco a mí ni como yo soy en mí mismo, sino solo de **que** soy. Esta **representación** es un **pensar**, no un **intuir**. Ahora bien, como para el **conocimiento** de nosotros mismos, además de la acción del pensamiento que lleva lo múltiple de cada intuición posible a la unidad de la apercepción, se requiere todavía un modo determinado de la intuición por el que esto múltiple es dado, entonces mi propia existencia no es ciertamente fenómeno (mucho [B 157]

7 No veo cómo se pueda encontrar tanta dificultad en que el sentido interno sea afectado por nosotros mismos. **Todo acto de la atención** nos puede dar un ejemplo de ello. Allí el entendimiento determina en cada momento el sentido interno de acuerdo con el enlace que él piensa, con miras a la intuición interna que corresponde al múltiple en la síntesis del entendimiento. Cuán frecuentemente sea afectado el ánimo de este modo, es cosa que cada uno podrá percibir en sí mismo.

Erscheinung (vielweniger bloßer Schein), aber die Bestimmung
[B 158] meines Daseins[8] kann nur der Form des inneren Sinnes gemäß nach der besonderen Art, wie das Mannigfaltige, das ich verbinde, in der inneren Anschauung gegeben wird, geschehen; und ich habe also demnach keine **Erkenntniß** von mir, **wie ich bin**, sondern bloß, wie ich mir selbst **erscheine**. Das Bewußtsein seiner selbst ist also noch lange nicht ein Erkenntniß seiner selbst unerachtet aller Kategorien, welche das Denken eines **Objects überhaupt** durch Verbindung des Mannigfaltigen in einer Apperception ausmachen. So wie zum Erkenntnisse eines von mir verschiedenen Objects außer dem Denken eines Objects überhaupt (in der Kategorie) ich doch noch einer Anschauung bedarf, dadurch ich jenen allgemeinen Begriff bestimme, so bedarf ich auch zum Erkenntnisse meiner selbst außer dem Bewußtsein oder außer dem, daß ich mich denke, noch einer Anschauung des Mannigfaltigen in mir, wodurch ich diesen Gedanken bestimme; und ich existire als Intelligenz, die sich
[B 159] lediglich ihres Verbindungsvermögens bewußt ist, in Ansehung des Mannigfaltigen aber, das sie verbinden soll, einer einschränkenden Bedingung, die sie den inneren Sinn nennt, unterworfen, jene Verbindung nur nach Zeitverhältnissen, welche ganz außerhalb den eigentlichen Verstandesbegriffen liegen, anschaulich zu machen, und sich daher selbst doch nur erkennen kann, wie sie in Absicht auf eine Anschauung (die nicht intellectuell und durch den Verstand selbst

8 Das: Ich denke, drückt den Actus aus, mein Dasein zu bestimmen. Das Dasein ist dadurch also schon gegeben, aber die Art, wie ich es bestimmen, d.i. das mannigfaltige zu demselben Gehörige in mir setzen solle, ist dadurch noch nicht gegeben. Dazu gehört Selbstanschauung, die eine *a priori* gegebene Form, d.i. die Zeit, zum Grunde liegen hat, welche sinnlich und zur Receptivität des Bestimmbaren gehörig ist. Habe ich nun nicht noch eine andere Selbstanschauung, die das **Bestimmende** in mir, dessen Spontaneität ich mir nur bewußt bin, eben so vor dem Actus des **Bestimmens** giebt, wie die **Zeit** das Bestimmbare, so kann ich mein Dasein als eines selbstthätigen Wesens nicht bestimmen; sondern ich stelle mir nur die Spontaneität meines Denkens, d.i. des Bestimmens, vor, und mein Dasein bleibt immer nur sinnlich, d.i. als das Dasein einer Erscheinung, bestimmbar. Doch macht diese Spontaneität, daß ich mich Intelligenz nenne.

menos mera apariencia), pero la determinación de mi existencia[8] [B 158]
solo puede ocurrir de acuerdo con la forma del sentido interno, según el modo peculiar como me es dado en la intuición interna lo múltiple que yo enlazo; por lo tanto, según ello, yo no tengo **conocimiento** alguno de mí **como soy yo**, sino meramente como me **aparezco** a mí mismo. La conciencia de sí mismo, por lo tanto, está lejos todavía de ser un conocimiento de sí mismo, no obstante todas las categorías que constituyen el pensamiento de un **objeto en general** mediante el enlace de lo múltiple en una apercepción. Así como para el conocimiento de un objeto diferente de mí, además del pensamiento de un objeto en general (en la categoría), necesito todavía de una intuición por la cual yo determino aquel concepto universal, así también para el conocimiento de mí mismo, además de la conciencia o además de que yo me pienso, necesito todavía de la intuición de lo múltiple en mí, mediante lo cual yo determino ese pensamiento; y yo existo como inteligencia que es consciente simplemente de su capacidad de enlace, pero
que está sometida, respecto de lo múltiple que debe enlazar, a una [B 159]
condición restrictiva que ella llama el sentido interno, para hacer intuible aquel enlace solo según relaciones de tiempo, lo cual está por completo fuera de los propios conceptos del entendimiento, y por ello solo se puede conocer a sí misma como ella, con miras a una intuición (que no es intelectual ni puede ser dada por el propio

8 El «yo pienso» expresa el acto de determinar mi existencia. La existencia, por lo tanto, está ya dada mediante tal acto, pero el modo como yo la debo determinar, es decir, como deba poner en mí lo múltiple perteneciente a tal existencia, no está por ello [por tal acto] todavía dado. Para ello se requiere de autointuición, que tiene en la base una forma *a priori* dada, esto es, el tiempo, que es sensible y perteneciente a la receptividad de lo determinable. Ahora bien, si yo todavía no tengo otra autointuición que brinde, antes del acto de *determinar*, como el tiempo da lo determinable, lo *determinante* en mí de cuya espontaneidad solo soy consciente, entonces no puedo determinar mi existencia como un ser autoactivo; sino que yo solo me represento la espontaneidad de mi pensar, esto es, del determinar, y mi existencia queda determinable solo sensiblemente, es decir, como la existencia de un fenómeno. Sin embargo, esta espontaneidad hace que yo me llame *inteligencia*.

gegeben sein kann) ihr selbst bloß erscheint, nicht wie sie sich erkennen würde, wenn ihre **Anschauung** intellectuell wäre.

§ 26
Transscendentale Deduction des allgemein möglichen Erfahrungsgebrauchs der reinen Verstandesbegriffe

In der **metaphysischen Deduction** wurde der Ursprung der Kategorien *a priori* überhaupt durch ihre völlige Zusammentreffung mit den allgemeinen logischen Functionen des Denkens dargethan, in der **transscendentalen** aber die Möglichkeit derselben als Erkenntnisse *a priori* von Gegenständen einer Anschauung überhaupt (§ 20. 21) dargestellt. Jetzt soll die Möglichkeit, **durch Kategorien** die Gegenstände, die nur immer **unseren Sinnen vorkommen mögen**, und zwar nicht der Form ihrer Anschauung, sondern den Gesetzen ihrer Verbindung nach *a priori* zu erkennen, also der Natur gleichsam das
[B 160] Gesetz vorzuschreiben und sie sogar möglich zu machen, er|klärt werden. Denn ohne diese ihre Tauglichkeit würde nicht erhellen, wie alles, was unseren Sinnen nur vorkommen mag, unter den Gesetzen stehen müsse, die *a priori* aus dem Verstande allein entspringen.

Zuvörderst merke ich an, daß ich unter der **Synthesis der Apprehension** die Zusammensetzung des Mannigfaltigen in einer empirischen Anschauung verstehe, dadurch Wahrnehmung, d.i. empirisches Bewußtsein derselben (als Erscheinung), möglich wird.

Wir haben **Formen** der äußeren sowohl als inneren sinnlichen Anschauung *a priori* an den Vorstellungen von Raum und Zeit, und diesen muß die Synthesis der Apprehension des Mannigfaltigen der Erscheinung jederzeit gemäß sein, weil sie selbst nur nach dieser Form geschehen kann. Aber Raum und Zeit sind nicht bloß als **Formen** der sinnlichen Anschauung, sondern als **Anschauungen** selbst (die ein Mannigfaltiges enthalten), also mit der Bestimmung der **Einheit** dieses Mannigfaltigen in ihnen *a priori*
[B 161] vorgestellt (siehe transsc. Ästhet)[9]. Al|so ist selbst schon **Einheit**

---

9 Der Raum, als **Gegenstand** vorgestellt (wie man es wirklich in der Geometrie bedarf), enthält mehr als bloße Form der Anschauung, nämlich

entendimiento), meramente se aparece a sí misma, no como ella se conocería si su **intuición** fuera intelectual.

§ 26
Deducción trascendental del uso empírico de los conceptos puros del entendimiento en cuanto tal uso es universalmente posible

En la **deducción metafísica** fue mostrado el origen *a priori* de las categorías en general mediante su completa concordancia con las funciones lógicas universales del pensar, pero en la **trascendental** fue expuesta la posibilidad de aquellas como conocimientos *a priori* de objetos de una intuición en general (§§ 20, 21). Ahora debe ser aclarada la posibilidad de conocer *a priori* **mediante categorías** los objetos que solo **puedan presentarse a nuestros sentidos**, y ciertamente no según la forma de su intuición, sino según las leyes de su enlace, en consecuencia, por así decirlo, prescribir la ley a la naturaleza e incluso hacerla posible. Pues sin esta aplica- [B 160] bilidad no se aclararía cómo todo lo que pueda presentarse solo a nuestros sentidos, tenga que estar bajo las leyes que se originan *a priori* solo del entendimiento.

Ante todo advierto que bajo la **síntesis de la aprehensión** entiendo la composición de lo múltiple en una intuición empírica, mediante la cual es posible la percepción, esto es, la conciencia empírica de esta (como fenómeno).

Tenemos **formas** de la intuición sensible *a priori* tanto externa como interna en las representaciones de espacio y tiempo, y a estos tiene que conformarse siempre la síntesis de la aprehensión de lo múltiple del fenómeno, porque ella misma solo puede acontecer según esta forma. Pero espacio y tiempo son representados *a priori* no solo como **formas** de la intuición sensible, sino como **intuiciones** mismas (que contienen un múltiple), por lo tanto, con la determinación de la **unidad** de este múltiple en ellas (véase la estética trascendental)[9]. Por

9 El espacio, representado como objeto (como uno efectivamente lo requiere en la geometría), contiene más que la mera forma de la intuición, a saber, la conjunción de lo dado múltiple [R. Schmidt: *des Mannigfaltigen… gegebenen*] en una representación intuitiva según la

der Synthesis des Mannigfaltigen außer oder in uns, mithin auch eine **Verbindung**, der alles, was im Raume oder der Zeit bestimmt vorgestellt werden soll, gemäß sein muß, *a priori* als Bedingung der Synthesis aller **Apprehension** schon mit (nicht in) diesen Anschauungen zugleich gegeben. Diese synthetische Einheit aber kann keine andere sein, als die der Verbindung des Mannigfaltigen einer gegebenen **Anschauung überhaupt** in einem ursprünglichen Bewußtsein, den Kategorien gemäß, nur auf unsere **sinnliche Anschauung** angewandt. Folglich steht alle Synthesis, wodurch selbst Wahrnehmung möglich wird, unter den Kategorien; und da Erfahrung Erkenntniß durch verknüpfte Wahrnehmungen ist, so sind die Kategorien Bedingungen der Möglichkeit der Erfahrung und gelten also *a priori* auch von allen Gegenständen der Erfahrung.

* * *

[B 162] Wenn ich also z.B. die empirische Anschauung eines Hauses durch Apprehension des Mannigfaltigen derselben zur Wahrnehmung mache, so liegt mir die **nothwendige Einheit** des Raumes und der äußeren sinnlichen Anschauung überhaupt zum Grunde, und ich zeichne gleichsam seine Gestalt dieser synthetischen Einheit des Mannigfaltigen im Raume gemäß. Eben dieselbe synthetische Einheit aber, wenn ich von der Form des Raumes abstrahire, hat im Verstande ihren Sitz und ist die Kategorie der Synthesis des Gleichartigen in einer Anschauung überhaupt, d.i.

Zusammenfassung des mannigfaltigen nach der Form der Sinnlichkeit Gegebenen in eine **anschauliche** Vorstellung, so daß die **Form der Anschauung** bloß Mannigfaltiges, die **formale Anschauung** aber Einheit der Vorstellung giebt. Diese Einheit hatte ich in der Ästhetik bloß zur Sinnlich|keit gezählt, um nur zu bemerken, daß sie vor allem Begriffe vorhergehe, ob sie zwar eine Synthesis, die nicht den Sinnen angehört, durch welche aber alle Begriffe von Raum und Zeit zuerst möglich werden, voraussetzt. Denn da durch sie (indem der Verstand die Sinnlichkeit bestimmt) der Raum oder die Zeit als Anschauungen zuerst **gegeben** werden, so gehört die Einheit dieser Anschauung *a priori* zum Raume und der Zeit und nicht zum Begriffe des Verstandes (§ 24).

consiguiente, incluso la **unidad de la síntesis** de lo múltiple fuera o dentro de nosotros, y, por lo tanto, también un **enlace** al que tiene que conformarse todo lo que debe ser representado de manera determinada en el espacio o en el tiempo, está ya dada* *a priori* como condición de la síntesis de toda **aprehensión** simultáneamente con (no en) estas intuiciones. Pero esta unidad sintética no puede ser otra que la del enlace de lo múltiple de una **intuición** dada **en general** en una conciencia originaria, de acuerdo con las categorías, aplicada solo a nuestra **intuición sensible**. Luego toda síntesis, mediante la cual incluso la percepción es posible, está bajo las categorías; y como la experiencia es conocimiento mediante conexión de percepciones, entonces las categorías son condiciones de la posibilidad de la experiencia y valen, por lo tanto, *a priori* también respecto de todos los objetos de la experiencia. [B 161]

* * *

Si yo, por ejemplo, hago de la intuición empírica de una casa, mediante la aprehensión de lo múltiple de esta, una percepción, tengo como base la **unidad necesaria** del espacio y de la intuición sensible en general, y dibujo, por así decirlo, su figura conforme a esta unidad sintética de lo múltiple en el espacio. Pero esta misma unidad sintética, si abstraigo de la forma del espacio, tiene su asiento en el entendimiento, y es la categoría de la síntesis de lo homogéneo en una intuición en general, es decir, la categoría de [B 162]

---

forma de la sensibilidad, de tal manera que la forma de la intuición da solo multiplicidad, mientras que la intuición formal brinda unidad a la representación. En la estética yo había considerado esta unidad solo en la sensibilidad, únicamente para advertir que ella precede a todos los conceptos, aunque ella ciertamente presupone una síntesis que no pertenece a los sentidos, pero solo mediante la cual son posibles todos los conceptos de espacio y tiempo. Pues como solo mediante ella (en cuanto que el entendimiento determina la sensibilidad) son dados el espacio o el tiempo como intuiciones, entonces la unidad de esta intuición *a priori* pertenece al espacio y al tiempo y no al concepto del entendimiento.

* «[…] están ya dados», pues abarca, además de la *unidad*, también el *enlace*.

die Kategorie der **Größe**, welcher also jene Synthesis der Apprehension, d.i. die Wahrnehmung, durchaus gemäß sein muß[10].

Wenn ich (in einem anderen Beispiele) das Gefrieren des Wassers wahrnehme, so apprehendire ich zwei Zustände (der Flüssigkeit und Festigkeit) als solche, die in einer Relation der Zeit gegen einander
[B 163] stehen. Aber in der Zeit, die ich der Erscheinung als **innere Anschauung** zum Grunde lege, stelle ich mir nothwendig synthetische **Einheit** des Mannigfaltigen vor, ohne die jene Relation nicht in einer Anschauung **bestimmt** (in Ansehung der Zeitfolge) gegeben werden könnte. Nun ist aber diese synthetische Einheit als Bedingung *a priori*, unter der ich das Mannigfaltige einer **Anschauung überhaupt** verbinde, wenn ich von der beständigen Form meiner innern Anschauung, der Zeit, abstrahire, die Kategorie der **Ursache**, durch welche ich, wenn ich sie auf meine Sinnlichkeit anwende, **alles, was geschieht, in der Zeit überhaupt seiner Relation nach bestimme**. Also steht die Apprehension in einer solchen Begebenheit, mithin diese selbst der möglichen Wahrnehmung nach unter dem Begriffe des **Verhältnisses der Wirkungen und Ursachen**, und so in allen andern Fällen.

* * *

Kategorien sind Begriffe, welche den Erscheinungen, mithin der Natur als dem Inbegriffe aller Erscheinungen (*natura materialiter spectata*) Gesetze *a priori* vorschreiben; und nun frägt sich, da sie nicht von der Natur abgeleitet werden und sich nach ihr als ihrem Muster richten (weil sie sonst bloß empirisch sein würden), wie es zu begreifen sei, daß die Natur sich nach ihnen richten müsse, d.i. wie sie die Verbindung des Mannigfaltigen der Natur, ohne sie von dieser abzunehmen, *a priori* bestimmen können. Hier ist die Auflösung dieses Räthsels.

10 Auf solche Weise wird bewiesen: daß die Synthesis der Apprehension, welche empirisch ist, der Synthesis der Apperception, welche intellectuell und gänzlich *a priori* in der Kategorie enthalten ist, nothwendig gemäß sein müsse. Es ist eine und dieselbe Spontaneität, welche dort unter dem Namen der Einbildungskraft, hier des Verstandes, Verbindung in das Mannigfaltige der Anschauung hineinbringt.

cantidad, a la que entonces tiene que conformarse por completo aquella síntesis de la aprehensión, esto es, la percepción[10].

Si yo (en otro ejemplo) percibo el congelamiento del agua, entonces yo aprehendo dos estados (fluidez y solidez) como tales, que están entre sí en una relación de tiempo. Pero en el tiempo, que yo pongo en la base del fenómeno como **intuición interna**, yo me [B 163] represento necesariamente la **unidad** sintética de lo múltiple, sin la cual aquella relación no podría ser dada de manera **determinada** (respecto de la sucesión temporal) en una intuición. Pero esta unidad sintética como condición *a priori*, bajo la cual yo enlazo lo múltiple de una **intuición en general**, si abstraigo de la forma permanente de mi intuición interna, el tiempo, es la categoría de *causa*, mediante la cual yo, cuando la aplico a mi sensibilidad, **determino todo lo que sucede según su relación en el tiempo en general**. En consecuencia, la aprehensión en un suceso tal, por lo tanto, el suceso mismo según la posible percepción, está bajo el concepto de la **relación de los efectos y las causas**, y así en todos los demás casos.

* * *

Las categorías son conceptos que prescriben *a priori* leyes a los fenómenos, por lo tanto, a la naturaleza como la suma de todos los fenómenos (*natura materialiter spectata*); ahora, como ellas no son derivadas de la experiencia ni se rigen según ella como su modelo (porque de lo contrario serían meramente empíricas), se pregunta uno cómo ha de entenderse que la naturaleza tenga que regirse por ellas, es decir, cómo pueden ellas determinar *a priori* el enlace de lo múltiple de la naturaleza sin sacarlo de ella. Aquí está la solución a este acertijo.

10 De tal modo se prueba que la síntesis de la aprehensión, que es empírica, tiene que ser necesariamente conforme a la síntesis de la apercepción, la cual es intelectual y está contenida en la categoría enteramente *a priori*. Es una y la misma espontaneidad, allí bajo el nombre de imaginación, aquí bajo el de entendimiento, la que pone el enlace en lo múltiple de la intuición.

[B 164] Es ist um nichts befremdlicher, wie die Gesetze der Erscheinungen in der Natur mit dem Verstande und seiner Form *a priori*, d.i. seinem Vermögen das Mannigfaltige überhaupt zu verbinden, als wie die Erscheinungen selbst mit der Form der sinnlichen Anschauung *a priori* übereinstimmen müssen. Denn Gesetze existiren eben so wenig in den Erscheinungen, sondern nur relativ auf das Subject, dem die Erscheinungen inhäriren, so fern es Verstand hat, als Erscheinungen nicht an sich existiren, sondern nur relativ auf dasselbe Wesen, so fern es Sinne hat. Dingen an sich selbst würde ihre Gesetzmäßigkeit nothwendig auch außer einem Verstande, der sie erkennt, zukommen. Allein Erscheinungen sind nur Vorstellungen von Dingen, die nach dem, was sie an sich sein mögen, unerkannt da sind. Als bloße Vorstellungen aber stehen sie unter gar keinem Gesetze der Verknüpfung, als demjenigen, welches das verknüpfende Vermögen vorschreibt. Nun ist das, was das Mannigfaltige der sinnlichen Anschauung verknüpft, Einbildungskraft, die vom Verstande der Einheit ihrer intellectuellen Synthesis und von der Sinnlichkeit der Mannigfaltigkeit der Apprehension nach abhängt. Da nun von der Synthesis der Apprehension alle mögliche Wahrnehmung, sie selbst aber, diese empirische Synthesis, von der transscendentalen, mithin den Kategorien abhängt, so müssen alle mögliche Wahrnehmungen, mithin auch alles, was zum empirischen Bewußtsein immer gelangen kann,
[B 165] d.i. alle Erscheinungen der Natur, ihrer Verbindung nach unter den Kategorien stehen, von welchen die Natur (bloß als Natur überhaupt betrachtet) als dem ursprünglichen Grunde ihrer nothwendigen Gesetzmäßigkeit (als *natura formaliter spectata*) abhängt. Auf mehrere Gesetze aber als die, auf denen eine **Natur überhaupt** als Gesetzmäßigkeit der Erscheinungen in Raum und Zeit beruht, reicht auch das reine Verstandesvermögen nicht zu, durch bloße Kategorien den Erscheinungen *a priori* Gesetze vorzuschreiben. Besondere Gesetze, weil sie empirisch bestimmte Erscheinungen betreffen, können davon **nicht vollständig abgeleitet** werden, ob sie gleich alle insgesammt unter jenen stehen. Es muß Erfahrung dazu kommen, um die letztere überhaupt kennen zu lernen; von Erfahrung aber **überhaupt** und

Cómo las leyes de los fenómenos en la naturaleza tienen que coincidir con el entendimiento y su forma *a priori*, esto es, con su facultad de enlazar lo múltiple en general, no es nada más extraño que cómo los fenómenos mismos lo tengan que hacer con la forma de la intuición *a priori*. Pues igual que las leyes no existen en los fenómenos, sino solo relativamente en el sujeto al que, en cuanto tiene entendimiento, inhieren los fenómenos, así los fenómenos no existen en sí, sino solo relativamente al mismo ser en cuanto que tiene sentidos. A las cosas en sí mismas les convendría necesariamente también su legalidad, aparte de un entendimiento que las conoce. Pero los fenómenos son solo representaciones de cosas que, según lo que puedan ser en sí mismas, son desconocidas. Pero como meras representaciones ellas están bajo ninguna otra ley de conexión que aquella que prescribe la facultad conectante. Ahora bien, lo que conecta lo múltiple de la intuición sensible es la imaginación, que depende del entendimiento por la unidad de su síntesis intelectual, y de la sensibilidad por la multiplicidad de la aprehensión. Ahora, en razón de que toda posible percepción depende de la síntesis de la aprehensión, pero que ella misma, que es empírica, depende de la síntesis trascendental, por lo tanto, de las categorías, entonces todas las percepciones posibles, por lo tanto, también todo lo que pueda alcanzar a nuestra conciencia empírica, esto es, todos los fenómenos de la naturaleza, tienen que estar según su enlace bajo las categorías, de las cuales depende la naturaleza (considerada solo como naturaleza en general) como del fundamento originario de su legalidad necesaria (como *natura formaliter spectata*). Pero la facultad pura del entendimiento de prescribir leyes *a priori* a los fenómenos solo mediante las categorías tampoco alcanza a más leyes que aquellas sobre las que descansa una **naturaleza en general**, como legalidad de los fenómenos en espacio y tiempo. Las leyes especiales, porque atañen a fenómenos empíricos determinados, **no** pueden **ser completamente derivadas** de allí, aunque todos en conjunto están bajo aquellas*. Tiene que sobrevenir la experiencia, para llegar a conocer las últimas **en general**; pero de la experiencia en general y de lo que [B 164] [B 165]

* Categorías.

dem, was als ein Gegenstand derselben erkannt werden kann, geben allein jene Gesetze *a priori* die Belehrung

§ 27
Resultat dieser Deduction der Verstandesbegriffe

Wir können uns keinen Gegenstand **denken**, ohne durch Kategorien; wir können keinen gedachten Gegenstand **erkennen**, ohne durch Anschauungen, die jenen Begriffen entsprechen. Nun sind alle unsere Anschauungen sinnlich, und diese Erkenntniß, so fern der Gegenstand derselben gegeben ist, ist empirisch. Em-
[B 166] pirische Erkenntniß aber ist Erfahrung. Folglich ist uns keine Erkenntniß *a priori* möglich, als lediglich von Gegenständen möglicher Erfahrung[11].

Aber diese Erkenntniß, die bloß auf Gegenstände der Erfahrung eingeschränkt ist, ist darum nicht alle von der Erfahrung entlehnt, sondern was sowohl die reinen Anschauungen, als die reinen Verstandesbegriffe betrifft, so sind sie Elemente der Erkenntniß, die in uns *a priori* angetroffen werden. Nun sind nur zwei Wege, auf welchen eine **nothwendige** Übereinstimmung der Erfahrung mit den Begriffen von ihren Gegenständen gedacht werden kann: entweder die Erfahrung macht diese Begriffe, oder diese Begriffe machen die Er-
[B 167] fahrung möglich. Das erstere findet nicht in Ansehung der Kategorien (auch nicht der reinen sinnlichen Anschauung) statt; denn sie sind Begriffe *a priori*, mithin unabhängig von der Erfahrung (die Behauptung eines empirischen Ursprungs wäre eine Art von *generatio aequivoca*).

---

11 Damit man sich nicht voreiliger Weise an den besorglichen nachtheiligen Folgen dieses Satzes stoße, will ich nur in Erinnerung bringen, daß die Kategorien im **Denken** durch die Bedingungen unserer sinnlichen Anschauung nicht eingeschränkt sind, sondern ein unbegrenztes Feld haben, und nur das Erkennen dessen, was wir uns denken, das Bestimmen des Objects, Anschauung bedürfe; wo beim Mangel der letzteren der Gedanke vom Objecte übrigens noch immer seine wahre und nützliche Folgen auf den **Vernunftgebrauch** des Subjects haben kann, der sich aber, weil er nicht immer auf die Bestimmung des Objects, mithin aufs Erkenntniß, sondern auch auf die des Subjects und dessen Wollen gerichtet ist, hier noch nicht vortragen läßt.

pueda ser conocido como un objeto de esta, solo lo enseñan *a priori* aquellas leyes.

§ 27
Resultado de esta deducción de los conceptos del entendimiento

No podemos **pensar** ningún objeto sin mediación de las categorías; no podemos **conocer** ningún objeto pensado sin mediación de las intuiciones que corresponden a aquellos conceptos. Ahora bien, todas nuestras intuiciones son sensibles, y este conocimiento, en cuanto que su objeto está dado, es empírico. Pero el conocimiento empírico es la experiencia. Luego, para nosotros no es [B 166] posible ningún conocimiento *a priori*, sino solo el de objetos de experiencia posible[11].

Pero este conocimiento, que está limitado meramente a objetos de la experiencia, no es por ello tomado todo de la experiencia, sino que lo que concierne tanto a las intuiciones puras como a los conceptos puros son los elementos del conocimiento que se encuentran en nosotros *a priori*. Ahora bien, solo hay dos caminos por los que puede ser pensada una concordancia **necesaria** de la experiencia con los conceptos de sus objetos: o bien la experiencia hace posible estos conceptos, o bien estos conceptos hacen posible la experiencia. Lo primero no tiene lugar respecto de las categorías [B 167] (tampoco respecto de la intuición sensible pura), pues ellas son conceptos *a priori*, por lo tanto, independientes de la experiencia (la afirmación de un origen empírico sería una especie de *generatio*

11 Para que uno no se choque precipitadamente con las preocupantes y fatales consecuencias de esta proposición, solo quiero recordar que las categorías en el *pensar* no están restringidas por las condiciones de nuestra intuición sensible, sino que tienen un campo ilimitado, y que solo el *conocimiento* de aquello que nosotros pensamos, la determinación del objeto, requiere de intuición; a falta de la última, el pensamiento del objeto puede además tener todavía sus consecuencias verdaderas y útiles para el *uso de la razón* del sujeto; pero, porque tal uso no siempre está dirigido a la determinación del objeto, por lo tanto, al conocimiento, sino también a la del sujeto y la de su voluntad, es cosa que no puede tratarse todavía.

Folglich bleibt nur das zweite übrig (gleichsam ein System der **Epigenesis** der reinen Vernunft): daß nämlich die Kategorien von Seiten des Verstandes die Gründe der Möglichkeit aller Erfahrung überhaupt enthalten. Wie sie aber die Erfahrung möglich machen, und welche Grundsätze der Möglichkeit derselben sie in ihrer Anwendung auf Erscheinungen an die Hand geben, wird das folgende Hauptstück von dem transsc. Gebrauche der Urtheilskraft das mehrere lehren.

Wollte jemand zwischen den zwei genannten einzigen Wegen noch einen Mittelweg vorschlagen, nämlich daß sie **weder selbstgedachte** erste Principien *a priori* unserer Erkenntniß, noch auch aus der Erfahrung geschöpft, sondern subjective, uns mit unserer Existenz zugleich eingepflanzte Anlagen zum Denken wären, die von unserm Urheber so eingerichtet worden, daß ihr Gebrauch mit den Gesetzen der Natur, an welchen die Erfahrung fortläuft, genau stimmte (eine Art von **Präformationssystem** der reinen Vernunft), so würde (außer dem, daß bei einer solchen Hypothese kein Ende abzusehen ist, wie weit man die Voraussetzung vorbestimmter An-[B 168] lagen zu künftigen Urtheilen treiben möchte) das wider gedachten Mittelweg entscheidend sein: daß in solchem Falle den Kategorien die **Nothwendigkeit** mangeln würde, die ihrem Begriffe wesentlich angehört. Denn z.B. der Begriff der Ursache, welcher die Nothwendigkeit eines Erfolgs unter einer vorausgesetzten Bedingung aussagt, würde falsch sein, wenn er nur auf einer beliebigen uns eingepflanzten subjectiven Nothwendigkeit, gewisse empirische Vorstellungen nach einer solchen Regel des Verhältnisses zu verbinden, beruhte. Ich würde nicht sagen können: die Wirkung ist mit der Ursache im Objecte (d.i. nothwendig) verbunden, sondern ich bin nur so eingerichtet, daß ich diese Vorstellung nicht anders als so verknüpft denken kann; welches gerade das ist, was der Sceptiker am meisten wünscht; denn alsdann ist alle unsere Einsicht durch vermeinte objective Gültigkeit unserer Urtheile nichts als lauter Schein, und es würde auch an Leuten nicht fehlen, die diese subjective Nothwendigkeit (die gefühlt werden muß) von sich nicht gestehen würden; zum wenigsten könnte man mit niemanden über dasjenige hadern, was bloß auf der Art beruht, wie sein Subject organisirt ist.

aequivoca). Luego queda solo lo segundo (algo así como un sistema de la **epigénesis** de la razón pura): que las categorías contienen, del lado del entendimiento, el fundamento de la posibilidad de toda experiencia en general. Pero cómo hacen posible la experiencia, y cuáles principios de la posibilidad de esta proporcionan aquellas en su aplicación a los fenómenos, lo enseñará el siguiente capítulo sobre el uso trascendental de la capacidad de juzgar.

Si alguien quisiera proponer todavía un camino intermedio entre los dos únicos mencionados, a saber, que las categorías no fueran ni primeros principios **pensados por sí mismos** *a priori* de nuestro conocimiento ni extraídos de la experiencia, sino disposiciones subjetivas para pensar que nos han sido implantadas al tiempo con nuestra existencia, que han sido dispuestas por nuestro creador de tal manera, que su uso concuerde exactamente con las leyes de la naturaleza por las que transcurre la experiencia (una especie de **sistema de preformación** de la razón pura), entonces sería decisivo (además de que en una hipótesis tal no se vislumbra límite alguno hasta donde pueda uno llevar la presuposición de disposiciones predeterminadas respecto de juicios futuros) esto contra el [B 168]
camino intermedio propuesto: que en tal caso a las categorías les faltaría la **necesidad** que esencialmente les pertenece a sus conceptos. Pues, por ejemplo, el concepto de causa, el cual enuncia la necesidad de un suceso bajo una condición presupuesta, sería falso si solo se basara en una necesidad subjetiva arbitrariamente implantada en nosotros de enlazar ciertas representaciones empíricas según una regla semejante de relación. Yo no podría decir: el efecto está enlazado con la causa en el objeto (esto es, necesariamente), sino yo solo estoy dispuesto de tal forma que yo no puedo pensar esta representación de otro modo que conectada así; lo cual es precisamente lo que el escéptico más quiere; pues entonces toda nuestra sabiduría basada en una supuesta validez objetiva de nuestros juicios no es más que mera ilusión, y tampoco faltaría gente que no reconociera desde sí esta necesidad subjetiva (que tiene que ser sentida); al menos uno no podría discutir con nadie sobre algo que se funda solo en el modo como su sujeto está organizado.

Kurzer Begriff dieser Deduction

Sie ist die Darstellung der reinen Verstandesbegriffe (und mit ihnen aller theoretischen Erkenntniß *a priori*) als Principien der Möglichkeit der Erfahrung, dieser aber als **Bestimmung** der Er-
[B 169] scheinungen in Raum und **Zeit überhaupt**, – endlich dieser aus dem Princip der **ursprünglichen** synthetischen Einheit der Apperception, als der Form des Verstandes in Beziehung auf Raum und Zeit als ursprüngliche Formen der Sinnlichkeit.

Breve concepto de esta deducción

Ella es la exposición de los conceptos puros del entendimiento (y con ellos la de todos los conocimientos teóricos *a priori*) como principios de la posibilidad de la experiencia; de estos a su vez como **determinación** de los fenómenos en el espacio y en el **tiempo** [B 169] **en general**; finalmente, de esta a partir del principio de la unidad **originariamente** sintética de la apercepción, como forma del entendimiento en referencia a espacio y tiempo como formas originarias de la sensibilidad.

Bibliografía

Obras de Kant y traducciones

Gesammelte Schriften, Preussischen [deutschen] Akademie der Wissenschaften, Berlin: de Gruyter, 1902 ss

Critik der reinen Vernunft von Immanuel Kant, Professor in Königsberg. Riga: Johann Friedrich Hartknoch, 1781.

Critik der reinen Vernunft von Immanuel Kant, Professor in Königsberg, der königl. Academie der Wissenschaften in Berlin Mitglied. Zweite hin und wieder verbesserte Auflage. Riga, Johann Friedrich Hartknoch, 1787.

Kritik der reinen Vernunft. Editado por Raymund Schmidt. Hamburgo: Felix Meiner, reimpresión revisada 1976.

Kritik der reinen Vernunft. Editado por Jens Timmermann. Hamburgo: Felix Meiner, 1998.

Reflexionen Kants zur kritischen Philosophie. 2 tomos. Leipzig: Editado por Benno Erdmann. Leipzig 1882/84, nueva edición, de la edición de Erdmann, en un solo tomo por Norbert Hinske, Stuttgart: Bad Cannstatt, 1992.

Crítica de la razón pura. Traducido por Mario Caimi. Buenos Aires: Colihue, 2007.

Crítica de la razón pura. Edición bilingüe alemán-español. Traducido por Mario Caimi. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

Crítica de la razón pura. Traducido por Pedro Ribas. Madrid: Editorial Alfaguara, 1978.

Crítica de la razón pura. Traducido por M. García Morente. México: Editora Nacional, sin año de publicación (esta traducción está incompleta y es completada con la de M. Fernández Núñez de 1883 publicada en la editorial Porrúa en 1972).

Crítica de la razón pura. Traducido por M. García Morente, edición abreviada. Madrid: Tecnos, 2003. (dispone de los fragmentos inéditos en la anterior edición, pero abreviados).

Crítica de la razón pura. Traducido por José del Perojo [1881], primer tomo. Buenos Aires: Sopena, 1940. (revisada por A. Klein. Buenos

Aires: Losada, 1960); segundo tomo traducido por Rovira Armengol. Buenos Aires: Losada, 1960, y Barcelona: Orbis, 1983.

Crítica de la razón pura. Editado por J. Bergua. Madrid: Ediciones Ibéricas, 1970.

Critique de la Raison Pure. Traducido por A. Tremesaygues y B. Pacaud. París: Presses Universitaires de France, 1950.

Critique de la Raison Pure. Traducido por Jules Barni [1861]. Revisada por J. Alexander y D. Delamarre. París: Gallimard, 1980.

Critique of pure reason. Traducido por Dow Meiklejohn. Londres: H. G. Bohn, 1885 (existen varias reimpresiones y revisiones, en especial Nueva York: Colonial Press, 1899).

Critique of pure reason. Traducido por Friedrich Max Müller. Londres: Macmillan, 1881 (revisada 1896, varias reimpresiones).

Critique of pure reason. Traducido por Norman Kemp Smith. Londres: Macmillan, 1929. (revisada 1933).

Critique of pure reason. Traducido por Paul Guyer y Allen W. Wood. Cambridge, Cambridge University Press 1999.

Critique of pure reason. Traducido por W. S. Pluhar. Introducción de Patricia Kitcher. Indiana: Hackett, 1996.

«Deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento (Primera edición, A 95 – A 130)». Traducido por Pedro Stepanenko. *Ideas y Valores* 127 (2005):99-126.

«Deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento (Segunda edición, B 129 – B 169 ». Traducido por Gonzalo Serrano. *Ideas y Valores* 123 (2003):79-102.

La «Dissertatio» de 1770. Sobre la forma y principios del mundo sensible y del inteligible. Edición bilingüe. Traducción e introducción de Ramón Ceñal Lorente. Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica, 1961.

Principios formales del mundo sensible y del inteligible (Disertación de 1770). Editado y traducido por Ramón Ceñal Llorente. Estudio preliminar y complementos de José Gómez Caffarena. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996.

La Disertación de 1770. Buenos Aires: Juárez Editor, 1969.

«Forma y principios del mundo sensible e inteligible». En *Disertaciones Latinas de Kant*. Traducido por Juan David García Bacca. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1974.

La Forma y los Principios del mundo sensible y del inteligible. Traducido del latín por J. Vélez Sáenz. (Incluye carta a Marcus Herz de febrero de 1772, traducida del alemán por G. Hoyos). Bogotá: Universidad Nacional, 1980.

Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza. Traducido por C. Másmela. Madrid: Alianza Editorial, 1989.

Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik die als Wissenschaft wird auftreten können. Riga: Johann Friedrich Hartknoch, 1783.

Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik die als Wissenschaft wird auftreten können. Hamburgo: K. Vorländer, 1976.

Prolegómenos a toda metafísica futura que pueda presentarse como ciencia. Traducido por Mario Caimi. Buenos Aires: Charcas, 1984.

Progresos de la Metafísica desde los tiempos de Leibniz y Wolff. Editado y traducido por Félix Duque. Madrid: Tecnos, 1987.

Kant en internet

Kant's «Reflexionen» in the DscD (Database for scientific Documentation), por Juan Luis Meliá Petschen: http://www.microdata-research.com/indiceRRKant/Marcos17.htm

Das Bonner Kant-Korpus: http://www.ikp.uni-bonn.de/dt/forsch/kant/ (contiene la edición electrónica completa en progreso)

Stephen Palmquist: http://www.hkbu.edu.hk/~ppp/K1texts.html

http://www.uni-marburg.de/kant/webseitn/dr_links.htm

En español: http://csh-iztapalapa.uam.mx/cen_doc/kantenmexico/Inicio.htm

Comentarios y Artículos

Adickes, Erich. «Einleitung in die Abtheilung des handschriftlichen Nachlasses». En Kant, Immanuel. *Gesammelte Schriften*. Tomo XIV: XVII-LXII. Berlín: Preussischen Akademie der Wissenschaften, Berlin 1914.

Allison, H. E. «Reflections on the B-Deduction». En Robinson, Hoke, ed. *Spindel Conference 1986: The B-Deduction. The Southern Journal of Philosophy* XXV (Suplemento), 1987, 1-16.

___. *Kant's transcendental Idealism. An Interpretation and Defense*. New Haven, Londres: Yale University Press, 1983.

___. «Apercepción y analiticidad en la deducción B». En Granja, Dulce María (coord.), *De la Crítica a la Filosofía de la Religión*, Barcelona: Anthropos, 1994. 45-67.

Ameriks, K. «Kant's Transcendental Deduction as a Regressive Argument». En *Kant-Studien* 69 (1978):273-287.

Arifuku, Kogaku. «Das Problem des Ich bei Descartes und Kant». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II, 267-276.

Baumann, P. «Kant y el yo». En Castañeda, Felipe, Vicente Durán y Luis Eduardo Hoyos, eds. *Immanuel Kant: vigencia de la filosofía crítica*. Bogotá: Siglo del Hombre y otros, 2007, 79-90.

Beck, Lewis White. «Two Ways of Reading Kant's Letter to Herz: Comments on Carl». En Förster, Eckart, ed. *Kant's Transcendental Deductions*, 21-26. 1989

Bird, Graham H. «Recent Interpretations of Kant's Transcendental Deduction». En *Akten des 4ten internationalen Kant Kongresses*, 1-14. Berlin: de Gruyter, 1974.

___. «Two Kinds of Descriptive Metaphysics: Kant and Strawson». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 533-540.

Birven, H. C. *Immanuel Kants Transzendentale Deduktion*. Kant-Studien 29 (suplemento) (1913); reimpresión Vaduz/Liechtestein 1981.

Brouillet, R. «Dieter Henrich et "The Proof-Structure of Kant's Transcendental Deduction". Reflexions Critiques». *Dialogue* 14 (1975):639-47.

Bubner, R. «Kant, Transcendental Arguments and the Problem of Deduction». *Review of Metaphysics* 26 (1974):453-67.

Caimi, Mario. «Zum Problem des Zieles einer transzendentalen Deduktion». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo I: 48-65.

Carl, Wolfgang. *Der schweigende Kant. Die Entwürfe zu einer Deduktion der Kategorien vor 1781*. Göttingen: Vandenhoeck y Ruprecht, 1989.

___. «Kant's First Drafts of the Deduction of the Categories». En Förster, Eckart, ed. *Kant's Transcendental Deductions*, 3-20, 1989.

___. *Die transcendentale Deduktion der Kategorien in der ersten Auflage der Kritik der reinen Vernunft. Ein Kommentar*. Frankfurt: Klostermann, 1992.

Cabrera Villoro, Isabel, ed. *Argumentos trascendentales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

Castañeda, Felipe, Vicente Durán y Luis Eduardo Hoyos, eds. *Immanuel Kant: vigencia de la filosofía crítica*. Bogotá: Siglo del Hombre y otros, 2007.

Castañeda, H-N. «The role of Apperception in Kant's transcendental Deduction of the Categories». *Noûs* 24 (1990):147-157.

Cramer, K. «Sobre la proposición de Kant: "el Yo pienso tiene que poder acompañar a todas mis representaciones"». En Kant, *Cuadernos de Filosofía y Letras*, vol. IX, 55-92. Bogotá: Universidad de los Andes, 1987.

Di Giovanni, G. «Paragraphs 20 and 26 of the Transcendental Deduction (Second Edition of the Critique)». *Idealistic Studies* 10 (1980):131-145.

Erdmann, B. *Kant's Criticismus in der ersten und in der zweiten Auflage der Kritik der reinen Vernunft. Eine historische Untersuchung*. Reimpresión, Hildesheim: Fromann-holzboog, 1973.

Fink-Eitel, H. «Kants transzendentale Deduktion der Kategorien als Theorie des Selbstbewusstseins». En *Zeitschrifft für philosophische Forschung* 8 (1954):238.

Förster, Eckart, ed. *Kant's Transcendental Deductions*. Stanford: Stanford University Press, 1989.

Forum für Philosophie, Bad Homburg, ed. *Kants Transzendentale Deduktion und die Möglichkeit von transzendentalphilosophie*. Frankfurt: Suhrkamp, 1988.

Freydberg, Bernard. «Revisiting the "Transcendental Deduction" in the *Dialectic of the Critique of Pure Reason*». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 283-288.

Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001.

Granja, Dulce María (coord.). *Kant: De la Crítica a la Filosofía de la Religión*, Barcelona: Anthropos, 1994.

Guyer, P. *Kant and the Claims of Knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.

___. «The Transcendental Deduction of the Categories». En Guyer, P., ed. *The Cambridge Companion to Kant*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.

___. «The failure of the B-Deduction». En Robinson, Hoke, ed. *Spindel Conference 1986: The B-Deduction. The Southern Journal of Philosophy* xxv (Suplemento), 1987, 67-84.

___. «Psychology and the Transcendental Deduction». En Förster, Eckart, ed. *Kant's Transcendental Deductions*, 1989, 47-68.

___. «Review of Heinrich». En *Journal of Philosophy* 76 (1976):151-67.

___. «Kant on Apperception and A priori Synthesis». En *American Philosophical Quarterly* 17, n.º 3 (1980):205-212.

___. «Epílogo a Kant y las pretensiones de conocimiento». En Cabrera, *Argumentos trascendentales*, 371–391.

___. «Afterword». En *Kant and the Claims of Knowledge*, 417-428. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.

Haering, Th. *Der Duisburg'sche Nachlass und Kants Kritizismus um 1775*. Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1910.

Hartnack, J. «B 132 Revisited». En Beck, L. W., ed. *Proceedings of the Third International Kant Congress*, 288- 294. Dordrecht: Reidel, 1972.

Henrich, D. *Identität und Objektivität*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag, 1976.

___. «Kant's Notion of a Deduction and the Methodological Background of the First Critique». En Förster, Eckart, ed. *Kant's Transcendental Deductions,* 47-68. 1989.

___. «La noción kantiana de deducción y los antecedentes metodológicos de la primera Crítica». En Cabrera Villoro, Isabel, ed. *Argumentos trascendentales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999: 395–416.

___. «The Proof-Structure of Kant's Transcendental Deduction». En *The Review of Metaphysics* XXII, n.º 4 (1969):640-59. En español, en Dulce María Granja (coord.), *De la Crítica a la Filosofía de la Religión*, Barcelona: Anthropos, 1994.

___. «La estructura de la prueba en la Deducción Trascendental de Kant». En Granja, Dulce María (coord.), *De la Crítica a la Filosofía de la Religión*, Barcelona: Anthropos, 1994. 23-44.

___. «The Identity of the Subject in the Transcendental Deduction». En Shaper, Eva y Wilhelm Vossenkuhl, eds. *Reading Kant. New Perspectives on Transcendental Arguments and Critical Philosophy*, 250-280. Nueva York: Blackwell, 1989.

Henrich, D. y otros. «Die Beweisstruktur der transzendentale Deduktion der reinen Verstandesbegriffe – eine Diskussion mit Dieter Henrich». En Tuschling, B., eds. *Probleme der Kritik der reinen Vernunft. Kant Tagung in Marburg 1981*, 34-96. Berlin: de Gruyter, 1984.

Howell, R. *Kant's Transcendental Deduction*. Dordrecht: Kluwer, 1992.

___. «Intuition, Synthesis and Individuation in the Critique of pure Reason». *Noûs* 7 (1973):207-32.

Hwang, Soon-U. «Das Identitätsbewusstsein und die Urteilscopula in Kants Deduktion der Kategorien von 1787». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 314-322.

Ishikawa, Fumiyasu. «Vom Satz zum Grund zur Vernunftkritik. Ein möglicher Ursprung der apriorischen Synthesis». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 323-332.

Jiménez Redondo, M. «Logos und Erscheinung in der transzendentale Deduktion». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 333-342.

Keller, Ph. «Die transzendentale Deduktion der Kategorien – Versuch einer Darstellung». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX.

Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 342-350.

Kitcher, P. *Kant's Transcendental Psychology*. Oxford: Oxford University Press, 1990.

___. «Connecting intuitions and concepts at B 160n». En Robinson, Hoke, ed. *Spindel Conference 1986: The B-Deduction. The Southern Journal of Philosophy* XXV (Suplemento), 1987, 137-150.

___. «Kant on Self-Consciousness». *The Philosophical Review* 108 (1999):345-386.

___. «Changing the Name of the Game. Kant's Cognitivism versus Hume's Psychologism». En Logan, B., ed. *Immanuel Kant's Prolegomena to any future Metaphysics*, 178-218. Nueva York: Routledge, 1996.

___. «Kant on Self-Identity». *The Philosophical Review* 91 (1982):41-72.

___. «Kant's Paralogisms». *The Philosophical Review* 91 (1982):515-547.

Körner, S. «The Impossibility of Transcendental Deductions». En *Monist* 51 (1967):317-31.

___. «La imposibilidad de las deducciones trascendentales». En Cabrera Villoro, Isabel, ed. *Argumentos trascendentales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999: 33-49.

Kuehn, M. «Kant's Transcendental Deduction as a Limited *Defense* of Hume». En Ouden, B. den y M. Moen. *New Essays on Kant*, 47-72. New York: Peter Lang Publishing, 1987.

___. «Kant's Conception of "Hume's Problem"». En Logan, B., ed. *Immanuel Kant's Prolegomena to any future Metaphysics*, 156-177. Nueva York: Routledge, 1996.

Lau, Chong-Fuk. «Die Struktur der transzendentalen Deduktion und das Problem des Selbstbewusstseins». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 362-371.

Laywine, Alison. «Kant's Metaphysical Reflections in the Duisburg Nachlaß». *Kant Studien* 97, n.º 1 (2006):79-113.

___. «Kant on the Self as Model of Experience». *Kantian Review* 9, n.º 1 (2005):1-29.

___. «Kant on Sensibility and the Understanding in the 1770s». *Canadian Journal of Philosophy* 33, n.º 4 (2003):443–482.

Lazos, Efraín. «El yo transcendental kantiano: una defensa de la tesis de la abstracción». En 6, 91-110.

Leirfall, Anita. «The "I think" and the Analytic and Synthetic Unity of Apperception. A Methodological Interpretation». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 614-621.

López Fernández, A. «Deducción Trascendental y Modalidad. Algunas consideraciones sobre el programa demostrativo de la Deducción Trascendental». *Diálogos* 52 (1988):7-23.

Lütterfelds, Wilhelm. «Kants "Ich denke…" als grammatischer Satz». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 390-399.

Martins, Clélia Aparecida. «Einige Betrachtungen über den Begriff des Subjekts bei Kant». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 400-408

Meerbote, R. «Apperception and Objectivity». En Robinson, Hoke, ed. *Spindel Conference 1986: The B-Deduction. The Southern Journal of Philosophy* XXV (Suplemento), 1987, 115-130.

Mohr, G. «Objektivität und Sebstbewusstsein». En *Philosophischer Literaturanzeiger* 38 (1985):271-287 y 40 1987, pp. 382-402.

Myrstad, Johan Arnt. «Kant's Standpoint Anno 1772». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 35-43.

Nowotny, V. «Die Struktur der Deduktion bei Kant». *Kant-Studien* 72 (1981):270-279.

Paton, H. J. «Is the Transcendental Deduction a Patchwork?». *Proceedings of the Aristotelian Society N.S.* (1930):43-78.

___. «The Key to Kant's Deduction of the Categories». En *Mind* 40 (1931):310-329.

Powell, C. Th. *Kant´s Theory of Selfconsciousness*. Oxford: Oxford University Press, 1990.

Ritzel, W. «Die Transzendentale Deduktion der Kategorien 1781 und 1787». En Heidemann, I. y W. Ritzel, eds. *Beiträge zur Kritik der reinen Vernunft 1781-1981*, 126-160. Berlín: de Gruyter, 1981.

Robinson, Hoke, ed. *Spindel Conference 1986*: *The B-Deduction*. *The Southern Journal of Philosophy* xxv (Suplemento), 1987.

Rohs, P. «Die transzendentale Apperzeption als Bedingung der Möglichkeit von objektiv wirklicher Synthesis». En *Akten des 4ten internationalen Kant Kongresses*, 329-335. Berlín: de Gruyter, 1974.

Rosales, Alberto. «Apercepción y síntesis en Kant». En *Revista Venezolana de Filosofía* 10 (1979):75-141.

___. «Apercepción y síntesis en Kant». En Rosales, *Siete ensayos sobre Kant*, 1-68.

___. «El problema de la unidad de la subjetividad en la *Crítica de la razón pura* de Kant». *Revista Venezolana de Filosofía* 13 (1980):81-93.

___. «El problema de la unidad de la subjetividad en la *Crítica de la razón pura* de Kant». En Rosales, *Siete ensayos sobre Kant*, 163-179.

___. «La unidad del sujeto en la Deducción Trascendental de las Categorías (B)». En Rosales, *Siete ensayos sobre Kant*, 69-154.

Rosales, Alberto. *Siete ensayos sobre Kant*. Mérida: Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones, 1993.

___. «Zur teleologischen Grundlage der transzendentalen Deduktion der Kategorien». *Kant Studien* 80 (1989):377-404.

Rosefeldt, Tobias. «Wer oder was ist "das stehende und bleibende Ich"?». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 436-442.

Schantz, Richard. «Der Sinn des Textes "Ich denke" – Kants Kritik der rationalen Psychologie». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 443-452.

Serrano, Gonzalo. «La crítica de Kant al *cogito* cartesiano y sus consecuencias sistemáticas». En *Ideas y Valores* 94 (1994): 21-34.

___. «¿Por qué no es inútil una nueva traducción de la *deducción trascendental*?». En *Ideas y Valores* 123 (2003):73-79.

___. «Objetividad, o la crítica kantiana al circuito realista de la verdad». En Hoyos, L. E., C. Patarroyo y G. Serrano. *Kant: entre sensibilidad y razón*, 59-72. Bogotá: Unibiblos, 2006.

___. «Origen y legitimidad. La metáfora política de la epistemología de Kant». En 6, 53-66.

___. «Sensibilidad y entendimiento. Trasfondo político de la *Crítica de la razón pura* de Kant». En *Filosofía UIS* vol. 4 (2005): 69-83.

Serck-Hanssen, Camilla. «Apperception and Deduction in the *Duisburgischer Nachlass*». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 59-68.

Stepanenko, P. *Categorías y Autoconciencia en Kant. Antecedentes y objetivos de la deducción trascendental de las categorías*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

___. Presentación y traducción de «Deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento». En *Ideas y Valores* 127 (2005): 99-126.

___. *Unidad de la conciencia y objetividad. Ensayos sobre autoconciencia, subjetividad y escepticismo en Kant*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

Strawson, P. F. «Sensibilidad y entendimiento: comentarios a Henrich». En Cabrera Villoro, Isabel, ed. *Argumentos trascendentales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999: 417–423.

___. «Sensibility, Understanding, and the Doctrine of Synthesis: Comments on Henrich and Guyer». En Förster, *Kant's Transcendental Deductions*, 69–77.

Thiel, Udo. «Kant's Notion of Self-Consciousness in Context». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung*. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 468-476.

Thöle, B. «Die Beweisstruktur der transzendentale Deduktion in der zweiten Auflage der *Kritik der reinen Vernunft*». *5. internationales Kant-Kongress Mainz 1981.* Akten 1.1, 302-312. Bonn: Bouvier, 1981.

Vasilyev, Vadim V. «The Origin of Kant's Deduction of the Categories». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 498-505.

Villacañas, J. L. *La formación de la Crítica de la razón pura*. Valencia: Universidad de Valencia, 1980.

Vleeschauwer, H. J. de. *La Déduction transcendentale dans l'œuvre de Kant*. Tres tomos. Antwerp: de Sikkel, 1934-1937.

Watkins, Eric. «The "Critical Turn": Kant and Herz from 1770 to 1772». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 69-77.

Wolff, R. P. «A Reconstruction of the Argument of the Subjective Deduction». En Wolff, R. P., ed. *Kant. A Collection of Critical Essays*. Londres: Notre Dame, 1968.

Wagner, H. «Der Argumentationsgang in Kants Deduktion der Kategorien». En *Kant-Studien* 71 (1980): 352-366

Wyller, T. «Kant and Guyer on I and Apperception». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 512-520.

Yamane, Yûichirô. «Von der "Erwerbung" zur "ursprünglichen Erwerbung". Ein Querschnitt durch die Entstehungsgeschichte der kritischen Metaphysik». En Gerhardt, V., R.-P. Horstmann y R. Schumacher, eds. *Kant und die Berliner Aufklärung.* Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses. 5 tomos. Berlín: de Gruyter 2001, tomo II: 691-702.

Zemach, E. M. «Strawson's Transcendental Deduction». *Philosophical Quarterly* 25 (1975):114-125.

Zocher, R. «Kants transzendentale Deduktion der Kategorien». En *Zeitschrifft für philosophische Forschung* 8 (1954):161-194.

Glosario de la traducción

A

Allgemein: universal
Analogie: analogía
Anschauung: intuición
Apperzeption: apercepción
Auflösung: descomposición

B

Begriff: concepto
Bestimmung: determinación
Bewusstsein: conciencia
Beziehung: relación, referencia

D

durchgängig: completamente, íntegro, continuo

E

Einbildung, Einbildungskraft: imaginación, facultad de la imaginación
Einheit: unidad
Empfindung: sensación
Erfahrung: experiencia
Erkenntnis, Erkennen: conocimiento, conocer
Erscheinung: fenómeno
Erscheinen, Erscheinung: aparecer, apariencia

F

Funktion: función

G

Gegenstand: objeto; véase Objekt
Gemüth: mente
Geschehen: suceder, acontecer
Größe: magnitud, cantidad

I

Identität, identisch: identidad, idéntico
Innerer Sinn: sentido interno
Intellektion: intelección

M

Mannigfaltig, Mannigfaltigkeit: múltiple, multiplicidad (como correlato de unitario y unidad)

O

Object, Objekt: objeto

R

Raum: espacio
Rezeptivität: receptividad

S

Schein: ilusión
Selbstbewusstsein: autoconciencia

Selbstempfindung: autoafección, sensación de sí
Selbstwarnehmung: percepción de sí mismo
Sinne: sentidos
Sinnlich: sensible
Spontaneität: espontaneidad
Stelle: lugar, según el contexto, lugar espaciotemporal, o lugar lógico.
Synthesis: síntesis

U

Überhaupt: en general, indeterminado, sin más
Urteil, urteilen: juicio, juzgar

V

Veränderung: variación
Verbinden, Verbindung: enlazar, enlace
Verhältnis: relación
Verknüpfen, Verknüpfung: conectar, conexión
Vernunft: razón
Verschieden, Verschiedenheit: diverso, diversidad (como correlato de idéntico e identidad; en franca distinción con mannigfaltig y Mannigfaltigkeit: múltiple, multiplicidad)
Verstand: entendimiento
Vorstellung: representación

W

Wahrnehmung: percepción

Z

Zeit: tiempo
Zusammenhang: conexión, vínculo

Índice analítico

I

J

L

M

O

La Deducción trascendental y sus inéditos: 1772-1788

EDITADO POR EL CENTRO EDITORIAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, FORMA PARTE DE LA BIBLIOTECA ABIERTA, COLECCIÓN GENERAL, SERIE FILOSOFÍA.

EL TEXTO FUE COMPUESTO EN CARACTERES MINION Y FRUTIGER. SE UTILIZÓ PAPEL HOLMEN BOOK DE 70 GRAMOS Y, EN LA CARÁTULA, PAPEL CLASSIC LINEN NATURAL WHITE DE 216 GRAMOS. EL LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN BOGOTÁ, EN JAVEGRAF, EN EL AÑO 2014.

